

VIDA Y MUERTE

EN LA SEDE MUNDIAL DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ

Keith Casarona

Índice

CHICO NUEVO

VIDA Y MUERTE

EN LA SEDE MUNDIAL DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ

Keith Casarona

ISBN: 9781090984159 © The Oregonian. Todos los derechos reservados. Reimpreso con permiso.

Este libro está dedicado a mi amiga testigo de Jehová, Gayle.

Este libro también está dedicado a James Olson y Robert Stillman y a los millones de personas que han sido víctimas de abusos religiosos. Este libro está dedicado a los miles de personas que han perdido a sus padres, hijos y familiares por la cruel práctica del rechazo. Este libro es para las miles de víctimas de suicidio, personas que no pudieron vivir con la culpa y la vergüenza que el sistema de pensamiento de los testigos de Jehová creó para ellos. Este libro condena esta religión y todas las demás religiones que han sido instrumentales en la muerte, el suicidio y la locura de millones de personas en todo el mundo.

La gente y los eventos en este libro son reales. Sus nombres reales han sido usados. No juzgo ni condeno a ninguna persona de este libro, sólo al sistema de pensamiento religioso que los creó.

Quiero agradecer a Naomi Rose y Erika Finch mis publicadores que hábilmente han reunido este libro.

Un agradecimiento especial a Randell Watters (también ex-Betelita) y su increíble sitio web freeminds.org.

También quiero agradecer a Simon que ha creado el sitio web JehovahWitness.com y a los cientos de personas que ayudaron a reunir mucha de la información importante que está en este libro. Este libro nunca podría haber sucedido sin su ayuda.

-KC

He mirado muy profundamente la destrucción y el genocidio sin fin que las ideologías religiosas y el dogma han infligido a los seres humanos. He visto cuán dañadas están las almas humanas, cuán profundamente depresivas, sin sentido y propensas a la explotación son las vidas que muchos viven. El dogma religioso está en la raíz de esta epidemia sin sentido. Detrás de eso está la sed y el grito de amor. -Mark Seelig

iv Capítulo Uno El juramento de lealtad

Se estima que más de 1.300 personas han saltado del puente de Brooklyn desde que fue construido en 1883. Ahora con el aumento de la población de la ciudad de Nueva York y con la cantidad de estrés en el mundo, se estima que dos personas al mes hacen el mismo salto. En los cuatro años que viví en la zona de Brooklyn Heights (que está cerca del Puente de Brooklyn), supe de tres personas que se suicidaron saltando de los edificios o de sus alrededores. James Olson era uno de ellos. Dicen que saltó, pero en realidad lo empujaron. Algunas de las personas que lo mataron siguen vivas. Lo sé porque yo era uno de ellos.

A pocos metros del puente de Brooklyn, hay un enorme complejo de seis edificios. Esta pieza de primera de los bienes raíces de Brooklyn tiene increíbles vistas del bajo Manhattan. El edificio más antiguo fue construido en 1926 y se encuentra en el 117 de la calle Adams. A lo largo de muchos años, el complejo fabril pronto se expandió con cinco edificios más. Uno de estos edificios era una residencia/dormitorio de treinta pisos para que los trabajadores pudieran vivir a pocos metros de donde trabajaban. Este complejo fabril se extendía desde la base del puente de Brooklyn hasta la base del puente de Manhattan. Cada una de estas enormes estructuras ocupaba una manzana completa de la ciudad de Nueva York. Algunos de estos enormes edificios estaban conectados por puentes celestes para que los hombres y los materiales pudieran moverse de un departamento a otro con mayor facilidad. Este complejo era la mayor imprenta del mundo en ese momento. No había ninguna fábrica que igualara la producción mensual total de libros y revistas de esta fábrica. Cada mes, millones de libros y revistas se imprimían en docenas de idiomas diferentes y luego se enviaban a más de doscientos condados de todo el mundo por medio de camiones, trenes y puertos de la ciudad de Nueva York.

Además de su tamaño, esta no era una imprenta ordinaria. Algunas de las muchas cosas que hacían de esta fábrica algo único era el hecho de que todos estos trabajadores eran voluntarios de todo el mundo y la mayoría de los trabajadores que había entre las edades de diecinueve y veinticuatro años. Otra cosa que hacía a esta fábrica inusual era el hecho de que todos los que trabajaban allí, desde el jefe del complejo de la fábrica, Max Larson, hasta el joven que limpiaba los baños, James Olson, recibían la misma paga todos los días. Así es, en los años 70 se les pagaba sólo 73 centavos por día! Eso no llegó muy lejos en la ciudad de Nueva York, incluso en aquel entonces. Además, sólo había una forma de trabajar en esta fábrica. Tenías que

ser miembro de su club. Este es un club muy exclusivo. De hecho, sólo hay una persona por cada mil personas en el mundo que están en este club. El nombre del club es Testigos de Jehová.

A lo largo de los años, miles de personas han venido de todo el mundo para hacer un recorrido por este inusual complejo fabril. Algunos días los grupos de la visita eran continuos, ya que cientos de personas recorrían el complejo desde la mañana temprano hasta que sonaba la campana de cierre a las 5:40 p.m. Había muchas personas que hacían estas visitas y salían de esta fábrica moviendo la cabeza con incredulidad. Muchos de los trabajos realizados parecían una locura para los forasteros normales, sin importar la paga que pudieran haber recibido.

En lo alto del edificio de la calle Adam había letras de un metro de altura, que ordenaban a la gente que pasaba: "LEED DIARIAMENTE LA PALABRA DE DIOS LA SANTA BÍBLIA". Sin embargo, esta declaración no era del todo cierta. Por supuesto, querían que leyeras la Biblia, porque, estaban produciendo Biblias dentro de la fábrica. Sin embargo, realmente no querían que leyeras cualquier Biblia antigua. No les gustaba que leyeras la versión King James o la versión estándar americana o cualquiera de las otras 1.753 versiones de la Biblia que están disponibles. La Biblia que querían que leyeras era la versión de la Biblia que estaban produciendo en su propia fábrica. Esta era, por supuesto, la Traducción del Nuevo Mundo de las Sagradas Escrituras. Esta Biblia verde es la única que usa el nombre de Jehová en todas partes.

Allí, en el corazón de la fábrica, había cuarenta imprentas rotativas produciendo Biblias y cientos de otros libros de tapa dura. Estos libros no se hacían como los de otras encuadernaciones del mundo. Por ejemplo, muchas de las líneas de encuadernación de la fábrica consistían en sólo tres o cuatro máquinas. Todas las demás líneas de encuadernación del planeta en ese momento tenían cinco máquinas. Pero los "Hermanos", en su infinita sabiduría, se dieron cuenta de que podían ahorrarse decenas de miles de dólares si no compraban una o dos de las máquinas para completar la línea de ensamblaje. ¿Cómo podrían hacer esto? El fabricante de las máquinas que había estado montando líneas de encuadernación de libros durante muchos años quería saberlo. Fácil, dijeron los hermanos. En lugar de comprar sus máquinas que sacan un libro de la encuadernación y lo colocan en el forro trasero, en su lugar insertaremos un ser humano para hacer el mismo trabajo. Sí, podrían ahorrarse mucho dinero pagando a alguien sólo 73 centavos al día por hacer el mismo trabajo que la máquina. El representante de la fábrica de máquinas de encuadernación no pudo evitar reírse y les dijo que no encontrarían a nadie tan estúpido como para hacer ese tipo de trabajo loco.

¿Cómo puedes encontrar a alguien que se pare en el mismo lugar durante horas todos los días y haga el mismo movimiento repetitivo quince mil veces todos los días durante meses? El representante de la fábrica dijo que aunque les pagaras cien veces el salario diario, ninguna persona en su sano juicio haría ese tipo de trabajo.

Se equivocó, por supuesto; tenían cientos de voluntarios que esperaban ansiosamente la oportunidad de hacer justamente eso. Gente dispuesta a hacer cualquier cosa para servir a su dios aunque les costara su propia cordura.

Tenía razón en el sentido de que ninguna persona cuerda querría ese tipo de trabajo. Se olvidó de los fanáticos religiosos del mundo.

Uno de los libros producidos allí fue La verdad que lleva a la vida eterna fue un libro de texto de estudio de la Biblia publicado en 1968. El Libro Guinness de los Récords de 1975 incluyó este libro en su lista de las más altas publicaciones. Según la Sociedad de la Watchtower, en mayo de 1987, la publicación había alcanzado 106.486.735 copias en 116 idiomas. Este fue sólo uno de los cientos de libros que produjeron en la fábrica de Nueva York.

Los testigos de Jehová podrían vender el libro de tapa dura La verdad que lleva a la vida eterna de puerta en puerta por sólo 25 centavos. Pero no les gusta usar la palabra "vender". En cambio, los Testigos de Jehová pedirían una contribución de 25 centavos. ¿Cómo podría este libro de tapa dura ser hecho y vendido por sólo 25 centavos y aún así obtener una ganancia?

La respuesta se encontraría en la sede mundial de los Testigos de Jehová.

La Sociedad de Biblias y Tratados Watchtower registró el valor contable de sus activos como $1.451.217.000 en su IRS 2015 de 990-T. Así que, vender millones de libros de La Verdad que Conduce a la Vida Eterna por sólo 25 centavos y pagar a sus trabajadores sólo 73 centavos al día, ¡suma un dinero serio ganado a lo largo de los años!

Avancemos rápidamente hasta 1972, cuando yo también era uno de esos fanáticos religiosos.

Llegó el día en que los hermanos me mostraron ese lugar entre las dos máquinas de encuadernación. Este era el mismo lugar donde cientos de otros hermanos se habían parado antes de mí. Yo también me convertiría en la máquina perdida que conectaba las otras dos máquinas. Ese pedazo de terreno de un pie por otro estaba ubicado entre las máquinas llamadas "rounder" y "back liner". Ese era el lugar donde una sola hora se convertía en una eternidad para muchos de los que estábamos allí. Este pronto sería mi nuevo hogar durante muchos meses.

Me quedé allí en el mismo lugar, ocho horas y cuarenta minutos al día. Mi trabajo consistía en sacar un libro de la caja fuerte y meterlo en el forro trasero. Cuando un libro salía de la caja, lo ponía al revés y lo metía en el forro trasero. Otro libro salía de la caja redonda y se metía en el forro trasero. Más libros salían del redondo y entraban en el revestimiento trasero. Tomé miles de libros de la caja y los puse en el revestimiento trasero todos los días.

John Chapman dijo una vez: "El presente en Nueva York es tan poderoso que el pasado se pierde". Para muchos de los que trabajamos en las líneas de encuadernación, no había pasado ni futuro. Sólo hubo un momento, el momento en que un libro fue empujado de una máquina a las manos que lo esperaban, sólo para ser puesto en otra máquina. Ese momento que tuvo lugar 15.000 veces cada día.

Ahora había miles de horas de aburrimiento que esperar. Mucho tiempo para pensar. ¿En qué pensamos? Después de muchos meses de estar parado ahí, tenías tiempo para pensar en casi todo.

En uno de esos días que parecieron una eternidad, mis pensamientos volvieron a un día en mi clase de tercer grado en la escuela primaria La Fetra en Glendora, California.

El timbre de las 9 de la mañana. Es martes por la mañana en la clase de la señora Mallet. Es una atractiva mujer de 40 años con gafas negras gruesas y pelo negro corto. Junta sus labios rojo oscuro y se da la vuelta y mira a su clase. Como si fuera una instructora de ejercicios del Cuerpo de Marines, anuncia: "Todos en pie". Los niños de ocho y nueve años se levantan de sus asientos y se ponen de pie junto a sus escritorios. Todos los ojos están puestos en la bandera americana que cuelga en la esquina junto a la pizarra. Todos los niños saben lo que sigue. Es hora del Juramento de Lealtad. Los niños tienen una mano a los lados y una mano en sus corazones.

Con una mirada severa, comienza el juramento de miedo. "Prometo lealtad a la bandera de los Estados Unidos de América de..." Toda la clase interviene. Todos los niños excepto uno. Un niño de ocho años está de pie junto a su escritorio. Tiene los dos brazos a su lado y no dice nada. Tiene un ligero ceño fruncido en la cara mientras el resto de los niños hacen el saludo a su bandera. La promesa se ha terminado y todos los niños se sientan de nuevo en sus escritorios. La Sra. Mallet se da la vuelta para no mirar a la bandera. "La clase antes de empezar hoy, tendremos la fiesta de cumpleaños de Susan. ¿Quién quiere ayudar con el pastel y el helado?" Los niños levantan sus manos con gran emoción. El chico que no quiso participar en la ceremonia del Juramento de Lealtad se retuerce en su asiento y no dice nada. La señora Mallet tiene una gran sonrisa en su cara mientras mira al chico. "Entonces, ¿te gustaría que te excusaran de la fiesta de cumpleaños de hoy?"

El chico asiente con la cabeza, como si dijera que sí. Se levanta de su silla. La señora Mallet dice, "Entonces puede irse y sentarse en el pasillo hasta que terminemos. Vendré a buscarte cuando la diversión haya terminado". A la señora Mallet no le gusta este chico. Tampoco le gusta su madre loca o su estúpida religión. Su marido luchó en la guerra y le volaron media pierna en Iwo Jima para que gente como este chico y su madre pudieran disfrutar de su libertad religiosa en este país. ¡Cómo se atreve a quedarse ahí parado y no respetar la bandera que les dio esa libertad!

El chico se levanta de su escritorio y se dirige hacia la puerta. Se da la vuelta para mirar el pastel de cumpleaños en el escritorio de la maestra. Luego se vuelve para ver a muchos de los niños del aula con los ojos sobre él mientras sale por la puerta.

Camina unos pasos y se sienta en el pasillo de hormigón junto a la puerta del aula. Después de un minuto, puede oír el ruido de la fiesta de cumpleaños dentro del aula y finalmente la canción de feliz cumpleaños para Susan. El niño tiene lágrimas en los ojos. Veinte minutos más tarde, la señora Mallet abre la puerta y entra en el pasillo.

"Ya hemos terminado, puedes volver a entrar". El chico se levanta y los estudiantes lo miran mientras vuelve a entrar en el aula. Los niños se acercan a una papelera y tiran sus platos de papel usados. Mira hacia donde estaba el pastel de cumpleaños y ve una pila de migas. Susan está lamiendo una cuchara cubierta de glaseado rosa. Mira al niño y le saca la lengua. Él regresa tímidamente a su asiento.

Muy bien niños, todos vuelvan a sus asientos. Hoy vamos a hablar del hombre más grande de la historia americana, George Washington. Vamos a hablar de cómo los Estados Unidos de América es el país más grande del mundo."

El chico mira el reloj de la pared: dos horas antes del recreo. La campana finalmente suena y los niños saltan de sus asientos para buscar sus loncheras.

El chico se sienta solo al final de la mesa de la cafetería y se come su sándwich de salchichas. A veces los niños se sientan con él, pero la mayoría de las veces se sienta solo. Piensa en lo que su madre le dijo. Siempre es mejor estar solo que estar en mala compañía.

Unos minutos más tarde, está en el patio de la escuela, viendo a dos chicos jugando a la pelota. Susan y otra chica se acercan a él. "¿Por qué no viniste a mi fiesta de cumpleaños, Keith? ¡Eres raro!"

"No soy raro, es mi religión", responde Keith.
Susan sonríe. "Oh, ¿en serio? Entonces tu religión es rara".
"No es raro".
"Bueno, creo que tu religión es estúpida y tú eres estúpido, demasiado".
Keith se da la vuelta y se aleja hacia el patio de recreo.

Las chicas lo siguen, y caminan unos pocos metros detrás. "La religión de Keith es estúpida", cantan. "¡La religión de Keith es estúpida!" Keith piensa en las fotos que vio en el nuevo libro de su madre y piensa para sí mismo, Algún día se arrepentirán de haber dicho eso! 9

Capítulo 2 El viaje comienza

Mi historia no empieza realmente conmigo en la escuela primaria, sino que empieza con mis padres y mis abuelos. Como todas las familias, las decisiones de nuestros antepasados han ayudado a crear el telón de fondo de nuestras vidas y nuestras historias. Sí, todos nosotros todavía estamos lidiando con las decisiones que algunos de nuestros familiares han tomado por nosotros. Muchas de estas decisiones se tomaron años antes de que tú y yo naciéramos. Muchas de estas decisiones fueron

tomadas por gente que ni siquiera conoces. Estas personas murieron mucho antes de que llegáramos a la escena. Estas decisiones sobre el lugar que eligieron para vivir pueden haber afectado al lugar donde vives ahora. Las religiones en las que sus parientes creían, podrían haber sido transmitidas a ellos por sus padres. Estas personas, a su vez, intentarían transmitir sus sistemas de pensamiento a sus hijos. Esto posiblemente afectaría a muchas generaciones futuras de una manera u otra. El tipo de educación, la moral e incluso las peculiaridades sexuales de sus antepasados pueden ser cosas con las que todavía tienen que lidiar hoy en día. Estas y otras cosas, todas afectan a nuestra educación y por lo tanto a nuestras vidas. Muchas de las decisiones que tomamos más tarde en nuestras vidas serían el resultado directo de la programación que se nos dio cuando éramos niños.

Hay muchos caminos diferentes que una persona puede tomar y cada cruce trae consigo todas las nuevas posibilidades.

Mi primera posible encrucijada me ocurrió cuando sólo tenía un par de días. Todavía estaba en el hospital con mi madre. De alguna manera hubo una confusión. Otra mujer me llevaba a casa por error. Cuando me iba con ella, empecé a llorar. Mi madre escuchó este llanto y le dijo a las enfermeras que el bebé que estaba llorando era suyo. Para sorpresa de todos, tenía razón. Quién sabe, podría haber terminado siendo criado por una buena familia católica y no por los Testigos de Jehová en absoluto. En cuyo caso, este libro nunca se habría escrito.

No hay necesidad de retroceder generaciones de mi familia - a todas esas maravillosas y extrañas personas que ayudaron a formar las actitudes y comportamientos de mis dos padres, Norma y Marty - para sentar las bases de esta extraña historia. Como la mayoría de la gente, mis padres han demostrado ser los protagonistas.

Mi madre era una granjera de Kansas de ascendencia checoslovaca y alemana. Mi padre era un italiano de la ciudad de Nueva York. No hace falta decir que estas dos personas tenían poco en común. Fueron reunidos por la Segunda Guerra Mundial. Si no fuera por la guerra, probablemente nunca se hubieran conocido. Además de matar a mucha gente, la guerra une a mucha gente. En su caso, fue amor a primera vista.

Mi madre nunca habló mucho con nosotros los niños sobre sus años de crecimiento en Kansas durante la Gran Depresión y había una buena razón para ello.

Uno de los pocos recuerdos de su infancia que me transmitió fue sobre un caluroso día de verano en Kansas. Ella y su familia conducían por un polvoriento camino de tierra para ir a la iglesia. Todas las ventanillas estaban bajadas y el polvo se derramaba en su Ford de 1931. Su padre, que amaba mascar tabaco, decidió escupir un gran fajo de él por la ventana abierta. El viento atrapó el jugo negro y lo impulsó hacia el asiento trasero de su coche y sobre mi madre y su vestido blanco.

Mi abuelo era jugador y contrabandista de la ciudad. Era dueño de un salón de billar. Pienso en él como el personaje que Ryan O'Neal interpretó en la película Paper Moon.

Pasaba mucho tiempo fuera de la ciudad "por negocios". No hizo mucho para cuidar de su esposa e hijos.

La noche del 12 de febrero de 1934, mi abuelo estaba en uno de sus largos viajes por carretera. Mi abuela, Mabel, estaba sola con sus cuatro hijos pequeños. Tenía sólo 28 años y estaba embarazada de su quinto hijo. Sin dinero, sin comida y sin esperanza, tomó el asunto en sus propias manos. No tengo ni idea de lo que pasaba por su mente esa fría noche de invierno de Kansas. La noche en que se desangró después de su intento fallido de aborto con una percha.

Después de su muerte, mi madre y sus hermanos y hermana fueron enviados a diferentes parientes. Mi madre sólo tenía ocho años cuando fue a quedarse con su abuelo por parte de su padre. Él amaba a Norma. Mucho. ¿Cuántas personas tienen un trabajador agrícola libre y un esclavo sexual en sus regazos?

No descubrimos lo que le pasó a mamá hasta muchos años después de su muerte. De hecho, yo fui el que se lo planteó a mi padre. Le dije que pensaba que mamá había sido abusada sexualmente cuando era niña. Al principio no quiso creerlo. Le dije que había algunas cosas extrañas sobre mamá. Como cuando volvía a casa del trabajo y quería un beso de ella. Si los niños estaban cerca, ella lo alejaba. Papá me dijo que casi nunca la veía desnuda, las luces siempre estaban apagadas. Era muy astuta. No hace falta decir que el sexo era terrible, me dijo. Años más tarde, mi padre hizo que otro miembro de la familia confirmara la historia de su abuelo. Puso juntas muchas de las piezas del rompecabezas.

Mi padre, que tuvo sexo con muchas mujeres antes de conocer a mi madre, amaba el hecho de que mamá era una "buena chica". Mamá le dijo que no habría sexo antes del matrimonio. Este era el tipo de chica con la que deberías casarte, pensó mi padre para sí mismo. Pronto se dio cuenta de que habría poco o nada de sexo después del matrimonio, también.

De todos modos, mi madre se escapó de Kansas cuando sólo tenía 17 años. En 1943, se mudó al sur de California. Sus parientes se entristecieron al ver que se fue. Se mudó con una tía y consiguió trabajo inmediatamente. La guerra se estaba intensificando y California estaba en auge en la década de 1940. Estoy seguro de que sintió que su vida podía finalmente comenzar.

Mi padre, por otro lado, había crecido en el Bronx en una familia italiana muy unida. Las cenas de los domingos con todos los parientes siempre eran divertidas. Comenzaban alrededor de las 3 p.m. después de la misa, y siempre había mucha buena comida y conversaciones. Los abuelos eran amables con sus nietos, a diferencia del lado de la familia de mi madre. Creo que mi padre disfrutaba de su infancia. Siempre tenía un brillo en los ojos cuando hablaba de crecer durante la Gran Depresión. Era el mayor de cuatro hijos. Como primogénito de una familia italiana, era muy malcriado.

Las mujeres dirigen el espectáculo en la mayoría de las familias italianas. Muchos de los hombres lo aman de esa manera. Terminan casándose con alguien que empieza siendo su amante y se convierte en su madre. Esto es lo que pasó con mi padre. Mis padres tenían una relación padre-hijo total. Mi madre se convirtió en la madre/padre de sus hermanos y hermana cuando su madre murió. Ella estaba en modo madre cuando conoció a mi padre. Mi padre, por otro lado, era el niño que nunca creció. Puedes ver este tipo de relaciones en muchos matrimonios.

La historia de cómo se conocieron mi padre y mi madre fue algo así.

Ambos estaban en un club de la USO en Santa Mónica, California, en 1943. Tocaba música de una gran banda. Mi padre se veía muy bien en su uniforme de cabo. Dijo que mamá era la chica más guapa del baile. Reunió su coraje y se acercó a mi madre. Sólo tenía diecisiete años y estaba sentada sola en una mesa pequeña. Tenía una rosa amarilla prendida a su vestido blanco.

"Entonces... dime, ¿por qué la chica más guapa de este baile está sentada aquí sola, sin nadie con quien bailar? ¿Está tu tarjeta de baile llena?" Mi padre me lo pidió.
"No, mi tarjeta de baile no está llena, Cabo. Tal vez soy más mujer de lo que la mayoría de los hombres pueden manejar".

"Vaya, eso suena peligroso".
"¡Muy peligroso!"
"Vale... ¿qué tal una prueba de conducción? ¿Qué tal un baile? Soy Marty Casarona."
"Muy bien, Marty, te ves lo suficientemente valiente. Soy Norma Johansen."
"Oh... un alemán. ¡Soy un tipo con suerte!"
"Y tú eres un italiano. Esto podría significar problemas".

Mi padre llevó a mi madre de la mano a la pista de baile, y empezaron a bailar. Después de un minuto, sonrió. "Esto no es tan malo".

Mamá no dijo nada y sólo le devolvió la sonrisa. Antes de que se diera cuenta, la mano de mi padre empezó a moverse por su espalda. Su mano terminó tocando la parte superior de su trasero. Mamá se apartó de él y le dio una bofetada tan fuerte como pudo. Mamá se molestó y dejó la pista de baile. Volvió a coger su silla. Papá estaba aturdido, parado allí solo con su cara roja como la remolacha. La gente alrededor de la pista de baile empezó a reírse. Con lágrimas en los ojos, volvió a acercarse a mamá y se arrodilló. Mamá miró en la otra dirección.
"Por favor... por favor, lo siento mucho", dijo con remordimiento.

Se giró, miró a papá y sonrió. Fue amor a primera vista, seguro.

Se casaron en Jackson, Mississippi, en 1944 y como dice la canción: "Se casaron con fiebre". Mi padre iba a ser enviado al extranjero. Quería asegurarse de que nadie se llevara a mi madre mientras él estaba fuera. Además, como existía la posibilidad de morir luchando contra los japoneses, le rogó a mi madre que se casara. Pensó que si

iba a morir, también podría tener sexo con mi madre primero. Como ella era una de las pocas mujeres que rechazaba los avances de mi padre, sería una muesca más en el cinturón.

Esto me recuerda la única "charla sobre sexo" que mi padre me dio. Tenía dieciséis años y caminaba por el pasillo. Mi padre se estaba afeitando en el baño.

"Keith, ven aquí un momento". Mi padre nunca quitó los ojos del espejo. "Tu madre quería que te hablara de... eh... ya sabes... sexo".

"Oh" fue mi única respuesta.

"Estoy seguro de que sabes cómo funciona todo. Por lo tanto, sólo tengo dos cosas que decirte. Ten cuidado. La última cosa que quieres es dejar embarazada a una joven estúpida... ¿cierto?"

"Eh... es cierto, papá." "Ok ay. La otra cosa que quiero decirte, es que siempre vayas detrás de las chicas guapas. ¡Están tan solas como las feas! ¿Entendido?"

"Sí... claro, papá."
"Haz que me sienta orgulloso, hijo".

Mi padre era un estafador de la ciudad de Nueva York, seguro. Su gran aventura comenzó cuando lo enviaron al extranjero. Pasó dos años y medio en Honolulu, pasándolo como nunca. Tendría lágrimas en los ojos años posteriores cuando le dijera a todos los que conoció que esos dos años fueron los mejores de su vida.

Me dijo muchas veces, con un brillo en los ojos, "¡Podrías haber sido medio japonés!" No sabía realmente lo que quería decir con eso. Antes de morir en 2012, me contó su aventura amorosa secreta con una joven japonesa en Oahu.

Mi padre me dijo que Hawai era un paraíso en los años de la guerra. Sólo había un problema: no había mujeres. Bueno, había mujeres, pero no había suficientes. Había decenas de miles de hombres jóvenes de servicio que anhelaban la compañía de una mujer en la isla. Era la ley de la oferta y la demanda, y la demanda era alta. Era tan alta que había literalmente colas frente a los prostíbulos del centro de Honolulu. Mi padre odiaba las colas y los segundos descuidados, y menos aún los trescientos cincuenta descuidados.

Siempre estaba buscando atajos en su vida. Formas de "ganarle a la casa", como él decía. Nada le daba más satisfacción a mi padre que vencer al sistema, a cualquier sistema, por lo que mi padre no era un buen testigo de Jehová. Mientras que los Testigos de Jehová se dedican a seguir las reglas, mi padre se dedicaba a doblarlas, si no a romperlas completamente. Algunas de las reglas que nunca le gustaron fueron las de "no fumar" y "no tener sexo fuera del matrimonio". Tampoco le gustaban los "no juego" y "no mentir y no robar".

Mi padre, a pesar de estar casado, tenía un verdadero problema en Hawai. ¿Cómo iba a tener sexo? Más importante aún, ¿cómo iba a echar un polvo y no pagar por ello?

Un sábado, él y un par de amigos, decidieron explorar la isla de Oahu. Tomaron su jeep y lo llevaron al extremo norte de la isla. Encontraron pequeñas aldeas anidadas en el paraíso de la selva. Para su sorpresa, también encontraron a muchos japoneses-americanos viviendo allí. Se detuvieron en una choza que parecía un restaurante y pidieron un par de cervezas. El viejo que les sirvió fue bastante agradable. No pudieron evitar ver a un par de guapas chicas asiáticas trabajando en la parte de atrás.

Mi padre tuvo que preguntar: "¿Son chinos?"
"No, amigo mío, somos de ascendencia japonesa".

"¿En serio? Pensamos que los enviaron a todos los japoneses... quiero decir, a ustedes, a los campamentos".
"No... muchos pero no todos. Somos buenos americanos. De hecho, mi hijo está sirviendo con el Regimiento 442 en Italia. ¿Ya han visto el combate?"

"No. Estamos con una unidad del cuartel general y probablemente nunca saldremos de Hawai."
"Bueno, mi hijo lo ha hecho. ¡Ha matado a muchos alemanes e italianos!"
"¡Oye, papá, soy italiano!"
"¿En serio? ¿Han enviado a alguno de sus familiares a los campos? Como hicieron con la nuestra".
"No, no lo hicieron".
El viejo se quedó ahí y sacudió la cabeza.
Incluso mi padre podía ver la ironía en ello. "Sé que está bastante estropeado".

"Sí, es hijo. De hecho, mi familia no puede ir a Honolulu sin que los militares de allí les den algún tipo de paliza".

"¿Cómo consigues tus suministros entonces?"
"Con gran dificultad".

Papá tiene una mirada extraña en su cara. Seguro que había un ángulo aquí. El viejo empezó a sonreír. "Debo admitir que no vemos a muchos de ustedes en este extremo de la isla, lo cual está bien para nosotros."

Papá sonrió. "De verdad... ¿cómo te llamas?"
"Mutsuhiro".
"Bueno, Mutsuhiro, eso está a punto de cambiar."

Mi padre era un sargento de personal y tenía un gran trabajo en el parque automovilístico. ¿Cómo consiguió este trabajo? Mintió. Dijo que era un mecánico de primera antes de la guerra. Sabía muy poco sobre cómo funcionaban los vehículos de motor. Literalmente no hizo nada en todo el día. Si un vehículo necesitaba ser

reparado, lo delegaba a otra persona, o lo marcaba con una etiqueta roja. Si estaba marcado en rojo, lo cargaban en una barcaza, lo llevaban más allá del arrecife y lo empujaban al azul del Océano Pacífico. Es curioso cómo toda esta gente en casa ahorraba grasa de cocina y trataba de reunir diez dólares para comprar un bono de guerra, y mi padre no tenía problema en destruir un jeep entero porque tenía el parabrisas rajado.

Sin embargo, si necesitabas un jeep, papá era tu hombre. Cambiaba los jeeps y otros vehículos por favores. A veces prestaba todos los jeeps. Por ejemplo, si un oficial pedía un jeep para ir a la ciudad en una cita, a veces conseguía un camión de ocho toneladas. Le encantaba dar pena a los oficiales y hacer tratos a un lado: era un bono doble. Mi padre odiaba cualquier tipo de autoridad. Durante la guerra, la gasolina se vendía a 15 centavos por galón y estaba altamente racionada. Sin embargo, en el mercado negro se podía vender a casi dos dólares el galón. Papá me dijo que robaría gasolina de la Marina. El parque automotor enviaría su camión cisterna de cinco mil galones al astillero. A mi padre se le ocurrió la idea de atar bidones de 25 galones a un lado del camión. La Marina odiaba llenar esas pequeñas latas, pero lo hicieron de todas formas.

El oficial al mando de papá obtendría el recibo de 5.100 galones de gasolina y llamaría a mi padre.
"¿Qué demonios es esto, Sargento? Nuestro camión sólo tiene capacidad para 5.000 galones".
"Conoces a esos tipos de la Marina. Están todos jodidos". Sí, mi padre tenía una respuesta para todo.

Uno de los mejores golpes de mi padre fue el azúcar para el sexo. Si había algo más difícil de conseguir que el gas durante la guerra, era el azúcar. Uno de los amigos de mi padre era Walter, el sargento del comedor. Le contó a Walter sobre todas las encantadoras y cachondas mujeres asiáticas que vivían en el extremo norte de la isla. No pasó mucho tiempo antes de que dos jeeps fueran cargados con sacos de 50 libras de azúcar, café y gas se dirigían al norte para hacer algo de comercio con algunos de sus nuevos amigos japoneses-americanos.

Después de un par de meses de esto, mi padre y sus amigos fueron tratados como reyes. No sólo los aldeanos pusieron un poco de azúcar en su café, sino que fueron tratados como personas reales. Sí, al final, las chicas esperaban allí con los brazos y las
piernas abiertas.

Así que, supongo que podría haber sido medio japonés. Tal vez haya un medio hermano o hermana mía en algún lugar de Hawai que también parezca medio italiano. ¿Quién sabe?

Sin embargo, había una parte de mi padre que era japonesa, aunque sus dos padres eran emigrantes italianos de pura cepa. ¿Cómo puede ser esto?

Todos los trabajos dentales de papá se hacían gratis en el ejército. El Ejército usaba la plata para la odontología. Papá necesitaba que le implantaran algunas coronas, pero quería coronas de oro en lugar de plata. Le iba a costar una pequeña fortuna usar el oro del ejército.

"No hay problema". Su dentista se lo dijo. "Puedes conseguir todo el oro que necesites por menos de cien dólares".
"¿Cómo?"
"Tranquilo, la primera división de Marines está en la ciudad. Tienen el oro que estás buscando".
"¿Los Marines tienen oro?"
"Sí, lo hacen. ¡Es oro japonés, hijo!"

"¿Oro japonés?" "Los marines hacen un trabajo de odontología en nuestros amigos japoneses. Después de matarlos, recogen sus empastes de oro de sus dientes".

"Oh".
"Si eso te molesta, siempre puedes pagar el precio completo."
Entonces, ¿adivina de dónde vinieron sus coronas de oro?

Había otra historia que le encantaba contar. Debo haberla escuchado cientos de veces. Era la historia del chocolate para el whisky.

Un día en el garaje, un joven oficial de Alabama entró a buscar un jeep. Mi padre estaba masticando una barra de chocolate Hershey. Había dos más en su escritorio, todas las cuales había robado de los kits de ración C. "¿Qué es lo que está comiendo ahí, Sargento?"

"Una barra de chocolate".
"Bueno, me gusta mucho el chocolate, y es difícil conseguirlo por aquí."
"Claro que sí, pero el whisky es aún más difícil de conseguir".

El whisky estaba racionado y era difícil de conseguir. Los oficiales tenían derecho a una quinta parte del Whisky Tres Plumas por mes. Había mucha cerveza para todos, pero no había mucho licor fuerte disponible.
"Yo no bebo", dijo el oficial.

Mi padre tiene esa mirada en sus ojos. Había un trato en marcha aquí. "Estaré encantado de darte diez barras de chocolate Hershey por tu botella de whisky".

"¿En serio? ¿Podrías hacer eso?"

"Claro. Será difícil, pero puedo hacer que eso suceda." No fue tan difícil. Mi padre tenía acceso a cientos de cajas de raciones C donde podía robar todas las barras de chocolate que quisiera.

Así que esto duró muchos meses. Cambiaron las barras de chocolate por whisky. Papá tenía una lista de espera para el alcohol. Conseguía hasta 80 dólares por botella. Este fue el mejor momento de mi padre: joder el establecimiento y ganar dinero, también. ¿Qué podría ser mejor?

Las cosas cambian. El batallón hizo una caminata de 40 millas un día. Todo el mundo se detuvo a almorzar. El joven teniente que había hecho el trato con mi padre se sentó en una roca y abrió sus raciones C. Para su sorpresa, miró su barra de chocolate Hershey y se dio cuenta de que era del mismo tipo que mi padre le estaba vendiendo.

Al día siguiente, el teniente llamó a mi padre para hablar. Se desató un infierno.
"Entonces, sargento Casarona, ¿qué hace con el whisky que le he estado dando?"
"Vendiéndolo mayormente".
"¿Cuánto cuesta una botella?"
"Alrededor de 40 dólares la botella".
"Ok... Nuestro trato sigue en pie, pero quiero 30 dólares por botella encima del chocolate."
"¡Si, señor!"
Papá seguía saliendo en la cima.

Sí, mi padre se estaba divirtiendo como nunca en Hawai. Haciendo tratos y haciendo nuevos amigos. Entonces sucedió lo peor posible. La guerra terminó. La fiesta terminó. Me dijo que en el día de la VJ se podía oír caer un alfiler en el cuartel. No hubo ninguna celebración. Sus dos años de vacaciones en Hawaii pronto terminarían. Volverían al mundo real antes de que se dieran cuenta. Todos los niños fuera de la piscina.

Siempre me pregunté cómo terminó con su novia japonesa. Recuerdo haber visto su foto en el álbum de fotos del ejército una vez. Mi padre tenía un gran dilema; ya le iba a costar explicar su nueva esposa alemana-protestante a su familia italo-católica en el Bronx. Así que, no creo que su novia budista japonesa haya tenido nunca una oportunidad. Sí, mi padre tuvo demasiadas mujeres en su vida. Debido a esa elección, terminé siendo mitad alemán en vez de mitad japonés. A la familia de papá nunca le gustó mi madre y su extraña religión, de todos modos. En sus mentes, se suponía que mi padre debía volver al Bronx y casarse con una buena chica italo-católica. Marty siempre fue el rebelde, una de las pocas cosas que me gustaron de él en mis últimos años.

Mi madre murió en 1983. En 1991 mi padre de 69 años se casó con Marina, una mujer de 25 años de Costa Rica. En 1993, una mañana temprano llamé a mi padre. Una dormida Marina contestó el teléfono. "Hola". Un poco sorprendido pregunté. "¿Está mi padre ahí?" Le dio el teléfono a mi padre. No me sorprendió que mi padre siguiera siendo sexualmente activo. "Hola papá". Sin alegría en su voz, anunció. "Necesito decirte algo... me casé".

Marina siempre quiso tener una tienda de vestidos. Así que, por supuesto, le compró una. ¿Qué sabían mi padre, que abandonó el instituto, y ella sobre el negocio de la

ropa? No lo sé. Ambos aprendieron mucho sobre ese tipo de negocio después de que él perdiera cientos de miles de dólares tratando de hacer que funcionara para ella.

El matrimonio terminó poco después de que ella regresó a Costa Rica y volvió embarazada. Le dijo a mi padre que había sido inseminada artificialmente. Mi padre la creyó durante un año. Un día encontró una foto de ella con su bebé y el tipo que se había ofrecido a inseminarla artificialmente.

Sin embargo, siempre le gustaron las mujeres asiáticas. Cuando papá murió en 2012, su novia, (o quién sabe si fue su esposa) era 40 años más joven que él. Ella era de Tailandia. Me dijo que tuvo el mejor sexo de su vida con ella. Todo era sobre el sexo para él y todo sobre el dinero para ella. Cuando murió, le dejó todo. A juzgar por la frecuencia con la que me dijo que tuvieron sexo, y cuál era su valor neto en el momento de su muerte, calculé que le costó unos 880 dólares cada vez que tuvieron sexo. Espero que haya sido el mejor sexo que haya tenido, porque podría haber conseguido una prostituta de Las Vegas por el mismo dinero. Sí, ella lo tenía envuelto alrededor de su dedo meñique, al igual que mi madre y su segunda esposa Martina.

Papá me envió su testamento en 2007. Describía cómo básicamente le dio todo a su novia. No me molestó que no me mencionaran, pero no hizo provisiones para sus nietos. Estaba muy molesto por esto y lo llamé.

"¿Papá, no me preocupo por mí pero nada por tus nietos?"
"Relájense, los tengo cubiertos", dijo.
"¿En serio? ¿De qué estás hablando?"
"Te estoy haciendo el albacea de mi voluntad. Este es tu as en la manga".
"¿De qué estás hablando?"
"Es simple. Así es como funcionará. Una vez que yo muera, tú como albacea del testamento podrás impugnarlo".

"¿Qué?" "Después de que muera, me importa una mierda ella. Puedes impugnar el testamento y recuperar todo el dinero".

Trato de vivir mi vida muy Zen. Sin embargo, no puedo recordar un momento en el que haya estado tan enfadado. Lo perdí totalmente.

"¿Estás loco?" Grité. "Lo último que quiero hacer después de que mueras es conseguir un abogado y gastar miles de dólares tratando de limpiar el desastre que has creado."

"Pero Keith, tienes el as en la manga".

No hace falta decir que cuando mi padre falleció en 2012, no conseguí un abogado para arreglar el desastre que tuvo el placer de crear.

¡Papá era totalmente uxorioso cuando se trataba de las mujeres de su vida! Capítulo 3 Los vendedores de puerta en puerta

El sur de California no era Hawai después de la guerra, pero estaba muy cerca. El clima era genial, había muchos trabajos, y el smog no se había infiltrado aún. Mi padre hizo lo que miles de soldados hicieron después de la guerra. Volvieron a casa, con sus novias o esposas y comenzaron nuevas vidas.

Mis padres compraron una casa de 1.100 pies cuadrados, tres habitaciones y un baño en Azusa, California, con la factura de G.I. Mi padre pronto empezó a trabajar como espumante de nuevo. Era el mismo trabajo que tenía cuando dejó la escuela secundaria a los 16 años en 1938. Sí, sus días de libertad se acabaron. Era un hombre de familia con cuentas que pagar.

Yo nací en 1949, y mi hermana nació en 1952. Disfruté de dos Navidades antes de que los dos Testigos de Jehová aparecieran en nuestra puerta. Mi hermana nunca tuvo una Navidad que celebrar. No es que le importara.

Ya no se ven mucho, pero en los años 50, la gente compraba todo tipo de cosas a los vendedores de puerta en puerta. Era una época en la que los lecheros todavía entregaban la leche directamente a la casa. Puedo recordar las botellas de leche con la crema flotando en la parte superior junto a la puerta de nuestra cocina. Había un camión de la panadería Helms en nuestra calle con pan fresco entregado directamente en nuestro vecindario. Por supuesto, también teníamos los camiones de helados de buen humor con la música que anunciaba a todos los niños de la zona que era hora de buscar a su madre para conseguir algo de dinero.

Mi madre compraba todo tipo de cosas de los vendedores de puerta en puerta. Los utensilios de cocina de acero inoxidable eran bonitos. También nos compró la Enciclopedia del Libro Mundial de 1956. Era algo que todos los niños necesitaban en ese momento. Yo sólo tenía siete años, pero me encantaba mirar todas las fotos interesantes. Sólo unos años después, por supuesto, mucha de la información estaba desactualizada y no tenía mucho valor. (Al igual que la vida, la información valiosa un minuto es de poca utilidad al siguiente.) Compramos muchos artículos del famoso vendedor de cepillos Fuller. Mi madre casi me compró un acordeón una vez a un vendedor que hablaba rápido. Me alegro de que haya pasado de esa. Sólo hay una cosa peor que aprender a tocar el acordeón y es ser forzado a escuchar a alguien que está aprendiendo a tocar el acordeón.

Mi madre nunca recibió permiso de mi padre para nada de lo que compró. Y vaya si se enojó cuando recibió la factura de 319 dólares por las ollas de acero inoxidable. Era mucho dinero para que mi pobre padre lo pagara en 1955. Apuesto a que las enciclopedias también costaban cientos de dólares.

Mi padre me dijo una vez que uno de los mayores errores que cometió fue entregarle las finanzas de la casa a mi madre. Trató de recuperar el control años después, pero mi madre no lo quiso. Al igual que en su familia italiana, la mujer dirigía todo el espectáculo. Él venía a casa cada semana y le entregaba su cheque de pago a ella. En 1952, mi madre compró algo muy extraño a un vendedor de puerta en puerta. Nadie

lo esperaba, seguro. Era una religión. Esto resultó ser muy caro: El costo resultó ser cientos de miles de dólares durante las décadas siguientes. El costo de esta religión mental y emocionalmente, ¿quién puede decir? A pesar de que ha estado muerta por más de treinta años, la deuda en la que incurrió es algo que sus hijos, nietos y bisnietos siguen pagando hasta el día de hoy. Sí, el regalo que sigue dando.

Una cálida mañana de sábado en Azusa, dos dulces viejecitas llamaban a las puertas de las casas de nuestro barrio. Parecían bastante inocentes. Estas dos viejecitas estaban buscando nuevos miembros para el club.

Y tenían una gran historia que contarle a mi madre. Una historia que la hizo temblar de miedo, una historia que confirmó los peores temores de mi madre. Las damas sacaron sus Biblias y le mostraron escritura tras escritura que decía que Satanás, el diablo, estaba a cargo de todo aquí en la Tierra. Él estaba en control de todos los gobiernos, iglesias y negocios.

Le mostraron lo mala que es la gente en realidad. Le leyeron a su Segundo Timoteo, el capítulo tres, donde dice, "Pero sabed esto, que en los últimos días vendrán tiempos difíciles. Porque los hombres serán amantes de sí mismos, amantes del dinero, jactanciosos, altivos, maldicientes, desobedientes a los padres, desagradecidos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, sin autocontrol, feroces, no amantes del bien, traidores, testarudos, hinchados, amantes del placer más que de Dios; teniendo una forma de piedad, pero habiendo negado por lo tanto el poder. De estos también se apartan".

Mi pobre mamá. Parecía que alguien acababa de disparar a su perro. Sabía en su corazón que tenían razón sobre lo mala que es la gente. Se había sentido así durante muchos años. Sí, el mundo era un lugar terrible. Sabía lo mala que era la gente desde que su abuelo de setenta años, borracho, entró en su habitación una noche y abusó sexualmente de ella cuando tenía ocho años.

Las ancianas podían verlo en su cara. Realmente habían encontrado una de las "ovejas de Dios". Tienen un brillo en los ojos. Era hora de cerrar. Era hora de darle las buenas noticias. ¿Cuáles eran las buenas noticias, después de asustar a mi pobre madre? La buena noticia que tenían para ella es que Dios también estaba muy enojado. Así que, enojado porque muy pronto vendría aquí con su hijo y patearía algunos traseros serios. ¿Cuántos culos serían pateados? Miles de millones de personas pronto estarían muertas. Sin embargo, había más buenas noticias: Ella y unos pocos más podrían salvarse. Sí, ella podría salvarse a sí misma y a su familia también, si se unía a la única gente verdadera de Dios y hacía lo que se requería de ella. Necesitaba correr la voz sobre la destrucción de la gran mayoría de la humanidad. El tiempo se estaba acabando en 1952. ¡Era hora de difundir las buenas noticias! Le vendieron a mi madre dos revistas por diez centavos y se fueron. Volverían a estudiar la Biblia con ella todas las semanas sin costo alguno, sólo porque eran amables. La factura, por supuesto, llegó mucho más tarde. De todos modos, empezaron a estudiar la Biblia con ella. Para

ello, necesitaban la ayuda de numerosas "ayudas para el estudio de la Biblia". Por supuesto, las únicas ayudas para el estudio de la Biblia que fueron aprobadas por Dios fueron las producidas por la Sociedad de Biblia y Tratados de la Torre del Vigía. El más popular en ese momento fue el libro "Dejemos que Dios sea fiel". Las ayudas para el estudio de la Biblia son necesarias porque la Biblia necesita ser descifrada. Las viejecitas le informaron a mi madre que la Biblia puede ser muy vaga en algunos lugares, así que las ayudas pueden ayudarte y orientarte en la dirección correcta.

Descubrí años después que hay más de 20.000 sectas cristianas diferentes en el mundo. Me pregunto si también tienen "ayudas para el estudio de la Biblia". Ayudas que te indican las 20.000 direcciones diferentes que puedes tomar para tratar de entender la mente de Dios y lo que la Biblia realmente trata de decir. ¡Vaya! 20.000 conceptos cristianos diferentes de lo que Dios trata de decirnos. Lo curioso es que la gran mayoría de estas personas sienten que tienen la única verdad que Dios trata de transmitir.

Años más tarde, pensé en lo verdaderamente bendecido que era. ¿Fue el destino o la casualidad que prácticamente naciera en los Testigos de Jehová? Los Testigos de Jehová no creen en ninguna de esas dos ideas. Sin embargo, por suerte, de las 20.000 personas que hay en el mundo, yo soy el único cristiano verdadero. ¿Qué posibilidades hay de eso?

Las ayudas del estudio de la Biblia que las dos mujeres mostraron a mi madre ayudarían a explicar por qué Dios se enojó tanto en primer lugar. Parecía que al principio de la Creación con Adán y Eva, Satanás desafió a Dios a un concurso. Dijo que si se le daba tiempo suficiente, podría poner a todos los habitantes del planeta en su contra.

Satanás ganó la primera ronda de este concurso con Jehová, cuando apartó a las dos primeras personas perfectas, Adán y Eva, de Dios. Dios quería la revancha. Satanás dijo, claro. Tráiganlo. Durante unos seis mil años, Jehová y Satanás han estado peleando sobre quién podría conseguir más seguidores. Ahora el tiempo casi se había acabado. Muy pronto, las damas le dijeron a mi madre que el gran día de Dios Todopoderoso se acercaba. La gran guerra del Armagedón.

La guerra entre Dios y el hombre. Lo curioso de esta guerra es que se supone que Dios mata a miles de millones de hombres, mujeres y niños porque eligieron a Satanás en vez de a él. Resulta que sólo hay un testigo de Jehová por cada mil personas en el planeta. Así que muchas de estas personas que Él va a eliminar nunca han conocido a un testigo de Jehová o saben quién es Jehová.

La mayoría de la gente no lo logrará, como en los tiempos de Noé. La respuesta de Dios a esta gran pérdida en el voto popular es matar a todos los que votan contra él.

Si lees la Biblia, esto ha estado sucediendo desde el principio de los tiempos. ¿Alguna vez te has preguntado por qué no hay amalecitas, perizitas, heveos y jebuseos hoy en

día? Si crees que los relatos bíblicos de la historia en el Antiguo Testamento son exactos, puede que sea porque Dios ordenó a los israelitas que mataran a esos grupos - hombres, mujeres, niños, bebés e incluso sus animales. ¿Quizás Dios tiene algunos problemas de ira?

Cuando piensas en el genocidio, ¿en quién piensas? Sí, en el tipo de la Segunda Guerra Mundial. El hombre más odiado de la historia. Hitler puede haber matado a millones de judíos y otros pueblos, pero dejó en paz a sus animales de granja. Aunque Hitler no creía en Jehová, él y Jehová tenían algo en común. Ambos creían que el genocidio es una buena idea.

Los Testigos de Jehová todavía están esperando el Armagedón. Este será el abuelo de todas las masacres/genocidios del planeta. Digo "masacre" y no "guerra" porque nadie puede luchar contra un dios. Sólo será un dios que aniquilará a la mayoría de la humanidad. A mí me suena como una gran masacre.

Entonces, ¿qué le pasará a Satanás cuando esta guerra termine? Él ha matado o incluso torturado, ¿verdad? No. Dios le da misericordia. Sí, miles de millones de sus seguidores mueren, y Satanás recibe una larga sentencia de prisión. Así es. Dios tiene una idea mejor. Va a poner a Satanás en prisión por mil años. A Dios le gusta probar a su gente, y Satanás es bueno en esto. Porque en cuanto a los números, ha ganado todas las competiciones. Así que, después de mil años, Dios lo dejará salir de la cárcel. Necesita probar a toda su gente perfecta por última vez. Si eliges correctamente, tendrás la vida eterna con el resto de la gente de Dios. Si eliges mal, te aplastarán como a una cucaracha. Esto parece una tontería. Pero según la Biblia, un gran porcentaje de la gente preferiría morir que vivir con el pueblo de Dios por la eternidad. Veamos el marcador y el historial de Dios hasta ahora, según lo que la Biblia dice que pasó y pasará en el futuro.

Adán y Eva: Satanás ganó dos personas, Dios ganó cero.
Noé y el diluvio: Dios sólo pudo salvar a ocho personas de entre miles o incluso millones de personas.

La Gran Guerra del Armagedón: El pueblo de Dios es sólo de unos ocho millones. El pueblo de Satanás es de alrededor de ocho mil millones. Parece que Dios sólo puede salvar a una persona de cada mil.

¿Qué pasa después de la Gran Guerra y al final de los mil años de paz? No lo sabemos. Pero la Biblia dice que una "gran multitud" seguiría el camino de Satanás. Así que, mirando los números, parece que Satanás tiene tres o cuatro victorias y Dios tiene cero o tal vez uno.

Volviendo al adoctrinamiento de mi madre y por qué pensó que era una idea maravillosa. Fue un año de duro estudio para mi madre mientras intentaba aclarar todo esto. Navegar por la mente de Dios no es algo fácil.

Después de unas semanas de estudiar la Biblia con sus nuevos amigos, era hora de conocer al resto de la congregación. No recuerdo la primera reunión a la que fuimos. Era demasiado joven. Pero me enteré años después. Todos "el amor" bombardeó a mi madre. ¿Qué es el bombardeo del amor? Es algo así: Vas al lugar de reunión de los Testigos de Jehová, que se llama Salón del Reino. Te presentarán muchas caras sonrientes diferentes. Entonces te amarán hasta la muerte. La "bomba de amor".

"Norma, este es el hermano Jones."
"Norma, estamos muy contentos de que estés aquí."
"Amo a tu bebé, Norma. Llámame hermana White".
Entiendes la idea. Todo el mundo te quiere. Todos somos hermanos y hermanas en la gran familia feliz de Dios.

Mi madre finalmente había encontrado un hogar. Un verdadero hogar con gente a la que realmente parecía gustarle. Después de años de ser una extraña y sin una familia real alrededor, al menos una familia que le gustara, finalmente consiguió su familia adoptiva.

Mamá nunca nos preguntó a mi hermanita y a mí si queríamos unirnos a su nuevo club. Ella, por supuesto, tampoco consultó a mi padre. ¿Cuánta gente en este planeta está en las religiones que sus padres escogen para ellos? Supongo que la gran mayoría.

Dicen que todo en la vida es el tiempo. Es tan cierto. ¡El tiempo lo es todo! Pregúntele a cualquier vendedor.

Hay una historia sobre un hombre que vive en la ciudad de Nueva York. Es de edad y constitución media, nada especial para mirar. Pasa todo el día caminando por la Avenida Madison. Camina hasta 150 o 200 mujeres al día. Las mira directamente a los ojos y les pregunta: "¿Quieren coger?" Y sí, su cara es abofeteada a menudo. Se le maldice. Hay un montón de mujeres molestas por ahí después de esa pregunta grosera. También tiene sexo con dos o tres de estas mujeres al día a las que les gustó su pregunta y pensaron que era una buena idea. Dijo en una entrevista, "Algunas de estas mujeres eran realmente hermosas también". También dijo: "Todo es cuestión de tiempo y persistencia. Es un juego de números".

¿Cuál es el propósito de esta historia? Supongo que para ilustrar el concepto de que no importa cuán descabellada o extraña pueda ser una idea, si hablas con suficiente gente, siempre hay unos cuantos chiflados que piensan que es una gran idea.

Por supuesto, es por eso que hay telemercaderes. Si nadie comprara las cosas extrañas que estos tipos venden, no habría telemarketers.

Así que supongo que la historia de los Testigos de Jehová sobre la gran destrucción que se avecina para la gran mayoría de la humanidad es música para los oídos de unas pocas personas.

Con millones de Testigos de Jehová llamando a las puertas todos los días, es probable que encuentren nuevos reclutas. De hecho, de acuerdo con las estadísticas de la sociedad para el año 2017, se necesitó un promedio de 13.880 horas de servicio de campo/actividad puerta a puerta para crear un nuevo converso. Eso significa que a un Testigo de Jehová le tomaría 1.735 días (o 4,7 años) a 8 horas diarias de llamar a la puerta para encontrar un solo miembro nuevo. Parece que el tipo que está consiguiendo que unos completos extraños tengan sexo con él lo está haciendo mejor que los Testigos de Jehová en el reclutamiento de nuevos miembros. Los Testigos de Jehová celebran grandes reuniones bianuales llamadas asambleas de circuito. En estas asambleas compartirán maravillosas historias sobre personas que se preparaban para suicidarse. Estaban cansados y hartos de la vida. Sin embargo, antes de suicidarse, muchos rogaban a Dios que los guiara o que les diera una señal del cielo. Unos minutos después, los testigos de Jehová llamaban a su puerta con sus "buenas noticias". Naturalmente, la gente que se iba a suicidar pensaría que era Dios quien venía a rescatarlos. Miles de personas al día piensan en suicidarse. ¿Cuántas de esas personas piensan en suicidarse los sábados o los domingos por la mañana? Es el momento más probable en que un testigo de Jehová llame a su puerta.

Lo siento. No puedo suicidarme ahora mismo. Dios está llamando a la puerta principal. El tiempo lo es todo. Capítulo 4 La Orden de Pecado

Mi madre estaba buscando una nueva familia, y finalmente la consiguió. A mi madre le encantaba lo que las dos viejecitas estaban vendiendo. Consiguió un dios, una religión, nuevos amigos y sobre todo, esperanza. Sí, el momento era perfecto para ella.

Parte de convertirse en Testigo de Jehová fue descubrir lo malvadas que son las fiestas. Las viejecitas le dijeron a mi mamá que parece que Satanás y sus amigos paganos estaban detrás de todo el asunto de las fiestas: Navidad, Pascua, Halloween, cumpleaños, San Valentín y el Día de la Independencia. Cualquier cosa que tuviera algo de diversión era algo que el diablo probablemente empezó. Como el mundo era tan malo, era importante mantenerse alejado de cualquiera de sus influencias. Es realmente una sociedad cerrada. A menos que sean Testigos de Jehová, los amigos fuera de la fe están muy desanimados. Casarse con un no creyente es aún peor.

Mi madre amaba su nueva religión. Nos educó a los niños para que la amaran también, y lo hicimos. Cuando era adolescente, era una testigo de Jehová con toda la razón y con mucha justicia. Mi padre nunca lo aceptó completamente. Me dijo años más tarde que el día que se bautizó, supo que era el mayor error de su vida. Eso no le impidió hacerlo. Siempre decía, "Sólo cede por el bien de la paz". Así que fue bautizado para complacer a mi madre. Funcionó durante un tiempo.

Ser bautizado significa que estás de acuerdo con todas las reglas de los Testigos de Jehová. Como sabes, mi padre no era muy bueno con las reglas, pero las seguía "por la paz" en la familia.

Durante muchos años, fuimos una familia clásica de Testigos de Jehová. Íbamos al Salón del Reino tres veces a la semana. Asistíamos a las reuniones durante dos horas los jueves, cuando tenían las reuniones de la Escuela de Ministerio y de Servicio. Los domingos nos encontraban allí durante dos horas y quince minutos cuando tenían la Charla Pública y el Estudio de la Atalaya. También íbamos a una casa privada los martes por la noche para lo que se llama el Estudio del Libro. Nos reuníamos en los Salones del Reino y en casas privadas los sábados por la mañana para organizar nuestro Servicio de Campo o actividad de campo. Sí, cuatro días de cada siete, estábamos involucrados en algún tipo de actividad de la iglesia. Como diría mi madre: "Una mente vacía es el taller del diablo". Los líderes de la iglesia sabían que era importante mantenerte ocupado y tener la mente llena de cosas de la iglesia. Chicos inteligentes, esos líderes de la iglesia.

El servicio de campo es la actividad de puerta a puerta en la que los testigos de Jehová tratan de vender su sistema de pensamiento a otras personas. Eso es lo que las dos viejecitas estaban haciendo cuando encontraron a mi madre. Por supuesto, algunos lo llaman algo diferente. Algunos lo llaman, "difundir las buenas noticias". ¿Cuál es la buena noticia? Como las viejecitas le explicaron a mi madre, la buena noticia es que avisan a la gente de la destrucción del sistema actual de cosas. Después de esta destrucción, Dios traería su gobierno a la Tierra y la convertiría en un paraíso. Los que sobrevivan a esta guerra vivirán en paz con cuerpos perfectos y nunca envejecerán ni morirán. Difundir esta "buena noticia" era lo más importante que una persona podía hacer como testigo de Jehová. El concepto era que estábamos salvando la vida de la gente. Al igual que en los tiempos de Noé, la gente necesitaba arrepentirse y aprovechar la oportunidad de salvación uniéndose a la única religión verdadera de Dios en la Tierra.

Hombres, mujeres y niños van de puerta en puerta, difundiendo el mensaje. El requisito mínimo era de diez horas al mes. Cada persona que hacía esto se llamaba "Publicador".

Los Testigos de Jehová dijeron que todos éramos iguales a los ojos de Dios. Que todos eran iguales. Para probar esto, llaman a todos "hermano" y "hermana". Lamentablemente, este no es el caso. Había aquellos en cada Salón del Reino que eran definitivamente considerados más "espirituales" que otros. Dicho esto, esta es una lista parcial de sus clasificaciones como Testigos de Jehová en todas las congregaciones del mundo. Este rango marcó la diferencia en la forma en que la gente te trataba y respetaba. Estos son algunos de los rankings del 2001. Han cambiado muy poco a lo largo de los años.

No bautizado, publicador irregular: Alguien que está saliendo al servicio de campo de manera inconsistente y no está bautizado todavía. Este rango está bien si eres un niño, no si eres un adulto.

Publicador inactivo: Alguien que está bautizado y que no ha salido al servicio de campo por más de seis meses. Esta persona es débil espiritualmente y debe ser evitada. Publicador irregular: Alguien que está bautizado y que podría perder un mes completo de servicio de campo de vez en cuando. Esta persona también es débil espiritualmente, pero no tanto como un publicador inactivo.

Publicador habitual: Alguien que nunca falta un mes en el servicio de campo. Esta persona está en "buena posición".

Precursor de la axila: Alguien que dedica un mínimo de 60 horas al mes al servicio de campo (ahora las horas se han reducido a 50). Este es un publicador súper cargado y es admirado por los demás.

Precursor: Una persona que dedica un mínimo de 100 horas al mes al servicio de campo (las horas se han reducido ahora a 70). Excepto por ser un Anciano, este es el rango más alto de la congregación.

Precursor especial: Alguien que dedica un mínimo de 150 horas al mes al servicio de campo (las horas se han reducido ahora a 130). Hay muy pocos de estos por aquí ahora, si es que hay alguno.

Servidor ministerial: Los hombres que quieran ser promovidos al rango de Ancianos algún día deben ser primero un Servidor Ministerial. El Siervo Ministerial hace todos los trabajos en el Salón del Reino que los Ancianos no tienen tiempo de hacer, o quieren hacer. Después de muchos años de esta actividad, los Ancianos pueden decidir si un Siervo Ministerial puede unirse a su club.

Superintendente de estudio de libros: Este puesto lo ocupaba un servidor ministerial o un anciano. Ancianos: La posición más respetada que un hombre puede tener en la congregación. En una congregación de cien, hay entre tres y diez de estos hombres. Las mujeres nunca pueden tener esta posición.

Los Ungidos: Hombres o mujeres que forman parte del selecto grupo llamado los 144.000 o "Pequeño Rebaño". Esta gente tiene una esperanza celestial y planea gobernar como reyes y sacerdotes con Cristo en el cielo. Sorprendentemente, aunque serán reyes en el Cielo, estas personas (a menos que también sean Ancianos) no tienen virtualmente ningún poder o autoridad en la congregación mientras estén vivos.

Esposa del Anciano: Esta posición técnicamente no tiene poder (si crees que los hombres nunca escuchan a sus esposas). Pero, muchas veces los Ancianos se enteran por sus esposas de lo que realmente sucede en la congregación.

Así que, como pueden ver, había un orden de jerarquía definido en la congregación. Aunque los testigos de Jehová dicen que todos son iguales a los ojos de Dios,

definitivamente no se miraban de la misma manera. Es una religión dominada por los hombres, con las mujeres y los niños en segundo y tercer lugar.

Sólo una nota al margen. Si vas a cualquier Salón del Reino en el mundo, notarás un par de cosas. Desde el principio notará que siempre habrá más mujeres que hombres. ¿Por qué es esto? Porque hay un montón de compañeros/cónyuges no creyentes y la mayoría de estos compañeros no creyentes resultan ser hombres. Así que mi familia, con mi padre incrédulo y mi madre incrédula era más la norma y no la excepción a la regla. Aunque los hombres dirigen la religión, las mujeres constituyen la gran mayoría de sus seguidores.

Las mujeres pueden ser publicadoras, pioneras axilares y pioneras. Las mujeres no pueden ser sirvientas ministeriales o ancianas. De hecho, un Anciano en el Salón del Reino puede ser removido como tal si su esposa no es lo suficientemente sumisa a él o a cualquier otro hombre en el Salón del Reino.

En una congregación, tendrías diez o más clasificaciones diferentes de menos de 150 personas. Casi todos conocen su clasificación y la de los que les rodean. Si no conoces su rango, muchos te lo dirán cuando te encuentres por primera vez. "¡Sí, soy un Precursor!" o "Estoy sirviendo como un Anciano".

Hay otras clasificaciones fuera de la congregación local.
Superintendente de la ciudad: Él (sólo hombres) está a cargo de toda la ciudad. Estas son ciudades con muchas congregaciones en ellas.
Superintendente de circuito: Él (sólo hombres) está a cargo de 12 a 15 congregaciones diferentes o un circuito.
Superintendente de Distrito: Él (sólo hombres) está a cargo de 12 a 15 circuitos. Esta posición ha sido eliminada.
Superintendente de zona: Él (sólo hombres) está a cargo de todo un país.

Estudiante Gilead: Un misionero asignado a un país extranjero. Estos pueden ser hombres o mujeres. Betelita: Un trabajador de una de las sucursales o de la sede central mundial. Pueden ser hombres o mujeres. En Bethel hay demasiadas clasificaciones para mencionarlas aquí. Departamento de servicio, departamento de escritura, cocina, lavandería, limpiadores de baños y así sucesivamente.

Los 144.000 o "Little Flock" o los ungidos: Como se mencionó anteriormente este es un grupo selecto de personas que creen que irán al cielo para reinar como reyes y sacerdotes con Cristo. Los mayores de este grupo son generalmente respetados. Los más jóvenes ungidos, no tanto. El juicio aquí es que Dios sólo elegiría a los "más viejos y sabios" antes de elegir a una persona joven, con poco o ningún historial. Este grupo no tiene poder a menos que estén en el selecto grupo de ungidos conocido como "El Cuerpo Gobernante" (sólo hombres) en cuyo caso tienen todo el poder. Ahora sólo hay ocho de estos tipos en Bethel que dirigen toda la organización. Son designados para hacer esto por el Espíritu Santo, lo que realmente significa por el

mismo Dios. Aunque dicen que son sólo hombres imperfectos (falsa modestia), su palabra es ley.

Los Testigos de Jehová mantienen a propósito sus congregaciones pequeñas, generalmente de 100 a 140 personas. De esa manera, pueden vigilarte mejor y vigilar mejor a los demás. El hermano mayor siempre está vigilando. El trabajo del Anciano es mantener la congregación limpia y libre de cualquier maldad. Alguien puede ser "marcado" como "mala asociación" añadiendo así una categoría más a su larga lista de niveles espirituales.

Si faltaste a más de un par de reuniones o a demasiado servicio de campo, podrías recibir una llamada telefónica o una visita de alguien que se asegurara de que estabas bien y no enfermo espiritualmente.

Además de las cinco reuniones semanales, los Testigos de Jehová se reunían muchos días durante la semana para realizar la "actividad puerta a puerta". Estas personas se reunían en el Salón del Reino local o en casas privadas. Allí se dividían en grupos más pequeños llamados "grupos de coches". Estos grupos consistían en cuatro a ocho personas. Su "grupo de coches" era el mejor lugar para averiguar lo que realmente estaba pasando en el Salón del Reino. Parte de la diversión de salir al servicio de campo es ponerse al día con todos los chismes. Aunque esto se desanime, siempre se ha hecho. Se intercambia mucha información sobre las actividades de nuestros hermanos y hermanas.

Ya sea que seas el pueblo elegido por Dios o no, la gente se siente mejor sabiendo que les va mejor que a los demás. Es como decir, "Mira Dios, qué buena persona soy". Además, es muy divertido tener alguna información que otros no tienen, algún pequeño pedazo de suciedad. Es la naturaleza humana. Aunque la mayoría es inofensiva, mucha de ella puede ser realmente desagradable. Sí, los hermanos y hermanas saben demasiado sobre sus compañeros. Era una gran familia feliz, siempre y cuando conozcas el orden jerárquico.

Vi una pegatina en el parachoques de un coche hace muchos años. Decía: "Por favor, Dios, protégeme de tu gente". Capítulo 5 La niña y su perro

Lo curioso es que, por muy extraña que sea tu vida, es fácil acostumbrarse a ella. Mi vida parecía normal en ese entonces. La vida en los años 50 era simple. De niño, era la escuela, las reuniones en el Salón del Reino y el servicio de campo.

Una de las cosas más divertidas que se pueden hacer ocurrió dos veces al año. Se llamaba "Montaje de Circuitos". Todas las congregaciones de un circuito se reunían para una asamblea de cuatro días. Debido a las dificultades financieras de todos, se redujeron a tres días. Ahora son sólo dos días y algunas son sólo un día. Los Testigos de Jehová alquilarían un edificio en algún lugar céntrico de la zona donde se reunirían entre ochocientas y mil personas. A veces viajábamos a diferentes ciudades y conseguíamos un hotel o un motel allí. Ahora, la mayoría de los testigos no tienen que

alquilar edificios en diferentes ciudades. Han construido Salones de Asamblea. Estos grandes edificios, propiedad de la Sociedad, están perfectamente preparados para manejar sus convenciones. A pesar de que han sido pagados durante muchos años, los hermanos y hermanas todavía se les anima a contribuir con miles de dólares para su uso.

Las reuniones eran más o menos las mismas que las del Salón del Reino. Hubo charlas sobre cómo ser más efectivo en el Servicio de Campo y cómo conseguir más conversos. La Escuela del Ministerio ayudó a todos a ser mejores oradores públicos. No es inusual ver a un niño de diez años o menos de pie ante mil personas y dando un sermón bíblico de cinco minutos. Se hablaba de los males del materialismo y del pecado de la inmoralidad. Siempre se hablaba de los "Últimos Días" y de cómo estamos tan cerca del día de la venganza de Dios. Había gente compartiendo experiencias sobre cómo encontraron "La Verdad". Llaman a su fe La Verdad. Así que, o estás en La Verdad o fuera de La Verdad.

También se habló de ser "Un Precursor". Un ministro a tiempo completo para el Señor. Esto era algo que todos los jóvenes adultos eran animados a hacer. "Sí, es hora de servir al Señor. El fin se acerca muy pronto." A finales de la década de 1960, la Sociedad comenzó a hablar de que 1975 era el final. Los Testigos han predicho el fin del mundo tal y como lo conocemos muchas veces a lo largo de los años. Esta fecha fue adelantada casi tanto como el año 1914 había sido adelantado muchos años antes.

Las convenciones proveen lo que los Testigos llaman "alimento espiritual" a los Hermanos y Hermanas. También proporcionan la oportunidad de conocer a otros Testigos de otras partes del estado. Todos están vestidos con su mejor atuendo. También es una oportunidad para conocer a miembros disponibles (sólo Testigos de Jehová) del sexo opuesto.

Otra cosa que los Testigos tenían además de las asambleas del Circuito son las grandes asambleas de Distrito e Internacionales.

En 1958, toda mi familia fue a la Convención Internacional de la Divina Voluntad en Nueva York en el estadio de los Yankees. Esta convención los superó a todos - la mayor convención de todos los tiempos para los Testigos. La ciudad de Nueva York nunca ha tenido una convención como esta, ni antes ni después. La mayoría de los Testigos en los Estados Unidos y miles de Testigos de 122 países acudieron a la ciudad de Nueva York.

Esta fue una asamblea de ocho días. Nos sentamos al sol durante horas y horas, escuchando una charla tras otra. La mayoría de nosotros estábamos vestidos con camisas y corbatas blancas. Algunos de los hermanos nunca se quitaron los abrigos. Nos dijeron que necesitábamos causar una impresión favorable a todos los forasteros. Sí, todos éramos buenos testigos y haríamos cualquier cosa para conseguir más comida espiritual, incluso sudar el culo.

La asamblea comenzaba todos los días a las 9:15 y duraba hasta las 21:00. Podría durar aún más si el Hermano Knorr, el presidente de la Sociedad en ese momento, decidiera dar una de sus famosas oraciones finales. Más de 200.000 personas estaban allí de pie después de doce horas agotadoras con bebés llorando. ¡Todos estábamos rezando también! Rezábamos para que finalmente dijera la palabra "amén" para que todos pudiéramos salir de allí y subirnos a esos trenes calientes del metro para ir a nuestros hoteles o al campamento.

...para que todos pudiéramos salir de ahí y subir a esos trenes calientes del metro para ir a nuestros hoteles o al campamento. Algunas personas no volvían a sus alojamientos hasta las 11:00 o 12:00 de la noche. Muchos de los hermanos más pobres tuvieron que ir hasta Nueva Jersey a sus tiendas de campaña. Luego se levantaban a las 6:00 a.m. para hacerlo todo de nuevo. Para Knorr y su equipo, era un viaje de 20 minutos en limusina hasta su alojamiento de lujo en Bethel. El último día de la asamblea fue el domingo 3 de agosto. Había tanta gente allí que nos dejaron sentarnos en el campo de juego. Allí estábamos, sentados en el centro del campo central del estadio de los Yankees, escuchando al hermano Knorr contarnos cómo Jehová convertiría pronto la Tierra en un gran paraíso. La asistencia final terminó siendo de más de 200.000 personas en el estadio de los Yankees y más de 50.000 en los cercanos campos de polo. Eso fue hace casi sesenta años, y el estadio de los Yankees nunca ha roto ese récord de asistencia. Sí, Knorr dio la madre de todas las oraciones al final. Fue casi como si no quisiera dejarnos ir. Nadie ha batido nunca su récord de la oración más larga que se haya hecho en el Yankee Stadium: más de treinta minutos.

Las convenciones eran el lugar donde la organización de los Testigos lanzaba sus nuevas publicaciones. Estos libros se compraban para ser leídos y estudiados en el estudio de libros de la congregación. Eventualmente, serían llevados de puerta en puerta para ser puestos en manos de aquellos que quisieran recibir las "buenas noticias" por una pequeña donación. Los libros nunca se vendieron, eso podría ser ilegal en algunas ciudades debido a la Ordenanza de Green River.

La Ordenanza de Green River es una ordenanza municipal común de los Estados Unidos que prohíbe la solicitación de puerta a puerta. En virtud de dicha ordenanza, es ilegal que cualquier empresa venda sus artículos de puerta en puerta sin el permiso expreso previo de la familia. Esta ley protege a los residentes de los vendedores y vendedores no deseados, prohibiendo las solicitudes de puerta en puerta sin consentimiento previo. La ordenanza de Green River toma su nombre de la ciudad de Green River en Wyoming. Green River fue la primera ciudad en promulgar esta ley en 1931.

Para evitar esta ley, los Testigos de Jehová pedían a la gente que hiciera una pequeña contribución o donación para ayudar a "sufragar" el costo de la impresión. Muchas veces, los Testigos compraban su literatura en el Salón del Reino y la regalaban a las personas que conocían. Así que la sociedad recibía dinero por su literatura, lo hiciéramos o no.

La Sociedad publicaría dos o tres libros nuevos cada año. Han escrito cientos de estas ayudas para el estudio de la Biblia a lo largo de los años. Los Testigos apenas podían esperar para conseguir estos nuevos libros. Querían desesperadamente obtener las "nuevas verdades" o, como la Sociedad lo llama, la "nueva luz", de sus ayudas para el estudio de la Biblia. Estos libros serían colocados en las bibliotecas del Salón del Reino para ser usados como material de referencia. Sin embargo, recientemente muchas de estas publicaciones más antiguas de los años cuarenta a los noventa están

desapareciendo de las bibliotecas locales del Salón del Reino en todo el mundo. ¿Por qué están desapareciendo estos libros? Estas viejas publicaciones que contenían tanta maravillosa "nueva luz" están siendo desechadas porque la información en ellas ha resultado ser falsa e inexacta y francamente incriminatoria. Parece que la maravillosa "comida espiritual" que recibimos de vuelta ha resultado ser una gran vergüenza para los ahora líderes de la organización. George Orwell lo dijo perfectamente en 1984. "El pasado borrado. El borrado fue olvidado, la mentira se convirtió en la verdad." De todos modos, cada semana nos reuníamos en una casa privada para una reunión de una hora llamada, lo adivinaste, "El Estudio del Libro". Estos libros se estudiarían línea por línea, párrafo por párrafo. Estudiaríamos sólo diez o quince párrafos a la semana, buscando tesoros ocultos en cada palabra. A veces, nos tomaría muchos años para pasar a través de los libros más grandes.

Nunca olvidaré uno de los libros que adquirimos en 1958 en la convención de la Divina Voluntad de Nueva York. Se titulaba "Del paraíso perdido al paraíso recuperado". Había dibujos en él que representaban el Armagedón. El libro contenía imágenes de edificios cayendo sobre la gente mientras corrían aterrorizados. Un dibujo tenía a la Tierra abriéndose y a la gente cayendo en este gran abismo. Mostraba a un perro y a una niña tratando de sostener su muñeca mientras caían al abismo abierto. Gracias a Dios no pudimos ver la cara de la niña. Yo sólo tenía nueve años, pero pensé que Jehová no se andaba con rodeos si iba a matar a las niñas junto con sus perros mascota.

Descubrí años más tarde que mi dios Jehová tenía una larga historia de matar a muchos hombres, mujeres y niños a lo largo de los años. Necesitaba seguir el programa o Dios podría estar tirándome por ese agujero con mi perro.

No había tiempo que perder en los años 60 y principios de los 70. No había tiempo para pensar en los trabajos. La educación universitaria no sólo estaba mal vista, sino que estaba muy desanimada. Muy pocos Testigos de Jehová iban a la universidad en ese entonces. Si uno iba a la universidad en busca de una educación superior, se le consideraba una persona espiritualmente débil. Nunca se lo decían a la cara, pero el mensaje era alto y claro desde sus plataformas en los Salones del Reino y las asambleas. Se hablaba de ti a tus espaldas, o en los grupos de coches que salían en el Servicio de Campo.

Se hablaba mucho de quedarse soltero y no casarse en absoluto. No era el momento de sentar cabeza y formar una familia. La Sociedad sabía que si te casabas, las probabilidades de permanecer en el ministerio a tiempo completo eran muy bajas. Así que no sólo menos gente se casaba, sino que muchos de los que se casaban, decidían renunciar a tener hijos por un tiempo. Esperarían hasta que la Gran Tribulación terminara. Entonces sería seguro comenzar sus familias.

El hermano Knorr hizo una ley que no se permitían niños en Bethel. Eso significaba que miles de parejas casadas que habían servido en la sede de Bethel de los testigos de

Jehová en todo el mundo dejarían de tener familia mientras estuvieran allí. Esto significaba que muchos que habían servido allí durante treinta, cuarenta e incluso cincuenta años renunciaban a tener una familia por este privilegio. Hubo muchas parejas muy amargadas allí después de 1975. Gente que creía que "el fin" llegaría cualquier día. Lo único que terminó fue su posibilidad de tener hijos.

Había una escritura que se citaba mucho en ese entonces: "¡Ay de los que están encintas, y de los que dan de mamar en esos días! ... Porque habrá entonces gran tribulación, como no la hubo desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás." Puedes ver que en ese entonces, si tenías hijos, podías ser considerado una persona muy egoísta y desconsiderada. Muchas veces, las hermanas mayores en el Salón del Reino llevaban esta escritura a las hermanas menores que pensaban en tener hijos.

Capítulo 6 ¿Qué bandera saludaría Jesús?

Mi madre y los líderes de la organización de los Testigos de Jehová me dijeron que el fin se acercaba muy pronto. Mi madre y muchos otros de la congregación me animaron a bautizarme. Me bauticé el 7 de enero de 1967, y comencé el ministerio a tiempo completo como Precursor en mayo de 1968.

De hecho, mi madre me dijo cuando era más joven que nunca saldría del instituto antes de que llegara el final. Se equivocó en eso. Me gradué de la escuela secundaria en 1967. Incluso sus nietos se graduaron en el instituto. Pronto sus bisnietos también terminarán la secundaria. Sin embargo, hasta hoy, cincuenta años después, los padres de los Testigos de Jehová les dicen a sus hijos que el fin está cerca y que ellos también probablemente nunca terminarán la escuela secundaria. El ritmo continúa.

Yo era bastante solitario en el instituto. La mayoría de los Testigos de Jehová no querían andar a mi alrededor (el capítulo siete explicará por qué), y no se permitían "amigos mundanos" que no fueran Testigos de Jehová. Cualquier cosa fuera de los Testigos de Jehová era considerada "mundana". Esto se refería a la gente de este mundo y no a Dios. Satanás estaba en control de este mundo, así que teníamos que mantenernos libres de todo lo que controlaba, especialmente de su gente. ¿Qué incluía esto? Deportes escolares, clubes escolares y bailes escolares donde tocaban la música del diablo. Estaba escrito en Lucas (y a los testigos les encanta citarlo), "Os he escrito a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno. No améis al mundo ni a nada en el mundo. Si alguien ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo -los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la soberbia de la vida- no proviene del Padre, sino del mundo".

La secundaria no fue muy agradable. Como buenos Testigos de Jehová todas las funciones escolares como los bailes escolares y los eventos deportivos se

consideraban fuera de los límites. Todas las asociaciones "mundanas" después de la escuela estaban estrictamente mal vistas.

Para cuando 1966 y 1967 rodaron, la guerra de Vietnam se estaba haciendo fuerte. Pasé de ser el chico que nadie notó o le importó a ser uno de los más odiados de mi escuela. La razón era que el nacionalismo estaba en su punto álgido.

Los Testigos de Jehová son neutrales cuando se trata de toda política. Si se les obliga a hacer el servicio militar, elegirán ser objetores de conciencia e irán a prisión.

Mis compañeros de clase ahora eran hostiles conmigo. No les gustaba que no saludara a la bandera. Cuando no me ponía de pie para el Himno Nacional, la gente se me acercaba y empezaba a gritar. Me escupían y me abofeteaban. La gente me preguntaba por qué no saludaba a la bandera. Yo decía: "¿Qué bandera saludaría Jesús si estuviera aquí en la Tierra? ¿A todas? ¿Ninguna? ¿O sólo la bandera americana?" Aún así me darían una bofetada. La gente no está realmente interesada en preguntas lógicas como esa.

O los estudiantes dirían: "Entonces, ¿no vas a luchar por tu país?"
"No", respondería.
"Bueno", decían. "¿Qué pasaría si todos pensaran de la misma manera que tú?"
"¡Supongo que si todos pensaran como yo, no habría más guerras!"

Me miraban con una mirada en blanco por un segundo, y luego devolvían el fuego. "¡No! Quiero decir si todos en este país no estuvieran dispuestos a ir a la guerra."

A la gente le encanta creer en el concepto de "nosotros o ellos", ya sea en la política o la religión. ¿Por qué murieron más de sesenta mil americanos y más de un millón de vietnamitas? Después de que toda esa gente se matara entre sí, Vietnam se convirtió en un país comunista. Sin embargo, yo era el chico raro en la escuela porque no quería ir a la guerra.

Tenía un amigo en el instituto que se llamaba Clark. También se había criado como testigo de Jehová. Para cuando se graduó, había dejado a los Testigos de Jehová. Se unió al ejército y fue a Vietnam. En 1987, lo encontré en California y lo llamé. Dijo que fue a Vietnam y que "no se arrepentía". Dije: "No fui a Vietnam y tampoco me arrepiento de nada".

No, no fui a Vietnam, como muchos de mis compañeros de clase. No creía en la guerra en ese entonces. Todavía no creo en la guerra ahora. Creo que los Testigos de Jehová acertaron en esto. Sí, los Testigos de Jehová son pacifistas, pero tristemente el dios al que adoran no lo es.

Es interesante que nadie de mi clase de graduados muriera en Vietnam, pero cinco tipos que fueron allí volvieron y se suicidaron. Así que, a diferencia de mi amigo Clark, supongo que algunos de mis compañeros de clase se arrepintieron.

Capítulo 7 Fácil de unirse, difícil de dejar

Los Testigos de Jehová dicen amar a todo el mundo. Pero hay algunas personas que los Testigos realmente odian. Las personas que más odian son los antiguos Testigos de Jehová. Si te unes a ellos y eres bautizado, es mejor que te mantengas en su fe. Tu bautismo es de por vida, sin libertad condicional. Al igual que en la Mafia: Una vez que estás dentro, no hay que cambiar de opinión después.

Hay tres formas básicas de que las personas se conviertan en Testigos de Jehová.

La primera forma es muy rara. Se llama "testimonio informal". Un testigo se reunirá con una persona que no esté en el Servicio de Campo y entablará una conversación. Podría ser un compañero de escuela o de trabajo. Digo compañero y no amigo, porque las amistades fuera de su organización son muy desalentadoras. La gente puede decir: "Tengo un amigo que es Testigo de Jehová". Pero en realidad, ¿cuánto de amigo es para ti? ¿Alguna vez te invitó a cenar? Probablemente no. Si, de hecho, usted tenía un amigo Testigo de Jehová y hacían muchas cosas juntos, el Testigo lo hacía a escondidas, o era alguien que no estaba en buena posición en la organización de los Testigos de Jehová. De todos modos, con la testificación informal, la conversación comenzará con los Testigos haciéndole algunas preguntas sobre cómo se siente acerca del sistema actual de cosas. Esperan que estés buscando un cambio o, mejor aún, tal vez incluso la intervención de Dios. A partir de ahí, te presentarán algunos de sus libros, esperando así comenzar un estudio bíblico casero contigo, que por supuesto esperamos que te lleve a tu bautismo.

La segunda forma es a través del servicio de campo (actividad de puerta a puerta) en la que los Testigos van a todas las casas de un vecindario o "territorio". Si no hay nadie en casa, los Testigos marcarán un recibo con un "NH" (por "No en casa") junto a esa dirección. Seguirán llamando a esa misma casa hasta tres veces. Harán muchas visitas tratando de hablar con todos en ese vecindario/territorio. Después de unos meses, devolverán el territorio al "superintendente del territorio", y luego "revisarán" un territorio nuevo/diferente y comenzarán el proceso de nuevo. Algunos territorios en áreas remotas podrían no ser encuestados por muchos años. Algunos territorios podrían ser trabajados cada dos o tres semanas. Los Testigos llamarán a su puerta, buscando, como ellos lo llaman, "los que se parecen" o "gente receptiva a las buenas noticias".
Dejarán su literatura con la esperanza de que la leas. Llamarán cada semana hasta que les digas que no vuelvan más, o que quieres un estudio bíblico en casa.

Desde los primeros años de la iglesia hasta la década de 1980, la gente se unió a la religión en su mayoría por medio de su actividad de puerta a puerta o servicio de campo. Este antiguo método de crear Testigos de Jehová ahora se ha reducido a un simple goteo. Si miramos en sus "Anuarios" que tienen todas las estadísticas de ganancias y pérdidas de todos los diferentes países del mundo, se hace claramente evidente que cualquier crecimiento que esté ocurriendo viene en su mayoría de los países del tercer mundo. Los países pobres del mundo eran el concepto de una

abundancia de todo en una Tierra paradisíaca, viviendo en perfecta salud, suena bastante bien.

La tercera forma es el sexo/reproducción. A pesar de que la sociedad ha hecho todo lo posible para desalentar a sus miembros del matrimonio a lo largo de los años (como justo antes de 1975), los Testigos de Jehová siguen casándose y teniendo sexo. Así es como la gran mayoría de los Testigos de Jehová son creados ahora.

¿Qué ha cambiado a lo largo de los años? Dos cosas: 1. Millones de Testigos de Jehová tienen relaciones sexuales con otros millones de Testigos de Jehová. 2. La gente ahora es más educada. Gracias a Internet, la gente puede investigar las religiones antes de unirse a ellas. No hay mucha gente hoy en día que busque una religión que fue iniciada en la década de 1870 por un grupo de alemanes de Pennsylvania. Una religión que no cree en ningún día festivo ni en transfusiones de sangre, es sexualmente restrictiva y ha estado predicando la llegada del fin del mundo tal como lo conocemos, por más de cien años. Este tipo de religión no parece muy atractiva para la gente hoy en día.

Estas son las formas en que los Testigos de Jehová son creados. Cuando conozca la realidad de su religión, querrán que se una a su iglesia bautizándose para mostrar al mundo su dedicación a su nuevo dios, Jehová. Por cierto, a los Testigos no les gusta que la gente llame a su iglesia "iglesia". Sienten que su organización es superior al resto de las organizaciones que se llaman a sí mismas iglesias. Quieren estar en una clasificación totalmente nueva y diferente. Sin embargo, la definición de iglesia es esta: Una organización cristiana particular, típicamente una con su propio clero, edificios y doctrinas distintivas. Así que, bienvenidos a su iglesia.

Los Testigos predican contra el bautismo de niños. Dicen que quieren que la persona tome una decisión totalmente consciente de unirse a su fe. ¿Cómo podría un bebé saber a qué religión unirse? Este es un muy buen punto. Sin embargo, no es raro que los padres de los testigos de Jehová animen a sus hijos de ocho o nueve años a bautizarse. Supongo que los bebés no saben lo que hacen cuando se trata de decisiones serias, pero los niños de ocho y nueve años sí lo saben. Yo fui bautizado a los diecisiete años. Esto era inusual para alguien que casi había nacido en la fe. No se habló directamente de ello, por supuesto, pero hubo muchos comentarios de lo que estás esperando. La edad promedio de los niños que fueron criados en la fe siendo bautizados cuando yo estaba creciendo era de doce a trece años. Las cosas no han cambiado mucho a lo largo de los años y estas son las mismas edades en las que los niños se bautizan hasta el día de hoy.

Durante muchos años, si querías ser bautizado, te ponías en la fila y te mojabas. Hoy en día, te dejarán en el suelo y te harán más de cien preguntas. Estas preguntas son para asegurarse de que estás de acuerdo con las políticas de la Sociedad y de que eres leal a su organización y su Cuerpo Gobernante. El Cuerpo Gobernante es un grupo de ocho hombres que dirigen todo el espectáculo. Hay una pregunta muy importante que deben hacerte antes de que te bautices, pero por alguna extraña razón

no lo hacen. Esa pregunta debería ser: "¿Eres consciente de que si te unes a esta religión al ser bautizado, si alguna vez cambias de opinión en el futuro y decides abandonarla, serás rechazado? Esto significa que tus amigos, padres, hijos y parientes no tendrán nada que ver contigo por el resto de tu vida".

Entonces, ¿de qué se trata este rechazo? Es la mayor herramienta que tiene la Sociedad de la Watchtower y Tracción para controlar a sus miembros.

Un diccionario dice que el rechazo es evitar, ignorar o rechazar persistentemente (a alguien o algo) por antipatía o precaución. Evitar, evadir, alejarse, mantener la distancia, no tiene nada que ver.

Sí, el rechazo es una herramienta muy poderosa. ¿Cuánta gente ahí fuera podría soportar ser rechazada por todos los miembros de su familia? Sin embargo, si alguna vez decides dejar esta religión, eso es lo que te puede esperar.

Tal vez no importa si hacen esta pregunta porque la mayoría de los niños de ocho y nueve años probablemente les dirían que sí de todos modos.

¿No sería gracioso si dijeran que no? "¡Mamá, papá, he cambiado de opinión! No me voy a bautizar. Como hay una gran posibilidad de que decida ser homosexual dentro de 20 años, he decidido no bautizarme después de todo. De esta manera podemos seguir siendo amigos y no tendrás que evitarme!"

Esto no es tan divertido porque si miles de niños pudieran ver sus vidas en el camino muchos años después, ciertamente nunca se habrían permitido ser bautizados en primer lugar. A veces unirse al club es lo peor que puedes hacer.

Si no te arrepientes y te desfraternizan y por lo tanto te rechazan, eso es una cosa. Si te desmarcan pero estás arrepentido y quieres volver a su organización, este es un juego de pelota totalmente diferente. Debes soportar un proceso de reintegración brutal. Como te quieren tanto, te dejarán volver a sus reuniones. Puedes sentarte en la parte de atrás del Salón del Reino con tus ojos mirando hacia abajo, sintiendo la vergüenza de tu transgresión. No, no ponen una gran letra escarlata en tu ropa, pero podrían hacerlo por cómo te tratan. Nadie puede hablar contigo. Recibirás muchas miradas. Esto sucederá durante meses o incluso años. Serás tratado de esta manera hasta que los Ancianos decidan que has pagado el precio de tus pecados. Ellos deben determinar si estás realmente arrepentido o si sólo estás tratando de hacer un acto de parecer arrepentido. Cuantas más veces seas expulsado, más tiempo te harán esperar para volver a entrar. O si simplemente no les gustas por alguna razón, tendrás que esperar más tiempo también. Cada grupo de Ancianos es diferente. En una congregación, podrías volver a estar en "buena posición" y reintegrarte en unos pocos meses por tener sexo antes del matrimonio; en otra congregación, podría tomar unos pocos años por la misma ofensa. En algunas congregaciones, puede que no te expulsen del todo por el mismo delito. Si eres amigo de algunos de los superiores o de los hijos de algunos de los Ancianos, podrías recibir una consideración especial. Sí, puede que te

"reprendan" (esta es una reprimenda que puede o no ser anunciada a toda la congregación) sin que te expulsen del todo. En cincuenta años como miembro, he visto esto ocurrir docenas de veces.

Sé que suena extraño, pero por alguna extraña razón, muchos no bautizados son tratados mejor que los bautizados en la organización. Por ejemplo, una familia de Testigos de Jehová podría tener dos hijos. Digamos que los niños son gemelos. Un niño está bautizado y el otro no. Ambos terminan haciendo una actividad que no es aprobada por los Testigos. Si el bautizado es Expulsado, seguro que será rechazado. Sin embargo, el no bautizado no puede ser Expulsado porque nunca se comprometió a ser bautizado. Por lo tanto, puede que no sea completamente rechazado. En este caso, al tomar la decisión de bautizarse de niño, está en mayor desventaja que su hermano no bautizado. Esto nos lleva a nuestra siguiente pregunta.

Entonces, ¿debes bautizarte primero para ser rechazado por los testigos de Jehová después? Bueno, no necesariamente. Todavía puedes ser rechazado si no estás bautizado. Podrías ser "marcado". Esto suele hacerse de forma no oficial. Los Ancianos o un Anciano o sólo un grupo de Hermanos y Hermanas hablan entre ellos y determinan qué individuos en el Salón del Reino deben ser considerados "malas asociaciones". Puede que ni siquiera sepas que estás marcado. La mayoría de las veces, esto se hace de manera no oficial. A veces se hace oficialmente. En este caso, el Anciano hará un anuncio a toda la congregación que ciertas personas son consideradas como malas asociaciones. Así que, puede que ni siquiera sepas que estás en su lista de mierda. Una forma de saberlo es que la gente comenzará a actuar de forma muy diferente a tu alrededor. Sí, la evasión no oficial.

Sé que todo esto es muy confuso.

Esto me pasó en el instituto. Me rechazaron. ¿Hice algo inapropiado? No, yo era el perfecto niño testigo de Jehová. Era culpable por asociación. ¿Con quién tuve contacto que se consideraban malas asociaciones? Con mis padres. Sí, la buena vieja mamá y papá. Esta interesante historia será contada en el próximo capítulo.

Así que volvamos a las muchas formas en que puedes ser rechazado.

Sólo hay cuatro maneras de dejar a los Testigos de Jehová. Por lo tanto, hay cuatro maneras que podrían llevar a evitarlo. Digo "podría" porque las opciones tres y cuatro tienen algunas lagunas.

Estás "expulsado". Cometes algún tipo de pecado a los ojos de los Testigos. Por ejemplo, cometes "inmoralidad", es decir, tienes relaciones sexuales antes de casarte o estás casado y tienes relaciones sexuales con alguien además de tu cónyuge. Hay otros pecados que puedes cometer, pero estos son de lejos los más populares. Una vez que se ha cometido un pecado, te reúnes con tres Ancianos en la congregación local. Si sienten que no estás lo suficientemente arrepentido de tus pecados, te expulsarán de la congregación. A veces, aunque estés lo suficientemente arrepentido,

te expulsarán de todas formas. Lo harán para dar ejemplo a los demás, o porque no les gustas. Es un club de campo para chicos, y a veces el favoritismo entra en juego. Podrías ser expulsado en un Salón del Reino y recibir una palmada en la muñeca en otro por la misma ofensa.

La segunda forma de irse es "disociarse". Envías una carta a la congregación local y renuncias a tu membresía.

Nota: Si se produce el Nº 1 o el Nº 2 de arriba, será definitivamente rechazado. No podrás volver a tener NINGÚN contacto con ninguno de tus amigos o familiares Testigos de Jehová. Estás muerto para ellos.

En los últimos años, se ha popularizado una nueva forma de dejar a los Testigos. Se llama "desvanecimiento". Esto es muy difícil. La gente que no quiere hacer una ruptura completa con los Testigos como esta opción, normalmente porque la idea de no hablar nunca con sus padres, cónyuges, hijos, hermanos y seres queridos es más de lo que pueden soportar. Funciona tal como suena. Te alejas de ellos lentamente. Muchas veces, esto requiere un traslado real a una nueva ciudad o estado. Incluso puedes decirle a tu familia y amigos que sigues siendo un Testigo activo, pero en realidad, has pasado a una nueva vida. Otros han llamado a esto una "doble vida". Esta frase ha sido acuñada para describir sobre todo a adolescentes y jóvenes adultos que tienen dos vidas diferentes. Son niños que tratan de mantener a sus padres felices y pretenderán ser un buen testigo yendo a las reuniones y en el servicio de campo. Sin embargo, los fines de semana, se divertirán y actuarán como gente de mundo. Ya sea que seas un doble o un fader, los resultados pueden ser desastrosos si te atrapan. Podrías terminar en el "cuarto de atrás" con los tres Ancianos. Esto rara vez sale bien.

La cuarta y última opción es la muerte. Muchos que no pudieron enfrentar las opciones No. 1, 2 o 3 han elegido esta. Sí, puedes liberarte con el suicidio. Hubo un tiempo en el que yo mismo consideré esta opción. He conocido al menos una docena de personas que han ejercido esta opción. Supongo que en algún nivel inconsciente he contribuido personalmente (a modo de apatía) a que al menos dos personas eligieran esta salida. Pero sólo porque hayas muerto o te hayas suicidado no significa que puedas escapar de la evasión. Sí, incluso la gente muerta puede ser rechazada. Muchos Testigos han boicoteado los funerales de sus familiares porque no estaban en buena posición en la organización cuando murieron. Tristemente, para muchos, no hay perdón ni siquiera después de muerto. Mi madre no dejaba que mi padre fuera al funeral de su propio padre porque era dentro de una iglesia católica.

Así que sí, puedes ser rechazado como una persona muerta.
Sin embargo, los Testigos se consideran una organización de amor. Capítulo 8 Un mono en una cuerda

Mi madre nunca tuvo mucho respeto por mi padre. Según ella, mi padre era débil y "no era un buen jefe espiritual de la familia". Ella probablemente sabía que en el fondo, él

no estaba comprando el programa. Siempre que había un problema en la familia, mi padre continuaba con su programa de "sólo seguir adelante por el bien de la paz".

Años más tarde, realmente me disgustaba. No porque ya no fuera testigo de Jehová, sino porque sabía que todo era una mierda durante años y nunca nos dijo una palabra al respecto. Sí, su actitud de "dar el brazo a torcer" afectó a mis hijos, a sus hijos y a mí. Me dijo años después que nunca le habría escuchado de todas formas, y probablemente tenía razón. Sin embargo, al menos podía decir que trató de advertirnos. No, estaba más preocupado por su relación con mi madre que por su relación con nosotros los niños. Había entregado la crianza de nuestros hijos a mi madre. Estaba desaparecido. Estábamos solos.

A mi madre nunca le gustó mucho mi padre, ni siquiera hasta el final de su vida. Todos esos años en los que le besó el culo no le dieron nada.

En 1959, cuando tenía diez años, mi madre nos llevó a mi hermana y a mí a Hawaii para pasar el verano. Descubrí años después que ella nunca le dijo a mi padre antes de irse. Un día llegó a casa del trabajo y nos fuimos. Hizo esto tres o cuatro veces mientras crecíamos. Se marchaba y no le decía a mi padre adónde iba. Sin embargo, siempre volvía a casa antes de que empezara la escuela. No estoy muy seguro de qué se trataba todo esto. Tal vez se enteró de una de sus muchas infidelidades. Tal vez le estaba avisando para que se pusiera en forma. Realmente no sé la razón de las separaciones, pero cuando volvimos, él la apreciaba más que nunca.

Tal vez era como su abuelo (no el que abusó sexualmente de ella) y sólo tenía un alma errante. Se iba durante meses durante la Gran Depresión y nunca se lo decía a nadie. Ni siquiera a su esposa. A veces no volvía a casa del trabajo. En su lugar, tomaba un tren de carga para salir de la ciudad. Un día, en una de sus raras visitas a casa, sonó el silbato del mediodía. Volvió a casa para almorzar, como era la costumbre en muchos pequeños pueblos del medio oeste en ese entonces. Le dijo a su esposa, "No voy a trabajar más para esos tipos después de hoy. Son todos un montón de idiotas". Después de su almuerzo, volvió a trabajar cavando un pozo. Pero mi bisabuelo no volvió a casa esa noche y tampoco tomó un tren de carga para salir de la ciudad. Esa tarde, estaba en el fondo de un pozo de 20 pies. Estaba sacando la mugre y fumando un cigarrillo. Había una pequeña bomba de gasolina en la parte superior del pozo que bombeaba el agua que se estaba filtrando. Uno de los tipos para los que trabajaba resultó ser un idiota porque accidentalmente pateó una lata llena de gasolina dentro del agujero. No más trenes de carga para el abuelo. Se quemó hasta quedar totalmente destrozado mientras intentaba salir del agujero. Sus días de vagabundeo habían terminado. Mi madre tenía relaciones extrañas con todos los hombres de su vida, incluyéndome a mí. Antes de los acontecimientos de 1961, ella amaba a mi padre de una manera extraña. Ella realmente pensó que su nueva religión haría que mi padre volviera al camino correcto, de vuelta al camino recto y estrecho. Sin embargo, cada congregación parecía tener sus problemas y mi padre se apresuró a señalárselos a mi madre.

Finalmente, en 1960, decidieron emprender una gran aventura y se mudaron a Long Island, Nueva York. Allí pensaron que encontrarían una nueva vida. Mi padre iba a empezar un negocio de pizza por rebanadas con mi tío. Empezamos a asistir al Salón del Reino de Babilonia Nueva York. El negocio de la pizza nunca ocurrió, todos regresamos al sur de California en 1961.

Ya sabes lo que dicen. "Dondequiera que vayas, ahí es donde estarás". Los mismos problemas que mis padres tuvieron en California entre sí resultaron ser los mismos problemas que tuvieron en Nueva York.

Mis padres comenzaron a asistir a la Congregación de Glendora en 1961. Mi madre tenía un extraño sentimiento sobre la congregación. Había algo que estaba pasando allí que no se sentía bien. Hubo un gran éxodo de gente que dejaba el Salón del Reino de esta congregación, también. Así que mis padres (probablemente la mayoría de mi madre) decidieron ir al Salón del Reino de Azusa en su lugar. Lo irónico es que vivíamos a sólo unos cien metros de la línea de territorio de la congregación de Azusa. Resultó que cien metros cambiarían la vida de nuestra familia para siempre. Mamá le pidió a su publicador que entregara sus tarjetas de registro en su nuevo Salón del Reino. En aquellos días, tenías que ir al superintendente de estudios bíblicos a buscar tus tarjetas de registro. Estas tarjetas informaban de toda tu actividad en el Servicio de Campo y de cualquier otra información que una nueva congregación pudiera necesitar saber de ti. Les gusta mantener un seguimiento cercano de todos.

Ya no le dan estas tarjetas a los propios publicadores. Ahora, las envían por correo a su nueva congregación. La razón es que la gente obtendría sus tarjetas y las tiraría y dejaría de ser Testigos de Jehová. La Sociedad quiere saber si dejas de serlo hoy en día. ¿Y eso por qué? La única razón que se me ocurre es para que puedan castigarte. Quieren poder decirle a todo el mundo que cierto hermano o hermana ya no es testigo de Jehová. De esa manera, pueden asegurarse de que todos sepan cuándo te vas. No se permite el desvanecimiento. ¡Que empiece el rechazo!

Algo extraño sucedió cuando mamá pidió las tarjetas. En lugar de que mamá recibiera las tarjetas, los hermanos a cargo dijeron que querían reunirse con mis padres. En los años 60, había tres Hermanos a cargo de la congregación: el superintendente, el asistente del superintendente y el superintendente del ministerio teocrático o el superintendente de los estudios bíblicos.

En la reunión, los tres hermanos pidieron a mis padres que se quedaran en la congregación de Glendora. En esencia, necesitaban detener el éxodo del Salón del Reino de Glendora. Como mi familia era muy conocida en el salón, eligieron hacer un ejemplo de nosotros. No había ninguna regla sobre ir a una congregación fuera de tu territorio, así que mis padres se mantuvieron firmes.

Mis padres terminaron escribiendo una carta al Brooklyn Bethel, la sede de la organización, para quejarse de estos superintendentes. Mis padres no lo sabían en ese momento, pero la carta que escribieron no era confidencial. La sede envía todas las

cartas a sus superintendentes o Ancianos. Entonces, estos superintendentes se enojaron mucho. Hubo más reuniones y más gritos. En un momento dado, llamaron a mi padre "un mono en una cuerda". No estoy seguro de lo que eso significa. Lo que sea que signifique, a mi padre no le gustó y dejó que lo tuvieran. Escuché que había muchos gritos y apodos en esas reuniones.

Todo lo que mis padres querían hacer era ir a un Salón del Reino diferente. Terminó con mi madre siendo censurada públicamente y mi padre Expulsado por "calumnia y rebelión contra la organización". Dijeron que también habrían Expulsado a mi madre, pero tenía el corazón mal y el shock podría matarla.
Tenían razón, la habría matado.

Durante muchos años, cuando te expulsaban o reprendían públicamente, el superintendente presidente anunciaba tu expulsión/censura, y anunciaban el pecado que habías cometido para justificar esta acción a toda la congregación.

"¡El hermano Jones ha sido expulsado por inmoralidad!" "La hermana Smith ha sido reprendida públicamente por chismes y borracheras".

La Sociedad dejó de hacer eso hace años. ¿Por qué? ¿Porque pensaron que era algo cruel y sin amor? No. Estoy seguro de que todavía les encantaría hacerlo de esa manera. Dejaron de anunciar la naturaleza del pecado porque los demandaban por difamación y perdieron los juicios.

Supongo que mi padre podría haber hecho alguna actividad que podría haber merecido este tipo de castigo. Así que tal vez en algún nivel consiguió justicia. Por otro lado, mi madre era la perfecta seguidora de los Testigos de Jehová y lo que le hicieron le atravesó el corazón.

Este tratamiento de los Testigos destruyó totalmente nuestra familia. Mi padre culpó a mi madre y a su religión por su humillación pública. Mi madre estaba totalmente conmocionada y no creía que pudiera haber tal injusticia en la amorosa organización de Jehová.

Mi padre dirigía una tripulación de unos treinta hombres en una obra en construcción. Un día escuchó a uno de sus hombres decirle a otro. "Sabes que a Marty lo echaron de su iglesia. ¿Qué clase de cosa terrible haces para que te echen de una iglesia? ¿Tener sexo con animales de granja?" Mi padre tenía mucho orgullo, así que esto lo cortó hasta la médula.

Mi padre dejó de ir a la mayoría de las reuniones. No necesitaba más humillaciones. Mi madre era una fanática. Nunca se iba a rendir. Era más diligente que nunca. Toda nuestra familia fue rechazada, por supuesto. Así que nos miraron en el Salón del Reino y nos susurraron a nuestras espaldas. Ella nunca se acobardó.

Terminamos yendo a la congregación de Azusa de todos modos. ¿Por qué no? Ya habíamos pagado el precio por querer ir allí. Seis meses de asistencia a reuniones fieles en su nueva congregación y su reprimenda pública fue levantada. Mi madre estaba en buena posición de nuevo. Cierto, fue perdonada, pero ¿crees que la gente de una pequeña congregación realmente olvida cosas como esas?

Mis padres fueron al superintendente del circuito para solucionar este problema. Estaba en su último viaje por el circuito y no quería involucrarse. El siguiente superintendente del circuito no era mucho mejor. Como estos tres hermanos fueron nombrados por la Sociedad y por lo tanto se consideraban nombrados por el mismo Dios, eran intocables.

Como mi padre todavía estaba Expulsado, en 1964, mis padres volaron de vuelta a la ciudad de Nueva York a la sede mundial de los Testigos de Jehová. Mis padres querían presentar su caso a los grandes. Hablaron con Harley Miller en el departamento de servicio. Después de escuchar su historia, él creó un comité especial para reintentar su caso. Finalmente, después de tres años, el asunto fue reabierto. Mis padres no sólo fueron reintegrados, sino que fueron exonerados. Ya no le importaba a mi padre. Nunca más sería un testigo de Jehová activo. Dirigía a mi madre yendo a las reuniones de vez en cuando y por supuesto al Memorial/Pascua cada año. Estaba acabado. Nunca más dejaría que le hicieran daño de esa manera. Me dijo años después, "Si eso es lo que llaman amor, iré a otro lugar". Pensaba que mi padre era estúpido y tonto en ese entonces, y no le creí. Más tarde, vi en Bethel cuánta razón tenía.

¿Qué pasó con los tres superintendentes que le hicieron esto a mis padres? No les pasó nada. Oh, ¿adivina qué? Todos ellos dejaron la religión años después también.

De acuerdo con la Sociedad, todos los Ancianos y siervos son nombrados directamente por el Espíritu Santo de Dios. Así que supongo que fue Dios quien cometió el verdadero error aquí, no estos tipos. Por supuesto, siempre que cosas como esta ocurran en la organización, los Testigos serán los primeros en decirles "todos somos imperfectos". Sin embargo, ¿por qué le dices a tu gente que Dios nombra a tus líderes?

Sólo otro Catch 22 en acción.

En resumen: A pesar de que nuestra familia no hizo nada malo, todos fuimos rechazados por los Testigos. Por lo tanto, el rechazo no está reservado sólo para los malhechores. Cualquiera que esté en buena posición o no puede experimentar este castigo único de los Testigos de Jehová.

Había una familia que no me rechazaba. Dale Young fue básicamente mi único amigo de la infancia mientras crecía. Tanto su hermano Mitchell como su hermana fueron muy amables conmigo y con mi familia.

La hermana de Dale era un alma valiente porque organizó un par de reuniones/fiestas para nosotros los jóvenes de la congregación. Nos pusimos en marcha y bebimos ponche y comimos patatas fritas. Incluso bailamos (sólo bailes lentos) sin rock 'n roll por supuesto y definitivamente sin "torcer la noche". Como los Testigos de Jehová los niños de hoy saben que la música del diablo no será tolerada de ninguna manera. Mirando hacia atrás en esas reuniones, eran tan benignas y plácidas que resultaban risibles. Así que, por supuesto, los hermanos tuvieron que hablar con su padre sobre ellas. Las fiestas salvajes tenían que parar inmediatamente. ¡Todos fuera de la piscina!

Ser un niño testigo de Jehová no fue fácil. Era común escuchar, "cuando hay dudas, la respuesta es no!"

Las pocas fiestas que dio fue el alcance de mi vida social mientras crecía. Debido a la desgracia de mis padres, fui excluido de la mayoría de las reuniones de los testigos.

Fui rechazado por los Testigos de Jehová y mis compañeros de escuela no me gustaron. Una roca y un lugar duro.

Sin embargo, mi camino estaba claro en ese momento, estaba decidido a mostrarles a todos. Me convertiría en un súper testigo de Jehová. Sería precursor e iría a Betel. La palabra Bethel en la Biblia significa "La casa de Dios". Esta era la sede mundial de la Sociedad de Biblia y Tratados Watchtower. Servir en la sede mundial era el máximo privilegio de servicio para los jóvenes de mi edad en la organización.

Les mostraría a todos. Sí, algún día haré que mi dios y mi familia se sientan orgullosos de mí. Capítulo 9 Sólo quedan unos 90 meses

En marzo de 1968, el Ministerio del Reino declaró: "Sólo piensen hermanos, sólo quedan unos noventa meses antes de que se completen los 6.000 años de existencia del hombre en la tierra."

Esta fecha resultó ser octubre de 1975.

Aunque esto fue hace más de cincuenta años, el Ministerio del Reino declaró: "La mayoría de las personas que viven hoy probablemente estarán vivas cuando estalle el Armagedón, y no hay esperanza de resurrección para aquellos que son destruidos entonces. Así que ahora más que nunca, es vital no ignorar ese espíritu de querer hacer más".

La Sociedad dice que nunca aplazaron esa fecha. ¿Cómo lo llamarías?

La universidad para mí nunca podría ser una consideración. No había tiempo para una educación mundana con 1975 a la vuelta de la esquina. Después de graduarme en el instituto, conseguí un trabajo en Taco Bell. Ganaba $1.25 la hora, y conseguí mis tacos a mitad de precio.

En mayo de 1968, sólo dos meses después de la declaración del Ministerio del Reino, me mudé a Kansas. No había tiempo que perder. Yo sería como muchos otros testigos de Jehová y "me mudaría a donde la necesidad es mayor". Esta fue una frase que se usó mucho en los años 60 y 70. Significaba que la gente que estaba aburrida, cansada o simplemente súper celosa contactaría con la Sociedad para saber dónde había necesidad de más Hermanos y sus familias. Estos eran lugares donde la proporción de Testigos con respecto a la gente normal estaba muy por encima de la media nacional. Estos lugares eran generalmente comunidades rurales en el medio oeste o en el sur profundo. La Sociedad le enviaría una lista de congregaciones. Si respondías a la llamada, dejabas tu trabajo, vendías tu casa y te mudabas al otro extremo del país para ayudar a una congregación "débil".

Esto fue usado como un símbolo de estatus muchas veces. Los hermanos y hermanas se apresuraban a señalar cómo renunciaban a buenos trabajos u oportunidades de negocio por el bien de poner el "interés del reino" en primer lugar. Señalarían cómo vendieron todo y se mudaron a un área que necesitaba ayuda. Como si dijeran, "Míranos. Somos tan espirituales que estamos dispuestos a renunciar a nuestras cómodas vidas y mudarnos a Tombuctú para servir al Señor".

Una persona no pudo evitar notar que muchas veces estas familias no eran necesariamente más fuertes y no se convirtieron en pilares de sus nuevas congregaciones. En cambio, como la mayoría de la gente, traían sus problemas con ellos.

En 1968, vi la película Doctor Zhivago. Hay una famosa frase sobre Pasha mientras corre por el campo de batalla con proyectiles que explotan por todas partes. "Los hombres felices no suelen ser voluntarios". No tenía ni idea de lo que eso significaba en ese momento.

Años después, descubrí exactamente lo que significaba. Algunos hicieron una vida en sus nuevos locales, mientras que otros volvieron a casa después de unos años. Muchos nunca encajaron y se sintieron fuera de lugar. Además, a muchos de los locales no les gustaban estos extraños recién llegados con sus actitudes arrogantes de "estamos aquí para ayudarte". A muchos de los locales no les gustaba la idea de que necesitaban ser ayudados en primer lugar.

En Kansas, la mayoría de los precursores de los Testigos eran del noroeste del Pacífico o de California.

Algunos de estos hermanos tenían un poco de dinero ahorrado después de que vendieron todo. Otros, como yo, tuvieron que encontrar un empleo trabajando por el salario mínimo. Pronto descubrieron que había una razón por la que muchas de estas zonas remotas y rurales no tenían muchos testigos de Jehová. Había poco o ningún trabajo. La actitud era: No hay que preocuparse. El Armagedón llegará pronto, y nos las arreglaremos. Además, Jehová nos proveerá ya que lo estamos poniendo a él primero en nuestras vidas. Estamos dispuestos a sacrificar nuestro tiempo y

comodidades por tiempos más felices en un futuro próximo, cuando el nuevo sistema esté aquí.

Desde la década de 1880 hasta hoy, la Sociedad ha hablado de los pecados del materialismo. Ha habido muchos artículos en sus publicaciones sobre los males de la recolección de cosas materiales. Las escrituras han dicho, "Almacena tus tesoros en el Cielo, no aquí en la Tierra". Los Testigos han llevado este punto a casa en sus convenciones. Le dirán que el amor al dinero es la raíz de todo mal. Sí, Jesús amaba a los pobres y como dicen las escrituras, "Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios". Así que, hacer mucho dinero estaba definitivamente mal visto.

Así, muchos de los Testigos llevarían su pobreza como mantos de honor. No perseguían una educación mundana o un buen trabajo, y no les gustaban los hermanos y hermanas que lo hacían.

A veces hacían comentarios sarcásticos a otros que tenían más que ellos. "¡Hey, hermano, bonito coche nuevo!" Esto no fue un cumplido. Esto realmente significaba, "Parece que estás haciendo demasiadas horas extras en el trabajo".

Algunos respondían: "Bueno, Jehová me ha bendecido".
"Oh, ¿en serio? Entonces, ¿Jehová te está bendiciendo y me está maldiciendo porque soy pobre?"

Finalmente conseguimos una nueva luz sobre el asunto. Nos dijeron en una Asamblea de Circuito que no dijéramos más "Jehová me está bendiciendo" cuando se tratara de dinero. No querían que los hermanos más pobres pensaran que no estaban siendo bendecidos también.

Ha habido muchas celebridades y estrellas del deporte que dejaron sus buenas carreras en "el mundo" para servir al Señor. A muchos de los Testigos no les gustaba Michael Jackson o Prince, que fueron criados como Testigos de Jehová. La Sociedad amaba el dinero que les daban, pero nunca aprobaron su estilo de vida. Los que renunciaron a todo fueron aclamados como héroes y ejemplos para el resto de nosotros. He oído que la Sociedad ha relajado su postura sobre la educación universitaria. Ahora a los niños Testigos de Jehová se les permite ir a la universidad y no ser criticados por querer una mejor educación.

En mi generación, este no era el caso. Es sólo otra cosa que la Sociedad ha estado vendiendo.

Alrededor de 1995, cuando todavía era testigo de Jehová, algo extraño sucedió. Yo era un agente inmobiliario en Portland, Oregon. Conocí a un inversor inmobiliario de California. Había hecho una fortuna en el mercado inmobiliario de la bahía de San Francisco en los años 60 y 70. Un día ambos estábamos en mi coche buscando su

próxima propiedad de inversión. Estaba muy intrigado por su carrera en el sector inmobiliario. "Steve, ¿cuál fue tu trato inmobiliario más interesante?"

Tiene una ligera sonrisa en su cara. "¿Quieres decir extraño o donde hice más dinero?" "No lo sé", dije. "Qué tal lo más extraño".

"Bueno, en 1973 compré la casa de este tipo en San José. Lo que era extraño era que quería venderme su casa, pero no quería mudarse. Él y su esposa querían alquilarme la casa".

"¿Por qué haría eso?" Yo pregunté. "Bueno", dijo, "resultó que estaba en una religión loca que creía que el mundo se iba a acabar en 1975! ¿Puedes creer esa mierda?"

"Ah... sí... supongo que puedo. ¿Era un testigo de Jehová?" Yo pregunté.
"Creo que sí". ¿Por qué?"
Sólo tenía que decirlo. "Porque yo también soy testigo de Jehová".
Se quedó en silencio.
"Entonces, ¿cómo resultó todo entre tú y este tipo?" Yo pregunté.

"No es bueno", dijo. "Cuando el fin del mundo no llegó en 1975, los bienes raíces en el área de la bahía comenzaron a subir de precio. Tuve que seguir subiéndole el alquiler. Finalmente, tuvo que mudarse cinco años después porque ya no podía permitirse vivir en su propia casa. Vendí la casa cuatro años después y gané más de 300.000 dólares en el trato. Seguro que era un verdadero idiota". Steve no pudo evitar restregarle lo estúpido que era este tipo. Me pregunté a mí mismo cuántos otros testigos habían hecho algo similar.

Este fue solo uno de los miles de personas que se creyeron la predicción de 1975. Para la gente fuera de los Testigos de Jehová, debemos haber parecido unos locos totales. Después de que la burbuja estalló en 1975, y Dios no pudo hacer notar su presencia una vez más, los testigos de Jehová que se trasladaron por todo el país se redujeron bastante a un goteo.

De alguna manera, mudarse a Farmerville, Louisiana, Salina, Kansas, o Narragansett, Rhode Island, ya no parecía una gran idea. Me había mudado a los tres lugares.

Nadie, incluyendo la Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Vigía, sabía realmente cuándo iba a ocurrir el Armagedón, así que para la mayoría de los Testigos de Jehová era hora de quedarse.

Capítulo 10 Kansas y los Beach Boys

Después de la escuela secundaria en 1968, mi madre y yo decidimos que lo mejor para mí era volver a Salina, Kansas. La "necesidad era grande" allí, y los Testigos necesitaban precursores. Mi madre me dijo que no le dijera a mi padre sobre estos planes. Dijo que él no lo entendería, así que ella misma le daría la noticia. Eso estaba

bien para mí. No me importaba mucho mi padre en ese momento. La razón era que él ya no tomaba el liderazgo espiritual en nuestra familia. Papá se había retirado del programa, y yo lo odiaba por eso. Mi madre también hizo un buen trabajo al abrir una brecha entre él y yo. Siempre me decía lo decepcionado que estaba. Tal vez tenía miedo de que yo adquiriera algunos de sus malos hábitos. Otro caso clásico de cómo esta religión puede dividir a las familias.

Mi padre me dijo años después que mi madre nunca le dijo que me mudaba. Un día llegó a casa del trabajo y le preguntó dónde estaba. Con la cara en blanco, le dijo que me había mudado a Kansas para ser pionera. Él lloró. Ni siquiera me despedí de él. No tengo ni idea del placer enfermizo que le dio a mi madre hacer eso.

Tenía dieciocho años, y estaba en una gran aventura, mudándome a 1.500 millas de distancia. Empaqué mi Ford de 1956 y me dirigí al sur a dos millas del Boulevard Foothill, que era la antigua Ruta 66. Giré a la izquierda y seguí a la derecha saliendo de Los Ángeles. Aunque he visitado el área de Los Ángeles muchas veces a lo largo de los años, nunca pensé en esa zona como mi hogar. Era un mundo extraño en el que crecí, sin amigos fuera de la fe y con pocos amigos en la fe. Realmente nunca encajé en ese entonces. Había una enorme sensación de libertad, pero también de tristeza, cuando me fui. En cierto modo, creo que nunca tuve una infancia. Me enseñaron a ser fuerte e independiente; a actuar como un adulto desde una edad temprana. Mi religión y mi madre me dijeron que la única aprobación que necesitaba era la de Jehová. Así fue como viví mi vida. Así que, con la Biblia en la mano, me fui a Kansas a salvar el mundo. El problema era que ni siquiera podía salvarme a mí misma.

Dondequiera que vayas, ahí es donde estarás.

Una de las primeras cosas que vi una vez al cruzar la frontera de Kansas fue una pegatina en el parachoques que decía: "El suicidio es redundante si vives en Kansas".

Llegué a Salina como a la 1:30 de la mañana. Terminé pasando mi primera noche en Salina, Kansas, en la cárcel. Era demasiado tarde para conseguir un motel. De todas formas no quería gastar el dinero para dormir unas pocas horas. Así que conduje hasta un parque de la ciudad e intenté dormir en mi coche. A eso de las 5:30 de la mañana, un policía golpeó mi ventana con su linterna. Después de hablar con él unos minutos, se convenció de que yo era un fugitivo y un evasor de corrientes de aire. Así que fuimos a la comisaría de policía. Convencí al policía de que esperara unas horas antes de que empezáramos a llamar a todos para probar que mi historia era cierta. Nunca le dije a ninguno de los hermanos locales que me iba a mudar allí. Estoy seguro de que el superintendente de la congregación Merle Freeman se sorprendió bastante al recibir una llamada de la policía preguntando si me conocía. Merle fue a la comisaría de policía. Después de que la policía escuchó su historia y la mía, me dejaron ir. Merle tenía una extraña mirada en su cara cuando me dio la mano en la acera y me dio la bienvenida a Kansas. Me preocupaba que fuera sólo mi primer día allí, y ya estaba adquiriendo una mala reputación con los Testigos locales.

La congregación de Salina incluía unos ochenta publicadores. Era una mezcla de granjeros y gente de la ciudad. Había tres o cuatro familias que se habían mudado desde otros estados para ayudar. Yo era el único precursor allí en ese momento.

Alquilé una habitación en el sótano de una anciana por 45 dólares al mes. Conseguí un trabajo en una hamburguesería llamada Sandy's. Era como McDonalds, pero con un nombre diferente. Sí, Jehová me cuidó, pensé. Ahora ganaba $1.40 por hora. Ganaba de 30 a 35 dólares a la semana, además no tenía que preocuparme por la comida porque podía comprar hamburguesas por sólo 15 centavos cada una.

Quedé completamente devastado cuando me despidieron de Sandy's el domingo de Pascua de 1969 porque no repartía huevos de Pascua de chocolate. Estaba trabajando en la freidora cuando el subdirector Hank me dijo que cogiera la ventana para que Billy pudiera ir al descanso. Le dije: "Está bien, pero no voy a repartir huevos de Pascua". Hank me dijo que los repartiría o buscaría otro trabajo. Me quité el delantal y me fui. Como buen testigo de Jehová, no tendría nada que ver con las fiestas mundanas, especialmente la Pascua. Lo curioso es que mi compañero de cuarto y socio de Pioneer, Roy Baty, también fue despedido. Ni siquiera estaba trabajando en la ventana. El gerente de Sandy, Gary Kerscher, tuvo que ir a trabajar, a pesar de sus vacaciones, porque sin mí, el restaurante estaba falto de personal. La cara de Gary estaba roja como la remolacha, y estaba muy enfadado cuando entró por la puerta. Miró a Roy, que estaba trabajando en la parrilla, y dijo: "¿Crees en lo mismo que Keith?" Roy dijo: "Sí, lo sé". Gary dijo: "¡Entonces lárgate de aquí!"

En la década de 1960, todavía se podía despedir a la gente por sus creencias religiosas. Le digo a la gente hasta el día de hoy que le agradezco a Dios que me despidieran de Sandy's o seguiría trabajando allí hasta el día de hoy.

Muchos de los precursores con los que fui precursor eran conserjes. Así podían trabajar de noche y llamar a las puertas durante el día, además de ganar más que el salario mínimo. En Kansas, más del 90 por ciento de todos los Precursores eran de otro lugar.
Incluso había algunos Precursores "especiales" que servían allí. Ponían 150 horas de servicio de campo por mes. La Sociedad les asignaba directamente para que estuvieran allí. Se les pagaba 100 dólares al mes si cumplían con su cuota de tiempo. Como Precursores regulares, se nos exigía que hiciéramos 100 horas al mes de Servicio de Campo. No había ninguna ayuda financiera para nosotros. Estábamos por nuestra cuenta.

Mi compañero precursor Roy Baty también era del sur de California. Se presentó en Salina en el otoño de 1968. Fue un espectáculo en su camioneta Dodge de 1958 con su pastor alemán que lo acompañaba. Él también había venido a servir "donde la necesidad era mayor". Me dijo años después que no quería ser un precursor. Lo hizo para poder obtener una clasificación 4-D para no tener que entrar en el ejército y terminar en Vietnam. Nos hicimos buenos amigos allí en Kansas y fuimos compañeros de habitación de Bethel. Me siguió a Luisiana donde trabajó para mí en Trim Line. Más

tarde se mudó a Oregón. Estuvo en mi boda, y yo fui su padrino de boda. Aún así, no me ha hablado en más de 18 años porque ya no soy testigo de Jehová. Me dijo que no me hablaría porque yo había "quemado ese puente". Sí, supongo que tiene razón. He quemado ese puente.

El 12 de julio de 1968 fue una noche extraña para mí. Los Beach Boys dieron un concierto esa noche en el Memorial Hall de Salina. El concierto estaba a una cuadra de mi apartamento. Mientras estaba acostado en mi cama en el sótano de mi apartamento, podía oírlos cantar cada canción con el rugido de la multitud de fondo. Había crecido en el sur de California y ahora parecía que el sur de California me había seguido hasta aquí. Me quedé allí tumbado pensando en todas las cosas divertidas que nunca hice, los bailes y juegos del instituto a los que nunca fui. Cómo me perdí mi graduación de la secundaria y el viaje de toda la noche a Disneylandia. No tenía fotos de la clase ni el anillo de la clase. Nunca salí con una chica o incluso besé a una. Me sentí muy solo esa noche en ese oscuro sótano, pero nada me hizo perder la fe. Sabía que había renunciado a todas esas cosas para poder servir a mi dios, Jehová.

Ahora pienso en esa noche y me pregunto qué hubiera pasado si me levantaba de la cama y me iba al concierto. Sólo una de las muchas oportunidades perdidas por mi sistema de creencias de los Testigos de Jehová.

Parece que crecí en el sur de California en la década de 1960 y me perdí toda la experiencia de vivir en ese mágico período de tiempo.

Capítulo 11 "La espada viajará"

Roy Baty y Tom Ottowell fueron mis primeros compañeros de cuarto en Kansas. Roy y yo nos mudamos al dúplex de Tom. Eso resultó ser un desastre total. Roy puso a su perro en el sótano. Un día volvimos a casa del Servicio de Campo y descubrimos que el perro de Roy había destruido completamente todo lo que Tom había guardado allí. Además, Roy no había estado allí abajo en un par de días, así que había caca de perro por todas partes. Le dijimos a Roy que él o su perro tenían que irse. Todos terminamos alquilando un dúplex de una habitación en la calle Crawford. El alquiler era de sólo 90 dólares al mes. Tom se quedó con el dormitorio de arriba y Roy y yo compartimos el sótano sin el perro.

Tom era diabético y un pato extraño. Estaba estudiando para convertirse en testigo de Jehová. Tenía una educación universitaria y era dibujante e ingeniero de Beech Air Craft. No se puede pedir a dos personas tan totalmente diferentes entre sí como Tom y Roy. Roy era un pelirrojo de 1,80 y 1,80 metros que literalmente rebotaba en las paredes con energía nerviosa. En Bethel, se le llamaba "El Gallo de Banty". Tom medía 1,80 m y caminaba como un fantasma. A Tom le encantaba caminar por la casa comiendo una bolsa de Doritos. Entraba en una habitación, miraba a su alrededor y decía: "Hmm". Años más tarde, me enteré de que su esposa lo llamaba "el profesor". Todo lo que tengo que decir sobre eso es, "Hmm". Pasé la mayor parte del tiempo con Roy ya que no sólo trabajamos juntos en Sandy's sino que fuimos precursores juntos

también. Para ser honesto, Roy era un pato extraño, también. También fue criado como testigo de Jehová. Su madre era una de las "Ungidas".

Los Ungidos son un grupo muy pequeño de Testigos de Jehová que planean ir al cielo y no vivir para siempre en una Tierra paradisíaca como el resto de nosotros. Creen, según el Apocalipsis, que este número sería sólo de 144.000. En los años 60, había solo unos pocos miles de Ungidos entre millones de Testigos. Aunque la Sociedad dice que el número de los Ungidos debería disminuir, lo contrario es cierto. Casi 50 años después y sus números son casi los mismos. Sólo una de las muchas cosas extrañas que la Sociedad no puede explicar.

Una vez, cuando la madre de Roy se estaba quedando con nosotros, la oí decir: "Por favor, Dios, sácame de aquí". Estoy harta de este lugar". No creo que estuviera hablando de nuestra casa en Kansas. Creo que se refería al planeta Tierra. Tal vez estaba cansada de este lugar y quería volver a casa. No parecía ser una persona muy feliz, como mi madre. El padre de Roy me recordaba a mi padre, que me pegaba con el coño. La madre de Roy y mi extraña madre fueron las que pensaron que convertirse en testigo de Jehová era una gran idea en primer lugar.

El ritmo continúa.

A Roy le encantaría discutir durante horas sobre por qué los Dodge eran mejores que los Chevys o los Fords. Realmente no me importaba, pero parecía importarle. Roy era una de esas personas que siempre necesitaba tener la razón en todo. Por otro lado, me introdujo en la maravillosa música de Bob Dylan y Joan Collins. Mis favoritos en ese momento eran Simon y Garfunkel.

Yo era muy santurrón en ese entonces. Era un ministro de tiempo completo para el Señor. Sabía todo sobre todo. Incluso imprimí una tarjeta de visita que le decía a la gente lo maravilloso que era. Decía:

"Have Sword will Travel" Contacte
con la
Casarona-Salina Kansas
SS AAA

Have Gun - Will Travel fue una serie de televisión occidental de los años 50. Protagonizada por Richard Boone como Paladín, el pistolero a sueldo. Yo me consideraba un pistolero espiritual. La palabra "espada" se ha usado para referirse a la Biblia a veces. En cuanto a las SS, significaba Servicio Sagrado. La AAA significaba que sólo estaba "disponible después del Armagedón" para el matrimonio. Estaba tan lleno de mí mismo.

Durante dos años, traté con veranos calurosos e inviernos fríos de Kansas. Pasábamos los días conduciendo por polvorientos caminos rurales, buscando las ovejas perdidas de Dios. Algunos de los territorios fueron llamados "territorios no asignados". Eran

áreas que no estaban asignadas a ninguna congregación y no habían trabajado en el Servicio de Campo durante muchos años. Llegábamos a sus granjas con una nube de polvo detrás de nosotros. Una jauría de perros salía corriendo de detrás del granero. Lo primero que hacían los perros era mear sobre nuestros neumáticos. Saltábamos de los coches con nuestros trajes y corbatas e intentábamos contarles a los granjeros sobre el Nuevo Orden Mundial que viene de Dios. La gente nos contaría la última vez que alguien se presentó en su puerta para hablarles de la Biblia hace muchos años. Nos dijeron que la gente se llamaba a sí misma "Ruselita" o "Estudiante de la Biblia". Estos eran nombres usados por los Testigos de Jehová antes de 1935. Probablemente también les predicaban el fin del mundo en ese entonces. Conocí a una mujer en Salina en el ministerio puerta a puerta que me dijo, "Me costó mucho deshacerme de los últimos Testigos en mi puerta con su fonógrafo".

En la década de 1940, los Testigos recibieron fonógrafos. Tocaban el timbre, ponían el fonógrafo en la entrada y lo encendían. Entonces oirías al "Juez" (título autoproclamado) Rutherford gritando que "la religión es una trampa y un chanchullo". Joe Rutherford fue el segundo presidente de la Sociedad de Biblias y Tratados Watchtower. Si alguien sabía lo corrupta que era la religión, era el viejo Joe, porque vivió como un rey en la Gran Depresión. Tenía dos Packard (eran los coches más caros construidos en esa época) y la mayor parte del tiempo vivía en su mansión llamada Beth Sarim en San Diego.

Beth Sarim es la palabra hebrea para "Casa de los Príncipes". Beth Sarim era una mansión de diez habitaciones, construida en 1929. Sin embargo, el Juez tenía un problema: ¿cómo podía construir esta mansión y justificarla ante sus seguidores, muchos de los cuales no tenían trabajo en la Gran Depresión? Joe decidió que Beth Sarim no era para él. Como se ha señalado en las publicaciones de la Sociedad, fue construida para varios patriarcas o profetas resucitados del Antiguo Testamento. Sí, Abraham, Moisés, David, Isaías y Samuel debían resucitar juntos y vivir con el Juez en su nueva mansión. Sí, ese es el boleto. De hecho, el buen Juez incluso añadió sus nombres al título de la casa. Sin embargo, hasta que aparecieron, el Juez usó a Beth Sarim como su casa personal de invierno y oficina ejecutiva de la Sociedad hasta el día de su muerte.

Había siete pequeñas cabañas en la propiedad. Las cabañas estaban allí para sus sirvientes y secretarias privadas. Dos de estas secretarias, Berta Peale y Bonnie Boyd, disfrutaban de muchos viajes a Europa cada año con el buen Juez. Bonnie Boyd sólo tenía dieciséis años cuando fue invitada a Bethel. Era la secretaria personal de Rutherford. Cuando esta joven llegó a Bethel, inmediatamente le dieron un trabajo como dietista personal de Rutherford, aunque no tenía experiencia o entrenamiento en ese campo, y Rutherford ya tenía un hombre en esta posición en ese momento.

Berta Peale, justo antes de su muerte, confesó en una reunión del comité con el propio presidente Knorr, que ella y Rutherford habían sido más que amigos. Ella dijo, "Él era como un marido para mí en todos los sentidos". Knorr ya sabía de las aventuras

sexuales de Rutherford en estado de embriaguez. Knorr no le hizo nada a Berta y le dijo que guardara silencio. Ella era una de los Ungidos.

Tal vez ella y el Juez se divierten mucho gobernando como Reyes y Sacerdotes juntos en el cielo.

El Juez murió antes de que los personajes muertos de la Biblia pudieran aparecer y vivir con él. Rutherford quería ser enterrado allí en Beth Sarim y se rumorea que lo fue. La ciudad de San Diego rechazó la petición de su entierro en la propiedad. Sin embargo, dicen que está enterrado bajo seis pulgadas de hormigón bajo el suelo del garaje. Tal vez sus dos Packard también estén allí a su lado.

Si no crees que está enterrado allí, ve a su tumba. El único problema es que no parece tener una. No importa que el cuarto presidente de los Testigos de Jehová, Fred Franz, confirmara en una entrevista que Rutherford fue enterrado en Beth Sarim. La casa fue vendida en secreto en 1948.

Esto es sólo un recordatorio más de todas las profecías fallidas y de los líderes locos que han sido fundamentales en la formación de este extraño grupo religioso. Por supuesto, estas han sido una gran vergüenza para la Sociedad a lo largo de los años. No hace falta decir que la historia de Beth Sarim es bastante interesante. Si está interesado en más información sobre Beth Sarim, sólo tiene que ir a la página web de los Testigos de Jehová y escribir las palabras "Beth Sarim" y encontrará... nada. Aunque los líderes de los Testigos de Jehová pueden borrar toda la historia real de su organización en su sitio web, me temo que Internet no es tan amable. ¡Dios, me encanta la era de la información!

Mientras tanto, de vuelta a los granjeros de Kansas. Desde su perspectiva, debe haber sido bastante extraño vivir en medio de la nada y que gente como nosotros venga a sus puertas cada veinte o treinta años, vestidos con nuestros trajes y corbatas, Biblia en mano, predicando el fin del mundo. No te preocupes si no estás en casa. Te atraparemos de nuevo en otros treinta o cuarenta años.

A veces salíamos de la carretera del condado y conducíamos por un camino de entrada de más de media milla de largo. Llegábamos a una vieja granja que parecía abandonada en la Gran Depresión. Trapos para las cortinas de las ventanas que soplan con la brisa. Nos asomábamos y mirábamos por las ventanas sólo para asustarnos y encontrar a alguien que viviera allí. Conocimos algunas personas extrañas en esos condados rurales remotos, tal vez casi tan extrañas como nosotros. Todo es cuestión de perspectiva, ¿no es así?

El objetivo del Servicio de Campo era iniciar los estudios bíblicos. Los únicos estudios bíblicos que tuve en Kansas fueron con chicos cuyas madres eran Testigos. Sus padres eran no creyentes. Ralph Martin, de 16 años, era uno de ellos. Su padre, Alfred, había sido Testigo durante muchos años e incluso había ido a prisión durante la Segunda

Guerra Mundial por ser objetor de conciencia. Hay muchas circunstancias extrañas para dejar a los Testigos. La razón de Alfred fue una de las más extrañas.

En la escuela del ministerio, todos los publicadores debían dar charlas basadas en la Biblia frente a la congregación. Al final de la charla, el superintendente de la escuela calificaría su charla frente a toda la congregación. Si no dominabas alguno de los puntos en los que trabajabas, como pausas o gestos, el superintendente de la escuela marcaba tu nota con un "bueno", "necesita trabajo" o "débil".

Nuestro superintendente de la escuela ministerial, el hermano Smith, se veía y hablaba como Elmer Fudd. A veces, incluso tenía un ligero tartamudeo. Así que, una noche, Alfred Martin tuvo una charla de estudiantes. Después de dar su charla y sentarse con su familia en la audiencia, Smith le dijo que sería marcado como "débil" en el punto en el que estaba trabajando. Tendría que trabajar en ese punto de nuevo en su próxima charla en la escuela del ministerio. No habría una próxima charla para Alfred Martin porque Alfred se levantó de su asiento y señaló con su dedo huesudo al superintendente de la escuela y dijo: "¿Cómo puede alguien que habla como tú decirme cómo hablar?" Recogió a su esposa e hijos y dejó el Salón del Reino y nunca más volvió.

Su esposa Ida y sus hijos volvieron a las reuniones, pero él nunca lo hizo. Tuve un estudio de la Biblia con el hijo de Alfred, Ralph, en el sótano de su granja en Brookville. Las vigas de ese sótano estaban repletas de armas y miles de municiones. Le pregunté a Ralph sobre todas las armas. Me dijo: "Mi padre las puso allí para cuando empiece la gran tribulación. Quiere estar listo. Cree que todos los testigos del pueblo vendrán a nuestra granja para protegerse". La granja de Alfred Martin en Brookville, Kansas, se convertiría en nuestra próxima Arca de Noé. Eso nunca sucedió, por supuesto. Unos años más tarde, Alfred pudo hacer uso de una de sus muchas armas de fuego. Entró en el sótano y tomó una de esas armas de las vigas y cuando salió a su granero donde se mató.

Uno de mis primeros modelos masculinos en los Testigos fue John Norman. Era el jefe de una de las familias que se mudó a Kansas "donde la necesidad era mayor". Gobernó a su familia con mano de hierro. Era de Houma, Luisiana, y actuaba como un verdadero caballero sureño. Su esposa, Beverly, parecía adorarlo. Tenían cinco hijos. Era un hombre duro. Uno de mis mejores recuerdos es el de nosotros sentados alrededor de su estufa en el sótano. Hacía 10 grados bajo cero afuera con la nieve apilada alrededor de su casa. Estábamos bebiendo Jack Daniels y contando chistes.

Otra persona inusual con la que me gustaba pasar el rato era Grace Green. A veces, cuando hacía más de 100 grados y estaba en el Servicio de Campo, encontraba la manera de estar en su vecindario donde un vaso de té helado podría estar esperándome. Era una viuda con dos hijos pequeños, Matthew y Kimberly. Vivía en una pequeña casa junto a la antigua base aérea de Schilling. No tenía trabajo. Su esposo se cayó de un árbol en un patio de concreto a su muerte. Supongo que aún vivía del dinero del seguro. Fue una de las primeras personas que conocí a las que les

gustaba explorar y examinar la personalidad de las personas. Podía leer su letra, y le encantaban los tests de personalidad. Fue en su casa donde hice por primera vez el test de color de Lüscher. Era muy extrovertida y no le importaba hablar de nada. Fue mi primera experiencia con una mujer segura y asertiva.

Mientras estaba en Salina, conoció y se enamoró de Bill Frazier. Bill no era un testigo en ese momento. Había estado casado con una Testigo que había muerto. Tenía dos hijos que fueron criados como Testigos, Becky y Jetta. Como Bill no estaba bautizado, este noviazgo fue muy desaprobado y Grace se convirtió en el tema de algunos chismes desagradables. A los testigos se les ordena en la Biblia "casarse sólo en el Señor", y Bill aún era considerado un pagano. Si Bill quería gracia, tenía que empezar a estudiar la Biblia con los testigos de Jehová, lo cual hizo. Después de ser bautizado, eran libres de casarse entre ellos. Me gustaba Bill. Parecía un tipo normal. Años más tarde, se volvió estirado y santurrón. Me contrató para trabajar para él después de que me despidieran de Sandy's. Pasé de 1,45 dólares por hora en Sandy's a 2,50 dólares por hora trabajando para Bill. Durante unos ocho meses, las cosas fueron geniales. Luego Bill y Grace decidieron mudarse a Holton, Kansas, donde "la necesidad era aún mayor" que en Salina. Parecía que Grace quería demostrar a todos cómo Bill era ahora un gigante espiritual mudándose a una pequeña congregación en medio de la nada.

Años más tarde, Grace y Bill se mudaron a Reno donde ambos conducían autobuses escolares para ganarse la vida. Ambos murieron antes de que Dios pudiera traerles su paraíso prometido.

Una de las hijas de Bill me contó cómo ella y su hermana llamaron a Bill al hospital antes de que muriera. Estaba perdiendo su larga lucha con el linfoma de Hodgkin. Bill no había hablado con sus hijas en años porque ambas se habían alejado de la fe. Reunieron todo el coraje que tenían para llamarlo así por última vez. La conversación fue algo así.

"¿Hola? Papá, somos Becky y yo. Sólo queríamos llamarte y decirte cuánto te queremos".
Todo lo que Bill pudo sacar fue. "Oh, ¿en serio?"
"¡Sí! Papá, de verdad que sí."

"Bueno, no tengo tiempo para hablar contigo ahora. ¡Estoy demasiado ocupado muriendo!" Luego les colgó. No hace falta decir que las chicas estaban destrozadas.

Bill era un Anciano en el Salón del Reino local. Qué tipo. Aún así, hasta el día de hoy, hay decenas de miles de Testigos que no hablan con sus hijos porque han dejado la iglesia de sus padres.

Grace también tendría la oportunidad de evitar a sus hijos.

Unos años después de la muerte de Bill, Grace regresó a Nebraska y se volvió a casar. Durante un tiempo, vivió en una casa a dos puertas de su hijo mayor, Matt, y de sus dos hijos y su esposa. Matt murió mientras dormía una noche.

Debido a que el funeral de Matt no fue en un Salón del Reino de los Testigos de Jehová, sino en la funeraria, ni Grace ni su nuevo marido fueron a su funeral. Supongo que no le importaba vivir a unas pocas puertas de Matt, pero ir a su funeral era demasiado para ella. ¿Qué hizo Matt para ser rechazado incluso después de su muerte? ¿Fue expulsado? No. ¿Fue disociado? No. Sólo dejó de ir a las reuniones. Se desvaneció. Sí, los testigos de Jehová pueden rechazarte aunque estés muerto.

"El amor nunca falla".

Fue en Kansas donde empecé a subir en las filas de la jerarquía espiritual. Primero, como precursor a tiempo completo, luego como servidor ministerial. Me dieron un grupo de estudio de libros para presidir. Como director del estudio del libro, estaría a cargo del estudio del libro en una casa privada un día a la semana y luego dirigiría el grupo en el Servicio de Campo los fines de semana. Tenía sólo 19 años, pero presidía a personas que llevaban más de 40 años en la organización.

En septiembre de 1969, justo antes de cumplir 20 años, entregué mi solicitud para ir a Bethel.

Después de rellenar la solicitud y dársela a mi superintendente de circuito, Don Breaux, tenía una pregunta para mí. "Necesito preguntarte algo".

Pero antes de que pudiera hacerme su pregunta, le dije: "¡Para siempre, por supuesto!"
Confundido dijo, "¿Qué?"
Entonces, dije lentamente, "¡Estaré en Bethel para siempre!"

"Oh", dijo, con una sonrisa en su cara. "Necesito preguntarle cuál es la clasificación de su junta de reclutamiento."
"Oh, 4-D (clasificación de ministro)". Realmente quería impresionar a Don. Él también había ido a Bethel a una edad temprana y sirvió allí durante cinco años. Él y su joven novia, Karen, se convirtieron en precursores especiales y fueron a servir en Virginia Occidental por otros cinco años. Ahora tenía veintitantos años y ya era un superintendente de circuito a cargo de la mitad de las congregaciones de Kansas. Se parecía a JFK y todos sabían que la Sociedad tenía grandes planes para él. Estaba en camino. Era mi héroe y uno de mis primeros modelos a seguir.

Era hora de que yo también me pusiera en camino. Las cosas se estaban poniendo difíciles para mí en Salina. Bill Frazier se había mudado a Holton, Kansas, así que ya no tenía trabajo. Roy también se había mudado, así que yo estaba solo, sin trabajo y sin un socio precursor. Muchos días, estaría solo en el Servicio de Campo, tratando de cumplir con las horas que me correspondían. La nieve soplaba y podía estar a veinte

grados bajo cero. A veces hacía una "llamada de retorno" (ahora se les llama "visitas de retorno") en un extremo de la ciudad y conducía hasta el otro extremo de la ciudad para hacer otra, sólo para volver al lugar de donde había empezado de nuevo. Sabía que me estaba engañando a mí mismo. Algo tenía que cambiar. Me sentía solo y tenía miedo de mi futuro.

Mi "privilegio de servicio" en Kansas no se veía muy bien. No quería volver a California y como decía la pegatina del parachoques, "El suicidio es redundante si vives en Kansas".

Entonces la carta llegó en febrero de 1970. Capítulo 12 Bethel la Casa de Dios

Abrí la carta para descubrir que mi solicitud para Bethel había sido aceptada. Querían que me presentara en la sede de la Sociedad de Biblias y Tratados Watchtower el 23 de marzo de 1970. Estaba emocionado por decir lo menos. Mis oraciones habían sido contestadas. Mi nueva vida en la Casa del Señor podía ahora comenzar. Kurt Vonnegut una vez lo dijo tan perfectamente: "Fui a Nueva York para nacer de nuevo".

Lo vendí y regalé todo lo que tenía. No había necesidad de nada de eso. Un par de bolsas de ropa era todo lo que necesitaba. Mi hermana, Carol, se quedó con mi coche. Mi madre y ella se habían mudado a Manhattan, Kansas, el año anterior para servir donde "la necesidad era mayor". Mamá había querido que mi hermana fuera a su último año de secundaria en Kansas y no en California con todas sus influencias mundanas.

Descubrí años después que nunca le había contado a mi padre sobre su mudanza a Kansas. Él lo descubrió después de que ella estaba en la carretera hacia el este. Un día llegó a casa del trabajo para encontrar un pastel casero en la cocina. Ella había hecho su tipo de pastel favorito, mi madre podría ser una persona muy considerada. Debajo del pastel había una nota. "Carol y yo nos hemos mudado a Kansas. Ahora puedes hacer lo que quieras. Con amor, Norma". Supongo que, al igual que a mi abuelo, no le gustaba decirle a la gente adónde iba. Mi madre sabía que el Armagedón llegaría pronto y no quería estar en el sur de California cuando sucediera. Resultó que mi madre dejó a mi padre muchas veces durante los años siguientes. Ella siempre volvió, sin embargo, hasta la última vez que lo dejó y no regresó. Él siempre la apoyó y le envió dinero sin importar dónde viviera. A su extraña manera, él realmente la amaba. Sin embargo, ella lo trató como una mierda por no ser la "cabeza espiritual" de nuestra familia.

La congregación de Salina me dio una fiesta de despedida. Había pastel, café y algunas ancianas. Mis amigos Tom y Judy Yahtzee también estaban allí, para desearme suerte. Se habían mudado a Kansas desde Colorado para ayudar a nuestra congregación en apuros. Tom siempre se había sentido mal porque no fue a Bethel como su hermano mayor Walter. No hay gloria para Tom, sólo era un buen publicador con una esposa y dos hijos. Pensé en Tom años más tarde en Bethel, cómo siempre había querido la gloria del servicio de Bethel. Me llevaría unos años en Bethel para darme cuenta de que él

tenía lo que yo siempre quise: ser normal, con una esposa y un par de hijos. Pero en ese momento sentí pena por él porque se había perdido la gran aventura.

Decidí ir a Nueva York unos días antes. El motivo es que el sábado 21 de marzo era la Pascua o el Memorial de la muerte de Cristo. Es el día más importante del año entre los Testigos de Jehová. Para muchas personas que aún se llaman a sí mismas Testigos de Jehová pero están inactivas, esta es la única reunión a la que aún asisten. Qué mejor lugar para asistir al Memorial que la sede mundial, la casa de nuestro presidente N.H. Knorr y el Cuerpo Gobernante. Este era el "Lugar Santísimo". Aterricé en el aeropuerto de La Guardia a las 6 p.m. el viernes 20 de marzo. No había ningún comité de bienvenida. No habría, ya que nadie sabía que yo iba a venir. Estaba esperando mi primer viaje en taxi. Debí parecer bastante confundido parado en la acera frente al aeropuerto. Un agradable anciano italiano recogió mis maletas y las puso en su taxi.

"¿Qué estás esperando?" preguntó. "Sube."
Lo hice y nos fuimos.
"¿Adónde?", preguntó.
Saqué mi carta. "124 Columbia Heights, eso está en Brooklyn".
"Bien, ¿has estado allí antes?"
"No", dije.
"Entonces, ¿desde dónde volaste, chico?"
"Kansas".
¿"Kansas"? ¿Has estado antes en Nueva York?"
"Sí. La familia de mi padre es del Bronx. Pero no sé nada de Brooklyn".
"Bueno, bienvenido. Va a ser un viaje un poco largo, pero te llevaré allí, amigo".
"Grandioso".

Me llevó allí, pero resultó ser el viaje en taxi más caro de mi vida. Vi la mayor parte de Brooklyn y partes de Queens. Creo que vi el puente de Verrazano al menos dos veces.

Habló de su familia y de su loca esposa. Habló de mudarse a la sede mundial de los Testigos de Jehová. No le impresionó en absoluto. Supongo que se cansó de hablar conmigo porque después de dos horas me dejó frente al edificio en el 124 de Columbia Heights. El enorme edificio de ladrillos rojos tiene una enorme Watchtower de tres pisos en su parte superior. El edificio fue comprado en 1909 y reformado como dormitorio en 1927. Este edificio simbolizaba la sede mundial de los Testigos de Jehová.

Sacó mis maletas del maletero y las puso en la puerta principal.
"¿Cuánto le debo?" Yo pregunté.
Un chico de 109,50 dólares, dijo.
Le di 110 dólares y empecé a caminar hacia mis maletas.
"¡Oye, chico! ¿Qué, no hay propina? Ahora estás en Nueva York, no en Kansas... ¡tienes que dar propina aquí!"

Me di la vuelta y le di otros 10 dólares. Ni siquiera me dio las gracias. Había llegado a Nueva York con 300 dólares y me quedaban 180. Treinta y ocho años después, trabajé como taxista en Portland, Oregón. Nunca hubiera soñado con estafar a alguien, como lo hizo conmigo. El viaje en taxi debería haber sido sólo de veinte minutos y no de dos horas.

En ese momento, el precio del taxi no importaba. Le habría dado todo lo que tenía para llegar a ese lugar. Estaba parado frente al edificio 124, el cuartel general del mundo. Este fue realmente uno de los momentos decisivos de mi vida. Todo lo anterior era una preparación para lo que estaba al otro lado de esas puertas. Lo logré. El resto de mi vida sería una salsa de aquí en adelante.

Agarré mis maletas y pasé por las puertas y subí un par de escalones. Había un tipo al teléfono en la recepción. Parecía de mi edad. Me quedé allí hasta que levantó la vista.

Puso su mano sobre el receptor. "¿Puedo ayudarle?"
"Sí, soy Keith... Keith Casarona."
"Bien, Keith. ¿Puedo ayudarte?"
"Estoy aquí para reportarme al servicio de Bethel".

Se puso una mirada de descontento en su cara y volvió a hablar por teléfono. "Oye, Tom, te llamaré más tarde. Tengo un nuevo chico aquí con el que tengo que lidiar".

Colgó el teléfono y abrió un cajón en el escritorio. Sacó una lista y empezó a mirarla.
"¿Cómo te llamas?"
"Keith Casarona".
"¿Cuándo se suponía que te ibas a registrar de todos modos?"
"Lunes 23".
Me dio otra mirada de descontento. "Este es el viernes 20".
"Sí, lo sé. Decidí venir temprano."

Sacudió la cabeza. "Decidiste venir temprano... genial. Hazme un favor, coge tus maletas y espera en el salón." Apuntó hacia adelante. "Esto podría llevar un tiempo."

Mientras tomaba mis maletas y entraba en el salón, pensé que "chico nuevo" era un término extraño. Dejé caer mis maletas en una silla y miré por las ventanas de los cuadros las vistas del puerto de Nueva York y el puente de Brooklyn. Había miles de luces parpadeantes por todo el bajo Manhattan. El salón parecía algo salido del art decó de los años 40 con sus sofás rellenos. Había un gran piano negro en la esquina rogando que alguien tocara algunas melodías de George Gershwin. Un grupo de hombres y mujeres jóvenes charlaban en la esquina. Los momentos más felices de mi experiencia en Bethel fueron los primeros minutos en el salón del edificio 124, con vistas al East River. Por fin estaba en casa. La Sociedad ha poseído algunas de las propiedades más caras de todo Brooklyn. La zona de Brooklyn Heights es uno de los barrios más exclusivos de todo Nueva York. Justo debajo del edificio 124 está el

mundialmente famoso paseo donde se han hecho docenas de películas a lo largo de los años. Esto incluye a Annie Hall, Moonstruck y docenas de otras

Años más tarde, la Sociedad vendería la mayoría de estas propiedades por cientos de millones de dólares.

Justo al otro lado del East River, los World Trade Centers estaban en construcción en el bajo Manhattan. No tenía idea en ese momento, que el mismo día que esos edificios fueran destruidos el 9/11, yo también perdería la mayoría de mis parientes y todos mis amigos.

Seguí mirando por las ventanas hasta que el hermano de la recepción vino a buscarme.

"Este es Larry", dijo, presentándome a otro hermano. "Te mostrará tu habitación". Agarré mis maletas y salimos por la puerta principal y cruzamos la calle, bajando unos cien metros hasta el edificio 129. Este viejo y destartalado edificio de apartamentos aún tenía gente "mundana" viviendo en él.

"¿De dónde eres?" Larry preguntó.
"California, pasando por Kansas".
"Oh, no le digas a la gente que eres de California". "¿Por qué no?" Yo pregunté.
Sonrió. "Ya te enterarás".
Subimos dos tramos de escaleras y llegamos al apartamento 33. Larry llamó a la puerta.
Un tipo de mi edad en pijama abrió la puerta.
Larry lo miró y dijo. "Este es tu nuevo compañero de cuarto". Se dio la vuelta y se alejó.
Mi nuevo compañero de cuarto tenía una pequeña sonrisa graciosa en su cara. "Hola, soy Stanley, bienvenido al Ritz. Por aquí."
"Soy Keith".

Rápidamente descubrí que el apartamento de 800 pies cuadrados en el que estaba sólo tenía un dormitorio y un baño. Siete tipos vivían allí, tres en la sala, dos en una alcoba y dos en el dormitorio de diez por diez. El dormitorio tenía dos camas, dos escritorios y dos tocadores. Era tan pequeño que tenías que salir para cambiar de opinión. Me pusieron en el dormitorio con un chico mexicano de Texas. Resultó que el edificio 129 era uno de los más antiguos que poseía la Sociedad y definitivamente el más deteriorado. No se hizo una gran remodelación hasta años más tarde. Muchos "chicos nuevos" con poca o ninguna antigüedad empezaron allí.

Tiré mis maletas en la cama y miré a Gilbert. "Me muero de hambre. ¿Hay algún lugar donde conseguir algo de comida por aquí?" "Bueno, hay una tienda de delicatessen a un par de cuadras si tienes dinero. Siempre hay un desayuno mañana por la mañana, supongo."

Si tienes dinero... Me preguntaba si algunos betelitas no tenían dinero.
Este fue el primer día de mi viaje de cuatro años, y mi cabeza daba vueltas con todo tipo de preguntas.
Stanley me llevó a la sala donde conocí a un par más de mis nuevos compañeros de cuarto.
"Hola chicos, este es Keith... el chico nuevo". Capítulo 13 El chico nuevo

La mañana siguiente era sábado. Me levanté a las 6:30 a.m., me puse algo de ropa y me dirigí al edificio 124 para desayunar y mi primer "culto matutino". Cientos de betelitas pululaban por la entrada principal del edificio 124, ya que allí se encontraban la mayoría de los comedores en ese momento. Algunos entraron por túneles subterráneos de los edificios 119 y 107. La Sociedad poseía alrededor de media docena de edificios en los Altos en ese momento y compraría muchos más en los próximos años. El recuento final sería de veinte propiedades antes de que empezaran a venderlas todas a mediados del 2000.

Stanley dijo que podía sentarme en su mesa ya que había un espacio extra. Nos sentamos en el comedor superior, que estaba lleno de mesas para diez personas. Cada mesa tenía una cabeza de mesa y un pie de mesa. El jefe de la mesa era un Anciano de Bethel. El Pie de Mesa era normalmente alguien con cierta antigüedad en Bethel.

Me quedé asombrado de lo organizadas y perfectas que parecían las mesas con todas las tazas, platillos y platos de porcelana.
Una hermana de mediana edad me sonrió.
"Stanley, ¿quién es tu nuevo amigo?"
"Se llama Keith Casarona. Acaba de llegar." "Bienvenido, hermano Casarona. Soy la hermana Jones".

"Hola, yo sólo..." Antes de que pudiera decir otra palabra, una voz resonó desde todos los televisores montados en las paredes. Era nada menos que el propio Hermano Knorr, el presidente de la Sociedad. Comenzó sus comentarios sobre el texto diario. Tarde o temprano todos los miembros de la familia Bethel tendrían que hacer sus comentarios sobre el texto delante de todos nosotros. Nosotros también estaríamos en la mesa de texto y tendríamos la oportunidad de compartir nuestros pensamientos y sabiduría cada seis meses. Casi dos mil betelitas, además del cuerpo de gobierno y todos los Ancianos de Bethel, verían como se sentaban frente a las cámaras y hablaban. A lo largo de los años, habría miles de interpretaciones diferentes de los diferentes miembros de la familia Bethel. Algunos de ellos estaban en el lado extraño, seguro.

Cuando Knorr completó sus comentarios de texto e hizo el último de sus anuncios, los camareros comenzaron a servir la comida. El desayuno y el almuerzo eran las dos mejores comidas en la Casa del Señor, con la cena llegando en un tercio muy distante. En ese momento, la mayoría de la comida se cultivaba en las propias granjas de la

Sociedad. En general, la comida era bastante buena. "Es la mejor comida del mundo", decían algunos. "Antes de que la cocinaran."

Parte de la comida estaría en las mesas antes de que llegáramos. Otros alimentos se colocarían junto al cabezal de la mesa. El cabezal de la mesa pasaría los platos por un lado primero. Cuando los platos estuvieran vacíos, se los pasarían a un camarero. Los platos volverían unos minutos después, normalmente con menos comida. El jefe de mesa pasaría los platos por el lado opuesto de la mesa.

La mesa que te asignaron era muy importante porque normalmente te sentabas allí una hora o más cada día. Si nos sentábamos más tiempo, normalmente teníamos comida muy fría esperándonos.

Una vez que los anuncios de Knorr terminaron, rezamos. Entonces todos sacaron sus servilletas de lino blanco que estaban dobladas y escondidas bajo la mesa y las pusieron en sus regazos. No se hablaba mucho en la mesa cuando comenzó la comida. Tenía miles de preguntas, pero sentí que no era el momento ni el lugar para hacerlas. Saqué mi servilleta y comencé a colocarla en mi regazo.

El jefe de la mesa, que aún no me había dicho una palabra, levantó la vista de sus huevos revueltos. "Hermano, tienes que poner esa servilleta donde la encontraste."

"Bien". Doblé la servilleta y la puse de nuevo bajo la mesa en su lugar.

La hermana Jones lo ha canalizado. "Todos recibimos una servilleta a la semana para nuestro uso personal, y no importa dónde nos sentemos, no usamos las servilletas de los demás".

Esta sería sólo una de las cientos de leyes no escritas y códigos de conducta que una persona necesitaría saber si fuera a "morar juntos en la unidad" en la Casa del Señor. Después de unos quince minutos de comer, todos se levantaron de sus asientos y empujaron sus sillas. Desde los televisores, oímos al hermano Knorr decir unas palabras de oración y el desayuno terminó. Algunos se sentaron y siguieron comiendo. Si trabajabas en casa y no en la fábrica, tenías tiempo extra antes de llegar al trabajo a las 8 de la mañana, ya que no tenías los veinte minutos a pie hasta la fábrica. La mayoría de los demás iban a sus trabajos inmediatamente después del desayuno.

Gilbert me informó que como había llegado temprano, necesitaba ir a la oficina de Bethel para registrarme.

Una vez allí, recibí mi llave de Bethel, y un paquete de documentos y el folleto, Viviendo juntos en la unidad. Mi número de llave era el 499. Esta llave me permitió acceder a todos los edificios principales que la Sociedad poseía. La llave debía ser custodiada con mi vida. Si la llave se perdía, el bienestar de dos mil hermanos y hermanas podría estar en riesgo. Miré la llave y me pregunté cuántas personas antes

que yo habían sido las orgullosas propietarias de la llave 499. Esta llave también era una de las formas en que podías ser identificado por otros Betelitas.

El folleto, Viviendo juntos en unidad, no era mío para conservarlo. Tenía que leerlo y devolverlo a la oficina de Bethel. Era una publicación privada y confidencial sólo para los ojos de Betelita. El folleto contenía algunas de las muchas reglas y regulaciones que una persona necesitaba saber. Ahora tenías dos mil compañeros de cuarto. Hay mucho que saber. Todo, desde la higiene hasta el matrimonio, desde las vacaciones hasta la enfermedad. Por ejemplo, si estuviste allí menos de cinco años y estuviste enfermo mucho tiempo, te quitarían el tiempo de vacaciones. Años más tarde, algún valiente sacó uno de los folletos y lo puso en Internet. Compruébalo. Está escrito nada menos que por el propio presidente, el Sr. Knorr.

Aunque lleva más de cuarenta años muerto, Nathan Homer Knorr es el verdadero responsable de hacer lo que los Testigos de Jehová son hoy en día. Tuvo más influencia en los Testigos de Jehová que Charles Russel o el Juez Rutherford juntos.

Había un montón de documentos que tenía que firmar antes de poder "unirme al club". Apenas he leído ninguno de ellos. Creía que no había nada que la Sociedad quisiera que hiciera que no fuera de mi interés. Un documento era un poco extraño. Era un formulario que decía que la Sociedad tendría el derecho de conservar mi cuerpo, si yo muriera por causas naturales o no naturales. Sí, aunque me asesinaran o decidiera suicidarme en Bethel, Bethel aún quería lo que quedaba de mí. Mientras estaba en Bethel, sabía de betelitas que fueron asesinados o que se suicidaron. Terminaron siendo enterrados en algún lugar de la granja de la Torre del Vigía.

Entonces, ¿cuál es la razón detrás de todo esto? Tu suposición es tan buena como la mía.

Tal vez a la Sociedad le gusta gastar dinero en funerales. No, no lo creo. Lo que le gusta a la Sociedad es mantenerse al margen de las demandas. Tal vez los que controlan su cadáver puedan evitar algún tipo de acción legal. ¿Quién sabe? No importa. Firmé todo lo que se puso delante de mí. Nunca dejé Bethel antes del Armagedón, de todos modos.

Capítulo 14 Inwood

Resultó que en la primavera de 1970, hubo muchos cambios que se estaban haciendo en Bethel. Uno de los principales cambios fue que un Betelita no tenía que ir al condado de Kings o a las congregaciones de Brooklyn Heights durante seis meses antes de ser asignado a un Kingdom Hall local en el área de la ciudad de Nueva York. Como ya no había que esperar más, me asignaron a la congregación de Inwood en el Alto Manhattan tan pronto como llegué allí. Fue en el extremo norte de Manhattan, justo antes de entrar en el Bronx.

Me asignaron allí con John Adams, otro chico nuevo. Habíamos llegado la misma semana. John era un tipo tranquilo que siempre tenía una mirada extraña y confusa en su cara. Su hermano era un superintendente de Bethel. Siempre era algo bueno, si tenías algún familiar en Bethel. El hermano de John era un superintendente de fábrica. Si ibas a hacer de Bethel tu carrera, tener miembros de la familia allí en posiciones de poder ayudaba seguro. Sin embargo, no ayudó al pobre John. Un par de años después, John tuvo una crisis nerviosa e intentó suicidarse en la granja de la Atalaya. Tener familia alrededor era algo bueno siempre y cuando fuera feliz. Si una persona no era feliz y quería dejar Bethel - o dejar el planeta - sólo recibías más culpa y vergüenza.

En nuestro primer viaje a la congregación de Inwood, Daryl Christianson nos encontró a John y a mí frente al edificio 124, y nos dirigimos a la estación de metro. El viaje a nuestra nueva congregación duraría una hora y sería el primero de miles de viajes en metro a lo largo de los años.

Decir que la mayoría de los betelitas odiaban los subterráneos es una subestimación. Pasarían miles de horas en esos calientes y sucios vagones de metro. A principios de los setenta, los vagones estaban llenos de graffitis. Además, a altas horas de la noche, podía ser uno de los lugares más peligrosos si estabas solo.

Una vez en el tren, conocimos a otro hermano que también iba a la congregación de Inwood. Resultó ser que esta iba a ser la última reunión de este Hermano. Había estado en Bethel durante cuatro años. Había terminado su compromiso de cuatro años y ahora se estaba despidiendo. Daryl había alcanzado su marca de cuatro años, también, pero se quedaba. Mi suposición es que habían llegado juntos como John y yo.

No pude evitar pensar, ¿por qué alguien dejaría Bethel, estando tan cerca de la importante fecha de 1975? No dijo mucho después de que nos presentaron. Me enteraría más tarde que los chicos que habían estado allí un tiempo no tenían mucho que decirnos a los chicos nuevos. Estábamos en dos mundos diferentes. Era como los tipos de Vietnam que no tenían mucho que decir a los nuevos reclutas. No había nada

que pudieras decirles que no se dieran cuenta por sí mismos al final, si no hacían que te mataran a ti o a ellos mismos primero. Se sentó allí con los ojos vidriosos, mirando las vallas publicitarias y los graffitis del metro. Fue uno de sus últimos viajes en metro, y parecía entumecido. No pude evitar preguntarme qué experiencias había disfrutado mientras estuvo allí. Su último día fue mi primer día, así que pareció como un cambio de guardia, por así decirlo.

Después de unos minutos, tuve que preguntar, "Entonces, ya que has estado aquí por cuatro años, ¿tienes algún consejo para darle a un tipo nuevo como yo?"

Se sentó allí unos segundos y luego miró mi sonrisa de mierda. Con una mirada en blanco en sus ojos, dijo, "Sí. Sólo haz tu trabajo y mantén la boca cerrada. Aquí no se preocupan por ti". Luego se dio la vuelta.

Vaya, me quedé atónito. Qué actitud, pensé. Sabía que nunca sería como este tipo.

La congregación a la que fue asignado podría marcar una gran diferencia en su estancia en Bethel. Algunos hermanos tenían grandes trabajos y congregaciones de mierda; otros hermanos tenían grandes congregaciones y trabajos de mierda. Entonces los verdaderamente afortunados recibieron grandes trabajos y grandes congregaciones. Estos hermanos fueron llamados "Golden Boys". Su estancia en Bethel fue como un paseo por el parque.

¿Qué constituía una buena congregación? En primer lugar, no había demasiados betelitas en ella. Inwood sólo tenía cuatro inicialmente: Daryl Christianson, Larry Fisher, John y yo. Una de las razones por las que Inwood tenía menos betelitas era que tardaba casi una hora en llegar desde Bethel.

En la congregación de Murry Hill, donde había ido al Memorial por la muerte de Cristo, había más de sesenta Betelitas. Las probabilidades de ser invitado a una comida fuera o de recibir cualquier comida de los hermanos o hermanas locales era aproximadamente cero. La comida también era algo importante. Como tardábamos tanto en llegar a nuestras reuniones, no había tiempo para que la mayoría de los betelitas fuéramos a la cena en Bethel. Teníamos que dejar el trabajo, limpiar y dirigirnos directamente a las reuniones. Las maravillosas hermanas del Inwood Hall preparaban bolsas marrones llenas de comida. Conseguíamos las bolsas al final de las reuniones. Normalmente cenábamos de 10:00 a 10:30 de la noche en el tren subterráneo de vuelta a casa en Bethel. Volvimos a Bethel alrededor de las 11:00 pm, si teníamos suerte (a los Testigos de Jehová no les gusta usar la palabra "suerte"). Luego nos levantamos de nuevo a las 6:30 para empezar el día.

Después de las reuniones de los domingos en Inwood, siempre había un lugar para nosotros en una de las casas de los hermanos para una comida casera.

La congregación de Inwood tenía alrededor de 50 por ciento de afroamericanos, 25 por ciento de puertorriqueños y 25 por ciento de nacionalidades mixtas. Fue mi

primera congregación mayoritariamente negra. Después de 50 años y docenas de Salones del Reino, debo decir que los negros tienen las mejores congregaciones. Son personas verdaderamente maravillosas. Son el verdadero negocio, y si tú también eres real, harán cualquier cosa por ti. Sin embargo, si eres un chico blanco arrogante y santurrón, se mantendrán alejados de ti. Vieron a muchos de nosotros, los jóvenes blancos de Betel, que estábamos llenos de nosotros mismos, yendo y viniendo. Algunos de los betelitas que nos precedieron no se fueron en los mejores términos. Dos nuevos muchachos fueron asignados a nuestro salón en los siguientes años, Dave Paro y Dennis Miller. Muchos betelitas dejaron Bethel y se casaron con una chica local de su Salón del Reino. Dave Paro se casó con una hermana puertorriqueña de Inwood.

La mayoría de las hermanas disponibles en el área de Nueva York eran negras o puertorriqueñas. El noventa por ciento de todas las Betelitas eran blancas. Las pocas hermanas blancas eran muy jóvenes o ya habían sido capturadas por los cientos de betelitas que procedían. Entonces, tu elección era una niña blanca de 14 años, o una Hermana negra guapa. Si tenías un auto, la selección era un poco mejor con la proximidad del norte del estado de Nueva York, Nueva Jersey o incluso Nueva Inglaterra. Pero para la gran mayoría de los hermanos, eran las hermanas de la vieja y buena ciudad de Nueva York.

Hubo muchos matrimonios mixtos, lo cual, por supuesto, está bien, excepto que también hubo unos cuantos matrimonios raros. Como el chico blanco y flaco de diecinueve años de Wisconsin, que se casó con la hermana negra de cuarenta y dos años y trescientos kilos del Bronx. También tenía tres adolescentes propios. Uno de sus adolescentes tenía la misma edad que su nuevo marido. Me preguntaba qué pensaron sus padres cuando dejó Bethel antes de tiempo y la trajo de vuelta a Wisconsin.

Había un viejo dicho entre los chicos de Bethel sobre las Hermanas Negras en el área de la ciudad de Nueva York: Cuanto más tiempo estés aquí, más blancos se ven. Si buscabas hermanas blancas disponibles mayores de 16 años, tenías que viajar al menos 160 kilómetros desde la ciudad de Nueva York.

Recién llegado, las chicas eran lo último en mi mente. Estaba decidido a no involucrarme con ninguna chica por el compromiso que asumí.

Brenda, una hermosa pelirroja de Kansas, me escribió una linda carta después de estar en Bethel por unos meses. Creo que estaba interesada en mí. Le escribí una carta ardiente que decía: "¿Qué estás pensando? He hecho un compromiso de cuatro años aquí, ¡así que por favor no me escribas más!" Qué imbécil fui.

De todos modos, Inwood era una congregación maravillosa; sin embargo, había algunos chiflados allí como en cualquier otro Salón del Reino.

La hermana Cornell se acercaba y me mostraba su informe del Servicio de Campo. Es un informe muy privado y la gente no suele mostrárselo a los demás. Me decía con su

acento alemán: "Mira a este hermano Casarona. Tengo veintidós horas en el Servicio Exterior, diez visitas, tres libros y diecinueve revistas colocadas".

"Muy bien, hermana Cornell", diría yo. "Continúe con el buen trabajo". Era muy autoritaria. Sentí lástima por sus dos hijos adolescentes y su ex-marido, a quien nunca conocí. En su sala de estar, había un retrato completo de su padre, vestido con su uniforme de las SS nazis. A veces, cuando dabas una charla, los hermanos negros hablaban con un "¡Sí!" o "¡Así es!" sin que se les llamara. Como en las viejas reuniones de **Tent revival** en el Sur profundo. ¿Me pueden dar un amén?

Pero, en general, estoy seguro de que las personas más extrañas de la congregación de Inwood éramos los Betelitas. Capítulo 15 La Gira

Durante sus primeros tres días en Bethel, fue asignada a una hermana en la limpieza. Su trabajo era enseñarte a hacer la cama y a cuidar tu habitación. Se te enseñó el "modo Bethel" apropiado en todas las cosas. Por supuesto, también te enseñaron a fregar los baños y los aseos a la manera apropiada de Bethel. Incluso te hicieron apretar pequeños trozos de jabón para hacer una barra más grande. Los residuos no eran tolerados en Bethel en ninguna forma. Supongo que cada centavo importaba cuando se trataba de jabón pero no de platos. Más sobre eso más tarde.

Después de mis tres días de trabajo en la casa, finalmente me darían mi asignación de trabajo en Bethel. Me presenté en la oficina de Bethel a la mañana siguiente. Era costumbre a esta hora hacer un recorrido por la fábrica y la casa de Bethel. Al final de los recorridos, se nos darían nuestras asignaciones de trabajo.

Mi gira incluyó otros seis nuevos chicos y chicas. Como nunca había estado en la fábrica, el tour fue nada menos que increíble. Vimos como cientos de hermanos en diferentes departamentos trabajaban como abejas en una colonia.

Estaba el taller de encuadernación en el edificio tres con las máquinas de coser, las encoladoras de hojas finales, las líneas de encuadernación, las recolectoras, las encajadoras y las recortadoras. En el edificio uno estaban la encuadernación manual, los departamentos de planchas y linotipia. El quinto piso tenía una sala de tinta, donde hacían de todo, desde tinta hasta pegamento e incluso jabón de manos. El cuarto piso tenía la prensa para los trabajos de impresión más pequeños. El tercer piso era el departamento de la Biblia de lujo y el segundo piso era el taller de carpintería, donde hacían todos los muebles que se usaban en Bethel.

La vista más impresionante fue la sala de prensa del edificio uno. Las prensas más grandes estaban en el sexto piso, y eran las poderosas imprentas de Cottrell. Había tres de estas poderosas bestias, y dos de ellas estaban sentadas una al lado de la otra, la prensa No. 6 y la prensa No. 7. El ruido era ensordecedor mientras las revistas Atalaya y ¡Despertad¡ salían de ellas. Me quedé sin palabras mientras los hermanos paraban la prensa para cambiar el gigantesco rollo de papel de 60 pulgadas. Era una carrera para ver cuán rápido podían cambiar el rollo y volver a poner la prensa en

línea. Si el cambio de rollo se hacía sin problemas, la prensa volvía a estar en línea en menos de un minuto. Este es el corazón de la fábrica, y hubiera dado cualquier cosa por trabajar allí.

El recorrido continuó a través de la casa con sus muchas oficinas. Vimos a los camareros, que pasaron horas preparando las mesas para la siguiente comida. El personal de la cocina, que preparaba comidas para más de mil setecientas personas a la vez. Recorrimos la lavandería donde los hermanos clasificaban, lavaban y secaban miles de prendas al día.

Incluso había una tintorería y una tienda de reparación de zapatos, también. La gente que trabajaba en la casa actuaba como grupo de apoyo para los trabajadores de la fábrica. La casa era bastante agradable, pero no era tan impresionante como la fábrica donde se crearon los libros y revistas. Ahí era donde estaba la verdadera acción, o eso creía en ese momento.

Al final de nuestro recorrido, los seis nos quedamos en el vestíbulo del edificio 124. El hermano Lang bajó de la oficina de Bethel con la noticia que todos esperábamos. Nos dio a cada uno un papel pero nos dijo lo que decía antes de que pudiéramos leerlo. Tal vez lo hizo para ver nuestras reacciones. No lo sé.

"Hermano Casarona, estás asignado a la lavandería."

No recuerdo lo que pensé en ese entonces. Sabía que estaba muy lejos de la fábrica y de la sala de prensa. Descubrí más tarde que una vez que te asignaron a la casa, las probabilidades de mudarte a la fábrica eran muy bajas. El destino quiso que años más tarde yo estuviera en la fábrica y no sólo eso, terminé mi carrera en Bethel en la sala de prensa de una imprenta, Hoe 10 the Spanish Awake. Yo era uno de los pocos hermanos en la historia de Bethel que comenzó en la lavandería y terminó en la sala de prensa. Sería un largo y extraño camino con paradas en el departamento de costura, encuadernación y la construcción de un ascensor de carga en el camino.

Dondequiera que me pusieran, estaba decidido a darlo todo, y lo hice desde el primer día en Bethel hasta el último. Lo di todo.

Creo que a algunos les gustaba y a otros no, pero no importaba lo que pensaran de mí, no era un "Jack". Si llamabas a alguien "Jack" en Bethel, significaba que era un vago. Nadie sabía entonces de dónde venía el término. Se usó mucho antes de 1970 y todavía se usa hasta hoy. Es sólo otra cosa que se ha transmitido de una generación de Betelitas a la siguiente.

En aquel entonces, quería complacer a todo el mundo. Quería gustar a todo el mundo. Cuando eres joven, puedes pensar que realmente puedes hacer esto. Pero en realidad, esto no es posible y ni siquiera debería ser deseado. Si intentas complacer a todo el mundo, ¿en qué crees? ¿Qué es lo que defiendes? ¿Realmente quieres ser querido por todos? Entonces será mejor que te vayas de este planeta. No es posible.

Años más tarde, me di cuenta. Lo llamo la "regla del 80, 10, 10 por ciento". Va así:

Digamos que conoces a 100 personas o incluso sólo a 10 personas. No importa cómo actúes o lo que digas, una persona de cada diez te amará hasta la muerte. Una persona de cada diez te odiará a muerte por cualquier razón. Las otras ocho personas no se preocuparán por ti de una forma u otra.

No puedes complacer a todos si eres una persona real.

Había muchas "narices cafés" en Bethel en ese entonces. Estoy seguro de que todavía hay muchos hoy en día. Gente dispuesta a besar el culo de cualquiera para llegar a donde quieren ir.

De hecho, uno de los veteranos me dijo que antes de convertirse en presidente, el apodo de Knorr en los viejos tiempos era "Knorr la nariz". El tipo que tenía su nariz en el culo de Rutherford sería nuestro próximo presidente. Qué sorpresa.

Capítulo 16 Sólo orina con él durante cuatro años

Algunas de las mesas donde te sentabas a cenar eran más divertidas que otras. Mi primera asignación de mesa fue en el comedor superior, en la mesa de Houston Robert. Era lo que se llama "una mesa muerta". No hay mucha conversación y definitivamente no hay humor. La gente comió su comida y salió.

Houston era el superintendente de piso del Departamento de Linotype. Me senté a su izquierda y frente a su novia de muchos años, Judy. Digo muchos años porque en ese momento, la política en Bethel era que necesitabas un total de catorce años de servicio a tiempo completo antes de que se te permitiera casarte y quedarte en Bethel. Houston tenía diez años y su novia sólo tres años, le faltaba un año. Esta fue la política que Knorr hizo. Por eso la razón número uno por la que la mayoría de los betelitas dejaron Bethel, fue para casarse.

Houston se veía como un chico del póster de Bethel con piel blanca, labios grandes y gafas gruesas. Judy era una linda morena. Una pareja de aspecto extraño, seguro. Me pregunto si todavía están juntos. No conocía la política de Knorr cuando llegué allí, así que empecé a hacerles todo tipo de preguntas a Houston y a Judy. La cara de Houston se puso roja como la remolacha. Judy me informó que tenía que estar callada y sólo comer mi comida. Después de eso, hice justo lo que ella dijo. Comí mi comida y salí de allí. Durante sus primeros seis meses en Bethel, todos los chicos nuevos debíamos ir a la escuela primaria. Esto se hizo después del estudio de la Watchtower de la Familia Bethel los lunes por la noche. Era un estudio profundo de toda la Biblia. En ese período de tiempo, se nos exigía leer la Biblia de principio a fin. Teníamos cuatro instructores. Eran Ed Dunlap, Ulysses Glass, Dan Sydik y Bill Wilkinson. Unos años más tarde, a dos de estos instructores se les pidió que dejaran Bethel.

Además de la Escuela Primaria, algo nuevo comenzó con mi grupo de Betelitas. Se llamaba "El chico nuevo habla". Estoy seguro de que se llamaban de otra manera, pero no era como los llamaban los Bethelitas. Durante las primeras ocho semanas después del estudio de la Watchtower, los lunes por la noche, ocho pesos pesados de Bethel nos hablaban a los chicos nuevos. Tenían muchos problemas en ese entonces, así que estas charlas fueron diseñadas para poner a los nuevos hermanos en camino, de inmediato.

Cada hermano recibió un tema diferente. George Couch, el superintendente de la casa, habló de nuestras habitaciones y actividades en la casa de Bethel, como los modales en la mesa. El Doctor Dixon habló sobre salud e higiene. El tema de Knorr era el sexo en Bethel, o debería decir cómo lidiar con la falta de sexo en Bethel. Hablaba de otras cosas además del sexo, incluyendo su larga lista de manoseos de mascotas. Tuve el honor de estar en la primera charla de chicos nuevos que Knorr dio sobre sexo. Hubiera dado mil dólares si hubiera podido grabar esa charla porque nadie lo creería. Lo que salió de la boca de nuestro presidente sobre el sexo fue, cuando menos, extraño. Había unos ochenta hermanos y tres hermanas en la conferencia. Knorr habló de nuestro voto de celibato. Nada de sexo ni de matrimonio durante cuatro años. Ni siquiera podíamos tocar a una hermana, y definitivamente no podíamos tocarnos a nosotros mismos. Recuerdo que dijo: "Sólo quiero que orines con ella durante cuatro años". Nos informó que la masturbación era una de las herramientas de Satanás. Continuó diciendo que no se dejaba tentar por la inmoralidad; sin embargo, dijo que una vez que nos casáramos, las relaciones sexuales no serían gran cosa. Dijo, "Después de tener sexo, te levantarías y pintarías las paredes o irías a trabajar." Una cosa extraña que decir. Conozco a pocas personas que pintan sus habitaciones después de tener sexo. Sentí mucha lástima por las hermanas que estaban sentadas allí con sus caras rojas como la remolacha. A Knorr no parecía importarle. ¿Por qué le iba a importar? Era la persona más poderosa de nuestra organización.

Para Knorr, la homosexualidad era un gran problema en Bethel. Había expulsado a más de 60 homosexuales unos meses antes, en 1969. Así que, por supuesto, surgió el tema. Este fue un pecado peor que cualquier otro entre los Testigos de Jehová. Nos leyó escritura tras escritura sobre la abominación de "hombres durmiendo con hombres". También nos informó que los vaqueros son algo que a los homosexuales les gusta usar. Así que, por supuesto, eran algo que cualquier buena Betelita querría evitar.

La homosexualidad ocurrirá con miles de chicos viviendo juntos. El tema surgió mucho. Había muchos NPG (Gays no practicantes) en Bethel, también. Me alojé con uno durante un tiempo, aunque no era consciente de ello en ese momento. Durante los siguientes meses y años, era obvio que a Knorr ni siquiera le gustaban los de Bethel. Eran un mal necesario para él. No le daban más que pena. No recuerdo ni una vez en cuatro años que nos agradeciera por estar allí. Recuerdo una vez que agradeció a un grupo de Ancianos por renunciar a dos semanas enteras de sus vidas. Mencionó

su gran sacrificio por tener que estar lejos de sus esposas y familias, sólo para poder asistir a dos semanas de instrucción especial. La diferencia, por supuesto, era que nosotros teníamos que estar en Bethel y ellos no.

Por otro lado, amaba a los estudiantes de Gilead, los hermanos y hermanas que se entrenaban para el servicio misionero en el extranjero. Por supuesto, cuando la fastidiaban estaban a miles de kilómetros de distancia y no en su casa.

Cuando alguien fue despedido de Bethel por uno de los muchos pecados que Knorr había enumerado en su charla de chico nuevo, "los desayunamos". Esto significaba que después de los comentarios del texto y antes del desayuno, Knorr nombraría a esta persona y su transgresión. Luego los regañaba en la mesa del desayuno. Esta charla podía durar entre diez y cuarenta minutos, dependiendo de la furia de Knorr. Muchas veces, entraba en detalles gráficos sobre la naturaleza del pecado. Una vez vi literalmente espuma alrededor de su mes. Las hermanas se sentaron allí retorciéndose con las caras rojas. Había silencio en el comedor. Nadie quería comer la comida fría que estaba sentada delante de él o ella después de que él terminara. Los despotriques de Knorr se volvieron tan malos que en uno de sus muchos viajes al Pacífico Sur, se llevó una gran sorpresa cuando regresó. Por alguna extraña razón, siempre hacía estos viajes en invierno. Alrededor de 1973, el Cuerpo Gobernante lo expulsó de su posición permanente en la tabla de texto. Así que incluso el Cuerpo Gobernante estaba harto de sus diatribas. Decidieron que la posición sería rotativa y que todo el Cuerpo Gobernante, incluyendo a Knorr, se turnaría para dirigir los comentarios del texto.

Cuando volvió a Bethel, se podía ver que Knorr estaba enojado. La semana siguiente fue la gradación de Gilead. Mientras hacía los anuncios, informó a la familia Bethel del nuevo cambio en la mesa de texto. El no sonriente Knorr dijo, y cito: "¡He decidido dejar que lo tengan!" Poco a poco fue perdiendo su poder supremo.

Es curioso, antes de ir a Bethel me dijeron que todos los betelitas llamaban "papá" al hermano Knorr. En los cuatro años que estuve allí, nunca escuché a una persona llamarlo así. Por otro lado, sí escuché a muchos llamarlo "Rey Knorr".

Al final de la charla del nuevo chico de Knorr, preguntó si alguien tenía alguna pregunta. Todo el mundo se sentó allí aturdido durante unos segundos. Levanté la mano. Knorr me señaló con su dedo huesudo.

"Sí, hijo".

Me levanté. "Creo que hablo por todos los presentes. Sólo queríamos agradecerle, Hermano Knorr, por tomarse este tiempo y compartir esta importante información con nosotros."

Que empiece el beso de culo. Capítulo 17 Mi privilegio de servicio

La lavandería estaba en el sótano del edificio 119. Fue trasladada allí en la primavera de 1969 desde el sótano del edificio 124. ¿Por qué a la gente le gusta poner lavanderías en los sótanos? El edificio 119 era el más nuevo de todas las propiedades de la Sociedad. Era una lavandería de última generación para su época. Tenía lavadoras que podían manejar más de cuatrocientos kilos de ropa en un solo lavado. Prensas de vapor, secadoras de ropa, una prensa que podía planchar sábanas, la prensa de pañuelos que hacía pañuelos y servilletas, y la infame prensa de camisas que algunos de los chicos de Bethel allí llamaban "el rompedor de botones".

A todos en Bethel se les dio una bolsa de lavandería que iba con la habitación que te asignaron. Llenábamos un ticket de lavandería con el número de artículos que había en la bolsa. Usted pondría su ropa con camisas y pantalones, primero la ropa interior y luego las camisetas, y luego los calcetines por último. Todo se ataba, se metía en la bolsa y se dejaba caer en la lavandería del edificio una vez a la semana.

Cuando las bolsas fueron llevadas a la lavandería, tuvieron que pasar por un proceso llamado "check in". Todas las ropas fueron contadas. Si tu bolsa bajaba sin una multa, los chicos de la lavandería la declaraban: "Si no hay billete, engaña". Entonces a las prendas que no tenían una etiqueta se les daba una para su identificación. Estas eran etiquetas de plástico amarillo que se derretían en la ropa. Por ejemplo, mi etiqueta en la parte delantera de mi ropa interior decía 499-129-33. Este era mi número de llave, número de edificio y número de habitación. A partir de ahí, la ropa se clasificaba en diferentes lavados: blancos, colores, camisas de vestir, ropa de trabajo, etc. La ropa se lavaba, secaba, planchaba y doblaba, y luego se iba a "check out" donde, con suerte, todo volvía a las mismas bolsas en las que había llegado. Las camisas de vestir y la bolsa de ropa limpia terminaron de nuevo en la parte superior de la cama al día siguiente. Si estuviéramos en el "modo de quemar" donde tuviéramos que trabajar tan rápido como pudiéramos, podríamos incluso llevar todas las bolsas de vuelta a sus habitaciones en el mismo día.

El superintendente de la lavandería era Ken Dowling. Tenía "hombres clave" bajo su mando: Ron Teleson, Bob Rains, Tony Zimmerman, Jack Sutton y Greg Javens. Greg Javens conocería a un estudiante de Gilead en Bethel y pasaría por Gilead también, para estar con ella en su tarea en Brasil. Unos años más tarde, se suicidó.

Debajo de los "hombres clave" estaban los gruñones, y debajo de los gruñones estaban los chicos nuevos. Había una jerarquía definida, y era importante que todos supieran su lugar como en cualquier congregación de Testigos de Jehová.

No sabía nada sobre la lavandería o el cuidado de la ropa antes de ir a Bethel. Toda mi experiencia fue trabajando en restaurantes y en cocinas y alrededores. Declaré eso en mi solicitud. La misma semana que llegué a Bethel, otro chico nuevo fue asignado a la cocina. No sabía nada de cocinas ni de comida. Había trabajado en una lavandería comercial y en una tintorería antes de Bethel. Irónicamente, a él le asignaron la cocina y a mí la lavandería.

Los poderes no querían que fueras a Bethel con ideas sobre cómo se deberían hacer las cosas. Te van a entrenar a la manera de Bethel, a su manera. Años más tarde, solía bromear con los jóvenes hermanos que querían ir a Bethel. Les decía que si querían trabajar en la granja, les decía que no tenían ninguna experiencia en la granja. Funcionó la mayoría de las veces.

Sin embargo, si eras uno de los pocos que fue a la universidad y fue entrenado en una habilidad que realmente necesitaban, terminaste con un muy buen trabajo, de inmediato. Así que, siguiendo la recomendación de la Sociedad de no seguir una educación superior, fuiste castigado con un trabajo de mierda. Si desobedeciste a la Sociedad y obtuviste una mejor educación, fuiste recompensado con un mejor trabajo.

Sólo uno de los muchos **Catch 22** en Bethel.

La Sociedad lo hizo difícil para la gente, porque los Hermanos que dirigían el lugar sabían que la muerte de cualquier religión era la educación y el conocimiento. Por eso la mayoría de los Testigos de Jehová de hoy, que tienen 50, 60 y 70 años, son en su mayoría obreros con sólo una educación secundaria.

Eras un verdadero rebelde si ibas a la universidad en ese entonces. En mis últimos meses en Bethel, trabajé bajo el mando de Craig. Él era mi operador de prensa en la imprenta Hoe 10. Después de Bethel, fue a la universidad para ser un médico quiropráctico y más tarde se convirtió en un completo M.D. Me dijo, años más tarde, que cuando iba a la universidad, lo odiaban en su Salón del Reino local. ¿Cómo se atreve a intentar hacer algo por sí mismo? ¿Por qué no puede ser feliz como el resto de nosotros en el negocio de la limpieza? Sin embargo, después de terminar la escuela, era una historia diferente. Los hermanos le llamaban "el doctor" y le querían. De hecho, querían que volviera a Bethel para ser su quiropráctico interno. Hicieron todo lo posible para que volviera. Por supuesto, le habrían ofrecido un muy buen "paquete de compensación" y un apartamento de lujo si regresara. Él dijo, "No, gracias". Sí, había un doble estándar cuando se trataba de la educación superior.

James Pipkorn también estaba en la lavandería. Lo conocí en mi primer día en Bethel. Seríamos buenos amigos durante los próximos cuarenta años hasta su muerte en 2016.

Los primeros días en la lavandería, mi tarea era doblar la ropa interior. Había grandes mesas con montañas de ropa interior blanca y limpia de unos cuatro pies de altura. Cuatro hermanos elegían un lado de la mesa y la doblaban. Tenían reglas sobre la rapidez con la que había que doblar la ropa interior. Teníamos que doblar una libra por minuto. Pronto descubrí que el apodo de la ropa interior de hombres y mujeres en la lavandería era "twinks". ¿Por qué? Porque al igual que un Twinkie de Anfitrión, si lo abres antes de lavarlo y miras dentro, puede haber una "sorpresa en cada paquete".

Un día, pusieron a un chico bajo y gordo de Alabama en la mesa. Se llamaba Danny Stewart. Estábamos atrasados con la ropa interior plegable. Estábamos en lo que

llamaban "modo de quemar". Estábamos doblando la ropa interior tan rápido como podíamos. Esto se hizo para que pudiéramos llevar las bolsas de la lavandería a las habitaciones a tiempo. Danny tenía dos velocidades: lenta y parada. Estábamos doblando unas cuatro veces más rápido que él. Un Hermano lo miró y le dijo: "Oye, Danny, ¿puedes acelerar el ritmo aquí. Tenemos que sacar esta carga!"

Danny siguió doblando como lo había hecho durante la última hora y dijo: "Todo lo que yo doble, tú no tienes que doblarlo".

"Sólo eres un Jack, Danny." No parecía importarle que le llamaran el peor nombre que se puede llamar a un Betelita. Supongo que pensó que le faltaban cuatro años, así que ¿cuál es la gran prisa?

Los hombres clave me entrenaron en varios trabajos en la lavandería. Manejé la prensa de pañuelos durante un tiempo e incluso hice algunas entregas. La entrega era probablemente el mejor trabajo en la lavandería por muchas razones. Podías dejar la lavandería caliente, donde los superintendentes te respiraban en la nuca. Tenías que ir por toda la casa de Bethel, entregando ropa limpia. La velocidad fue siempre lo más importante allí, también. Un día, estaba esperando con mi perchero de ropa frente a un ascensor, y resulta que estaba hablando con una joven ama de casa. No hablamos más de un minuto o dos mientras esperaba. Uno de mis compañeros de reparto se acercó a la esquina y me vio hablando con ella, y ese fue el último día que entregué ropa.

Nunca me dijeron nada en la lavandería, pero al día siguiente recibí un cambio de trabajo. Ese día, aprendí algo que no te dijeron en el folleto "Vivir juntos en unidad". Aprendí que no sólo hay muchos hermanos en Bethel, sino que el "Gran Hermano" también estaba allí. Sí, era un paraíso para los soplones.

La mayoría de los presentes estaban en vigilia, buscando cualquier infracción menor o mayor de las muchas leyes escritas y no escritas.

¿Por qué harían eso? Por los puntos del brownie, por supuesto. Al ir a su superintendente con información sobre otro, usted estaba, en esencia, diciendo, "Míreme, Hermano Superintendente. Estoy cuidando de ti y de nuestro departamento". Los ojos y los oídos estaban por todas partes, husmeando por una sola acción o declaración equivocada.

¿Alguna vez te has preguntado por qué los llaman "puntos de brownie"? Porque el color marrón es el mismo color que se encuentra en las narices de mucha gente en la Casa del Señor.

Después de estar allí un tiempo y de que la gente se conociera, parecía haber una separación entre los que eran soplones santurrones y los que no lo eran. Los soplones eran identificados y evitados. De hecho, a los chicos de la lavandería se les ocurrió una palabra clave que se usaba cuando alguien que buscaba puntos para brownies

aparecía antes de que los demás lo notaran. El código usaba el número 52 en una frase.

"Oye, necesitamos 52 bolsas de ropa más por aquí." En otras palabras, mira a tu alrededor tenemos compañía. El Hermano Soplón está entre nosotros.

Capítulo 18 Mira, Ma, sin manos

Cuando llegó el verano, los superintendentes decidieron ponerme en las secadoras. Para entonces hacía más calor que en el infierno en la lavandería. O el aire acondicionado no funcionaba o decidieron no usarlo para ahorrar dinero. Hacía entre 110 y 115 grados en el sótano, lo que algunos llamaban "el agujero". Por supuesto, los secadores eran uno de los trabajos más calientes allí. Era tan malo que muchos de nosotros tomábamos pastillas de sal. La persona que me entrenaba, este feo chico polaco de Chicago, Jack Pachocko, empeoró aún más el trabajo. Probablemente fue la primera persona que conocí allí que no me gustó, además del soplón del departamento de entregas. Era un instructor terrible. No era amable, y siempre esperaba que la cagaras para que él te lo hiciera saber. Era un perfecto material de superintendente de Bethel.

Finalmente, después de unos seis meses de ser movido por la lavandería, me dieron un trabajo permanente: la prensa de vapor junto a las secadoras. Estuve planchando y planchando pantalones de hombre y ropa de mujer todo el día. Trabajaba solo, sudando el culo.

Recordé que mi madre pasaba un día a la semana planchando la ropa de la familia. Pensé en lo aburrido que debe haber sido para ella ahora que lo hacía seis días a la semana. Un par de años más tarde, habría rogado que me pusieran de nuevo en la lavandería, planchando la ropa o haciendo cualquier otro trabajo allí, después de que descubriera las máquinas en la encuadernación.

Después de estar en Bethel durante un año, no me sentía bien con algunas de las cosas que estaban sucediendo. Había un trasfondo, una pretensión de amor y preocupación como se describe en las publicaciones de la Sociedad. Pero en el fondo, parecía que faltaba. Había cosas que se decían y cosas que se hacían que no tenían sentido. Además, la mayoría de los chicos que habían estado allí muchos años no parecían tan felices. Muchos de los que no llevaban mucho tiempo allí ya estaban contando los días hasta que se les acabara el tiempo. No era una sola cosa. Eran muchas pequeñas cosas que se sumaban a una gran cosa. Por mucho que no quisiera admitirlo, no había el cuidado mutuo que se hubiera esperado en la sede, el paraíso espiritual de la única religión verdadera de Dios en la Tierra.

Por supuesto, los veteranos de allí sabían muchos secretos en el cuartel general, pero nadie hablaba con los nuevos sobre esas cosas. Ojalá hubiera ido más a la biblioteca de Bethel y hubiera leído algunas de esas publicaciones antiguas. Había secretos ocultos en esos libros antiguos que podrían haber revelado lo loca que era mi religión.

Sin embargo, muchas de las piezas del rompecabezas comenzaron a caer en su lugar. Poco sabía entonces que me tomaría otros treinta años antes de que este rompecabezas gigante estuviera completo y el misterio fuera revelado. Para mí, la última pieza del rompecabezas caería en su lugar el 11 de septiembre de 2001. La cortina se haría a un lado para revelar quién era realmente el gran y poderoso Oz.

Un día, cuando trabajaba en la lavandería, me acerqué para ayudar a doblar la ropa interior en la mesa de "twinks" con un par de otros tipos. En la mesa había un tipo bajito y fornido cuyo apodo era Stub. Estaba doblando ropa interior junto con el resto de nosotros. Había estado en Bethel durante unos tres años. Stub había trabajado en el equipo de limpieza del hogar, que era un gran trabajo.

"¿Qué haces en la lavandería? ¿Visitando?" Yo pregunté.

"No", dijo. "Entregué mi aviso de treinta días. La oficina de Bethel me dijo que tenía que ir a la lavandería durante mis últimos treinta días aquí. Supongo que querían castigarme por irme temprano".

Vaya, pensé para mí mismo. Nos dijeron que cada trabajo en Bethel era "un privilegio de servicio". Sin embargo, obviamente no lo creían realmente. Así que, para mí, la lavandería era "un privilegio de servicio", pero para Stub se suponía que era una especie de castigo.

Menos de un mes después, este hecho se demostró una vez más con Gary Kennedy. Gary y su hermano James (Jimmy) eran personas muy interesantes. Gary y yo seríamos los mejores amigos durante los siguientes treinta años hasta que decidí dejar la religión en la que se crió. Yo había llegado a Bethel a un par de semanas de la llegada de su hermano Jimmy. Gary había llegado seis meses antes que nosotros dos. Su padre había estado en el mundo del espectáculo en Hollywood y tenía muchos famosos como amigos. Incluso afirmó haber "presenciado" a Clark Gable justo antes de que Gable hiciera su última película, The Misfits. James Kennedy padre era muy querido y estaba muy conectado con los poderes que había en Bethel.

Gary y Jimmy siempre hacían locuras antes de llegar a Bethel. Tampoco se detuvo una vez que llegaron allí. Siempre se atrevían, se incitaban el uno al otro. Su última aventura finalmente hizo que Jimmy muriera.

Meses después de que Jimmy y Gary dejaran Bethel, pensaron que sería divertido subir a Ruby Falls en Georgia. Pensaron que sería más interesante escalar dentro de las cascadas reales. La escalada de ciento cincuenta pies incluía una cascada de agua sobre rocas resbaladizas.

Sus familias, junto con la esposa de Jimmy, embarazada de tres meses, estaban abajo en el campamento, preparando el almuerzo. Estaban esperando que sus hombres regresaran cuando escucharon lo que sonaba como un gran tronco bajando por las cataratas golpeando las rocas al pasar. Para su horror, descubrieron que no era un

tronco, sino el cuerpo destrozado de Jimmy Kennedy en el fondo de las Cataratas Ruby.

Años más tarde, Gary me dijo que Jimmy era el hijo favorito de sus padres, y su muerte casi los destruyó. Gary pasó el resto de su vida tratando de demostrarle a su padre que era digno de su amor. Él y su padre se divertían durante las charlas públicas que daban. Tendrían concursos sobre quién podía hacer llorar más gente en el Salón del Reino al final de sus conferencias. Gary tenía muchas líneas que hacían que la audiencia sollozara. Una de sus favoritas era la del niño moribundo. "El niño pequeño yacía en los brazos de su madre, muriendo. Miró a los cielos antes de morir y dijo: "Alabado sea Jehová".

No había un ojo seco en el lugar. Como muchos de los hermanos, Gary y su padre eran ambos showboats y les encantaba entretener.

Una de las muchas maneras en que Gary amaba llamar la atención después de dejar Bethel era levantándose de la cama por la mañana y, con su pijama y su bata de baño, dirigirse a la tienda de comestibles local. Caminaba por la tienda, comprando su bata y sus zapatillas y observando las expresiones de asombro de la gente mientras caminaba por los pasillos como si se acabara de despertar. Durante muchos años, hacía lo mismo cuando él y su esposa eran invitados a cenar a casa de un amigo. Aparecía con su bata de baño. Quién sabe, tal vez pensó que era Hugh Hefner.

A veces, estaba en el Servicio de Campo, abría su mochila, sacaba unas galletas para perros y empezaba a masticar.
Las palabras que usaría para describir mejor a Gary serían: Mira, mamá, sin manos.

Gary me contó cómo, de jóvenes, él y su hermano subían a trenes de carga en Georgia y veían hasta dónde podían llegar en un solo fin de semana, antes de tener que volver a la escuela el lunes por la mañana. Normalmente en las convenciones internacionales, los hermanos leían telegramas de todo el mundo, básicamente dándose palmaditas en la espalda por un trabajo bien hecho. En 1969, Gary y su hermano enviaron un telegrama falso a la sede de la convención internacional en Atlanta que fue leído frente a unas sesenta mil personas de algún país inventado.

Cuando conocí a Gary, realmente pensé que todas las historias que me contó eran sólo eso, historias. No había manera de que una persona pudiera hacer todas las cosas que dijo que hizo. Sin embargo, cuanto más lo conocía, más me daba cuenta de que realmente había hecho todas las cosas que decía que hacía.

Gary fue la primera persona que vi que llevaba la gorra de béisbol al revés; esto fue en 1970. Realmente creo que él inventó este truco.

Era el Jerry Lewis de Bethel. Siempre parecía tener una sonrisa en su rostro. Era un tipo maravilloso, loco y divertido. Era realmente un espíritu libre. Las reglas para Gary eran obstáculos inconvenientes.

Por supuesto, esto fue un gran problema en Bethel. Lo último que querían allí eran espíritus libres. El conformismo lo era todo; el individuo no significaba nada. La presión de conformarse sería demasiado para él y Gary terminó dejando Bethel antes de cumplir los cuatro años.

Años más tarde, Gary incluyó Bethel como su educación superior en su página de Facebook. Tendría que estar de acuerdo con Gary. Bethel fue ciertamente una educación. Gary había estado en Bethel casi un año cuando apareció en la lavandería. Había estado en el equipo de camareros y destruyó un carro lleno de platos y tazones de porcelana que valían unos 300 dólares. Eso era mucho dinero. A un Betelita le tomaría más de un año hacer esa cantidad de dinero. Lo que estaba haciendo en el momento del accidente era probablemente otra versión de "Mira, mamá, sin manos". Nunca tuve una historia clara. Supuse que también había destruido la porcelana en otras ocasiones.

El resultado final fue que el superintendente del equipo de camareros quería que Gary se fuera.

Nunca pude entender por qué toda la familia Bethel comía en la vajilla rompible en primer lugar. Entre los platos y los camareros, miles de dólares de porcelana fina se rompían cada año. Incluso en los años 70, hacían platos irrompibles.

Es extraño que una organización tan tacaña esté dispuesta a mirar hacia otro lado cuando se trata de sus platos.

Incluso las amas de casa de Bethel tenían que apretar cuatro o cinco capas finas de barras de jabón de baño para hacer una barra más grande. Estas personas estaban muy unidas.

Después de estar en Bethel un par de años, me senté junto al jefe de comedor, David Martin, un sábado a la hora de comer, cuando había asientos libres. Escuchamos un vaso romperse en el otro extremo del comedor. Lo miré y le pregunté: "¿Se rompen muchos platos aquí cada semana?"
"Mucho", dijo.

"¿Por qué no usamos vasos de plástico o compramos CorningWare, algo más resistente?" Yo pregunté.
Tenía una pequeña y graciosa mirada en su cara. "Porque a Knorr le gusta la porcelana".
"Oh, al hermano Knorr le gusta comer en la porcelana fina?"
"Sí", dijo con una sonrisa en la cara.

"Tengo una idea", le dije. "Démosle a Knorr su vajilla y el resto de nosotros comeremos en CorningWare. Ahorraremos a la organización miles de dólares cada año".

"Buena idea, pero nunca volará".

Supongo que a los poderes no les importaba que se rompieran los platos. No querían que la gente rompiera demasiados a la vez.

La oficina de Bethel sintió que era hora de enviar a Gary al "agujero" para un ajuste de actitud, como hicieron con Stub. Gary consiguió un cambio de trabajo y fue reasignado a la lavandería. Esto confirma ahora el hecho de que la lavandería era considerada la institución penal del hogar.

Gary se había hecho un nombre, lo cual es algo que nunca quieres hacer en Bethel. Una vez que ya no eras sólo un número y los poderes que se descubrían tenías un nombre, estabas en su radar, y Gary definitivamente estaba en el suyo. Resultó que Gary había estado en su radar desde el principio de su estancia en Bethel.

En su radar significaba: "¿Cómo se llama ese hermano? ¡Creo que he oído hablar de esta persona antes! ¿No estaba en la oficina de Bethel por alguna otra infracción?" Esto nunca fue algo bueno.

Parecía que si la gente que revisaba su bolsa de lavandería encontraba algo extravagante o "mundano", se les pedía que se lo hicieran saber al superintendente, Ken Doweling. Así es, incluso husmearían en tu ropa sucia buscando quién sabe qué.

Un par de semanas después de que Gary llegó a Bethel, la lavandería encontró un par de pantalones de campana con flores en su bolsa. Esto resultó en que él tuvo su primera "charla de servicio" de buenas a primeras... no es bueno. Habían puesto estos pantalones ante él y le preguntaron qué estaba pensando cuando los recibió. Les dijo que estaba en una obra de teatro en la convención internacional y que tenía que hacer el papel de un niño mundano. El superintendente del distrito le dijo que comprara la ropa más extravagante que pudiera encontrar para el papel. Les dijo que iba a lavar los pantalones y luego los regalaría. Esto resultó ser cierto.

Pero eso no importaba. De hecho, Gary estaba en la oficina de Bethel, ya era culpable. Este sería su primer golpe. Los platos fueron su segundo golpe. Gary estaba sobre hielo delgado. Se estaba haciendo una reputación. Creo que habrían echado a Gary de Bethel en ese momento si no hubiera sido por su bien conectado padre.

Un miembro de la familia bien conectado o poderoso marcó una gran diferencia en la forma en que te trataron. Le darían a Gary una oportunidad más en la lavandería. De todos los tipos que vi en Bethel, Gary era uno de los más trabajadores allí. Podía "quemarse" como nadie y lo hacía todo el tiempo.

Capítulo 19 "Gary morirá, por supuesto"

Después de que Gary fue enviado a la lavandería, Ken Dowling tuvo una charla con todos sus hombres clave. Mi compañero de cuarto estaba en esta reunión también.

Ken básicamente les dijo que estuvieran atentos a cualquier cosa que Gary dijera o hiciera que fuera contra la política de la compañía. En otras palabras, el "arreglo estaba en" y ahora era el momento de los soplones. Por supuesto, todos necesitábamos hacer nuestra parte.

Como dije, me gustaba Gary y empezamos a salir, en el trabajo y después del trabajo, también. Ken Dowling debe haber notado esto porque un día me hizo a un lado. Fue una de las pocas conversaciones que tuvimos. Esta conversación cambiaría mi dirección en Bethel. Demostró ser otra pieza del gigantesco rompecabezas en que se había convertido esta religión. Esta conversación me mostraría algunos meses después cómo la Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Vigía se ocupa de los problemas reales de su organización. La conversación fue así:

"Hermano Casarona, pareces ser muy trabajador. Esta lavandería también necesita trabajadores duros. Sin embargo, me preocupa un poco con quién has estado saliendo últimamente. Sabes que puede haber malas asociaciones, incluso aquí en Bethel."

"Sí, señor, lo sé". Señaló a Gary que estaba a pocos metros, trabajando en el área de registro. "Gary tiene dificultades para respetar la autoridad y seguir las reglas aquí en Bethel. Si no cambia y me obedece en todos los sentidos, morirá en el Armagedón. Usted cree eso, ¿verdad, hermano Casarona?"

Sabía que algunos superintendentes de Bethel pensaban así, pero decirlo en voz alta... El folleto "Vivir juntos en unidad" decía que los superintendentes de Bethel eran la autoridad suprema en todos los asuntos relacionados con nuestro servicio en Bethel. Vendí mi alma a la tienda de la compañía ese día y mentí.

"Sí, señor, por supuesto."
"Debes reportarme cualquier cosa que Gary diga o haga que vaya en contra de la política de la Sociedad".
"¡Sí, señor!"

Odié a Ken Dowling después de eso. También me odié a mí mismo después de eso. Empecé a cuestionarme. Empecé a cuestionarme las cosas que nos pidieron que hiciéramos. ¿Hasta dónde estaba dispuesto a llegar? ¿Estaba dispuesto a entregar a mi propio amigo sólo para poder ver mejor a sus ojos? ¿Realmente Gary iba a morir en el Armagedón por su actitud? Gary era un trabajador duro y un buen amigo. Estaba muy confundido.

Me enseñaron cuando crecí en la congregación a no tener "miedo al hombre". Sin embargo, fue aquí, en Bethel, la casa de Dios, donde realmente aprendería lo que significaba estar en "el miedo al hombre". Es triste decirlo, pero hasta el día de hoy la organización todavía cree que sus líderes son la representación directa de la voluntad de Dios en la Tierra. Si no están en línea con sus reglas y regulaciones, serán expulsados, y todos saben lo que pasa con los que son expulsados de la organización de Dios: Muerte por la propia mano de Dios en el Armagedón.

Le dije a Gary lo que nuestro superintendente me dijo. Él estaba, por supuesto, destrozado. Sin embargo, pareció marcar la diferencia, y comenzó a hacer un mejor esfuerzo para cumplir y encajar. ¿Quién sabe? Tal vez pensó que las palabras de Ken Dowling eran verdaderas de alguna manera.

Por supuesto, no fue lo que dijo Ken Dowling el problema. Cualquiera puede decir cosas estúpidas. El problema era cómo la Sociedad manejaba este asunto y otras discrepancias. En pocos meses, los líderes de la organización y el propio presidente tendrían la oportunidad de mostrar a cientos de betelitas cómo se manejan estas cosas en la casa de Jehová.

Ken Dowling era un tipo bajo, fornido, calvo y con gafas. Definitivamente no era un hombre de mujeres. Sin embargo, nunca he conocido a nadie antes de él que tuviera más confianza en sí mismo. Estaba totalmente enamorado de sí mismo. Le encantaba coquetear con las hermanas Bethel y los estudiantes de Gilead que eran asignados a trabajar en la lavandería. Él, por supuesto, quería asegurarse de que supieran que él era el superintendente.

Un día, estaba parado junto al ascensor 119 con uno de sus hombres clave. Una hermana que fue bendecida con un amplio escote pasó junto a él. Después de que ella se fue, lo escuché voltearse y decirle a su amigo. "Esa hermana es como una vaca en celo. Lo quiere mucho".

Tal vez la gente piense cosas así, pero ¿decírselo en voz alta a alguien más? Estas fueron sólo algunas de las muchas cosas que dijo e hizo que parecían inapropiadas para un superintendente de Bethel.

Sentí que era hora de que esta mala actitud saliera a la luz. Y no era el único en la lavandería que sentía que los Ancianos de Bethel querrían saber sobre el comportamiento de Dowling. Ron Telleson, Jack Sutton, James Pipkorn, yo mismo y otros tres hermanos de la lavandería sabíamos que los poderosos querrían saber sobre su actitud y el mal uso del poder por parte de uno de sus superintendentes.

Ron Telleson, uno de los hombres clave de Ken, le dijo a un ex-superintendente de circuito lo que estaba pasando en la lavandería. Este antiguo ex superintendente de circuito dijo que muchas de estas cosas estaban pasando en Bethel y que alguien debería dar un paso adelante y decir algo. Él y otros dos ex-superintendentes del circuito se sintieron de la misma manera por algunas de las injusticias que también presenciaron. Eran los tres Freds: Fred Barnes, Fred Fredeen y Fred Hilmo. Estos eran grandes hombres que tenían una visión de la verdad, la rectitud y la justicia. Pero en el mundo de la política religiosa, esas cualidades a menudo no significan mucho.

Se corrió la voz. Los tres Freds pidieron a cualquiera que tuviera un problema con un superintendente que viniera a la biblioteca de las Torres. Más de cien hermanos se presentaron y comenzaron a contar sus historias. No podías creer algunas de las cosas desagradables que algunos de estos superintendentes se salían con la suya. Dowling era

sólo uno de los muchos superintendentes que estaban abusando de su poder. Después de todo lo que se dijo y se hizo, Fred Hilmo habló. "Tenemos que informar a Knorr sobre todo esto para que puedan arreglar esto".

Fred Hilmo solicitó una reunión con el Hermano Knorr. Esta fue la acción apropiada, tal como el propio Hermano Knorr declaró en su folleto "Viviendo juntos en unidad". "Cada miembro de la familia Bethel o de la casa misionera, no importa donde se encuentre en la organización del Señor, debe sentirse perfectamente libre de cualquier queja si es maltratado por otro individuo. Estas quejas pueden ser registradas en el servidor de la sucursal a cargo o directamente al presidente."

Por supuesto, Knorr estaba dispuesto a reunirse con Fred Hilmo. Knorr estaba muy interesado en cualquiera que tuviera alguna queja sobre él o la organización de Jehová y los superintendentes que la dirigían. Después de esta reunión, Knorr decidió convocar una reunión con todos los superintendentes de Betel y los otros Hermanos con inquietudes (que pronto se conocerán como los rebeldes y alborotadores) para tener una discusión sobre estos asuntos.

Ya sabes lo que planeaba hacer. ¡Iba a hacer de Jehú y a traernos juntos para que el fuego saliera de los cielos y nos consumiera a todos! Iba a "limpiar la casa de Dios". No de los que se equivocan, no, sólo de los que intentaban denunciarlo.

Capítulo 20 Jueves Negro: El día que la música murió

En septiembre de 1971, Knorr reunió a todos los superintendentes y el Cuerpo Gobernante de Bethel en el Salón del Reino en el edificio 119. Los tres Freds y unos cincuenta hermanos se presentaron. Así es. De los cien que estaban en la primera reunión, sólo aparecieron cincuenta. Los otros se acobardaron; sabían que iba a ser un baño de sangre. Yo estaba allí con otros seis de la lavandería. No hay vuelta atrás ahora. Estaba seguro de que la organización de Dios y su espíritu santo se ocuparía apropiadamente de estos asuntos.

Trajeron a los hermanos al auditorio en pequeños grupos o de uno en uno. No estuvimos presentes para el testimonio de los diferentes Hermanos, pero nos enteramos de algo más tarde.

Empezó con Dan S. que no tenía ni treinta años y que participaba y por lo tanto afirmaba que era uno de los ungidos. Lo que significa que pensaba que era parte del pequeño rebaño o de los ungidos. Como se mencionó antes, estas son personas que se supone que son elegidas directamente por Dios. Dan contó a todos los superintendentes cómo Max Larson le dijo, en términos inequívocos, que de ninguna manera era uno de los ungidos.

Max era el jefe de todo el complejo de la fábrica. Era uno de los mejores amigos de Knorr. Vestirían a sus esposas e irían a bailar juntos al Rainbow Room en Manhattan. Siempre me pregunté cómo podían pagar eso con nuestras pequeñas mensualidades.

Max, en ese momento, era sólo un miembro de la "gran multitud u otras ovejas", y por lo tanto no era uno de los ungidos, lo que realmente lo enojaba. Por supuesto, la pregunta era, ¿cómo pudo Dios elegir a este chico Dan S. en lugar de Max? Especialmente porque Max había estado en la casa de Dios por más de cuarenta años.

A veces me preguntaba cómo es que Dios escoge a esos tipos ungidos de todos modos. Dios puede ser extraño a veces.

¿Adivina qué? Años después, Max decide, por medio del espíritu santo de Dios, que ahora es uno de los ungidos también. ¡Qué sorpresa! Dios cambia de opinión una vez más.

En la reunión, las historias de mala conducta y abuso de poder de los Ancianos de Bethel siguieron fluyendo. Estaban sacudiendo los pilares de la organización. Knorr lo sabía y se enfadaba cada vez más. Por el fuego de sus ojos, estoy seguro de que le hubiera encantado matarnos a todos en el acto. Todos sabían que estos hombres estaban por encima de la ley. ¿Cómo nos atrevemos? ¿Dónde diablos está Jehu cuando lo necesitabas?

Luego nos tocó a nosotros compartir la información sobre nuestro querido hermano Dowling. Cuando algunos de los hermanos de la lavandería empezaron a contarnos sobre las escapadas de Ken, Knorr se nos escapó a todos. En medio de su despotricamiento, algo loco sucedió. De repente, Fred Franz se levantó y dijo: "Estos hombres son nombrados en sus puestos de responsabilidad y poder no por sus calificaciones espirituales, sino por sus habilidades seculares!" La habitación estaba en silencio. ¿Qué significaba esto? Nadie lo sabía con seguridad. Pero esta declaración dejó a Knorr muerto en su camino.

Después de unos segundos de silencio, Knorr dijo. "Ya veremos estos asuntos más tarde". Ese fue el final de la reunión.

Años más tarde, Jack Sutton me dijo que mientras él y Jim Pipkorn volvían de la reunión, Jim miró a Jack y le preguntó cómo pensaba que había ido la reunión. "Bueno Jim, creo que este es el final de nuestras carreras en Bethel." Tenía razón.

¿Qué pasó después del Jueves Negro? Básicamente nada. Sólo hubo una reunión del comité. Fue para el superintendente de lavandería, Ken Dowling. En la reunión, hubo un testimonio condenatorio de siete personas diferentes sobre la inmadurez espiritual de Ken y el abuso de poder. ¿Cuál fue el resultado judicial de esta reunión? ¿Qué decidieron hacer Bob Lang y George Couch con Ken? Dado que George Couch había promovido a Ken a la posición de supervisión, sería una reflexión sobre George si Ken fuera removido.

Después de la reunión, sólo podían hacer una cosa. En cuestión de semanas Ken Dowling fue ascendido a otro lugar que no fuera la oficina de Bethel. Recompensaron a Ken y lo promovieron a una de las posiciones más poderosas en el Hogar Bethel.

El Espíritu Santo ha entrado en acción una vez más. Ken era un hombre de compañía, y los hombres de compañía siempre cuidan de los suyos. Basta con mirar a los Ancianos en cualquier Salón del Reino local. Después de cincuenta años en la organización, vi este tipo de favoritismo en muchas ocasiones.

Oh, algo más le pasó a unas ciento cincuenta personas en ese entonces. Todos perdimos el corazón. Nos dimos cuenta de que cuando realmente se trataba de eso, los líderes y el jefe de la organización tenían poco o ningún deseo de limpiar realmente las cosas en la organización. Realmente estaban por encima de la ley. Eran intocables.

Descubrí que no era la primera vez que gente sincera intentaba acercarse a Knorr y al Cuerpo Gobernante con información de comportamiento no escritural, y no sería la última. Unos años más tarde, uno de los principales líderes del Cuerpo Gobernante sería destituido porque él también tenía información que no querían oír, información sobre un gran error que la Sociedad había cometido. Esta información habría creado un éxodo masivo de la nave nodriza.

Por supuesto, no le pasó nada a los otros superintendentes de Bethel que fueron cuestionados el Jueves Negro. Sería un negocio como de costumbre otra vez.

Creo que Franz y Knorr se reunieron y decidieron barrerlo todo bajo la alfombra. ¿Por qué? No podían permitirse un escándalo. ¿Cómo se vería si docenas de sus superintendentes fueran removidos o reprendidos por sus indiscreciones? La noticia habría salido a la luz, seguro. Es curioso que esto recuerde lo que les pasó a mis padres en 1961. ¿Podría haber un patrón aquí? Si lo hubiera, no podría verlo en ese momento. Realmente no quería verlo, seguro. Después de años en la organización, tengo que decir que no fue una coincidencia. Fue sólo la voz de "Navidad futura".

El hermano Knorr, estoy seguro, esperaba que los tres Freds y sus esposas renunciaran y dejaran Bethel. No podía echarlos. No hicieron nada malo. ¿Cómo se habría visto eso?

Estos tipos no iban a ninguna parte. Tenían unos cincuenta años. Habían invertido toda su vida en esta organización. Eran hombres de carrera, pero los poderes que se aseguraban de que sus carreras estuvieran terminadas.

Me parece muy interesante que nunca haya habido un programa de jubilación para la gente que ha servido a la organización durante cuarenta, cincuenta o incluso sesenta años. Estas son personas que han sido superintendentes de circuito, superintendentes de distrito o incluso Betelitas. Supongo que de alguna manera, creen que Jehová les proveerá de alguna manera misteriosa o algo así.

De vuelta a los tres Freds. Los poderes no los echaron por sus transgresiones. Mirando atrás, hubiera sido más amable si lo hubieran hecho. En cambio, trataron de quebrarlos y humillarlos frente a toda la familia Bethel. Hicieron de sus vidas un infierno. Sí, querían hacer un ejemplo de ellos. Incluso pusieron a Fred Barnes, que ya

tenía cincuenta años en ese momento, en una máquina en la encuadernación llamada "la reunión". ¿Por qué llamaron a esta máquina "la reunión"? Algunas personas dijeron en broma: "Porque tenías que reunir todas las fuerzas para trabajar en ello". Esta era una máquina que incluso a los sanos de 19 años les costaba mucho mantener el ritmo.

Fred tuvo un ataque al corazón. Qué sorpresa.
Así todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros. Juan 13:35

Esto ha demostrado ser cierto, ya que había poco o ningún amor en la sede mundial de los Testigos de Jehová. Esto demostraría ser sólo la punta del iceberg.

El resto de los chicos de la lavandería también estábamos jodidos, al igual que los otros hermanos que se presentaron en la reunión del Jueves Negro. Todos estábamos marcados. Habíamos hecho lo imperdonable. Al sacar a relucir las malas acciones de los superintendentes de Bethel y los pilares de la organización, nuestras carreras en Bethel habían terminado.

Nuestros archivos fueron anotados. Por supuesto, había archivos de todos. Dwayne Wilkie (uno de los superintendentes de la fábrica) tenía un sistema en el que te juzgaba con un A, B, C, D y F por tu espiritualidad. Una persona en la trastienda podía ahora decidir, basándose en un papel, cuán "espiritual" eras. Después del Jueves Negro, me pregunté cuáles eran nuestras calificaciones ahora. Ya sea en la sede mundial o en el Salón del Reino local, los Hermanos en el poder juzgan a todos los Testigos. Ya sea anotado en un pedazo de papel o discutido en una conversación "privada" entre los Ancianos, todos son juzgados. Sí, el Gran Hermano está vivo y bien.

Después del Jueves Negro se vio que sólo quedaba una cosa por hacer: cumplir nuestro tiempo y salir.

Fue más o menos en esta época que salió la película THX 1138. La gente del futuro no tenía nombres, sólo números, como Bethel. La película trataba de una sociedad futura donde el sexo estaba prohibido, al igual que Bethel, y todos trabajaban en trabajos monótonos, al igual que Bethel. Todos eran zánganos. La ficción imita la realidad.

Era una de esas noches de verano calurosas de la ciudad de Nueva York, cuando todavía había un 90 por ciento de humedad a las 11:00 p.m. Era una de esas noches en las que no había una bolsa de papel marrón con la cena dentro. La hermana Iirizary olvidó que era su turno de hacernos la cena. Me bajé del tren subterráneo de la reunión de mi congregación con mi bolsa de libros en la mano y aflojé la corbata alrededor de mi cuello. Mi traje y mi ropa estaban empapados de sudor. La mayoría de los trenes de principios de los 70 no tenían aire acondicionado. Otros betelitas, cuyas congregaciones estaban a más de una hora de distancia, subieron la larga escalera de la estación de metro de la calle Clark. Al final de las escaleras, tuvimos una ráfaga de aire más fresco. ¡Dios hizo que eso se sintiera bien! Otro día había terminado.

A dos cuadras de la estación de metro estaba el Plymouth Deli. Algunos de los tipos con dinero fueron a buscar un sándwich de héroe por un par de dólares. Era a fin de mes. No tenía dinero para comida. Sólo tenía dinero para las fichas del metro para ir y volver de las reuniones de la congregación la semana siguiente. Volví al edificio 129, llegué a mi habitación y empecé a llorar sin motivo. Fui a la cocina y abrí la puerta del refrigerador para ver una botella de Cold Duck que había comprado una semana antes. No tengo ni idea de por qué compré algo tan tonto como eso. Supongo que sonaba interesante. Agarré la botella y empecé a beber. El vino frío sabía a cielo. Antes de que me diera cuenta, la botella entera había desaparecido. La habitación empezó a dar vueltas. Me acosté en mi cama. Después de unos minutos, vomité sobre la cama y sobre mí mismo. Me quedé allí llorando. Era la primera vez que me emborrachaba en mi vida.

Mi compañero de cuarto entró en la habitación y preguntó: "¿Estás bien?"
"Sí", le dije. "Estoy enfermo".
Estaba enfermo. Estaba enfermo del corazón.
Pensé, es realmente cierto. Realmente no se preocupan por nosotros aquí. Capítulo 21 Las máquinas conquistan todo

Después del fiasco de la reunión del comité de Ken Dowling, muchos de nosotros recibimos cambios de trabajo. Algunos fueron trasladados de la lavandería y otros incluso de la casa de Bethel. Supongo que querían acabar con los alborotadores. En ese momento, estaban pidiendo voluntarios para un turno de noche en la fábrica. No solían enviar a los "chicos del hogar" a la fábrica, pero enviaron a muchos de nosotros. La mayoría de los chicos que trabajaban en el hogar Bethel querían quedarse allí. Les encantaba poder sentarse en la mesa del comedor y tomar una taza de café extra antes de volver al trabajo. Además, habían oído las historias sobre la fábrica.

No tenía ni idea de lo que nos esperaba allí, a unas pocas manzanas de distancia.

Si la lavandería era la institución penal del hogar, entonces la encuadernación era la institución penal de la fábrica. La única diferencia era que el taller de encuadernación hacía que la lavandería pareciera el cielo.

Me enviaron a trabajar en el turno de noche en el departamento de costura. La máquina de coser Smythe era una máquina diseñada por el mismo diablo. Te sentabas en esta silla y tirabas miles y miles de hojas de papel llamadas firmas sobre una silla de montar en la que se cosían. Más tarde se convertirían en libros cuando las líneas de la encuadernación los atravesaran. Lo bueno de trabajar en estas máquinas es que siempre puedes detenerlas.

Por otro lado, en las líneas de encuadernación, no había ninguna parada de las máquinas. Eras como Charlton Heston, el esclavo de la galera en la película Ben Hur. Todos remaban juntos y nadie se detenía. Si una persona se detenía, toda la línea podía bajar. Era como en la película, excepto que no había tambores que tocaran y siempre era a velocidad de embestida.

El turno de noche en el departamento de costura fue el más bajo para mí en el invierno de 1971-72. Traté de dormir durante los días y me arrastraba al trabajo por las noches. Estaba en la niebla la mayor parte del tiempo.

Después de muchos meses en el turno de noche en el departamento de costura, era hora de un cambio de trabajo. Me enviaron a la encuadernación del 5º piso, edificio 3, línea 5 de la encuadernación.

Bienvenido al infierno. Abandonad toda esperanza, vosotros que entráis aquí. No pusieron el cartel sobre la puerta como el eslogan de Auschwitz "el trabajo te hace libre", pero bien podrían haberlo hecho.

Tenías que pararte en el mismo lugar, entre dos máquinas diferentes. Tu trabajo consistía en sacar un libro de una máquina, "la redonda", y ponerlo al revés y meterlo en otra máquina llamada "el forro trasero".

En el turno de más de ocho horas, te quedaste ahí, haciendo este mismo movimiento entre 15.000 y 17.000 veces al día. Había días en esa fábrica que se sentían como una eternidad. Mirabas el reloj y decía 2:13, entonces pasaba una vida entera, y mirabas de nuevo el reloj y decía 2:28.

Intentaste mantener tu mente activa pensando en cosas diferentes. En tu primera semana, pensaste en todos los eventos importantes de tu vida. La semana siguiente, pensabas en los lugares que querías visitar. La semana siguiente, pensabas en todas las películas que habías visto. La semana siguiente, pensabas en las chicas. La semana siguiente, pensaste en todos los errores que habías cometido. La semana siguiente...

Después de unos meses, tendrías una extraña mirada en blanco en tu cara. Alguien se acercaría a ti y te preguntaría en qué estabas pensando. "Nada", decías mientras mirabas a la distancia, porque tenías muerte cerebral. Las luces estaban encendidas pero no había nadie en casa.

Si le rogara a su superintendente de línea, podría darle un descanso de cinco minutos para ir al baño cada cuatro horas. Eso significaba que tendría que asumir tu posición. Como tampoco quería estar entre dos máquinas, necesitabas volver a tu puesto lo antes posible. No había tiempo ni siquiera para agitarlo dos veces. Por supuesto, podrían haber comprado una máquina que hiciera el mismo trabajo por unos 5.000 dólares, pero sólo les costaba 22 dólares al mes que un cuerpo caliente como yo hiciera el mismo trabajo. Si no fuera por el hábito de la porcelana blanca de Knorr, quizá el dinero ahorrado en platos sin romper y en jabón de baño reformado podría haber pagado una de esas máquinas.

Una vez, un general del ejército vino a visitar la fábrica. Sacudió la cabeza con asombro cuando vio a la gente en las máquinas. El guía turístico le dijo: "Estoy seguro de que podría hacer que sus tropas hicieran lo mismo".

El general respondió: "¿Estás bromeando? No puede ser."
Sólo los locos o los fanáticos religiosos necesitan solicitarlo.

Mi amigo Jim Pipkorn también terminó en la fábrica. También lo enviaron a la encuadernación. Él estaba en la "encoladora de hojas de extremo". En el taller de encuadernación, se deprimió tanto que durante meses regresó a su habitación por la noche y se preparó la cena y luego se fue a la cama a las 7:00 p.m.

Le pregunté por qué estaba haciendo eso. Dijo: "Hace que los días pasen más rápido".

Estábamos contando nuestro tiempo. Era como en Vietnam. Le preguntabas a un chico nuevo cuánto tiempo le quedaba. Si decía algo como: "Faltan tres años y dos meses", le respondíamos: "Pobre bastardo". Eso es después de 1975". Deberías haber visto la mirada en su cara.

Por supuesto, no había prejuicios raciales en la casa del Señor. Aunque el pastor Russel escribió sobre la inferioridad de los afroamericanos en muchas de sus publicaciones. Alrededor del 10 por ciento de todos los betelitas eran negros. Sin embargo, alrededor del 60 por ciento de los tipos que trabajaban en la encuadernación eran negros. Me pareció extraño lo desproporcionado de los números. No pude evitar preguntarle a Calvin Chyke sobre esto un día mientras caminábamos juntos a la fábrica. Él estaba a cargo del personal de la fábrica en ese momento. Me dijo: "Los hermanos negros tenían un ritmo natural que encajaba bien con las máquinas".

Supongo que esta fue una vez en la que el ritmo natural no fue una ventaja.

Ronnie Klineman de Ruston, Louisiana, me contó mi historia favorita sobre el Hermano Lyman Swingle que estaba en el Cuerpo Gobernante. Ronnie se sentó en la mesa de Lyman. Resulta que había un nuevo chico negro de Detroit asignado a la mesa del Hermano Swingle. Por supuesto, como chico nuevo, se sentía muy bien consigo mismo, como la mayoría de los chicos nuevos cuando llegan.

Un día Lyman le echó un vistazo en el almuerzo. "Chico, ¿podrías pasarme las patatas, por favor?"
El hermano negro miró a Lyman con desdén y le disparó. "¡No soy tu chico!"
A lo que Lyman dijo, sin pestañear. "Negro, pásame las patatas".

Es difícil de creer, ¿no? Sí, Bethel no era el lugar para tratar de ser arrogante. Negros o blancos, todos éramos sólo chicos a sus ojos y, por supuesto, podían decir y hacer lo que quisieran con nosotros. ¿Este chico iba a ir a quejarse de algo que dijo un miembro del Cuerpo Gobernante? Creo que no.

Esto fue a principios de los años 70 y el movimiento del Poder Negro estaba empezando a suceder. Algunos de los hermanos negros de Bethel tenían una actitud un poco más fuerte antes de llegar allí. Si no lo hacían, muchos lo tomaron después de

unos meses en la casa de Dios. No puedo decir que los culpo. Era una organización de hombres blancos con muy pocos superintendentes negros. Los "hermanos" no eran todos "hermanos".

Hay muchos términos usados en este libro que pueden sonar extraños para aquellos que no están familiarizados con los Testigos de Jehová. Hay muchas palabras o términos usados en Betel que son únicos para su organización. Aquí hay algunos:

La familia/ familia Bethel - Estos son los Testigos de Jehová que se llaman Betelitas, los trabajadores de la sede central y de las sucursales en todo el mundo.

Un Jack... alguien que es un vago o simplemente un perezoso.

Un lameculos - Este término se ha usado durante muchos años pero su connotación no está clara. Básicamente se usa de la misma manera que "A Jack".

New Boy (chico nuevo)- Alguien que acaba de llegar a Bethel y no conoce las cuerdas.

Un Chico de Oro - Alguien que tiene un gran trabajo que no está en una línea de producción. Está asignado a un gran Salón del Reino que tiene pocos Betelitas en él y está a poca distancia de Bethel. Nunca se mete en problemas. Si hace algo malo, normalmente se culpa a otra persona. Un Chico de Oro es un acontecimiento muy raro en Bethel.

G Job - Trabajo realizado fuera de Bethel para obtener una ganancia monetaria.

Espigar - Muchas de las hermanas usan este término para referirse a la recolección de restos de comida del comedor después de que el desayuno o la comida del mediodía ha terminado. No había nada que valiera la pena tomar después de la comida de la cena.

Comprador de la tolva - Gente que obtiene la mayor parte de sus prendas de vestir de las tolvas que guardan toda la ropa donada y de segunda mano.

Dinero del asaltante - Dinero que guardas en algún lugar de tu persona en caso de que seas asaltado. La razón de este dinero es evitar que te golpeen. El asaltante o asaltantes han pasado por muchos problemas para robarte. Realmente los molestarás si no tienes nada que darles. Se convencerán de que les estás ocultando algo y procederán a darte una paliza. Porque, ¿quién anda realmente por la ciudad de Nueva York sin dinero?

Burn Out o Tour Speed - Trabajo que se hace a un ritmo mucho más rápido de lo normal. Muchas veces, esta actividad se incorporó cuando la gente pasaba por un tour. Trabajábamos extra rápido para impresionarlos. Poco tiempo - Alguien que dejó Bethel temprano, antes de que su tour de servicio se terminara.

Culto matutino - Esta es la actividad matutina (excepto el domingo) de la discusión del texto diario. La familia Bethel escuchaba y veía a cinco o seis hermanos o hermanas en la televisión dar sus comentarios sobre una escritura que fue escogida del "Libro del Año" para ese día.

S R o un Ricky Righteous - Alguien que es santurrón o un súper fanático. Muchos chicos nuevos están afligidos con esta actitud. Esta persona se considera la mano derecha de Dios. Podrían sentir que es su derecho y su deber imponer sus conceptos percibidos de la voluntad de Dios a otras personas.

Un privilegio de servicio - Así es como los Ancianos de Bethel describirán cualquier trabajo que se les asigne, sin importar cuán bajo o degradante parezca. Es su privilegio y honor trabajar en esta asignación de trabajo, sin embargo, hay una trampa. Este mismo trabajo o "privilegio de servicio" podría ser considerado como un castigo. Este es el caso si te reasignan a un trabajo de mierda por alguna infracción menor. Entonces tu nuevo "privilegio de servicio" se ha convertido en lo que comúnmente se conoce como "el pozo" en Bethel.

El pozo - Esto puede suceder si eres reasignado a un trabajo que no es tan prestigioso como el anterior. No sólo no es prestigioso, sino que puede ser tan exigente físicamente que pienses que vas a morir. Obviamente no estás ascendiendo en la escala de la compañía. Ahora vas en la dirección opuesta. "El eje" se aplica cuando los poderes quieren que dejes Bethel. Sin embargo, en lugar de pedirte que te vayas, se imaginan que pueden aprovecharse de ti por un tiempo antes de que te derrumbes o simplemente te rindas. Estos mismos superintendentes te dirán que no hay tal cosa como "el eje" en Bethel. Esto obviamente no es cierto. Pregúntale a Fred Barnes o a cientos de otros hermanos que han experimentado "el pozo" en Bethel de primera mano. Ya que Bethel es como cualquier otra organización que es dirigida por la política, "el eje" se utiliza libremente y se inserta cuando te agachas.

Charla de servicio - Normalmente te la da un superintendente o un Anciano de Bethel. Sin embargo, cualquier hermano de Bethel puede darte esta charla si es un "S R". Esta charla se suele llevar a cabo en una habitación trasera en algún lugar y se administra si parece que se ha pasado de la raya o ha roto de alguna manera una de las muchas leyes escritas o no escritas en Bethel. Estas charlas no suelen hacerse por delitos graves. Eso requeriría un comité judicial. Aunque no haya hecho nada malo, no intente defenderse. La persona que le da la "charla de servicio" no quiere que su mente se confunda con ningún hecho. El truco del "viejo indio navajo" (explicado más tarde) se aplica mejor aquí. A veces puede recibir un cambio de trabajo después de su "charla de servicio" para enseñarle una lección. El cambio de trabajo sería entonces considerado "el eje".

Mala Actitud o B A - Se trata de alguien que está en el extremo opuesto de ser un "S R" o un "Ricky Righteous". Esta persona tiene algunas dudas sobre Bethel y el sistema de Bethel. Puede que haya visto o experimentado algún comportamiento no cristiano por

parte de los poderes fácticos. O tal vez alguien a quien no le gustaba le ha dado "el eje". Puede decidir verbalizar estas decepciones o pensamientos a otros. Si se observa esta actitud, puede recibir una "charla de servicio".

G B o Cuerpo Gobernante - Estos son los líderes supremos de la organización, generalmente de diez a quince miembros. Son los líderes que controlan a los "pesados", los "hombres de compañía", la familia Bethel y el resto del mundo de los Testigos de Jehová. Su número varía mucho porque son hombres mayores que siguen muriendo. Actualmente hay ocho miembros.

Un pesado de Bethel - Una de las cuatro o cinco docenas de personas que dirigen Bethel o están en una posición de prominencia.

Hombre de compañía - Alguien que se mantiene más allá de su compromiso y ama a Bethel y quiere hacer de Bethel su carrera. Ellos son los nuevos futuros líderes de la organización. Por supuesto, el objetivo aquí es ser un "pesado de Bethel" algún día.

Desayunar a alguien - Esto se hace cuando alguien deja a Bethel en desgracia, o ha sido expulsado por una transgresión grave. El Cuerpo Gobernante informará a la familia de Bethel de los pecados de esta persona y, a veces, describirá estos pecados en detalle gráfico después del Texto Diario y antes de que comience el desayuno. La única vez que no lo hicieron fue cuando se le pidió a un pedófilo y miembro del Cuerpo Gobernante que dejara Bethel. Esa historia y el encubrimiento está en el capítulo 24 .

Noche familiar - Cuando la familia Bethel se ofrecía como voluntaria o se turnaba para subir a un escenario. Pueden hacer parodias, cantar o contar chistes. Por supuesto, esto está muy regulado. No tenían esto cuando yo estaba en Bethel.

Estos son términos importantes que la gente debe saber cuando llega a Bethel. Lamentablemente, la mayoría de la gente se entera de estos términos de la manera más difícil. Tal vez deberían tener una revelación completa para los nuevos chicos sobre estos importantes elementos en su folleto Vivir juntos en la unidad.

Sin embargo, la divulgación completa no es su estilo. Capítulo 22 "Catch 22"

En septiembre de 1970, unos seis meses después de llegar a Bethel, Roy Baty, mi antiguo compañero precursor, se presentó en Bethel. Roy tenía un estudio de la Biblia en Kansas con una madre y su hija. Roy se había enamorado de la hija, Mary Lynn. El problema era que sólo tenía quince años. Roy sabía que tenía que pasar algún tiempo antes de que se casaran, así que cuatro años en Bethel parecían una buena idea.

Cuando llegó allí, era tan santurrón que me puso enfermo. Me recordó a mí, cuando llegué por primera vez. Le dije, "No puedo decirte nada ahora mismo. Roy, vuelve dentro de unos seis meses y hablaremos de nuevo". Por supuesto, me miró como si estuviera loco.

Si hubieras estado allí algún tiempo, querías mantenerte alejado de los chicos nuevos. Un chico nuevo santurrón podría ser bastante peligroso. Unos meses en las máquinas le mostrarían que la verdadera "Luz de la Shekinah" en el Santo de los Santos era realmente.

Cuando era un chico nuevo, localicé a Mark Bivins en Bethel. Había estado en la congregación de Glendora cuando mi familia estaba allí en los años 50. Su padre había sido el superintendente de la congregación. Por alguna extraña razón, no estaba feliz de verme. Tampoco quería que volviera dentro de seis meses para volver a verlo. Hay una historia graciosa y extraña sobre Mark y por qué le pidieron que dejara Bethel. Mark conoció a una chica en Bethel y se comprometieron, como muchos de los de Bethel. Pero en el caso de Mark, en algún momento del compromiso se dio cuenta de que esta chica no era el amor de su vida. Mark rompió el compromiso. La chica y su familia estaban muy disgustados y contactaron con los hermanos de Bethel. En resumen: A Mark se le pidió que dejara Bethel. ¿Por qué? Porque rompió un voto o un juramento de miedo. Supongo que en ese entonces la Sociedad sentía que es mejor casarse con alguien con quien no eres compatible y ser miserable por el resto de tu vida que romper un compromiso, causando a todos mucha pena.

Tiene mucho sentido. Sabemos cuánto odia la Sociedad romper sus promesas.
De todos modos, volviendo a Roy.

El pobre Roy tuvo un mal comienzo, como mi amigo Gary Kennedy. Lo bueno es que al menos Roy no terminó en su radar como Gary.

Pusieron a Roy en una habitación del edificio 124 con Eugene Alcorn, un hermano negro de Michigan. Eugene tenía una verdadera actitud. Roy había estado en Bethel sólo un par de semanas antes de que probara la "justicia de Bethel". Parece que él y su compañero de cuarto Eugene se pelearon por la radio una noche. Eugene quería la radio encendida. Roy quería apagarla, así que se levantó de la cama y la apagó. Eugene se levantó y la volvió a encender. Roy se levantó y la apagó. Eugene la encendió... ya te haces una idea. Las palabras se intercambiaron antes de que comenzara la pelea. En la pelea que siguió, el lavabo de su habitación se rompió. Ahora, normalmente la mayoría de los chicos se cubrían unos a otros. En cambio, Eugene fue directamente a la oficina de Bethel a la mañana siguiente y le contó a los Hermanos sobre su compañero de cuarto blanco al que no le gustaban los negros. Continuó diciendo que tenían un desacuerdo y entonces Roy le dio una paliza. En ese proceso, el lavabo de la habitación se rompió.

Llevaron a Roy a la oficina de Bethel. Como funciona en Bethel, quien llega primero con la historia suele ganar, como en el Salón del Reino. El razonamiento es que sólo los justos reportarían naturalmente el comportamiento de los injustos. Cuando Roy llegó a la oficina de Bethel, la decisión ya estaba tomada.

Eugene terminó en la sala de prensa. El trabajo asignado a Roy era la encuadernación.

Nunca me gustó Eugene. Tenía la reputación de tener la boca más sucia y una de las peores actitudes en la fábrica.

Ahora está sirviendo como un Anciano en Nueva Jersey.

Además de trabajar unas 48 horas a la semana, también tenías tareas de vajilla y de vigilante. Como los camareros trabajaban de 6:00 a.m. a 3:00 p.m., otros tenían que lavar los platos de la cena. Cada pocas semanas, algunos de la familia Bethel tenían ese privilegio. Digo algunos porque nunca viste a ninguno de los pesos pesados de Bethel lavar los platos. Sólo los nuevos y los que estuvieron allí menos de cuatro años. Sí, todos somos iguales, pero algunos de nosotros éramos más iguales que otros. 180

Las tareas de cocina no eran divertidas, especialmente en verano. El peor trabajo de la vajilla era trabajar en el "extremo caliente" de la lavadora de platos. Dos hermanos cargaban la parte delantera y otros dos sacaban los platos a 150 grados de la parte trasera. Sus manos estaban en llamas. No podías usar guantes o los platos se te salían de las manos y se rompían en el suelo.

Conocí a Dave Borga en la cocina. Era el mejor amigo y compañero de habitación de Jim Pipkorn en Wisconsin. Dave estaba a cargo esa noche. Me puso en el extremo caliente por mí mismo porque nos faltaba personal. Por supuesto, podría haberme ayudado, pero se sentó en un mostrador, riéndose. Era como el programa "I Love Lucy", en el que Lucy estaba en la fábrica sacando caramelos de una cinta transportadora. Excepto que los caramelos no estaban a 150 grados.

Hice tareas de cocina allí durante un año. Luego me di cuenta de que como los pesos pesados de Bethel no querían hacerlos, ¿por qué yo sí? Le recé a Jehová para que me librara de la tarea de lavar platos. Una semana después, conocí a Allen Richards. Allen haría cualquier servicio por medio galón de cerveza Canadian Ace. Era la peor cerveza de tripa podrida de la ciudad de Nueva York en ese momento. La buena noticia es que sólo costaba 89 centavos. Así que, gracias a Allen, podrías salir de dos horas de infierno por menos de un dólar. A menudo me pregunto cómo está el hígado de Allen.

Además de la limpieza de los platos, había guardias nocturnos. Si vivías en el Hotel Towers, tenías que hacer guardia cada cuatro o seis semanas. Esto se debía a que la mayoría de la gente que vivía en el Hotel Towers era gente de mundo. La Sociedad comenzó a poner guardias en cada piso cada noche. Además de la guardia de las Torres, una vez cada dos o tres años en la casa de Bethel, se hacía una guardia de toda la noche. Comenzaba a las 9:00 p.m. de un sábado por la noche. El vigilante habitual tenía el día libre y usted lo sustituía. Era muy espeluznante. Estaba oscuro y tenías que caminar por los tres edificios (119, 107 y 124) y los sótanos. Una persona tenía que hacer este circuito tres veces en los tres edificios. Se le pidió que marcara un reloj de tiempo en diferentes lugares.

En una calurosa noche de sábado en julio de 1971, me asignaron el deber de vigilar toda la noche. Muchas horas después, hacia el final de la noche, alrededor de las 3:00 de la mañana del domingo, estaba en el oscuro sótano del edificio 124 y de repente,

este tipo salta delante de mí y grita. Pensé que era el fantasma de Charles Russell. Podría haber muerto. ¿Adivina quién era? Era Scott, el vigilante nocturno habitual. Dijo que no podía dormir y que quería divertirse conmigo. Qué imbécil. Un año después, le pidieron que dejara Bethel. En realidad lo echaron. Desayunamos a Scott porque parecía que le gustaba colarse en los baños de mujeres del edificio 107 en medio de la noche. Sólo tenían un baño por piso. La idea de Knorr sobre cómo ahorrar dinero, supongo. Scott cerraba la puerta del baño y esperaba a que unas hermanas entraran a ducharse. Consiguió un espectáculo de miradas gratis.

Parece que todas esas largas noches trabajando solo finalmente lo afectaron.

La buena noticia es que Scott es ahora un Anciano en Salem, Oregon. Él fue el superintendente bajo el cual fui asignado a trabajar en una convención de distrito en Corvallis, Oregon, hace muchos años. Estaba a cargo de la limpieza de los baños de las mujeres... es una broma.

Había otro tipo que era tan raro como Scott. Se colaba en la habitación de un matrimonio en mitad de la noche, se tumbaba en el suelo al lado de la mujer de un tipo e intentaba tener una sensación de libertad.

Si eras una persona extraña antes de ir a Bethel, te volviste aún más extraña una vez allí.

En el invierno de 1970, vi una película que cambió mi vida para siempre. Probablemente podría haber recibido una charla de servicio por haberla visto. ¿Por qué? Porque la Sociedad de Biblias y Tratados Watchtower condena todas las películas de categoría R, y podrías tener serios problemas por ver una.

Si estás pensando en unirte a los Testigos de Jehová, tenlo en cuenta. Eso no cambia el hecho de que decenas de miles de Ancianos y publicadores siguen viendo películas de clasificación R cada año. Simplemente no les pillan. Ese es el "Catch 22" sobre ver "Catch 22".

Catch 22 fue una gran película. Después de verla, salí y compré el libro. Cuando leí el libro, tenía lágrimas en los ojos porque era tan divertido y a la vez tan dolorosamente verdadero.

La historia era sobre un grupo de tipos que vivían juntos en una institución y la institución era la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. La película era la encarnación de Bethel. Empezó con dos oficiales hablando mientras caminaban por una pista de aterrizaje. Mientras caminan, un avión se estrella, matando a todos a bordo. Los dos oficiales ni siquiera miran para ver lo que había pasado - oficiales y superintendentes a los que les importaba un bledo.

La gente como Major, Major, Major en la película estaba alrededor de Bethel. Gente introvertida que fue promovida no porque fueran espirituales o incluso por sus

calificaciones como buenos gerentes sino porque eran los más viejos del departamento o sabían cómo besar algún culo serio. Por supuesto, estas personas no tienen idea de cómo manejar a los demás y odiaban el hecho de que la gente quería hablar con ellos. Si alguna vez tenías una reunión con ellos, "Él estaría fuera, a menos que ellos estuvieran dentro y entonces él estaría realmente fuera".

La mejor parte fue al final de la película cuando finalmente iban a dejar que Yossarian se fuera a casa después de haber hecho todo lo posible para destruirlo. Le dijeron que finalmente podría irse. Sin embargo, había una trampa.

"Hay una cosa que tienes que hacer por nosotros a cambio".
"¿Qué sería eso?" Yossarian tenía miedo de preguntar.
"¡Como nosotros!"
"¿Como tú?"

"Como nosotros". Diga cosas bonitas sobre nosotros. Dile a la gente en casa lo bien que lo hacemos." ¿Alguna vez te has preguntado por qué la mayoría de los betelitas no hablan mucho de Bethel una vez que regresan a casa? Si no tienes nada bueno que decir sobre el lugar, es mejor que mantengas la boca cerrada. Además saben que nadie les creería aunque dijeran la verdad.

Es como el viejo dicho: "Nunca enseñes a un cerdo a cantar. Es una pérdida de tiempo y molesta al cerdo".
En el fondo, los Testigos de Jehová no quieren saber cómo es Bethel. ¿Por qué destruir el mito?

Por supuesto, hubo una cantidad insana de Catch 22 en Bethel. Ocurre cuando dicen cosas que realmente no quieren decir y cosas malas que realmente no dijeron. Donde la ley no escrita tiene prioridad sobre las leyes escritas. El libro Catch 22 fue Bethel. Tenía todo en él, la doble moral, la política y el favoritismo. La cosa más grande que se destacó fue la hipocresía.

Sí, Bethel es un gran gigante de la Catch 22. Te dan una charla de servicio porque no llevabas corbata para tu estudio del libro, pero por otro lado, dejaron libres a los pedófilos e incluso les pagaron.

Mirando la película y Bethel, tienen otra cosa en común: ambos son comedias. Comedias oscuras, eso es.

Sin embargo, ni Yossarian ni yo nos reímos en ese momento. La broma era, en efecto, para nosotros. Capítulo 23 Alimentar al Redentor

Me moría todos los días en las máquinas. Rezaba todos los días: "Por favor, Dios, sácame de aquí". No había forma de que pudiera hacer esto otros dos años. Estaba perdiendo la cabeza.

Encontré por casualidad una foto de un anciano con pelo gris rezando. En la foto, en la mesa junto al anciano había un libro, una barra de pan y un tazón de gachas. Era una impresión barata de la famosa pintura de Rhoda Nyberg llamada Gracia. No tengo ni idea de por qué, pero lo colgué en mi casillero para que todos lo vieran. No lo sabía en ese momento, pero estoy convencido de que ese cuadro me salvó la vida, porque ocurrió un milagro.

Un día, mi superintendente de piso, Phill Gookenbiel, vio esta foto y dijo: "¿Qué es esto, hermano Casarona? ¡Este tipo no es un testigo de Jehová! Porque no es una Biblia de traducción del Nuevo Mundo la que está en su mesa".

"Pensé que era un testigo", respondí. "Creí que era uno de los ungidos, que celebraba la Pascua tras el Telón de Acero y que era la única Biblia que podía conseguir".

Todo lo que Phil podía decir mientras se alejaba era, "Hmmmm".

Ocurrió un milagro, porque me cambiaron de trabajo dos semanas después. Tenía lágrimas en los ojos cuando me dijeron que me trasladaban fuera de la encuadernación. Me acerqué a mi superintendente de línea y le di un beso. Él y el resto de los chicos de la línea 5 de la encuadernación me odiaron. No podía culparlos, yo también lo habría hecho, si alguien más hubiera escapado de la muerte lenta que estaba ocurriendo en la encuadernación. Nunca olvidaré la triste mirada en sus ojos, mientras me alejaba de ellos y de sus máquinas. Me sonreí a mí mismo, mientras cruzaba el puente del cielo y salía del infierno.

Mi nuevo trabajo era operador del ascensor de carga del este que estaba en el edificio uno. Era el edificio más antiguo de los cuatro edificios de la fábrica. Pensé que había muerto y me había ido al cielo. Podía caminar e incluso ir al baño cuando quisiera, y no necesitaba permiso para hacerlo. Además, podía pasar más de cinco minutos haciendo mis negocios allí. Era mi propio jefe y me encantaba. Tal vez había un Dios después de todo, pensé.

El complejo de la fábrica consistía en cuatro grandes edificios. Cada edificio tenía el tamaño de una manzana entera de la ciudad. Mi trabajo consistía en trasladar a la gente y la carga de los diferentes pisos del edificio uno. También trasladaba la carga delante de los diferentes ascensores a otros edificios por medio de los puentes aéreos que conectaban los cuatro edificios.

En mi edificio, había una encuadernación manual en el noveno piso donde hacían pequeñas encuadernaciones personalizadas. Aquí trabajaban muchas de las hermanas mayores que no querían trabajar como ama de llaves de Bethel. Brook Miller, la esposa de Harley Miller, también estaba allí. Harley, que estaba a cargo de todo el departamento de servicio, por alguna razón no podía manejar a su propia esposa alcohólica.

El octavo piso era un almacén. El séptimo piso era el departamento de linotipia y planchas. Aquí es donde hacían las planchas para las rotativas que producían docenas de revistas y libros. El superintendente del departamento de planchas era Warren Manns. El superintendente del departamento de linotipia era Houston Roberts, mi primer jefe de mesa.

El sexto piso era la sala de prensa, el corazón de la fábrica. Los chicos de la sala de prensa sabían que eran lo mejor de lo mejor. Sabían que todos los otros trabajos en Bethel estaban ahí para apoyarlos. Como la lavandería, siempre hacía calor en la sala de prensa. Esto se debía a que la tinta necesitaba estar caliente para trabajar correctamente con el papel. Por eso, la mayoría de los chicos llevaban camisas con las mangas arrancadas. Sus ropas estaban llenas de aceite, tinta y sudor. Llevaban estos trapos como insignias rojas de valor. Ahí fue donde conocí a algunos de mis mejores amigos. Algunos los llamaban los "animales de la sala de prensa". Eran unos tipos estupendos. El superintendente de allí era Richard Wheelock.

Justo debajo de la sala de prensa estaba la sala de tinta del quinto piso. Esto se consideraba la "unidad M.A.S.H." de la fábrica. Estos tipos se salieron con la suya. Estos tipos incluso tomaron tantos descansos para tomar café como quisieron. Incluso tenían un lugar donde esconderse, donde uno de ellos podía tomar una siesta mientras los otros estaban de guardia. El superintendente era Norm Brekke. Pensaba que era un tipo muy guay; eso fue hasta que Jimmy Olson se suicidó (más sobre eso después). Norm Brekke iba a batear por sus chicos, "los inkies", lo que hizo en más de una ocasión. El cuarto piso era la prensa del trabajo. Esto era para los pequeños trabajos como invitaciones, folletos, programas de montaje, etc. El superintendente allí era Tom Combs, otro hombre de la compañía santurrón. Tom siempre tenía una sonrisa en su cara. La sonrisa era tan falsa como él.

En el tercer piso estaba el departamento de la Biblia de lujo. Muchos superintendentes pasaban por allí. Era otro gran lugar para trabajar.

El segundo piso era el taller de carpintería donde Bethel hacía todos sus muebles: camas, tocadores, mesas y cualquier otra cosa que se te ocurra. El superintendente era Richard Kimble.

El primer piso también era un área de almacenamiento. Sólo había tres de nosotros en el sótano: Dennis, el ascensorista del ascensor de carga del oeste, un viejo llamado Davis que dirigía los gigantescos diesel que suministraban toda la electricidad de la fábrica y yo.

Los tres teníamos armarios juntos en el sótano. El viejo no dijo mucho. No creo que nos dijera más de una docena de palabras en los dos años que estuve allí. Sólo gruñó la mayoría de las veces. Estoy seguro de que tenía historias, pero no las compartía.

Me tropecé con una de esas historias después de haber estado en el ascensor durante un año. Un día, cuando las cosas estaban lentas, decidí limpiar mi mitad del sótano. No se había hecho en años y había basura ahí abajo desde la época de Rutherford. Empecé a ordenar las cosas. Después de sacar un montón de viejos bidones de aceite, encontré un palé con lo que parecían diez viejos proyectiles de artillería. Tenían alrededor de un metro de altura. Resultó que eran pistones nuevos para nuestro motor diesel gigante. Estaban enterrados en un rincón del sótano y parecía que habían estado allí durante muchos años. Después de preguntar e ir al taller de máquinas, descubrí que eran un error de diez mil dólares. Parecía que muchos años antes, el diesel necesitaba nuevos pistones, que tenían que ser hechos a medida. Alguien envió las medidas equivocadas y los pistones eran demasiado grandes para encajar en los cilindros de diesel. Ahora estaban en el suelo del sótano, acumulando polvo. Le pregunté a Russel Mock, jefe del taller de máquinas, si podía deshacerme de ellos. La respuesta fue: "No".

"¿Tendrán algún otro uso que no sea el de pesas de papel?" Yo pregunté.
"No", dijo, "Ahora son sólo chatarra".

Me recordó algunas de las creencias de los Testigos de Jehová: No encajan, pero tampoco podemos deshacernos de ellas. Apuesto a que todavía están abajo en ese sótano espiritual esperando "nueva luz".

Recuerdo que miré los pistones y pensé en una viejecita de Salina, Kansas, tratando de reunir un dólar para ponerlo en la caja de contribuciones. Lo siento, supongo que necesitaremos diez mil viejecitas para cubrir este error. A una Betelita le llevaría casi 38 años ganar esa cantidad de dinero a veintidós dólares al mes. Pasaron algunos meses. Me estaba poniendo cómodo de nuevo, tal vez demasiado cómodo. Estaba empezando a perder algo de mi miedo al hombre. Sin embargo, sabía que el taller de encuadernación estaba a un edificio de distancia, sobre un puente aéreo.

A veces tenía que ir al taller de encuadernación para entregar la carga. Pasaba por delante de algunos de mis viejos amigos como Roy y Jim Pipkorn. Me miraban y nunca decían una palabra
, sus ojos lo decían todo. Todos sabíamos lo que era estar casado con las máquinas. Me alegré de haber logrado salir. Jim también lo haría, justo antes de dejar Bethel, pero Roy nunca lo hizo. Cumplió todo su tiempo en la encuadernación.

Cuando los grupos turísticos llegaron, era una historia diferente. Eran los hombros hacia atrás y las caras sonrientes. Éramos betelitas y estábamos muy orgullosos de ello. Incluso si los bastardos de allí trataban de matarnos. Estábamos allí por Dios, no por el hombre.

Trabajé duro. No había forma de que volviera a la encuadernación. Quería ser el mejor ascensorista que tuvieran. Descubrí más tarde que normalmente sólo dejaban a una persona en los ascensores durante un año. La razón era que muchos de los chicos empezaban a flaquear después de un tiempo. Terminé en los ascensores por más de dos años. Habría estado allí más tiempo si no hubiera dicho algo.

Después de un año en el ascensor, encontré un pequeño cartel que decía: "La felicidad no es un destino, sino una forma diaria de viajar". Con tantos de nosotros contando nuestros días, pensé que sería bueno colgar esto en mi ascensor. Años más tarde, finalmente me di cuenta de lo que esas palabras realmente significaban. Un día, estaba en la sala de pegamento, que estaba al otro lado del departamento de tinta, de pie con Mike Stillman y otros dos tipos. (Por suerte, terminé casándome con la hermana de Mike dos años después.)

Mike agitó un gran remo de madera de unos seis pies de largo. Empezó a golpear el duro pegamento de cuero de caballo con él. Hacía un sonido como un látigo golpeando la carne desnuda. Gritó, "Alimenta al rededor". El redondo era la máquina cruel en la que había trabajado, mientras estaba en la encuadernación. Entonces Mike volvió a pegar el pegamento.

"¡Alimenta al rededor!" .... ¡Bofetada! "Por favor, no me golpees, hermano superintendente!"
"¡Alimenta al rededor!" .... ¡Bofetada!

Todos nos reímos y reímos. En ese momento, caminando detrás de nosotros desde el puente del cielo estaba nada menos que "Labios de Hígado" Linderman, el superintendente de todo el edificio tres y de toda la encuadernación! Se quedó allí un minuto, temblando, y finalmente dijo, "¿Qué crees que habría pasado si hubiera sido un grupo de turistas el que hubiera pasado por ese puente en vez de mí?"

Mike se paró allí con su remo sobre el hombro y dijo con una mirada muerta en su cara, "Bueno, supongo que pensarán que somos normales, como todos los demás!"

Regla No. 1: Nunca enfrente a un superintendente.

Regla No. 2: Nunca te defiendas. Las palabras de Mike eran palabras que ningún superintendente quería oír. ¡No podía creer que realmente las hubiera dicho!

Linderman se quedó allí de pie con humo saliendo de sus orejas y con una mirada de odio. Claramente no sabía qué decir. ¿Cómo nos atrevemos a enfrentarnos a él? Finalmente dijo, "Tú, tú... has hecho algo muy malo". Se dio la vuelta y se fue.

Estamos totalmente jodidos, pensé.
Eso fue todo, el taller de encuadernación aquí vamos. ¡Vuelve al infierno!

Pero no, Norm Brekke, el superintendente de la sala de tinta vino y nos salvó de que nos mandaran al taller de encuadernación. Estoy seguro de que al Sr. Linderman le habría encantado ponernos las manos encima y ponernos en una de sus máquinas para un verdadero ajuste de actitud.

Eso es lo que es tan bueno de Bethel - es el amor!
Hay una vieja historia de Bethel que va así:

El teléfono suena en la encuadernación del quinto piso. El chico nuevo lo coge y dice, "Esta es la tienda de sudor de Stewflouten". (Stewflouten era el superintendente de encuadernación antes de Linderman en los años 50.)

La voz al otro lado del teléfono dice: "¿Sabes quién es?"
El chico nuevo responde: "¡No!" "¡Este es Max Larson, el superintendente de la fábrica!" El chico nuevo dice: "Bueno, ¿sabes quién es?"
"¡No!" dice Max.
El chico nuevo dice, "¡Bien!" y luego cuelga. Es una historia real. Capítulo 24 Lola La-La-La Lola

No estoy seguro de dónde conocí a Steve H., pero fue amor a primera vista. No un amor físico, aunque mirando hacia atrás, no creo que a él le hubiera importado eso.

y tenía la suficiente antigüedad para conseguirnos una mejor habitación en el Hotel Towers y de nuestra habitación de siete hombres en el destartalado edificio 129.

La Sociedad había alquilado tres pisos en un viejo y destartalado hotel de Brooklyn Heights llamado The Towers Hotel. Todas estas habitaciones tenían sus propios baños. Se subieron a la puja. Si estas habitaciones hubieran estado en los edificios 119, 107 o 124, se habría necesitado al menos diez años de antigüedad para asegurar una. Las habitaciones del Hotel The Towers estaban a dos cuadras del complejo principal y aún así había un montón de gente mundana viviendo allí. Por lo tanto, ninguno de los Betelitas más viejos quería vivir allí. Los chicos nuevos, sin embargo, que querían una habitación decente y no querían vivir con otros seis o siete chicos, aprovecharon la oportunidad. Además, debido a todos los veteranos en los edificios 119, 107 y 124, tenían que comportarse siempre de la mejor manera posible.

Steve H. y yo fuimos parte del primer grupo de chicos que se mudaron al Hotel The Towers. Tenemos la habitación T-211. Tenía una hermosa vista con ventiladores directamente sobre el salón de baile de las Torres. Algunos sábados por la noche, la cama casi vibraba con la música de Carlos Santana en el salón de baile. Esos puertorriqueños sabían cómo divertirse en una recepción de boda, eso es seguro.

Otro grato recuerdo de esa habitación es el de una calurosa tarde de julio. Intentaba dormir un poco porque estaba en el turno de noche. Todo el mundo tenía las ventanas abiertas, intentando coger un poco de brisa. En aquel entonces, ninguna de las habitaciones de Bethel tenía aire acondicionado. Un chico nuevo con nostalgia de su casa tocó en John Denver's Country Roads 67 veces seguidas.

Recuerdo haber visto a dos tipos caminando por una calle en Greenwich Village y besándose en los labios. Me quedé totalmente sorprendido. Tenía veintiún años y no sabía nada de los homosexuales. Nunca conocí a ninguno mientras crecía y aunque hubiera conocido a uno, no lo habría sabido.

Decir que éramos homofóbicos es decirlo suavemente. Un grupo de Betelitas incluso golpeó a un par de gays una noche en los Heights. Se sintieron mal por sus acciones al día siguiente y fueron al superintendente de la casa, el Hermano George Couch, para confesar su comportamiento no cristiano.

George se sentó allí con una sonrisa en su rostro y les dijo: "No se preocupen por eso chicos, no lo hagan de nuevo". La historia se extendió como un incendio forestal a través de Bethel. Básicamente, si querías golpear a algunos homosexuales, no es gran cosa; los poderes que están mirando hacia otro lado.

Su actitud fue: Ya que Dios va a matarlos a todos muy pronto, ¿por qué iba a tener toda la diversión. Nos enseñaron que la homosexualidad era el último pecado y peor que la fornicación. Fue la razón por la que Sodoma y Gomora fueron destruidas por el mismo Dios.

Antes de continuar, debo decir que como fui criado como testigo de Jehová, fui un homofóbico empedernido durante la mayor parte de mi vida. Ahora no soy esa persona. Mi corazón está con los miles de gays que han dejado la organización de los Testigos de Jehová y que por lo tanto han perdido a sus familias debido a su orientación sexual. Son parte de nuestra sociedad y deberían ser aceptados como tales. Sin embargo, no siento lo mismo por los pedófilos.

La Organización le dirá que hay tolerancia cero para cualquier pedófilo y homosexual en la organización de los Testigos de Jehová. Por eso todos los gays conocidos fueron expulsados y Expulsados antes de que yo llegara. Por supuesto, uno pensaría que obviamente todos los gays y pedófilos serían expulsados y Expulsados si se les encontrara allí en el futuro.

Lo siento, debo decir que la mayoría de los homosexuales y pedófilos fueron expulsados en desgracia. A menos que le gustaras al presidente y a sus amigos. ¡Entonces podrías dejar a Bethel sin ninguna vergüenza e incluso ser un precursor! Demonios, incluso podrían enviarte un cheque cada mes, también. Tenías que estar en su club, por supuesto. El club de los buenos chicos, eso es.

¿Qué homosexuales les gustaban? ¿Qué tal dos miembros del Cuerpo Gobernante? ¿Recuerdas, el Cuerpo Gobernante? Estos eran los principales líderes de la Sociedad de Biblia y Tratados de la Torre del Vigía. En ese momento, había diecisiete miembros en el Cuerpo Gobernante, dos de los cuales eran homosexuales. Eso significaba que más del 11 por ciento eran gays. Dado que todos estos hombres fueron nombrados por el Espíritu Santo de Dios, tal vez a Dios le gustaban los gays más de lo que la Sociedad quisiera admitir.

El miembro del Cuerpo Gobernante Ewart Chitty (nacido hacia 1898) entró en el Bethel de Londres en 1921, comenzó a trabajar en la oficina y en 1938 ocupó algún tipo de cargo oficial. En 1942, Chitty era secretario de la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia (IBSA), el equivalente británico de la Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc. En algún momento fue nombrado Secretario Tesorero de la IBSA, cargo que ocupó hasta su nombramiento en el Cuerpo Gobernante en noviembre de 1974. No fue miembro del Cuerpo Gobernante durante mucho tiempo porque renunció en 1979. Sin embargo, Chitty permaneció en Brooklyn trabajando en la redacción de la correspondencia, por lo que parece que estaba en buena posición. Según conocidos cercanos, Chitty bebía mucho en 1979. Esto probablemente contribuyó a que fuera despedido de Brooklyn Bethel y reasignado al London Bethel unos años más tarde. Allí trabajó en una misión con poca responsabilidad, pero fue nombrado Anciano en una congregación local. Chitty murió alrededor de 1993. En cuanto a la homosexualidad de Chitty, ciertamente hizo algunos comentarios en la historia de su vida en 1963 en La Atalaya que se inclinaban en esta dirección. Para entonces, había compartido habitación con el mismo hombre durante 30 años. Cuando estaba en Brooklyn, Chitty parece haber preferido a hombres más jóvenes como compañeros de cuarto. En 1979, un ex compañero de cuarto (no su

novio de 30 años) presentó un cargo contra Chitty ante el Cuerpo Gobernante, que implicaba algún tipo de conducta inapropiada. Los poderes concluyeron que Chitty tenía tendencias homosexuales, lo que fuera que eso significara, y le pidieron que renunciara al Cuerpo Gobernante. Chitty no podía hacer otra cosa que cumplir con el resto de los deseos del Cuerpo Gobernante, ya que su única alternativa habría sido dejar Bethel a la edad de 81 años. Había estado allí durante 58 años. Puede ser que el Cuerpo Gobernante no considerara a Chitty culpable de actividad homosexual, ya que seguía siendo miembro de Bethel en Brooklyn o Londres, pero también puede ser que hicieran un trato - Chitty permanecería callado sobre dónde "los cadáveres" (secretos) eran enterrados mientras la Sociedad lo cuidara en su vejez.

Si no hubiera sido culpable de abusar de su compañero de cuarto, ¿por qué habría renunciado como miembro del Cuerpo Gobernante?

Nuestro siguiente miembro del Cuerpo Gobernante no sólo era un homosexual, sino también un pedófilo.

Leo K. Greenlees entró en el Bethel de Toronto, Canadá, en 1936, convirtiéndose finalmente en el Tesorero de la sucursal canadiense y del IBSA de Canadá. En 1964, fue a Brooklyn Bethel, y en 1965, fue elegido como director de la Corporación de Nueva York de la Sociedad. Como director, Greenlees se convirtió automáticamente en miembro del Cuerpo Gobernante cuando dicho órgano se instituyó formalmente en 1971. Habló a menudo en las graduaciones de Gilead y fue el orador final del día en la reunión de negocios del Centenario de la Watchtower en el Estadio Three Rivers en Pittsburgh, Pennsylvania, el 6 de octubre de 1984. Una publicación de la Watchtower de 1982 lo menciona como miembro del Comité de Enseñanza del Cuerpo Gobernante. Leo Greenlees fue mencionado por última vez en las publicaciones de la Watchtower en el número de la Watchtower del 1 de diciembre de 1984 donde se dice que entregó diplomas en la graduación de Gilead en septiembre.

A finales de 1984, Greenlees fue condenado por los otros miembros del Cuerpo Gobernante por abusar de un niño de diez años. Los padres del niño se habían quejado a la Sociedad y ésta tomó medidas. Greenlees era amigo de la familia y los visitaba a menudo.

Leo Greenlees era el superintendente de la congregación de Green Point en Queens. Era un Anciano de Bethel y miembro del Cuerpo Gobernante. Era homosexual y pedófilo. Realmente amaba a los hermanos, especialmente a los más jóvenes.

Violó al joven Mark Palo cuando sólo tenía diez años. Mark era uno de muchos otros. Mark, en una entrevista en YouTube, menciona que había sido abusado por Leo y otro testigo de Jehová.

¿Cómo se ocuparon los poderes que se ocuparon de este pedófilo cuando fue atrapado en 1984? ¿Qué castigo se le administró? ¿Qué ejemplo dieron a uno de los suyos? Le

dieron a Leo un "paracaídas de oro" y le pidieron que se fuera. Así es, ¿podría por favor irse a otro lugar? No lo echaron y no le quitaron la beca. Incluso le dejaron ser un precursor especial, así que, por supuesto, recibió una asignación de la sociedad todos los meses, ¡como hacen todos los precursores especiales!

Después de dejar Bethel, Leo se convirtió en un precursor especial en el área de Nueva Orleans por un tiempo y luego se trasladó a muchas congregaciones diferentes en los próximos años. Al igual que la mayoría de los pedófilos hasta que son detenidos. Sin embargo, Leo nunca fue detenido. Demostró ser intocable. Tenía tarjetas ilimitadas de "salir de la cárcel gratis".

Me lo encontré en México a finales de los 80, cuando estaba allí de vacaciones con mi esposa. Lo conocí en Bethel porque era el superintendente de mi compañero de cuarto Jack Sutton.

Leo fue un precursor especial en México en ese momento. No conocía su historia en ese entonces. Mientras tomábamos una taza de café juntos en mi hotel, recuerdo haber pensado para mí mismo, ¿por qué alguien que estaba en el Cuerpo Gobernante (que es, por supuesto, el puesto más alto posible que una persona puede obtener en la organización) sería un precursor especial en México ahora? Esto no tenía sentido para mí y era muy extraño.

Sin embargo, ahora las piezas del rompecabezas encajan tan bien.

También recuerdo que me dijo que tenía muchos estudios bíblicos, la mayoría con chicos jóvenes. Gran sorpresa. Para Leo, la única reprimenda que recibió fue el anuncio en la sede mundial una mañana de 1984 en el desayuno: "Leo Greenlees ya no es un Betelita. Fin del asunto".

Por supuesto, querían que esto fuera el "fin del asunto". Lo arrastraron a él y a su predisposición por los jóvenes bajo la alfombra y lo querían lo más lejos posible de ellos.

Oh, sí, la Sociedad incluso admitió que tenían un problema con sus líderes. Un artículo de la Watch Tower del 1 de enero de 1986 (p. 13) decía: "Por sorprendente que sea, algunos que han sido prominentes en la organización de Jehová han sucumbido a la homosexualidad y al abuso de niños".

En el artículo de Watchtower, no revelaron el resto. Lo que deberían haber dicho es esto: "Por sorprendente que sea, algunos que han sido prominentes en la organización de Jehová han sucumbido a la homosexualidad y al abuso de niños y no tenemos NADA al respecto!" Esa es la parte "chocante" que convenientemente dejaron fuera del artículo, no que la gente pudiera hacer esto, sino que los líderes allí no harían nada al respecto.

¿De quién hablaba el artículo? Por alguna extraña razón, no entraron en detalles ni nombraron ningún nombre. Gran sorpresa.

Sí, lo denunciaron y condenaron en sus publicaciones, pero lo dejaron pasar cuando realmente importaba. Lo curioso es que no sabía nada de estos asuntos cuando era testigo de Jehová. Sin embargo, toda esta información está ahí fuera a plena vista.

Ahora, por supuesto, para la gran pregunta: ¿Por qué dejarían libre a Leo y pondrían en peligro el bienestar de quién sabe cuántos jóvenes en su organización y en otros lugares?

Tal vez hay otra historia aquí que no estamos viendo. El panorama general, como dicen. Sigamos el dinero. Después de que Leo dejó Bethel, fue un precursor especial. La Sociedad le pagaba directamente a Leo cada mes hasta el día de su muerte. Leo no estaba en desgracia y disfrutó de su posición de prominencia por el resto de su vida. Sin embargo, estaba molestando a los jóvenes que se movían de una congregación a otra. ¿Por qué no se le detuvo? ¿Por qué hicieron la vista gorda y le pagaron también?

¿Cuál era la posición de Leo en Bethel? Era el secretario tesorero de toda la Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Vigía. Este era uno de los puestos más poderosos allí. Lo que significa que sabía todo sobre las finanzas de la Sociedad. Supongo que los tenía agarrados de las pelotas, y ellos lo sabían.

Tenía tanta suciedad sobre ellos que si algo de esto salía a la luz, habría hecho estallar su Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Vigía hasta la época del gran escándalo del trigo milagroso de 1911. Esto fue cuando el hermano Russell vendía trigo ordinario que se vendía a unos noventa centavos por fanega a sesenta dólares la fanega. Por supuesto, el verdadero "milagro" era que la gente era lo suficientemente estúpida para comprarlo a ese precio. Mi suposición es que cuando Leo fue atrapado, les dijo cuáles serían sus condiciones. Por supuesto, no tuvieron más remedio que estar de acuerdo con ellos y jugar a la pelota.

Sólo hay dos opciones aquí. Leo Greenlees estaba en el club de los chicos buenos y tenía una tarjeta de salida de la cárcel. O tal vez no lo estaba. Era otro pervertido en Bethel que tenía mucha información desagradable sobre la Sociedad y sus tratos corruptos. Jugó su as, y amenazó con usar esa información en ellos. En cuyo caso, obtuvo la misma carta gratis para salir de la cárcel.

De cualquier manera, la Sociedad de Biblia y Tratados de la Torre del Vigía de Nueva York y Pennsylvania son culpables de sangre. Han escondido pedófilos en su organización en el pasado. Los están escondiendo hoy en día, y parecen querer continuar esta práctica en el futuro.

El canal A&E lo dejó dolorosamente claro en 2018 en su programa Cults and Extreme Beliefs (Cultos y creencias extremas), temporada uno, episodio dos: Testigos de Jehová.

Hay cientos de casos en Internet de Ancianos que han hecho la vista gorda a estos depredadores sexuales. Estos jóvenes se presentan ahora y dicen: "¡No más!"

La Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Vigía ha puesto sus propios intereses por delante del bienestar de su pueblo y de los hijos de su pueblo, el "rebaño" que se supone que deben proteger. ¡Supongo que no les importa si unos cuantos corderos de su rebaño son jodidos en el camino! Los líderes de la organización (los buenos pastores) dicen a sus seguidores que todos deben ser como "ovejas". ¿Por qué dirían eso? Bueno, porque todos sabemos que las ovejas siempre tienen miedo de los lobos; sin embargo, al final, es en realidad el pastor quien come algunas de ellas, mientras que despluma al resto del rebaño.

Por supuesto, la mayoría de los Testigos de Jehová no saben que la Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower fue multada con 4.000 dólares al día por el Estado de California por no entregar los nombres de todos los pedófilos activos de su organización.

Los testigos se apresurarán a señalar: "No odiamos a la gente, sólo odiamos sus acciones". ¿En serio? En el caso de Leo Greenlees, supongo que no odiaban ni a la persona ni a sus acciones.

Despedieron a un miembro de su Cuerpo Gobernante unos años antes. Su nombre era Raymond Franz. Era el sobrino de Fred Franz. Cuando estaba en Bethel, Ray era considerado uno de los miembros más accesibles del Cuerpo Gobernante. Era una persona muy humilde y amado por muchos. ¿Cuál fue su crimen?

Raymond Franz, Ed Dunlap y Lyman Swingle estaban investigando como escritores para el nuevo libro de Ayuda para la comprensión de la Biblia. Investigaron las líneas de tiempo, que se basó en la fecha clave de 1914 como el final de los tiempos de los gentiles. Este fue el período de tiempo que supuestamente duró dos mil quinientos veinte años desde el 607 AC. Franz cuenta que envió a su secretario personal Charles Ploeger a visitar las bibliotecas de la ciudad de Nueva York para tratar de corroborar esta fecha para la destrucción de Jerusalén. No hubo tal evidencia. En su lugar, la fecha 587-586 AC fue reforzada. Más tarde, en 1977, un Anciano sueco envió una gran cantidad de documentación basada en más de diez mil tablillas cuneiformes encontradas en el área de la Mesopotamia que databan de la época de la antigua Babilonia, que demostraban que la destrucción de Jerusalén no fue en el 607 AC, sino veinte años más tarde. Después de que Ray Franz dejara Bethel, escribió un libro, Crisis de Conciencia. En él afirma: "Gran parte del tiempo y el espacio bajo el título de 'Cronología' del libro de Ayuda se gastó en tratar de debilitar la credibilidad de la evidencia arqueológica e histórica que haría errónea nuestra fecha del 607 a.C. y daría un punto de partida diferente para nuestros cálculos y por lo tanto una fecha final diferente de 1914".

Franz y su secretaria incluso viajaron a la Universidad de Brown en Rhode Island para entrevistar al profesor Abraham Sachs, especialista en textos cuneiformes antiguos, en un intento de encontrar una debilidad o un defecto en las pruebas históricas. No existía ni una posibilidad de que dicha evidencia fuera errónea. Sin embargo, Franz se sintió obligado a escribir el artículo en el libro de Aid sin revelar todos los hechos. Se vio obligado a hacerlo por el resto del Cuerpo Gobernante que se había negado a reconsiderar este importante asunto.

Destruir la credibilidad de 1914 como el retorno invisible de Cristo, devastaría realmente toda la estructura de autoridad del Cuerpo Gobernante. No podían ser señalados como el "canal designado" de comunicación entre Dios y el resto de sus seguidores.

Una onda expansiva dentro de la organización era inevitable. No importaba cuán estricta fuera la seguridad, tarde o temprano la evidencia que destruía la autoridad del Cuerpo Gobernante se filtraría.

¿Qué crees que pasó? ¿Cree que los líderes se alegraron de oír que su organización había estado equivocada durante más de cien años? ¿Qué les pasaría a ellos y a su iglesia si todo lo concerniente a la fecha de la piedra angular de 1914 estuviera equivocado? Toda la predicación sobre los "últimos días" y la "generación" que vio esas cosas en 1914 eran incorrectas.

El Cuerpo Gobernante consideró que sería un buen momento para ir a Jehová de nuevo y rezar.

¿Qué debemos hacer, Dios? Tenemos un serio problema aquí. Este problema es definitivamente más grande que el problema de los pedófilos. ¿Deberíamos escuchar a los devotos del departamento de escritura que han investigado este tema a fondo? Hombres que ya han escrito docenas de libros y publicaciones para la Sociedad. ¿Hombres que tienen más de cuarenta años de servicio a tiempo completo y que han sido fieles a usted y a su organización?

Si los escuchamos, podría ser el fin de la iglesia tal como la conocemos. Podríamos perder el prestigio que obtenemos de millones de nuestros seguidores, de gente que cree que sólo nos habla a nosotros. Podríamos perder nuestros lujosos estilos de vida y nuestros elegantes apartamentos con vistas al bajo Manhattan. Y luego están todos esos viajes gratis a lugares exóticos para nuestras charlas. ¡Esta es una difícil, seguro!

Dios respondió. Fred Franz, el presidente, junto con Leo Greenlees (que aún era miembro del Cuerpo Gobernante en ese entonces) y el resto del Cuerpo Gobernante tomaron su decisión. Ray Franz y Ed Dunlap serían expulsados. Sin embargo, antes de ser desheredados, el Cuerpo Gobernante les rogó que ignoraran los hechos y mantuvieran el entendimiento actual de la Sociedad por "el bien de la unidad". Sin embargo, los dos hombres se mantuvieron firmes en lo que era correcto.

El término "por el bien de la unidad" significa esto: Claro, estamos equivocados en esto, sin embargo, tenemos que cerrar los ojos y permanecer juntos y mantener la boca cerrada, ¡por el bien mayor! ¿Qué es el bien mayor? ¡El mito de que nosotros y nuestra organización somos el bien mayor!

Docenas más dejaron la familia Bethel o fueron expulsados en los meses siguientes, ya que aparentemente "sabían demasiado". Mientras que los miembros de la familia Bethel escuchaban regularmente las denuncias de los apóstatas, pocos sabían de los eventos que realmente habían ocurrido. El gran encubrimiento estaba funcionando una vez más.

Lyman Swingle vio la luz y se rindió por el bien de la unidad. Volvió a su estilo de vida en el club de campo. El 30 de abril de 1980, Karl Klein del Cuerpo Gobernante declaró a toda la familia Bethel: "Si tienes una tendencia a la 'apostasía', busca un hobby y mantente ocupado para no pensar en ello. Mantente alejado del estudio profundo de la Biblia para determinar los significados de las escrituras".

Así que, ahí lo tienes. Más "nueva luz" del Cuerpo Gobernante para la familia Bethel. "Mantente alejado de los estudios bíblicos profundos". Si se profundiza demasiado, se podría descubrir lo equivocados que hemos estado con las muchas profecías falsas y fechas incorrectas que hemos utilizado durante más de cien años en esta organización.

El libro de Raymond Franz Crisis de Conciencia tiene mucha información divertida sobre el funcionamiento interno y la historia nublada de la Sociedad de Biblia y Tratados de la Torre del Vigía, cosas que sólo alguien que estuviera en su junta directiva podría saber. El libro contiene muchos documentos clasificados. Allí encontrarás lo que realmente está detrás de la pantalla del gran y poderoso Mago de OZ.

¡Quién sabe, tal vez incluso Leo Greenless leyó el libro de Ray! Debió reírse a carcajadas pensando en cómo vencer a la organización. A diferencia de Ray, Leo podía actuar con impunidad. Ray fue expulsado, mientras que Leo nunca lo fue. La diferencia es que Leo no tenía problemas en amenazar con el chantaje, mientras que Ray era demasiado cristiano para hacerlo.

Así que si miramos a los miembros del Cuerpo Gobernante Leo Greenlees y Ray Franz y lo que pasó en el Jueves Negro, parece haber un patrón definido aquí. Parece que a la sociedad le gusta proteger y promover a los que hacen mal en su organización y castigar y reprender a las personas que quieren sacar a la luz este mal. O es "Nueva Luz" o es cualquier luz, o tal vez no hay luz. ¡Estoy confundido!

Al final, Leo estaba haciendo lo mismo a los niños en México como el Cuerpo Gobernante había estado haciendo a todos nosotros los niños de Bethel durante años.

Capítulo 25 Algo que Jesús haría

La vida es extraña, y lo que le pasó a David, un amigo mío, en diciembre de 1972 no podría ser más extraño. David trabajaba en el taller de carpintería. Un día pasó su mano por una sierra de mesa casi hasta la muñeca. Se cortó el dedo corazón y destruyó otros dos.

Lo llevaron a la sala de emergencias en Brooklyn, con la mano envuelta en una toalla ensangrentada. Tenía todo tipo de dolor. Las enfermeras lo trasladaron de la sala de espera a una habitación más pequeña.

David me dijo que fue algo así. Un ordenanza, que le ayudaba a ponerse una bata, le dijo: "Necesitamos una muestra de orina". David estaba a punto de desmayarse por el dolor y la pérdida de sangre. El asistente estaba agarrando el pene de David para la prueba de orina cuando un segundo asistente entró y vio lo que estaba pasando.

"¡Jerry, marica enfermo!" gritó el segundo asistente. "¿Qué demonios estás haciendo? Este tipo se está desangrando hasta la muerte y tú estás tratando de conseguir una sensación de libertad?"

Mi pobre amigo David estaba siendo jodido por todos. El ordenanza quería sentirse libre y pronto descubriría que Bethel quería que se fuera.

Los buenos hermanos de Bethel le dijeron que sería mejor para él (no para ellos, por supuesto) si dejaba Bethel. ¿Por qué? Porque ya no era un activo de veintidós dólares al mes. Ahora era un pasivo de diez mil dólares. Siempre es mejor enviar a los soldados heridos a casa, supongo.

Él y su familia no tenían dinero ni seguro para las muchas operaciones que necesitaría en los próximos meses. Les rogó que le dejaran quedarse en Bethel. Después de muchas conversaciones, finalmente cedieron y le dejaron quedarse. Esta fue una de las pocas veces que vi a la organización abrir sus billeteras y pagar por una persona que fue herida en Bethel.

El 26 de diciembre, el mismo día que David pasó su mano por la sierra de mesa, un tipo mundano al que supongo que no le gustó cómo fue su Navidad ese año saltó del techo del Hotel The Towers y se suicidó. Golpeó una señal de estacionamiento en el camino y explotó en la acera de abajo. No lo vi golpear el pago, pero vi partes de él durante semanas después de su muerte.

Su sangre y pequeños trozos de su carne estaban todavía en la acera. Nadie lo limpió, y estuvo allí durante meses hasta que la nieve y la lluvia de Nueva York arrastraron lo que quedaba de él.

Una cosa maravillosa de estar en Bethel y en Nueva York, es que nunca sabes qué va a pasar después.
Hey, es Nueva York. Como dice el dicho, "Olvídalo".

Mi nuevo compañero de cuarto, Steve, también tenía todas las características de alguien que se inclinaba por el camino del NPG (gay no practicante). Tenía todos los manierismos y era muy pegajoso. Déjenme ponerlo de esta manera, no iba a tomar ron y coca cola con él un sábado por la noche y ver qué pasaba después.

Decía cosas como: "¿Qué vamos a hacer juntos el próximo sábado después del trabajo?"

No sé Steve, creo. ¿Qué *vamos a* hacer juntos? Empecé a abandonarlo después del trabajo. Steve se mudó de la habitación. Supongo que no era lo suficientemente amistoso. Tal vez encontró un compañero de cuarto que era más amigable con el NPG. Pude mantener la habitación en Las Torres.

Mi nuevo compañero de cuarto era mi viejo amigo Jack Sutton, uno de los tipos con los que trabajaba en la lavandería. Él era de Phoenix y yo de California. Nos hicimos buenos amigos en Bethel y hemos seguido siendo amigos durante casi cincuenta años. Yo fui el padrino de su boda y él fue el padrino de la mía. Jack es muy inteligente, así que por supuesto dejó la organización muchos años antes que yo.

De todos modos, Jack y yo decidimos decorar nuestra habitación con un motivo occidental. Teníamos unos viejos carteles occidentales en nuestras paredes y un póster de un torero y un toro de México.

Una noche, a eso de las 7:00 p.m., oímos un golpe en la puerta. Era Curtis Johnson, el recién nombrado sirviente del Hotel Towers. Este tipo se veía y hablaba como el nazi con gafas negras gruesas y la sonrisa de mierda de la película "*Raiders of the Lost Ark*". Era calvo y medía 1,80 m de altura, un verdadero bobo y el hombre de compañía perfecto.

Le dijimos que era bienvenido a entrar. Se notaba que se sentía muy incómodo. "No gracias, hermanos. Estoy aquí para hablarles de su habitación."

"¿Nuestra habitación?"
"La decoración de tu habitación".
"Bien, ¿qué pasa con ellos?"
"No nos gustan".
"¿Quiénes son nosotros?"
"Bueno, ya sabes, la oficina de Bethel."
"¿En serio?"
"¡De verdad!" dijo mientras se movía.
"No nos gusta tu póster de corrida de toros en tu pared. Un grupo de turistas podría pensar que nos gusta matar animales".

"Hermano Johnson", dije. "No hay visitas guiadas por el Hotel Towers y además, ni siquiera miramos el cartel de esa manera."

"No te preocupes por eso. ¡Queremos que se baje!"

"Muy bien", dijimos. "Lo bajaremos". Aunque nunca dijimos cuándo lo quitaríamos. Así que lo quitamos, un año después cuando nos mudamos a otra habitación. Estoy seguro de que nuestros archivos fueron anotados.

Me temo que no hemos visto lo último de nuestro querido amigo el Hermano Johnson. Más sobre él más tarde.

A la organización no parecía importarle que sus principales líderes tuvieran sexo con chicos jóvenes, pero nuestro cartel de corrida de toros era demasiado ofensivo para sus finos sentidos.

Kool-Aid, ¿alguien?

Antes de hablar de sexo en Bethel, sería bueno hablar de la historia del sexo en la organización. La organización diría que comenzó con Adán y Eva, pero la verdadera organización de los Testigos de Jehová tiene menos de 150 años. En realidad, es una religión del siglo XIX, con una moral y una mentalidad del siglo XIX. Ya sabes, desde que comenzó en el período victoriano.

De todos modos, en el Jardín del Edén es cuando el verdadero problema comenzó, en la mente de la organización de todos modos.

La primera pregunta real que se le hizo al hombre no tenía nada que ver con la soberanía universal, como la Iglesia quiere hacerte creer. Adán tenía que tomar una decisión: vida eterna con Dios o sexo realmente bueno con una pareja perfecta durante unos años.

Ya sabes cómo votó Adam. Sin ofender a Dios, pero creo que me quedaré con el gran sexo por unos años, ¡gracias! Recuerden, la Biblia dice: "El hombre no fue engañado". Sabía lo que hacía; en su mente la elección era clara. ¿Elegiría la vida eterna con un dios? ¿Un dios que, admitámoslo, no fuera tan amigable y que fuera invisible? O podía elegir unos maravillosos años de felicidad con la mujer de sus sueños, el amor de su vida - una mujer hermosa y visible.

Adán fue el primer hombre que murió por amor y buen sexo. ¡Qué héroe! Digo sexo realmente bueno porque ¿quién renunciaría a la vida eterna por el mal sexo? Dios no creó a un tonto. Lo que sí creó fue un hombre y una mujer perfectos, con un impulso sexual perfectamente normal y saludable.

La mayoría de las iglesias piensan que Adán debería haber elegido a Dios sobre su esposa y los Testigos de Jehová no son diferentes. Las religiones son sobre el control y

la mayoría de las religiones son dirigidas por hombres santurrones con control y asuntos sexuales. Hombres que quieren suprimir a las mujeres y usan el sexo para el control y el poder.

A muchas de las iglesias de hoy les gusta citar la Biblia donde dice, "La cabeza de la mujer es el hombre". Dios nunca escribió eso. ¡El hombre escribió eso! Los hombres lo han usado contra las mujeres durante miles de años para ganar poder.

Lo del Jardín del Edén es puro mito urbano de todas formas.

Así que, volviendo al sexo y a las Betelitas. La mayoría de los llamados a Bethel son jóvenes solteros que están en su apogeo sexual. En ese entonces, firmaron un contrato de cuatro años para quedarse en la casa de Dios, sin importar qué. Eso significaba sin sexo, sin importar qué, durante ese período de tiempo. Así que, claramente, algunas cosas muy interesantes pasarían allí.

¿Por dónde empezar? Ya hemos hablado de los gays y de los NPG (gays no practicantes). Había muchos de esos. El resto de los chicos de Bethel se dividieron en diferentes grupos:

Tipos que tuvieron novias antes de venir. Le pidieron a las chicas que los esperaran. Las probabilidades de que siguieran juntos al final de los cuatro años eran casi nulas. Sólo conocía a un tipo que pudo conservar la novia que tenía antes de ir a Bethel.

Tipos que consiguieron novias en el área de Nueva York mientras estaban allí.
Tipos que se juntaron con las hermanas Bethel y se casaron con ellas.

Chicos que encontraron novias en casa cuando estaban de vacaciones o conocieron a una chica cuando estaban de gira en la casa o fábrica de Bethel.

Los tipos que contrataron a una prostituta en la Octava Avenida.
Tipos sin novias pero que se masturbaban mucho.
Tipos heterosexuales que no eran gays y no les gustaban las mujeres o el sexo.

Como el Cuerpo Gobernante y la mayoría de los líderes de Bethel disfrutaban del sexo, el promedio de los no-gays de Betelita también quería sexo. Eso era difícil para tipos como Roy Baty con novias en casa, porque sólo recibías dos semanas de vacaciones al año. Como no recibiste vacaciones en tu primer año, en realidad ganaste un total de sólo seis semanas en cuatro años. Muchos tipos, como yo, sólo recibieron cuatro semanas en cuatro años. La razón es que: En lugar de tomarnos las últimas dos semanas de vacaciones, acortaríamos nuestro período de servicio de cuatro años en dos semanas. Llegué el 21 de marzo de 1970. Ahora podría irme el 7 de marzo de 1974. La idea era que cualquier día que no estuviera en Bethel era una vacación.

Había de todo tipo en Bethel. Había un tipo en el departamento de servicio que se escapó con la esposa del superintendente del distrito. Había viejas hermanas casadas que

dejaron a sus maridos por jóvenes solteros de Bethel. Ya sabes, todas las cosas que verías en cualquier Salón del Reino.

El amor es una cosa extraña y lo que le hace a la gente es aún más extraño.

Mi amigo Tom Plank conoció a una chica en el norte del estado de Nueva York. Se llamaba Babe. Estaba totalmente enamorado de Babe. Tenía un montón de chicos guapos de Bethel persiguiéndola a lo largo de los años. Dijo que había terminado con todos los juegos y pensó que Tom era el verdadero, así que lo eligió. Tom era el verdadero, también. Lo llamaban "El Animal" en la sala de prensa, pero tenía un gran corazón y fue uno de mis mejores amigos durante más de treinta años, hasta que dejé la organización.

Tom estuvo en el cielo con Babe por un tiempo. Sin embargo, Tom no era el hombre más guapo del planeta. Se parecía mucho a la vieja estrella de cine Wallace Beery. Tom empezó a ponerse nervioso. ¿Por qué una mujer hermosa como Babe se interesaría en alguien que se pareciera a él? Entonces, ¿acabó dejando a Tom? No, él la dejó y peor aún, empezó a salir con una amiga suya que estaba en la misma camarilla. Su nueva novia, Nina, era la chica menos atractiva de este grupo y podía maldecir como un marinero borracho. ¿Por qué lo hizo? Supongo que sintió que ella estaba a salvo y era todo lo que realmente merecía.

Le pregunté si estaba loco. Le dije lo que mi padre me dijo: "Siempre ve a por las chicas más guapas. Están tan solas como las feas". Se dio cuenta de su error e intentó llamar a Babe. No le devolvió ninguna de sus llamadas. Finalmente me pidió que hablara con ella y que me disculpara por sus acciones. Estaba dispuesto a hacer lo que fuera para recuperarla, incluso humillarse.

La llamé y organicé la reunión. Ella vino a Bethel y hablamos. Le conté la triste historia de Tom. Que se había dado cuenta de su gran error y que haría cualquier cosa que ella le pidiera sólo para tenerla de vuelta en su vida. Le dije lo increíble que era Tom y cómo podían ser perfectos el uno para el otro.

Se sentó allí y después de unos minutos confesó. "Ya era bastante malo que me dejara caer delante de todos mis amigos. Pensé que finalmente había superado todos los juegos que a los chicos les gusta jugar. ¿Pero Nina? ¿En serio? Déjame decirte algo Keith, nunca volveré a estar con Tom, ¡nunca! Una mujer puede manejar casi todo excepto una cosa en un hombre. Esa única cosa es la indecisión. Un hombre debe saber lo que quiere y ser inquebrantable!" Años más tarde, Tom me confió que todavía pensaba en Babe y que ella siempre será el amor de su vida.

Los tours de Bethel eran agradables, pero la mayoría de las veces, eran muy tristes. Verías a estas hermanas tan guapas pasar por la gira. Te miraban a los ojos. Tú les echabas el ojo. Luego se subían al autobús y se iban. No había forma de conocerlas. A veces las veías más tarde ese día en la casa de Bethel, con algún nerd de su ciudad

natal. A veces preguntaban si el nerd conocía a otros Bethelitas. Claro, lo hacían, pero sus amigos también eran geeks de Bethel.

A veces funcionó muy bien. Vi a Debbie Stillman, la dama con la que me casaría, parada frente al cuarto de tinta en el verano de 1972 en un tour por Bethel.

Entonces, ¿por qué nuestro presidente Nathan Knorr se casó con Audrey Mock en 1953? ¿Se casó por compañerismo? No. Tenía más de 1.500 hermanos como compañeros. Siempre podía hacer cosas con ellos: sentarse a hablar de la Biblia, ir al cine o jugar al ajedrez. Había muchas narices marrones para eso. ¿Se casó para tener hijos? No. Estaba prohibido tener hijos en Bethel. Si se quedaba embarazada, se le exigía que se fuera inmediatamente. ¿Se casó para estar con esa persona especial para siempre? No. Él iba a ir al cielo y Audrey no. Ella era parte de la "gran multitud", y no tenía ninguna esperanza celestial. De hecho, después de la muerte de Nathan, Audrey se volvió a casar. Así que sabía que nunca volvería a ver a Nathan, seguro. Entonces, ¿por qué se casó Knorr? Parece que fue por el buen sexo a la antigua usanza.

"El amor hace que el mundo gire" era un dicho popular en aquel entonces. En Bethel, los chicos nuevos teníamos un dicho propio. "¡Si Dios creó algo mejor que el sexo, se lo guardó para sí mismo!"

¿Cómo sabríamos si el sexo es tan genial? La mayoría de nosotros nunca lo había tenido. Pero eso no nos impidió hablar de ello, fantasear y soñar con ello. No podíamos tenerlo, así que lo glorificábamos. Teníamos veinte años y éramos vírgenes. Algunos teníamos treinta y cuarenta años y nunca habíamos conocido a una mujer. Teníamos unas hormonas enfurecidas.

A los testigos de Jehová se les prohíbe tener relaciones sexuales en las siguientes situaciones:
Sexo fuera del matrimonio.
Sexo con alguien que no sea su cónyuge.
Sexo con alguien del mismo sexo.
Sexo con sus propios hijos o con los hijos de otras personas.

Por supuesto, no habría sexo antes del matrimonio y tristemente en algunos casos había muy poco sexo después del matrimonio, tampoco. Normalmente la única persona con la que tendrías sexo es la única persona con la que has tenido sexo. Eso significaba que había mucha incompatibilidad sexual. Eso es, en parte, por lo que más gente es expulsada de los Testigos de Jehová cada año por violaciones sexuales que por cualquier otra cosa.

Sí, el sexo sigue siendo su mayor problema en la sede mundial y en los Kingdom Halls locales.

Es extraño que la mayoría de los miembros del Cuerpo Gobernante fueran alemanes en los años de formación de la organización. Knorr, Franz, Swingle, Suiter,

Henschel, Groh, Fekel, Schroeder, Potzinger. Lo siento, no hay mujeres ni negros. Hombres blancos de ascendencia alemana, en la mayoría de los casos. Eran hombres duros con muchas reglas.

Sin embargo, incluso a los alemanes les gusta el sexo. Lo descubrí después de la charla de Knorr sobre el sexo de los chicos nuevos. Knorr y sus compañeros pudieron disfrutar de ese privilegio. Digo privilegio porque no a todos se les permitía tenerlo. Knorr ideó las nuevas reglas para tener sexo en Bethel. Lo hizo después de sorprender a toda la familia de Bethel al volver de unas vacaciones en 1953, casado con Audrey.

Nuevas reglas para los chicos: Si quisieras casarte y quedarte en Bethel, las dos personas tendrían que tener un total de catorce años de servicio a tiempo completo. Se les prohibió casarse durante los primeros cuatro años en Bethel, sin importar lo que pasara. Si querías quedarte en Bethel, tenías que añadir otros seis años. Además, la persona con la que te querías casar necesitaba un mínimo de cuatro años de servicio a tiempo completo también.

No dije prohibido, ¿verdad? Supongo que sí. Pero la Biblia dice claramente: "¡Sólo los que se han alejado de la fe, prohibirán a los demás casarse!" 1 Timoteo 4:1-3.

Eso no puede estar bien. Estarían ignorando la información establecida en la Biblia. ¡La vieja regla de doble estándar se aplica de nuevo!

Si usted se opusiera a estas reglas, los poderes públicos dirían: "¡Bueno, usted firmó un acuerdo!" Sí, tienes diecinueve años, y deberías haber sabido lo que estabas firmando, ¿verdad? En la mayoría de los estados, un contrato no es legal hasta que tienes veintiún años.

Algunos dirían que siempre puedes irte antes de tiempo. Sí, si no te importara el reproche y la vergüenza de ser un "temporizador".

También estaba el aspecto del castigo. Sí, podrías ser castigado si dejas Bethel y te casas antes de que termine tu contrato, prohibiéndote ser precursor durante seis meses. Esto puede no parecer un castigo, pero estos cariñosos hermanos que pensaron este castigo fueron brillantes.

Si no pudieras ser precursor, perderías tu clasificación 4-D. En ese momento, significaba que volverías a una clasificación 1-A. Fue el momento culminante de la guerra de Vietnam. Si te llamaban a la junta de reclutamiento, ¿adivina qué? ¡Ibas a ir a la cárcel!

¿Por qué irías a la cárcel? Porque ser objetor de conciencia era la única opción para un testigo de Jehová. En ese entonces, negarse a servir en el ejército era un tiempo de cárcel automático.

La conclusión era que si te ibas antes de tiempo, podrías ir a una prisión de verdad. No la de Brooklyn Heights.

Por supuesto, podrían haberle agradecido los dos o tres años de servicio que les había dado. Todo el tiempo que pasaste trabajando largas horas por básicamente ningún pago.

Ese no es su estilo. No hubo gratitud por el tiempo que cumpliste. En cambio, prepara tu uniforme de prisionero y agarra tus tobillos. Este fue el agradecimiento que recibiste.

En serio, ¿no crees que una organización cariñosa tendría el mejor interés de la gente en el corazón? Como en..: "Oh, hermano, lamentamos que estés pasando un mal momento aquí en Bethel. Entonces, ¿te gustaría irte? Vete, amigo mío, y ten paz. Que Dios esté contigo, y gracias por el tiempo que pasaste aquí con nosotros. Por supuesto, puedes ser un precursor si quieres." Tal vez si esas palabras se hubieran dicho a Jimmy Olson, todavía estaría con nosotros hoy.

Esa declaración suena como algo que Jesús diría. Pero no parece que Jesús estuviera cerca del lugar, y ciertamente no dirigía las cosas allí en Bethel, la casa de Dios. ¿Alguna vez lo hizo?

¿Dije organización amorosa? La Biblia dice en Juan 13: 35, que por su amor serías capaz de reconocer a los verdaderos seguidores. ¡Chico, no es esa la verdad! Pero no había un verdadero amor en la sede mundial o en la Sociedad. Esta falta de amor real y apatía comenzó en la cúspide de la organización con Knorr y se extendió hasta los Salones del Reino locales.

Sí, hay una pretensión de amor, pero en el núcleo real hay algo totalmente diferente.

Un amigo mío, Ted Devink, de la sala de prensa quería dejar Bethel antes de que se acabara su tiempo. Le dije, "Ted, vete, ¿qué pueden hacerte?"

Ted dijo: "No me dejarán ser precursor... durante seis meses".
"Oh, ¿en serio?" Dije. "¿Quieres decir que no te dejarán salir en el Servicio de Campo?"
"No, lo harán".
"Entonces, ¿no te dejarán ir al servicio de campo por 100 horas al mes?"
"No, lo harán".
"Oh", dije. "Entonces, ¿no puedes ser llamado precursor?"
"Sí, eso es correcto."
"¿Así que ahora serías clasificado como 1-A de nuevo? Muy interesante".

"Sí, estoy jodido". Dijo. Ted fue a ver a Richard Wheelock después de haber entregado su aviso de treinta días. Le preguntó a Richard si podía tener un par de horas libres para ir a una entrevista de trabajo porque iba a necesitar un trabajo después de dejar Bethel. Richard se volvió loco. ¿Cómo pudo Ted pedir esto? ¿En qué estaba pensando? Richard se le echó encima por tratar de robar dos horas a Jehová.

Lo que Richard debería haberle dicho a Ted, pero no lo hizo, fue: "Claro, Hermano. Lo que sea que podamos hacer para ayudar. Por cierto, muchas gracias por los dos años que pasaste aquí y los sacrificios que hiciste, aunque no te pagamos prácticamente nada y te tratamos como una mierda todo el tiempo".

Todo el doble rasero y las leyes no escritas - era demasiado para la mayoría de nosotros y la gran mayoría de la gente se fue a los cuatro años o antes de cumplirlos. No podían esperar a dejar lo que los líderes de Bethel llamaban el "paraíso espiritual".

Digo que la mayoría de nosotros nos sentimos así. Sin embargo, había algunos que lo amaban. Un muy pequeño porcentaje se quedó después de que su contrato terminara. Este pequeño grupo de personas también quería unirse al club de campo. Les gustaba la forma en que se hacían las cosas allí. Les encantaba la política y los viajes de poder. Pronto se adaptarían a los bastardos de corazón frío que dirigían el lugar.

Capítulo 26 Un héroe y un cuarto de cerveza

Además de trabajar cuarenta y seis horas a la semana en Bethel, los lunes por la noche eran el estudio de la Watchtower y la escuela primaria, y los martes y viernes por la noche eran las reuniones en el Salón del Reino. Los domingos eran para el Servicio Exterior por las mañanas y las reuniones por las tardes. Básicamente, el único tiempo libre que tenía eran dos noches entre semana y los sábados por la tarde y noche. Eso se convirtió en sólo unas 15 a 17 horas de tiempo libre cada semana.

¿Adivina lo que muchos de nosotros, los Betelitas, hicimos con todo ese tiempo libre extra? Conseguimos otro trabajo.

Los de Bethel llamaban a esos trabajos de afuera "trabajos G". Nadie sabe realmente de dónde viene el nombre. Pero un trabajo G es cualquier trabajo en el que se trabaja para ganar más dinero, más que los setenta y tres centavos al día o los veintidós dólares al mes que nos dio Bethel. Gastamos unos nueve dólares al mes, sólo en fichas de metro para ir y venir a nuestros salones del reino. Así que, después de esos gastos de viaje necesarios, en realidad sólo ganábamos unos cinco centavos por hora.

Escuché una historia sobre un tipo que fue asaltado en la ciudad de Nueva York. El asaltante le puso una pistola en la cabeza y le dijo: "¡Dame tu dinero o te volaré los sesos!" El hombre dijo: "Mejor que dispares. Porque sé una cosa sobre Nueva York: Puedes vivir aquí sin cerebro, ¡pero tienes que tener dinero!" Muchos de los chicos de Bethel tenían familias que no podían enviar dinero extra para las necesidades básicas. Eso significaba que ganar incluso diez o veinte dólares extra a la semana podía hacer una gran diferencia para hacer la vida un poco más cómoda.

Cuando las hermanas olvidaron tu cena en el Salón del Reino, con ese dinero extra, podría haber un trozo de pizza en tu futuro. Una o dos veces a la semana, podrías conseguir un héroe y un litro de cerveza en Plymouth Deli. Si tuvieras mucho dinero, podrías comprar un filete a 69 centavos la libra y unas patatas fritas congeladas,

añadir una cebolla y cocinarlo en tu habitación en una sartén eléctrica. Un filete barato y un cuarto de cerveza y la vida era buena.

Para ocasiones realmente especiales, había un restaurante que era la idea de Betelita de un verdadero paraíso. Si uno de nuestros amigos "hacía su tiempo" y dejaba Bethel, el restaurante elegido era Steak & Brew. Por unos 7,95 dólares, se podía comprar una cena completa que consistía en un aperitivo, un bistec, verduras, una patata asada, helado y café. Pero, lo más importante para nosotros los Betelitas era la promesa de cerveza, vino o sangría ilimitada. Por supuesto, era la cerveza de tripa podrida más barata que se podía conseguir en la ciudad de Nueva York en ese momento, pero no nos importaba. Sólo di las palabras "Steak & Brew" y los ojos de un Betelita se iluminarán.

Sí, sólo un par de dólares extra al mes podrían hacer una verdadera diferencia allí.

Había muchos tipos diferentes de trabajos G que los hermanos estaban dispuestos a hacer por un poco de dinero extra. Lo creas o no, la mayoría del dinero extra que ganamos fue para comida.

Algunos tipos en la sala de prensa hicieron una ruta de periódicos. Empezaba a las 3:00 a.m. los domingos por la mañana. Corrían a través de edificios de apartamentos entregando esta masiva edición dominical del periódico a las puertas de la gente. Lo hice una vez. No para mí.

Algunos afortunados consiguieron trabajo en el catering Fleur De Lis en Brooklyn como camareros en recepciones de bodas. Ese trabajo proporcionaba grandes propinas, además de que podías guardar todas las botellas de vino medio borracho cuando se acababa. Puede que tengas que elegir una o dos colillas de cigarrillos, pero ¿qué diablos? Había una lista de espera para trabajar allí y era muy difícil ser contratado allí.

Algunos tipos encontraron trabajos pintando apartamentos. Cualquier cosa por un dólar.

Mi amigo Jim Pipkorn trabajaba en una funeraria en el Lower East Side de Manhattan. Siempre era divertido visitarlo en su lugar de trabajo. Un sábado por la tarde, fui a su funeraria a recogerlo para ir al cine en Times Square.

"Está abajo en el sótano", me dijo el dueño. Miré por las escaleras y sacudí la cabeza. "Está bien", dijo con una sonrisa. Yo, por otro lado, no quería bajar. Jim debe habernos escuchado arriba hablando. "Keith, baja aquí. No te harán daño". Bajé lentamente las escaleras hasta el sótano.

Como esperaba, había gente muerta ahí abajo. Dos tipos con delantales blancos estaban encorvados sobre un viejo muerto que yacía en una mesa de porcelana. Había tubos y agujas por todas partes y sangre derramándose por la mesa en un cubo de

espera. Había otro viejo muerto en una mesa de embalsamar junto a ellos mientras trabajaban. Estaba desnudo con una extraña mirada en su cara. Este muerto también tenía una lata de cerveza Rheingold de 16 onzas en el medio de su pecho. Mientras los enterradores trabajaban, el mayor se acercaba y tomaba la lata de cerveza del pecho del muerto y le daba un trago. Me pregunté qué hubieran pensado los familiares de este muerto si hubieran podido ver a su abuelo muerto con una lata de cerveza en el pecho.

En otra ocasión visité a Jim en la funeraria, estaba solo en el sótano. Me mostró un gran refrigerador donde guardaban a los muertos. Abrió uno de los cajones y sacó un chulo negro muerto. El tipo había sido apuñalado unas veinte veces. Luego sacó a una mujer muerta de unos veinte años. No había ni una marca en su cuerpo. No tenía ni manos ni cabeza. Los miembros que faltaban habían sido removidos quirúrgicamente.

"¿Por qué?" Le pregunté a Jim.

"Porque quien la mató sabía que si podía ser identificada, los asesinos podrían ser atrapados. No tenía marcas de nacimiento ni tatuajes, pero la policía la identificó. ¿Cómo crees que lo hicieron?"

"No lo sé, ¿marcas en los pies?" Dije.
"No existe tal cosa. Tenía un DIU que tenía un número de serie".

Uno de mis primeros trabajos G fue como lavaplatos. Lavé ollas y sartenes en un restaurante de lujo a tres cuadras de Bethel. Era un verdadero "lamecocos".

Hasta el día de hoy, no pediré pavo y aderezo en un restaurante. El restaurante servía pequeñas barras de pan en miniatura. La gente se comía la mitad de ellos y luego apagaba sus cigarrillos en lo que quedaba del pan. Los camareros llevaban lo que quedaba del pan a la cocina y lo tiraban en una caja de cartón sucia en el suelo. La semana siguiente el pan de esa caja era el relleno para el especial de pavo y pan del jueves.

También trabajé en dos licorerías, una en el área de Inwood y otra en Brooklyn Heights. Oye, un dólar con setenta y cinco centavos por hora parecía buen dinero. Sólo ganaba cinco centavos por hora trabajando para Jehová. Supongo que Jehová no cree en el salario mínimo. Algunas noches, no traía dinero a casa. En cambio, cambiaba mis ganancias por dos de mis mejores amigos: Jack Daniels y Johnnie Walker.

En ese momento, Dave Borga, el camarero que me mostró el extremo caliente del lavavajillas, trabajaba en la sala de prensa. Dave pasaría a la historia de Bethel como el rey de todos los "G-jobbers". Todavía se habla de él hasta hoy, cuarenta años después, en las charlas del chico nuevo. Mientras trabajaba en su trabajo en Bethel, también tenía un trabajo a tiempo completo en el turno de noche en una fábrica de juguetes en Nueva Jersey. Así es, ¡trabajaba casi ochenta horas a la semana! Se las arreglaba con sólo tres o cuatro horas de sueño cada noche. No hace falta decir que no

duraba mucho, trabajando a ese ritmo. Pero pudo comprar un Ford Mustang más nuevo antes de tener que dejar Bethel.

Dave finalmente dejó la religión y estuvo fuera por casi treinta años. Sin embargo, recientemente se ha reincorporado a la iglesia y está muy feliz de estar de vuelta en su rebaño.

Al Pacino dijo una vez. "Justo cuando pensaba que estaba fuera... ¡me volvieron a meter dentro!"

Un fin de semana, Jack Sutton y yo pintamos un apartamento entero por sólo ciento cincuenta dólares. Setenta y cinco dólares cada uno. Por supuesto, nos habría llevado casi cuatro meses en nuestros trabajos en Bethel para hacer esa cantidad de dinero. Sabíamos que habíamos subcotizado el trabajo cuando el dueño alcohólico llegó a casa con más de cien dólares de alcohol. Nos amaba.

Capítulo 27 "Nueva luz" sobre las infecciones de oído

Como he mencionado antes, uno de los problemas con el desayuno fue cuando Knorr se fue en uno de sus muchos despotriques. Cualquier comida que se suponía que se iba a servir caliente o tibia se volvió fría como el hielo - no es buena para los huevos revueltos o lo que llamamos huevos vulcanizados. Para hacer huevos vulcanizados, los cocineros colocaban cientos de huevos crudos en grandes bandejas de galletas y luego los horneaban. Los huevos tenían la consistencia de goma - apenas comestible cuando estaban calientes y como el cuero de los zapatos cuando estaban fríos.

Lo que quedaba para comer después de la oración estaba disponible. Las hermanas saltaban después de la oración con sus recipientes Tupperware en la mano y se cargaban. Antes de que pudieras parpadear, una hermana podía limpiar tres mesas de sobras. Esta era una actividad importante si querías algo decente para comer por la noche.

La razón es que las cenas allí fueron una verdadera broma.

De los 1.600 betelitas, tal vez unos cien se presentaron a cenar. ¿No teníamos hambre? Por supuesto que sí. Éramos veinteañeros, trabajando duro todo el día en una fábrica.

Entonces, ¿por qué tan pocos se presentan a cenar? La comida era o bien combinaciones desagradables que lanzaban juntas, como calabaza rellena de carne misteriosa (algunos llamaron a este plato "colillas de mono"). Si la comida era decente, no había suficiente para alimentar ni siquiera a los diez tipos hambrientos de una mesa. Además, sólo teníamos quince minutos para cenar antes de la oración final. Los camareros servían la comida durante diez de esos quince minutos porque a veces tardaban cinco minutos en repartir los primeros platos. La mayoría de las veces, los camareros volvían sin apenas nada encima. Otras veces, la comida se acababa a los diez minutos de la cena.

Recuerdo que muchas veces salí del comedor de abajo y todavía tenía hambre. No pude evitar pensar en la línea de *Oliver*, "Por favor, señor, ¿me da un poco más?"

Los hermanos nos enviaban un mensaje, y lo recibí alto y claro. Realmente no queremos alimentarlos por *la noche*. *Será mejor que se te ocurra otra cosa que hacer.* Estoy seguro de que no alimentarnos le ahorró a la Sociedad miles de dólares cada año. Disculpe, quise decir fingir que nos alimentaba.

Después de un tiempo, también noté un hecho evidente. Era que si mirabas alrededor del comedor, nunca y quiero decir nunca viste a ninguno de los superintendentes o ancianos de Bethel yendo a cenar. Ellos sabían que la comida era una mierda y se mantenían alejados también. Así que después de seis meses allí, decidí que ayudaría a la sociedad y les ahorraría aún más dinero y dejé de ir a las cenas por completo.

La última semana estuve en Bethel, no sé por qué, pero después de boicotear la cena allí durante más de tres años, fui a cenar. Fue la última cena para mí. Un grupo de los chicos de allí se pusieron de pie y me dieron una ovación de pie. No tenía ni idea de que mi falta de asistencia fuera tan notoria. Fue muy divertido y muy sorprendente y sí, la comida seguía siendo desagradable esa noche.

Dada la terrible situación de las cenas de Bethel, sus opciones eran recoger las sobras después de la comida, que se golpeaba o se perdía, o los domingos por la tarde, sacaban pan y fiambres. Esto era genial, pero como la mayoría de los betelitas no volvían a Bethel hasta el domingo por la tarde, por estar en sus congregaciones todo el día se perdían la comida gratis. Por supuesto, podías comprar comida con tu propio dinero. Esta era otra razón para conseguir un trabajo G.

Sabía que iba a haber problemas desde el primer día que me asignaron a la mesa del Doctor Dixon. Los carámbanos colgaban de los cubiertos.

La mesa del buen doctor era la primera mesa del comedor superior junto a la escalera. Me asignaron allí después de conseguir mi trabajo en el ascensor de carga en la fábrica del edificio uno. La razón era que tenía que salir por la puerta y ser uno de los primeros en volver a la fábrica después del almuerzo y el desayuno. El ascensor era manual y requería que alguien llevara al personal a sus diferentes departamentos.

Me senté frente a una vieja murciélago llamada Esther López. Fue una guerra con ella, desde el primer día que me senté en esa mesa. Nuestra primera conversación fue algo así.

Yo: "Hola, soy Keith" Ester: "¿De dónde eres, Keith?"

Yo: "Vine aquí desde Kansas". (Nunca pensé que fuera una buena idea decirle a la gente que era de California en Bethel. Por alguna extraña razón, los hermanos de California no eran muy queridos en Bethel y tenían mala reputación. Tal vez éramos

demasiado liberales. Realmente no lo sé. Era sólo otra de esas extrañas actitudes inexplicables).

Esther: "¿Dónde te criaste en Kansas?"
Yo: "Ah no, California"
Esther: "¡Imagínate!"
Yo: "¡Wow, realmente puedes sentir el amor en esta mesa!"
Esther: "A veces lo que hay que hacer con amor es corregir a tus hermanos cuando lo necesitan."
Yo: "Bueno, HERMANA López, creo que dejaré que los hermanos hagan eso".
Hablando de una vieja amargada. No importa. En cuanto terminó la oración, me fui de allí.

Otra cosa de la mesa de Dixon fue que nos jodió con la distribución de comida. El protocolo en una mesa de Bethel para Table Heads era que si pasabas un plato de comida por el lado derecho de la mesa, entonces cuando ese plato estuviera vacío y lleno con más comida, se pasaría por el lado opuesto de la mesa. Esto era para que todas las personas en la mesa pudieran tener la oportunidad de comer algo. El doctor tuvo una mejor idea. El 95% de las veces, la comida iba a su esposa primero y a Esther López segundo. Esther era una de las mejores amigas de Audrey Knorr. Sí, al buen doctor le gustaba besarse el culo.

Muchas veces, los platos nunca llegaron al final de la mesa. Así que, si estabas en los dos últimos asientos del lado izquierdo, estabas jodido.

Una vez nos sirvieron pollo frito. El primer gran plato de pollo llegó a nuestra mesa. El doctor, por supuesto, se sirvió a sí mismo y a su esposa en las mejores partes. Luego pasó el plato por el lado derecho de la mesa. Cuando el plato de pollo llegó a mí, sólo quedaban las espaldas de pollo. Tomé dos lomos y los pasé. El plato fue enviado por más pollo y volvió medio lleno. Dixon volvió a tomar las mejores partes y le pasó el plato a su esposa. De nuevo, cuando me llegó, sólo quedaban las espaldas. Así que tomé dos espaldas más y se las pasé. La bandeja se volvió a agotar para obtener más pollo. Esta vez el plato volvió con todas las espaldas de pollo. Entonces, ¿qué hizo el buen doctor? Ahora está lleno, así que finalmente manda el plato por el lado izquierdo. Tomé tres espaldas más. Al final de la comida, mi plato estaba apilado en alto con todos los huesos de los lomos de pollo. Dixon me mira a mí y a todos mis huesos de pollo y dice: "Bueno, hermano Casarona, hoy sí que has hecho un cerdo de ti mismo".

Nunca me gustó la doctora Dixon. Era un asno pomposo. Él y su esposa tenían su propio apartamento lujoso y mucho dinero. Vivíamos en dos mundos diferentes. Él y su esposa eran privilegiados y estaban en el club de los buenos chicos y yo no. De nuevo, también me mostró cómo recompensaban a la gente con una buena educación. No, él no les escuchó y se saltó la educación universitaria, y por eso fue recompensado por ello.

Atrapa el 22.

Un día, en la mesa de la doctora Dixon, todo el comedor superior estaba bastante tranquilo. Una mesa era muy ruidosa; era la mesa de la gira con los hermanos y hermanas visitantes. La buena doctora seguía mirando y dándoles miradas sucias como si dijera, "¿Cómo se atreve a perturbar mi almuerzo?"

Le dije: "Se nota que no son Betelitas". Lo que significa que estaban felices y contentos.
Él sabía lo que quería decir y dijo: "Creo que tienes una mala actitud sobre Bethel".
Dije: "Tengo una mala actitud hacia la ciudad de Nueva York".
Dijo: "¿Estás bromeando? Mira todas las grandes cosas que puedes hacer aquí. ¡Tienes todas las obras de teatro y la buena comida!"

Le dije: "Hermano Dixon, no conozco la ciudad de Nueva York de la que estás hablando. La ciudad de Nueva York de un pobre Betelita es un sándwich de héroe y un litro de cerveza una vez al mes, si tenemos suerte".

Me miró con asco y se dio la vuelta. Lo que Bethel necesitaba era un médico general como doctor. El doctor Dixon era cirujano, así que tenía el estilo de una cabra con poca o ninguna empatía.

Una vez un joven Betelita se quejaba de una hemorragia en el recto. El buen doctor le dijo al Hermano que no era gran cosa, que probablemente se estaba limpiando el culo demasiado fuerte con papel higiénico. Al Hermano no le gustó el diagnóstico y pagó a un médico mundano por una segunda opinión. Después de muchas pruebas, encontraron que tenía una úlcera sangrante.

Había poca o ninguna tolerancia para los enfermos en Bethel. Si estabas demasiado enfermo o empezabas a costarles dinero, te enviaban a casa.

Cuando estuve en Bethel durante tres años, empecé a tener problemas con mis muelas del juicio. Fui al dentista de Bethel. La primera pregunta que me hizo después de ver mis dientes fue: "¿Cuánto tiempo llevas aquí en Bethel?"

Le dije que tres años.
Luego dijo: "¿Planeas quedarte después de tus cuatro años?"
A lo que dije, "No".
El dentista dijo: "¡Tus dientes están bien!"

Sí, podría haber mentido. Fui criado para decir la verdad. Ese dios, mi dios Jehová, odiaba las mentiras. Sin embargo, yo vivía en la casa de las mentiras. Seis meses después de dejar la casa de Dios, me costó cientos de dólares sacarme todas mis muelas del juicio impactadas.

Si estuvieras enfermo, te quedarías en tu habitación. Cuando el ama de llaves apareció para limpiar tu habitación y te encontró allí, te denunció a la enfermería de Bethel. La enfermera, que se parecía a una de esas matronas de las SS alemanas de los campos de prisioneros, entraba con el ceño fruncido y te tomaba la temperatura. Luego te hacía

un montón de preguntas con menos empatía que el doctor. Nunca lo dijeron, pero el sentimiento era "sabemos que no estás realmente enfermo".

Cuando estás enfermo, tienes media tostada y una taza de sopa (no un tazón) ese día y eso es todo. Sentían que la inanición era la mejor cura para cualquier enfermedad. Supongo que tenían razón, porque nueve de cada diez veces, volvías al trabajo al día siguiente.

En los cuatro años que estuve en Bethel, sólo me tomé dos días libres por estar enfermo. No quería que me cortaran las raciones o que me hicieran más viajes de culpa.

Esta es mi historia favorita sobre la querida doctora Dixon.

Para cuando la OSHA (Administración de Seguridad y Salud Ocupacional) llegó a los Testigos de Jehová, era demasiado tarde para la mayoría de nosotros. Los niveles de ruido en la sala de prensa eran ensordecedores. Debido a eso, algunos de los empleados de la sala de prensa comenzaron a usar protección para los oídos. Por supuesto, tuvieron que pagar por estas orejeras con su propio dinero. Tal vez se sentían muy seguros de ello, ya que se tomaban un mes entero de sueldo para proteger su audición.

Los visitantes de la fábrica notaron que algunos de los trabajadores usaban orejeras, pero la mayoría no usaban ninguna protección para los oídos.

La gente en los tours cuestionaría a sus guías sobre esto. "¿Hay algún problema de ruido excesivo en la sala de prensa?"

Ahora la Sociedad tenía un verdadero dilema. ¿Qué deberían hacer para evitar que los visitantes se preocupen? ¿Deberían gastar cientos de dólares en orejeras o deberían evitar que los Hermanos las usaran?

Tenían que decidir entre la salud de los Hermanos y el dinero de la Sociedad. ¿Qué harían? Buena pregunta. Estoy seguro de que rezaron por el asunto una y otra vez. Realmente necesitaban algo de guía divina aquí.

Esto es lo que hicieron: En el verano de 1973, los hermanos de la sala de prensa recibieron "nueva luz" en el tema de la protección auditiva. Este término "nueva luz" es uno que a los Testigos de Jehová les gusta usar. Cuando la luz es tenue, la comprensión clara de un problema o cuestión no es posible. En el momento (podría ser muchos años más tarde) en que el Espíritu Santo de Dios entra en acción y enciende la luz sobre el problema, pueden verlo con una luz totalmente nueva. Esto significa que si los líderes de los Testigos de Jehová se equivocan en algo y necesitan cambiar de opinión sobre una política o doctrina, pueden decir simplemente que tenemos "nueva luz" sobre el asunto. Por supuesto, los líderes de los Testigos de Jehová nunca pueden decir que se equivocaron en algo. La razón de esto es que los

líderes han dicho a todo el mundo mil veces, incluso en sus publicaciones, que esta organización está dirigida directamente por Dios mismo. Se nos dice que el Cuerpo Gobernante recibe toda su información directamente de Dios. ¿De qué otra manera podría ser dirigida la única religión verdadera de Dios en la Tierra? Por eso, en sus más de 150 años de historia, nunca ha habido una disculpa. (Incluso con la debacle de 1975, culparon a los publicadores por "leer demasiado en la fecha" en lugar de señalarse a sí mismos). Más sobre esto pronto.

Sin embargo, a pesar de que Dios dirige el lugar, los líderes han metido la pata y han cambiado sus mentes y políticas a lo largo de los años. Lo han hecho en docenas de ocasiones.

Como Dios nunca puede equivocarse, tuvieron que inventar el término "nueva luz". La vieja luz no está mal, por supuesto. Nunca podría serlo. Es sólo que la nueva luz es mucho mejor y más brillante que la vieja. Muy inteligente, ¿no crees?

Estos son algunos de los pocos ejemplos de cómo la nueva luz ha entrado en juego o, como dicen, "la luz se ha hecho más brillante" a lo largo de los años.

Sobre si los gays de Sodoma resucitarían o no al paraíso terrestre:

1879: Estos hombres serán resucitados.
1952: La luz se hace más brillante. Estos hombres no resucitarán.

1965: Más luz nueva. Estos hombres resucitarán, seguro.
1988: Aparentemente, Jehová cambió de opinión una vez más. ¡Estos hombres no resucitarán!
¿Qué tal si se separan las "ovejas y las cabras" (las personas buenas y las malas) durante el período de juicio?
1919: Tendrá lugar después del tiempo de la tribulación.
1923: Tiene lugar ahora, antes de la tribulación.
1995: ¿Adivina qué? La luz se hace más brillante. Tendrá lugar después del tiempo de la tribulación.
Entonces tienes el "Señor" en Romanos 10: 12-16
1903: "Señor" se refiere a Jesús.
1940: ¿La luz se hace más brillante? "Señor" se refiere a Jehová.
1978: ¿La luz se vuelve más tenue? "Señor" se refiere a Jesús.
1980: ¿La luz se vuelve más brillante una vez más? "Señor" se refiere a Jehová.

Estas son sólo algunas de las cientos de cosas sobre las que la Sociedad ha cambiado de opinión a lo largo de los años. Dicen que están dirigidas por el mismo Dios, y dicen que nunca miente. Entonces, ¿por qué su dios Jehová daría tanta información falsa o engañosa a lo largo de los años? ¿Cómo y por qué daría tantas vueltas?

Parece que la luz de Dios puede estar en un interruptor de atenuación a veces.

Pero, ¿quién sabe? Tal vez no es Dios cambiando de opinión sobre todas estas cosas. Es sólo un montón de viejos líderes de la iglesia confundidos, como en las otras religiones del mundo que dicen que Dios sólo habla con ellos.

Si esta nueva luz es bastante confusa, pregúntale a los Testigos de Jehová sobre ella. Ellos tampoco podrán explicarlo.

Esta es la razón por la que si va a la página web oficial de los Testigos de Jehová, no puede investigar la mayoría de las publicaciones más antiguas de la Sociedad. Hay cientos de ellas eliminadas permanentemente. Si las encontrara en algún lugar, descubriría por sí mismo todos los errores, discrepancias y falsas profecías y mucha de la vieja luz nueva que les gustaría enterrar para siempre.

Recientemente, empecé a hacer lo mismo que la Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Vigía cuando se equivocan. Ya nunca digo que lo siento o me disculpo. Utilizo su gran idea y digo: "Tengo una nueva luz". Por supuesto, la gente me mira como si estuviera loco cuando lo digo, como deberían. Sin embargo, ocho millones de Testigos de Jehová no creen que sus líderes de la iglesia estén locos por usar ese término. Tiene todo el sentido para ellos. Así que eso, amigos míos, es la nueva luz sobre la nueva luz.

De todos modos, volviendo a la nueva luz que recibimos sobre la protección del oído de nuestro buen doctor.

Cada mes, la fábrica entera tendría un simulacro de incendio. Nos reuníamos todos en el sótano del edificio uno, y Max Larson, nuestro superintendente de la fábrica, nos daba nueva información. En esta reunión, surgió el tema de la protección auditiva. Dijo, y cito: "Tengo aquí una carta del Doctor Dixon, y dice que las orejeras no son buenas para usar porque podrían causar infecciones de oído".

Ahí, lo tenemos, la nueva luz sobre las orejeras! Nosotros, por supuesto, tuvimos que dejar de usarlas inmediatamente por el bien de nuestras orejas y la nueva política de la compañía. Además, evitó que los tours hicieran esas preguntas incómodas y embarazosas sobre nuestra salud.

Estoy seguro de que pasó algo así. Max Larsen llamó a la doctora Dixon.

"Oye, Doc, estoy recibiendo todo tipo de críticas sobre algunos de estos tipos que usan protección auditiva. Realmente necesito cortar esto de raíz y detenerlo. Me preguntaba si podría escribir una carta diciendo lo dañinas que pueden ser las orejeras".

"No hay problema. Lo tendré terminado para mañana." "Bien, haré que le envíen una caja de ese fino brandy español a su habitación."

Bueno, gracias a la doctora Dixon, algunos de mis amigos de la sala de prensa llevan ahora pendientes (a edades relativamente tempranas).

Sí, supongo que tenía una mala actitud porque se orinaban en nosotros y lo llamaban agua.

He oído hablar de un tipo llamado John que debe averiguar este importante hecho también. Trabajaba en la encuadernación. Salió de la fábrica un día, como cientos de chicos lo hicimos para la comida del mediodía. Sin embargo, nunca fue a almorzar ese día. En lugar de eso, fue a su habitación, cogió sus maletas y un taxi y cuando llegó al aeropuerto. No había un aviso de treinta días para John. Para John la bombilla se encendió sobre su cabeza y descubrió una "nueva luz".

Fue más o menos en esta época que la historia de Bethel se estaba haciendo. Un hermano desconocido tendría el honor de la estancia más corta en Bethel. Este récord no ha sido roto en los últimos 150 años. El tiempo total de su servicio en Bethel sería sólo de unos cuarenta y cinco segundos.

El hermano Lang caminaba por el bulevar Columbia Heights un soleado día de primavera. Se dirigía del edificio 124 al 107. Mientras cruzaba la calle, un hermano se acercó en su motocicleta y se detuvo frente al hermano Lang. Me enteré por un amigo que pasó algo así: Sucedió que Bob Lang fue la primera persona con la que habló este chico nuevo. "Hola, amigo mío", dijo el chico nuevo, "Estoy buscando el 124 de Columbia Heights".

"Esto es todo, ¿por qué?"
Sonriendo y emocionado, el chico nuevo dijo: "Bueno, me presento para mi servicio de Bethel!"
"¿En serio?"
"¡Si!"
"Bueno", dijo Bob Lang, "¿esta es tu motocicleta?"
"Sí, lo es".
"No puedes tener una moto aquí en Bethel."
"¿Estás seguro?"
"Por supuesto, estoy seguro. ¡Soy el asistente del superintendente del hogar!" "Bien, adiós". El chico nuevo estaba en la calle y se había ido para siempre.

Bastardo con suerte. Podría descubrir en menos de un minuto lo que a la mayoría de nosotros nos llevaría años o el resto de nuestras vidas. Era nuestro héroe, seguro.

Capítulo 28 Mi coche del dólar

Los sábados, muchos betelitas tomaban el metro hasta Times Square y la Séptima Avenida y se paseaban buscando una buena película para ver. Por supuesto, algunos buscaban prostitutas, como Pat, que era el ascensorista del edificio 129.

Algunos tipos caminaban hasta el Boulevard Flatbush en Brooklyn. No era inusual caminar hasta allí para encontrar que no había una película que valiera la pena ver y caminar todo el camino de regreso a casa. Con poco dinero, no había mucho que hacer en la ciudad.

Bethel no te dio vacaciones durante tu primer año. En tu segundo año, recibiste once días de vacaciones. Además de las vacaciones, la única vez que salí de la ciudad fue para ir a las convenciones de distrito. En 1970, fui a Virginia Beach, Virginia. En 1971, Jim Pipkorn, Dave Borga y yo fuimos a Montreal, Canadá. En 1972, Jim y yo fuimos a Scranton, Pennsylvania.

Poseer un coche en Bethel significaba que tenías la libertad de dejar la ciudad. Sin un coche, toda tu vida era o Bethel o tu Salón del Reino. A menos que conocieras a alguien con un coche, estabas atrapado en la ciudad durante meses.

Un coche podría cambiar todo eso. Algunos tipos también tenían buenos coches. Jim Pipkorn tuvo primero un Ford Mustang Rag Top del 65. Luego obtuvo un GTO de 1967. El Sr. G-job King, Dave Borga, tenía un Mach 1 de 1969. Un tipo del equipo de camareros tenía un Camaro SS 396 Rag Top de 1968. Todos esos coches significaban una cosa: ¡libertad!

Estos propietarios de coches tuvieron sus problemas. Uno de los mayores problemas era el aparcamiento. No había ninguno para el promedio de los betelitas en ese entonces. Los pesos pesados de Bethel tenían plazas de aparcamiento, por supuesto. Hubo mucho estacionamiento después de que la Sociedad compró la vieja propiedad de Squibb, pero sería muchos años más tarde que finalmente decidieron dar a los Bethelitas un estacionamiento gratis. No les gustaba que el Betelita promedio tuviera un auto. Esa libertad extra puede ser algo peligroso.

A veces la única opción que había era aparcar ilegalmente. A veces no tenías elección. Muchos tipos aparcaban ilegalmente, y a veces tenían suerte y no les ponían una multa. Si no, la multa era de diez dólares. La multa era de veinticinco dólares si aparcaban demasiado cerca de una boca de incendios.

Los chicos de Kennedy, Jim y Gary, encontraron una forma de vencer al sistema. Trajeron su Thunderbird desde Georgia. En lugar de conducir su coche durante horas, buscando un lugar de aparcamiento por la noche como el resto de los chicos tenían que hacer, simplemente aparcaron su coche donde quisieron. Pensaron que como tenía matrícula de otro estado, no tendrían que pagar nada. Funcionó durante unos seis meses. Un día, fueron a donde habían estacionado su auto la noche anterior. Había estado al lado de una boca de incendios, pero ya no estaba. Se imaginaron que lo habían robado. Así que llamaron a la policía. La policía les informó que el coche había sido confiscado por 600 dólares en multas de aparcamiento. La policía dijo que eran bienvenidos a venir y recoger su coche. Sólo traigan su chequera. Los chicos dijeron: "¡Puedes quedarte con el coche!"

El otro problema eran los robos. Si tenías un convertible, nunca cerrabas el coche. La razón era que si un ladrón quería entrar, tomaba un cuchillo y te abría el techo. Lo mejor era dejar siempre las puertas del coche abiertas para que el ladrón pudiera entrar. La mayoría de los chicos en Bethel usaban una cadena pesada alrededor del volante y el pedal de freno con un gran candado. Claro, alguien podría hacer un puente en el coche y tal vez incluso alejarse. Sin embargo, no habría frenos ni dirección a menos que el ladrón tuviera un cortapernos. Algunos tipos instalarían un interruptor de apagado o encadenarían el capó para que nadie pudiera robar la batería. Otra cosa que los tipos harían es dejar la guantera abierta para mostrar que no había nada de valor en el coche. Si no dejabas la guantera abierta, muchas veces el espejo lateral se rompía a la mañana siguiente. De esa manera ellos mismos podrían entrar en tu coche y ver lo que había en la guantera.

A menudo veíamos autos nuevos estacionados en la calle en Brooklyn Heights. En seis meses a un año, parecían chatarra por la forma en que a los neoyorquinos les gustaba aparcar sus coches. Estacionaban por el sonido. Retrocedieron hasta que oyeron un crujido, luego avanzaron hasta que oyeron otro crujido y luego retrocedieron y oyeron el crujido final. Ahora estaban estacionados. Después de dos años, conocí al amor de mi vida. No era bonita, pero era barata. Compré un coche por sólo un dólar. Así es, ¡un dólar! La novia de mi compañero de cuarto Jack Sutton, Hedy, tenía un Ford Fairlane de 1968. El coche fue destrozado en un accidente. El seguro le pagó y le dio el coche también. Me lo vendió por sólo un dólar. El coche parecía algo salido de Mad Max. ¡Era un completo desastre! Cada cuarto de panel fue destrozado. Había sido terminado en la parte trasera a unas 40 millas por hora. El maletero, que originalmente medía cinco pies de largo, ahora medía sólo tres pies. Se veía como una mierda, pero funcionaba muy bien. Era el coche perfecto para la ciudad de Nueva York también, porque podías aparcarlo en cualquier sitio y no preocuparte por ello.

Conducía por FDR Drive con la radio encendida y Elton John cantando Rocket Man. Conducir este coche destrozado era como la separación del Mar Rojo. Un cuarto de milla por delante de mí, los coches empezaban a moverse hacia los otros carriles. Los conductores sabían que alguien venía, un hombre que no tenía nada que perder.

Como Bob Dylan dijo una vez: "Cuando no tienes nada, no tienes nada que perder".

Estaba conduciendo mi coche de mierda en el Bowery en el Bajo Manhattan un sábado por la tarde. Me detuve en una señal de stop y un vagabundo se acercó y empezó a tratar de limpiar mi parabrisas con un trapo que parecía que se había sonado la nariz en él unas cuantas veces. Después de quince segundos, me pidió un dólar.

Vi la ironía en esto, y tuve que decir: "¿Estás loco? ¡Tienes que darme un dólar!" Dijo: "¿Por qué debería hacerlo?"
Le dije: "Porque apuesto a que tú ganas más dinero que yo. ¿Cuánto dinero ganas al mes?"

Dijo: "No lo sé. Con mi cheque de la Administración de Veteranos, tal vez de trescientos a cuatrocientos dólares".
Le dije: "Gano veintidós dólares al mes. ¡Tienes que darme un dólar, amigo!"

No me creyó. Tampoco estoy seguro de que yo lo creyera. Un vagabundo ganaba más dinero que nosotros cada mes.

Con mi coche, llevé a los chicos de Bethel al aeropuerto por cinco dólares - buen dinero. También llevé a las reuniones a los betelitas asignados a mi Salón del Reino. En lugar de la hora y media de viaje en el metro, podíamos hacerlo en unos veinte minutos. Me dieron el dinero del metro para el viaje. Cinco personas a setenta centavos por persona era un buen dinero.

Y por último, pero no menos importante, mi coche podría llevarme muy lejos de la maravillosa Casa de Dios los fines de semana.

En los dos años que tuve mi coche en Nueva York, la gente lo rompió y trató de robar ese pedazo de basura tres veces.

En aquel entonces, cientos de coches eran robados en la ciudad cada día. El New York Post dijo que la vida media de un Corvette Stingray (coche deportivo) aparcado en la calle en Nueva York era sólo de 24 horas!

Una vez, volviendo de Rhode Island a las 2:00 a.m., tuve que salir de la autopista debido a una construcción. Terminé en el sur del Bronx. Ese no era un lugar en el que quisieras estar de día, y mucho menos a esa hora de la noche. Mientras conducía tratando de encontrar el camino de vuelta a la autopista, podía ver el brillo de las antorchas de corte. La gente estaba cortando los coches que habían robado el día anterior, justo en la calle. Le recé a Dios para que me sacara de allí y ayunara. Finalmente, encontré la salida.

A veces veíamos coches averiados en el puente de Brooklyn la noche anterior. Habían sido empujados al final de la rampa de salida. Los pasábamos de camino a la fábrica a las 7:45 a.m. Los coches no tenían neumáticos. Luego los pasamos de nuevo cuando íbamos a almorzar. Los coches no tenían ni maletero ni puertas. Cuando pasábamos de camino a casa esa noche, no había motor ni asientos. Al día siguiente, era sólo el casco el que estaba sentado allí.

Un Hermano en mi Salón del Reino tuvo un pinchazo en la autopista de Brooklyn Queens. La autopista tenía tantos baches que jurarías que los morteros la habían bombardeado. De todos modos, salió de su coche y empezó a subir la parte trasera para cambiar su neumático pinchado. En ese momento, un coche se detuvo delante de su coche y se paró. Cuatro negros salieron y antes de que el hermano pudiera decir una palabra, empezaron a levantar la parte delantera del coche.

"¡Oye! ¿Qué estás haciendo?" preguntó. "Oye, hijo de puta", uno de los negros dijo, "¡Tú te encargas de los dos de atrás y nosotros de los de adelante!"

"¡Pero este es mi coche!" El hermano gritó.
"¿Sí?" Lo miraron con miradas confusas.

"¡Sí, lo es!" dijo el Hermano. En diez segundos, los negros volvieron a su coche y bajaron por la carretera, buscando más piezas de coche "gratis".

Los Bethelitas no siempre tenían que trabajar los sábados por la mañana en Bethel. Un ex-Betelita me dijo que en los años 50, algunos Betelitas se subieron a su coche un viernes por la noche después del trabajo e intentaron conducir hasta Chicago y estar de vuelta para el desayuno el lunes por la mañana. No lo lograron. Estrellaron su coche y tres de ellos murieron. Por supuesto, Knorr pensó que si hubieran estado trabajando, eso nunca habría sucedido.

Ahora tenemos "nueva luz". Todos trabajamos los sábados por la mañana. Ese hombre era un genio.

Mi pronto cuñado, Mike Stillman, tenía una camioneta Chevy naranja de 1946 con una caravana en la parte trasera. La puerta de la caravana parecía una vieja puerta de salida. Estaba hecha de madera vieja de granero e incluso tenía una media luna cortada. Encima de la puerta estaban las palabras "Keep on Trucking".

Calvin Chyke, uno de los pesos pesados de la fábrica, llevó a Mike a su oficina un día y le dijo que era una vergüenza para la organización y cómo se atrevía a poner "Keep on Trucking" en su camión. Calvin le dijo a Mike que todo el mundo sabía que el término realmente significaba "Keep on F...king!"

Mike nunca sacó las palabras de su camión. Estaba en el cuarto de la tinta y el viejo Norm Brekke lo protegía. Era a prueba de balas.

Como dijo Bob Dylan: "Algunos de nosotros somos prisioneros, y algunos somos guardias".

Caminé por mi coche aparcado de camino a la fábrica una mañana en el invierno de 1974. Unos niños habían pintado mi coche con las palabras "Jódete" en rojo en el guardabarros delantero. Pensé, ¿realmente querían decir "Sigue con el camión"? Me reí para mis adentros. Deseaba haberlo pintado ahí en vez de en ellos. Porque así es como me sentía.

¡Oh, sí! Esperé a que alguien dijera algo antes de quitármelo.

Un día, iba caminando a la fábrica y pasé mi coche aparcado al lado del parque. Noté que alguien había llevado un martillo de bola a mi parabrisas, justo donde se sienta el conductor. Miré hacia la calle. Todos los coches aparcados, nuevos y viejos, tenían los

parabrisas destrozados. Miré hacia la colina. Todos los coches aparcados a la vista tenían el parabrisas roto. Conté 53 coches con el parabrisas roto esa mañana. ¡Alguien se divirtió la noche anterior!

Bueno, ese fue el golpe mortal para mi bebé. Costaría 85 dólares un nuevo parabrisas. No había forma de que pudiera poner otro dólar en ese coche. Lo conduje hasta Rhode Island un sábado de enero de 1974. Ciento ochenta millas sin parabrisas. Hacía sólo veinticinco grados con un factor de enfriamiento por viento de quién sabe qué. Conduje con el calentador a tope, esperando que la policía no me detuviera. Estacioné a la vieja en la casa de mis futuros suegros.

Vendí las partes del auto porque no quería reemplazar el parabrisas. Vendí la transmisión y la parte trasera a un amigo, quedándome con el motor y los neumáticos para mí. Le vendí el tanque de gasolina a Roy Baty, y él lo soldó en su camioneta para poder comprar treinta y cinco galones de gasolina a la vez. Esto le ahorró la espera en las muchas líneas de gas causadas por la crisis de la gasolina de 1973-1974.

Al final, se veía como uno de esos autos en el fondo del puente de Brooklyn. R.I.P. cariño. ¡Mi primer amor verdadero!

Tener un coche en la ciudad de Nueva York. Qué viaje.

Capítulo 29 1.500 botellas de brandy

Cuando todavía tenía mi coche, estaba conduciendo de vuelta a Brooklyn por FDR Drive un domingo por la tarde. Llevaba a un anciano a Bethel después de que diera una charla pública en el Salón del Reino. Había estado en Bethel durante más de cuarenta años. Después de un par de minutos de silencio, señaló a la Compañía Cervecera Schafer y dijo, "Hijo, si alguna vez cierran esa fábrica", sonrió mientras señalaba a Bethel, "tendrían que cerrar nuestra fábrica también".

Decir que a los betelitas les gusta la bebida sería quedarse corto.

La historia dice que tres tipos están sentados, cada uno bebiendo una gran jarra de cerveza. Un publicador, un precursor y una Betelita. En ese momento, tres moscas caen en sus tres jarras de cerveza. El publicador empuja el vaso y dice: "No puedo beber esto ahora". El Precursor saca la mosca de la cerveza, la aparta y sigue bebiendo. El Betelita coge la mosca por las alas, la sostiene sobre el vaso y dice: "Escúpela". ¡Escúpela!"

Había un tipo en Bethel que no lo escupió. Dwayne fue conmigo y algunos otros tipos a la boda polaca de Jack Sutton en Green Point. ¡Ahora, los polacos saben cómo organizar una boda! Fue lo que llamaron una "boda de fútbol", el tipo de boda con la que sueñan los Bethelitas porque cada mesa tenía dos botellas de alcohol: una botella de escocés en un extremo y una botella de whisky en el otro. Bueno, no hace falta decir que Dwayne y muchos otros allí bebieron demasiado. Llevamos a Dwayne de vuelta a

Bethel esa noche. Vivía en el edificio 124, que se llamaba "El más sagrado", porque allí vivían Knorr y la mayoría de los otros "pesados" de Bethel. Mi amigo Dave llevó a Dwayne a su habitación y lo metió en la cama. Pero en cuanto Dave lo dejó, Dwayne decidió ir al baño de hombres al final del pasillo. Tan pronto como golpeó la puerta del baño de hombres, se desmayó boca abajo en el suelo. A eso de las 4:00 a.m., un chico nuevo fue al baño y lo encontró allí en un charco de sangre. Dios mío, pensó el chico nuevo. ¡Este tipo está muerto! Llamó a la doctora Dixon y le habló del muerto en el baño del quinto piso.

El doctor examinó a Dwayne y dijo: "No está muerto, pero deseará estarlo cuando despierte". Por supuesto, Dwayne estaba en la oficina de Bethel sentado frente a George Couch, el sirviente del hogar, al día siguiente con una gran venda en la cabeza. Hizo el truco del viejo indio navajo. Funcionó; sólo recibió una reprimenda verbal. No toleran mucho en Bethel, pero si echaran a todos por beber demasiado, el lugar habría sido un pueblo fantasma hace años.

Los Testigos de Jehová tienen muchas restricciones, sin embargo, el alcohol nunca ha sido una de ellas, y es un gran problema en la mayoría de los Salones del Reino.

Si estuvieras atrapado en una religión reprimida y anticuada que comenzó a finales de 1800, una religión que espera que el mundo se acabe cualquier día, tú también podrías beber un poco de más.

Hay decenas de miles de alcohólicos en su organización. Aunque es un delito de expulsión, en los 50 años que pasé en su organización, nunca vi a una persona ser expulsada por ser alcohólica.

La indulgencia en este asunto en la organización comenzó en la parte superior y ha ido disminuyendo. Hay muchas historias sobre los betelitas de los años 20, 30 y 40 que se encontraban desmayados en la acera un domingo por la mañana frente al edificio 124. Sólo se les sacaba el polvo y se les llevaba dentro. No es gran cosa.

Tal vez la razón de esto fue el hecho de que todos sabían que Rutherford era un alcohólico furioso. Durante la prohibición, el buen juez se aseguró de que no hubiera escasez de alcohol en la Casa del Señor. Supongo que eso era de una de las "leyes César" que no necesitaba ser seguida.

Sí, hasta el día de hoy, la bebida y Bethel van de la mano. El viejo lo dijo perfectamente: Cerrar una fábrica y la otra le seguiría.

Para Knorr, era su escocés Bells de veinte años. Lo disfrutó por el caso. Por supuesto, nunca tuvo que comprar nada de eso. Su suministro siempre venía en forma de regalos de sus muchos admiradores. Estoy seguro de que incluso el tacaño Nathan Knorr podía tener sexo después de una buena botella de whisky. Podía verlo persiguiendo a Audrey por su ático del décimo piso, queriendo hacerle lo que ya nos estaba haciendo al resto de nosotros.

Hablando de casos de alcohol, aquí hay una historia real que pocas personas conocen. La historia de cómo 1.500 botellas de fino brandy español fueron robadas en Bethel.

Era el verano de 1973. Hubo una Convención Internacional en la ciudad de Nueva York. Se llamó Convención Internacional de la Victoria Divina. Los hermanos estaban volando desde todas partes. Dos aviones 747 llenos de Testigos de Jehová volaron desde España para asistir a la asamblea. Todos estos Testigos españoles, por supuesto, querían visitar la casa y la fábrica de Bethel. Mi amigo Armando, que hablaba español, guió a uno de estos grupos a través de la fábrica. Era el grupo que incluía al superintendente español a cargo de toda la delegación.

Al final de la gira, el superintendente español habló con Armando. "Amigo mío, tenemos un regalo para ti y para todos los demás Betelitas aquí en el Cuartel General del Mundo. Todos los hermanos y hermanas de España han contribuido a comprarle a usted y a todos los demás trabajadores de Betelitas una botella de fino brandy español, y esta es su botella."

Cuando Armando aceptó la botella, el superintendente español preguntó: "¿Con quién hablaríamos para distribuir las otras 1.500 botellas al resto de los hermanos y hermanas?"
"Bueno, supongo que ese sería George Couch, el superintendente del Hogar Bethel", dijo Armando.

Esa noche, Armando vino a nuestra habitación, y compartió con nosotros un poco de su fino brandy español. Mientras estábamos sentados, nos contó la historia de cómo consiguió la botella y sobre las otras 1.500 botellas que se distribuirían.

Como habrás adivinado, han pasado más de cuarenta años, y todavía no he visto mi botella de Brandy. Oh, esas 1.500 botellas se pasaron, y tienes una buena idea de quién las consiguió. Incluso vimos algunas de esas botellas en varias casas de ancianos de la zona de Nueva York. Unos treinta tipos, los pesos pesados de Bethel y sus amigos, las recibieron todas!

¿No es robar cuando le das algo a una persona para dárselo a otra pero guardártelo para ti?

Así que esto nos lleva a la peor cosa posible en Bethel. ¡Un Betelita que roba a su compañero Betelita! Robar a un pobre Betelita que gana setenta y tres centavos al día debería ser un delito de lapidación. Tuvimos tres ladrones (sin contar a los que nos robaron el brandy) en los cuatro años que estuve allí. Estos tipos siempre esperaban hasta que nos pagaban. Nos pagaban en efectivo en el desayuno una vez al mes. Luego, más tarde ese día, abrieron nuestros casilleros no asegurados cuando trabajábamos y nos robaron. A mí nunca me pasó, pero tenía amigos que tenían que pedir dinero prestado para comprar fichas de metro por lo que estos llamados "hermanos" les hacían. Uno de estos tipos era uno de los chicos nuevos más santurrones que hayas visto. Caminaba por la fábrica con un libro de Ayuda para la

comprensión de la Biblia bajo el brazo. Hizo un comentario de texto una vez y dijo: "He caminado por los pisos del 124 de noche, y he escuchado la música rock 'n' roll del diablo saliendo de las habitaciones de los Hermanos". Este tipo se consideraba a sí mismo como el portavoz de Dios. Seis meses después, se anunció en la mesa del desayuno que el santurrón hermano Leroy había sido expulsado por robar.

¿No es siempre así? Los más justos son los que más hay que vigilar. Al igual que en las congregaciones locales.

Capítulo 30 El viejo truco de los indios navajos

En mis cuatro años en Bethel, tuve el privilegio de realizar el viejo truco de los indios navajos tres veces. Hubo una cuarta vez en la que debería haberlo usado, pero no lo hice. Ya no me importaba.

¿Qué es el viejo truco de los indios navajos? Este no era un término usado en Bethel. Eso es porque Jack Sutton lo inventó. La primera vez que nos metimos en un lío jugando al póquer de centavos, le pregunté a Jack qué íbamos a hacer. Jack dijo: "Es hora del viejo truco de los indios navajos". ¿Qué es lo que pregunté? Dijo: "Le está rogando a los soldados de los ponis que no te disparen. En pocas palabras, era rogar y gritar por la vida de uno." En este caso, los ponis soldados eran los líderes de la oficina de Bethel. No queríamos que nos castigaran más. Por favor, no dispare.

La primera vez que lo empleamos fue en 1971. Jack y yo estábamos aburridos e inquietos, así que empezamos a jugar a las cartas los sábados por la tarde. Compramos una mesa de póquer y pusimos una colcha sobre ella. Un sábado, invitamos a un par de chicos a jugar al póquer con nosotros. Este juego de póquer era un juego de apuestas bajas y de centavos. Después de un par de horas de juego, Ron Telleson se levantó para irse. Contamos sus fichas y le dijimos que nos debía un dólar y treinta y cuatro centavos. Dijo: "Están bromeando, ¿verdad?"

"No", dije. "Estábamos jugando por dinero real." Ron dijo: "No podemos jugar por dinero real".
"¿No podemos?"
"¡No, Dios odia los juegos de azar de cualquier tipo!"

Miré a Jack y le dije: "Bien, olvidemos todo el asunto. Nunca lo haremos de nuevo y nos quedaremos con tu dólar con 34 centavos también".

Ron dijo: "De ninguna manera, ustedes necesitan entregarse a los Hermanos, y si no lo hacen, yo lo haré!"

No lo sabíamos en ese momento, pero no era la primera vez que Ron entregaba a la gente por una indiscreción percibida. Los hermanos siempre estaban buscando a Dios y a la organización. Me recordó a la policía secreta de la Alemania nazi. ¡Debemos

mantener la "organización Zee" limpia de los jugadores de póquer de poca monta! Así que nos entregamos.

La clave para entregarse fue elegir cuidadosamente a su confesor. Normalmente las opciones están entre un santurrón de culo apretado y alguien que crea en un poco de misericordia. Elegimos lo último: El hermano Merton Campbell. Él pensó que todo el asunto era bastante gracioso y nos dijo que no lo hiciéramos nunca más y sí, necesitábamos deshacernos de la mesa de póquer. Vendimos la mesa a Dave Borga el G-Job King. La semana siguiente, Ron nos preguntó: "¿Se entregaron?"

"Sí, señor, lo hicimos". ¡Sieg Heil! Otra vez tuvimos que rogar por misericordia fue en agosto de 1972.

John Brayton de Providence, Rhode Island, y su banda de seguidores/grupos (incluyendo su novia de nuevo, Linda) bajaron a Bethel desde Rhode Island. Tuvimos una gran fiesta en mi habitación, y Linda estaba claramente tratando de poner celoso a John lanzándose a uno de mis amigos. Le dije a Linda y a su prima Patty que quería hablarles de los juegos a los que Linda estaba jugando. Fuimos a la biblioteca de The Towers y hablamos durante unos 45 minutos. Cuando volvimos a nuestra habitación, John se había ido. Supongo que el pequeño ególatra llegó a la conclusión de que estábamos hablando de él, así que decidió darles una lección y volver a Rhode Island sin ellos. Dejó a las chicas en la estacada. Tenían un coche pero no tenían dinero. Además, ya era demasiado tarde para intentar encontrar una gasolinera y salir de Brooklyn, y mucho menos para volver a Rhode Island. Y no había dinero para un hotel. Así que Jack y yo decidimos dejar que las chicas pasaran la noche en nuestra habitación.

Les pedimos a todos que se fueran. Cuando salía de la habitación, vi a un tipo metiendo la cabeza en la esquina al final del pasillo. Volví a la habitación y les dije a las chicas que cerraran la puerta y no la abrieran a nadie. Jack y yo pasamos la noche en la habitación de Pipkorn en el tercer piso. A la mañana siguiente, se habían ido.

Dos meses después, Jack y yo recibimos una carta de Linda y Patti. La carta decía que su conciencia les había estado molestando por estar en nuestra habitación esa noche. Sabían que iba contra la política de Bethel que las chicas estuvieran en la habitación de un Hermano Bethel toda la noche.

Nos enviaron una carta a nosotros y otra a la oficina de Bethel. Lo siguiente que supimos fue que estábamos en la oficina de George Couch. Mientras estábamos sentados allí, sudando balas, George dijo: "Entonces, hermanos, ¿qué creen que esas dos hermanas estuvieron haciendo toda la noche en su habitación con esos dos hermanos?"

"¿Qué?" preguntamos juntos.
"¿Qué crees que estaban haciendo?"
"¿Qué quieres decir?" preguntamos de nuevo.

"Descubrimos que el hermano Robinson y otro tipo volvieron a su habitación después de que ustedes se fueron, y estuvieron en su habitación toda la noche!"

Puedes imaginarte las miradas en nuestras caras.

Aparentemente, un montón de gente se jodió esa noche, y nosotros fuimos los que nunca recibimos un beso. Era hora de emplear el viejo truco de los indios navajos una vez más. La oficina de Bethel podría habernos echado a los dos por dejar que gente no autorizada usara nuestra habitación sin permiso, pero por alguna extraña razón, no lo hicieron. Tal vez porque rogamos y gritamos por nuestras vidas.

La semana de las 1.500 botellas perdidas de fino brandy español fue la misma semana de la famosa pelea de la pistola de grasa del 73. La mayoría de los superintendentes estaban en la convención o de vacaciones, así que era un barco suelto en la fábrica. Esa semana, tuvimos la mayor cantidad de visitas a la fábrica que jamás había visto, una tras otra. Miles de personas pasaban por la fábrica todos los días.

La pelea con la pistola de grasa fue entre los chicos de la sala de prensa y el personal de la sala de tinta llamada "inkies". Estábamos aburridos y estúpidos, así que no iba a haber un final feliz aquí.

Creo que empezó cuando alguien puso una gota de grasa en los zapatos de otro tipo. Pronto se convirtió en una guerra de pistolas de grasa. Las pistolas de grasa se usaban para engrasar las prensas y otra maquinaria. Funcionaban por medio de una palanca, y podían disparar un grueso chorro de grasa a unos 15 pies. En un momento dado, los cielos secuestraron mi ascensor durante unos 30 minutos. Encontré el ascensor en el sótano, a diez pisos de distancia. Finalmente lo recuperé y me dirigí al cuarto de la tinta. Los cielos entonces activaron el interruptor de seguridad, así que cuando entré en mi ascensor y cerré la puerta, el ascensor estaba muerto. Miraron por la pequeña ventana de cristal de la puerta. Estaba atrapado como una rata en una jaula. Riendo, pusieron sus pistolas de grasa en tres pequeños agujeros y me dispararon de cabeza a pies con grasa. Entonces finalmente recordé el interruptor de seguridad y salí de allí. Subí a la sala de prensa para pedir refuerzos. Tom Plank y yo tomamos nuestras pistolas de grasa y bajamos al 5º piso. Golpeamos la puerta del cuarto de tinta con las pistolas de grasa ardiendo. Perseguí a Mike Stillman por una puerta lateral del cuarto de tinta. Cuando la puerta se abrió, disparé trozos de grasa a la cabeza de Mike, pero los trozos pasaron por la cabeza de Mike y se convirtieron en una gira de unos diez Hermanos y Hermanas. Había clavado dos vestidos de hermanas con grasa! Estaba jodido.

La puerta se cerró detrás de Mike. Algunas personas de la gira pensaron que era divertido. Sabíamos que no lo sería. El nuevo chico guía de la gira nos entregó. Sólo había una cosa que hacer: entregarme y hacer el viejo truco del indio navajo.

Sí, les rogué que no me echaran de Bethel, la casa de Dios. Es curioso, ¿no? Les rogué que no me echaran a pesar de que me sentía miserable. "Por favor, hermanos, no paren las palizas!"

Un año después, estábamos demasiado hartos para usar el truco del Navajo indio. Recibí una llamada para venir a la oficina de Bethel inmediatamente. Nos faltaba personal en la fábrica en ese momento, pero finalmente recibí un reemplazo para trabajar en mi ascensor. Me presenté en la oficina de Bethel con mi compañero de cuarto, Jack Sutton. Los Ancianos de Bethel Bob Lang y Curtis Johnson estaban allí. Curtis nos dijo que nuestro cuarto era un "reproche a la organización", con platos sucios en la despensa y trastos bajo las camas... bla, bla, bla. Nuestro cartel de toros había desaparecido, pero no importaba; estaban cabreados.

Los escuchamos despotricar durante unos diez minutos. ¡Eso fue todo! Tuvimos suficiente e hicimos lo imperdonable: Nos defendimos. Si querían echarnos porque nuestras habitaciones eran un desastre, que así sea. Ya no nos importaba. Le dijimos a Curtis Johnson que si tenía un problema con nuestra habitación, ¿por qué no vino a nosotros como lo habría hecho un Hermano, como decía en Mateo 18:15. "Si tu hermano peca contra ti, ve y dile su culpa, entre tú y él solamente. Si te escucha, has ganado a tu hermano".

Les dijimos la verdad, que los betelitas colgábamos de un hilo, y que estábamos cansados de ser tan quisquillosos. El mundo entero se estaba desmoronando y el Armagedón iba a estar aquí cualquier día y en lo único que podía pensar esta gente era en si nuestras habitaciones estaban lo suficientemente limpias. Se sentaron allí con la boca abierta y nos miraron como si nos atreviéramos a hablarles de esa manera.

Eso fue todo; pensamos que era hora de hacer las maletas. Pero no pasó nada. Creo que la única razón por la que no nos echaron fue porque les faltaba personal. En ese momento, la estancia media era de sólo ocho meses con un contrato de cuatro años. Los hermanos y hermanas se iban en masa.

¿El viejo truco de los indios navajos se sigue usando hoy en día? ¡Claro que sí! Se utiliza no sólo en Bethel, sino también en miles de Salones del Reino en todo el mundo! Por supuesto, la mayoría de la gente lo llama de otra manera cuando están pidiendo y suplicando por sus vidas.

Este truco no sólo se usa para infracciones menores, como lo usamos en Bethel. Ahora los testigos lo usan para cosas más importantes, como tener sexo fuera del matrimonio y cometer adulterio. Incluso podrías ser un pedófilo o tener sexo con animales de granja. El viejo truco de los indios navajos funciona en cualquier transgresión si se ejecuta correctamente, y ha funcionado para miles de Testigos. Por eso el sistema de justicia de la Sociedad es tan defectuoso.

La diferencia entre ser expulsado y rehuido en un Salón del Reino o recibir una palmada en la muñeca se basa en lo bien que se puede hacer este truco. Las cosas NO

se hacen unilateralmente en la organización. Hay otros dos factores que entran en juego y que determinarán lo que te sucederá. Estos son el favoritismo y la política.

Es por eso que dos personas diferentes podrían hacer la transgresión/crimen exacto en cada detalle e incluso en el Mismo Salón del Reino. Una persona será expulsada y la otra podría recibir una reprimenda privada.

Por ejemplo, mi viejo amigo Gary Kennedy, de la lavandería, dejó Bethel antes de tiempo y se casó con una mujer maravillosa, Ann Marie. Gary no estaba muy interesado en trabajar, así que fue precursor y se convirtió en un Anciano y decidió ir a casi todos los salones de construcción rápida del país. La construcción rápida se produjo cuando cientos de testigos de Jehová de todo el país se presentaron y construyeron un Salón del Reino entero en un solo fin de semana.

Siendo un anciano y precursor, todos los Testigos lo amaron. Dio increíbles charlas públicas que hicieron llorar de alegría a la gente en la audiencia. Su esposa terminó trabajando a tiempo completo para apoyar su hábito espiritual de buscar la gloria. Esto duró más de veinte años.

Un día, la esposa de Gary recibió una llamada de un hombre del Salón del Reino. El hombre y su esposa tenían ambos unos veinte años. Tenían dos hijos pequeños. No habían sido testigos de Jehová por mucho tiempo. Parecía que Gary se había interesado por la esposa de este nuevo hermano, que era veinte años más joven que él. El hombre le dijo a Ann Marie que su esposa y Gary tenían una aventura.

Ann Marie no estaba tan sorprendida. De hecho, estaba aliviada porque había estado en una relación abusiva durante muchos años con Gary. Debido al adulterio de Gary y a las reglas de los Testigos de Jehová sobre el adulterio, ella era ahora libre de dejarlo libre.

Todo el mundo estaba conmocionado en la congregación. Por supuesto, habría reuniones del comité. Gary, que había sido un Anciano durante muchos años, se había sentado en numerosas reuniones del comité y sabía cómo jugar el juego. Sabía exactamente lo que los Ancianos iban a buscar. Informó a su nueva amante sobre cómo trabajar el viejo truco de los indios navajos.

Le dijo que se necesitarían lágrimas, suplicar, arrastrarse y lo que parecía un verdadero arrepentimiento de corazón. A pesar de que esto destruyó dos familias, Gary y su amante fueron liberados y ninguno de ellos fue expulsado.

Una verdadera actuación para el Premio de la Academia, seguro.

Su amante dejó a su marido y se casó con mi viejo amigo superestrella. ¿Fin de la historia? No del todo. Gary tuvo la amabilidad de adoptar sus dos hijos pequeños.

Después de unos años, ella también descubrió quién era su marido fanfarrón y lo dejó a él y a la religión también. ¿Fin de la historia? No del todo.

Lo maravilloso de ser testigo de Jehová es que puedes moverte claramente a través del país y empezar de nuevo donde nadie te conoce.

Los pedófilos de su organización han disfrutado de este pequeño fallo durante muchos años.

Gary se mudó de nuevo a la costa este y comenzó su programa una vez más. Precursor, construye rápido y besa más culos de Ancianos. Por supuesto, las dos primeras esposas de Gary, que vieron a través de su farsa, ya no son Testigos de Jehová.

Buenas noticias: Gary se ha vuelto a casar y es un Anciano una vez más. Está de vuelta en el club. Él y su tercera esposa son precursores en Ecuador, buscando más bebés marrones para convertirlos en Testigos de Jehová. ¡Y el espectáculo continúa!

Sí, Gary era un maestro del viejo truco de los indios navajos.

Hablando de indios me recordó cuando mi padre de 90 años vino a visitarme hace unos años. Alquiló una caravana gigante y remolcó un barco con ella. Llevaba a su novia de Tailandia y a sus padres por toda la costa oeste, mostrándoles todos los sitios: Disneylandia, Las Vegas y el Gran Cañón. Por supuesto, nunca me llevó a ningún viaje mientras crecía.

De todos modos, se equivocó al girar en una calle de sentido único mientras me visitaba. La caravana y el barco se atascaron. Ocho coches tocaron la bocina, tratando de encontrar un camino alrededor de él. La policía apareció, mi padre bajó la ventanilla y el policía dijo: "Oye, viejo, ¿no viste las flechas allá atrás?"

Mi padre dijo: "Diablos, no. ¡Ni siquiera vi a los indios!"
Había muchos indios alrededor. Creo que eran Navajos. Capítulo 31 Pajearse en el metro

El primer tipo que vi que estaba realmente enojado con los Testigos de Jehová - y especialmente con Nathan Knorr - fue un hombre al que llamamos Sr. Rana. Lo llamamos así porque siempre llevaba un traje verde. Se paraba frente al edificio 124 justo antes del almuerzo mientras cientos de betelitas lo rodeábamos. Su puño cerrado se elevaba al cielo y gritaba a todo pulmón sobre los males de Knorr y su organización. No buscaba justicia; era demasiado tarde para eso. Su vida había sido arruinada por la organización en la que había invertido toda su vida. Incluso fue un estudiante de Gilead en un momento dado.

Para una persona común que no era testigo de Jehová, esta escena de locura era algo que había que ver. Había cientos de trabajadores zánganos pululando alrededor del Sr. Rana en nuestro camino hacia el almuerzo. Lo miramos con ojos llenos de odio. No

sentíamos empatía por él. Muchos de nosotros, los chicos nuevos, queríamos patearle el trasero. Por supuesto, no sabíamos toda la historia del compañero zángano que se volvió loco. No nos habría importado aunque lo supiéramos. ¿Por qué nos iba a importar? ¿Cómo se atreve a hablar en contra de nuestro querido presidente Knorr, nuestro fiel líder?

El Sr. Frog era realmente Bill Norris. La historia dice que pasó por Gilead pero no se graduó. Mientras estaba allí, conoció al amor de su vida (otro estudiante de Gilead). Bill no pudo graduarse en Gilead, pero aún así se comprometió con la Hermana. Knorr no estaba nada contento con esto y envió a la prometida de Bill a algún lugar de África, separando así a la pareja para siempre. Por supuesto, la chica podría haber elegido a Bill en lugar de su asignación, pero todos sabemos lo que la organización puede hacer para normalizar las emociones, sentimientos y apegos humanos, todo lo que debe dejarse atrás por el bien de la organización y el fomento del "interés del reino".

En cualquier caso, Bill se casó con otra mujer. Sin embargo, el fracaso de Gilead y luego la pérdida del amor de su vida, afectaron a su nuevo matrimonio. Después de tener dos hijos, dejó a su esposa y se mudó a Nueva York para hacer una carrera de atormentar a Nathan Knorr y a la Sociedad. Lo curioso es que su ex-esposa se volvió a casar en los años 70 y a mediados de los 90, ella, su marido y el hijo de Bill dejaron la organización.

También había una anciana loca a la que llamábamos Lady Margret. Era gorda y fea y parecía que no se había bañado en años. Vivía en el Hotel Margret antes de que se quemara, que estaba al lado del edificio 107.

Nos seguía a los Betelitas por la calle, gritando obscenidades y llamándonos por todos los nombres sucios que se te ocurran. "Hijos de puta", gritaba. Cada frase que salía de su boca tenía una palabra de maldición. Un mes antes de dejar Bethel, iba caminando a la fábrica con una amiga y allí estaba ella, parada en la esquina. Me señaló con el dedo y con una extraña mirada en sus ojos dijo: "Chicos, ¿queréis sopa? ¿Quieren sopa? ¿Quieren sopa?"

Miré a mi amigo y le dije: "No lo creo. Es la primera vez en cuatro años que no nos ha maldecido". Al segundo siguiente, dijo. "¿Ustedes negros bastardos quieren sopa o no?" Sólo nos reímos.

Las cosas que chocaban a cualquier chico nuevo se convirtieron en cosas que no pensamos después de unos años.

Sí, lo vimos todo en Nueva York y especialmente en el metro. Una noche, tarde, vi a un viejo sentado a pocos metros de mí. Estaba vestido con harapos y parecía un loco mientras hablaba consigo mismo y se masturbaba. Estaba en su pequeño mundo, seguro.

Una noche, volviendo de un reportaje doble en la calle 42, vi a un tipo negro muy grande subiendo al tren. Parecía totalmente loco y sólo llevaba un tutú rosa. Sabías que no iba a una fiesta de disfraces. Era difícil no mirar, pero nunca querías hacer contacto visual con esa gente.

Regla del metro No. 36: No mires a los locos.

Don Breaux, el superintendente de circuitos que tanto admiraba, era uno de los pocos chicos de oro de Bethel. Antes de que fuera superintendente de circuito, descubrí que su trabajo en Bethel era el de recepcionista del edificio 124. Su trabajo era recibir a todos los grupos de turistas. Podía ver a las hermanas guapas que venían a ver la Casa del Señor. No hay fábrica o máquinas para Don. Le dije años más tarde, "Don, nunca estuviste en el verdadero Bethel". Sonrió; sabía lo que quería decir.

Una semana antes de que Don dejara Bethel para casarse, hizo contacto visual con el tipo equivocado. Le costó una nariz rota. Me dijo que mientras estaba sentado en el metro un día, miró hacia arriba y llamó la atención de un tipo por una fracción de segundo. Un momento después, el metro se detuvo en una estación. El tipo saltó de su asiento y se pavoneó hacia Don. "¿Qué carajo estás mirando?" Antes de que Don pudiera decir una palabra, el tipo lo golpeó tan fuerte como pudo en la cara. Le rompió la nariz. Probablemente fue la única vez mientras estuvo en Bethel que no fue de oro.

Al igual que los misioneros mormones, los betelitas sobresalimos como un pulgar dolorido. ¿Cómo podríamos no hacerlo? ¿Dónde más vas a ver a docenas de veinteañeros blancos vestidos de traje y corbata llevando bolsas de libros sobrecargadas? Incluso en Nueva York, podrías vernos a una milla de distancia.

Éramos odiados por muchos de los habitantes de Brooklyn Heights. Los lugareños y los locos estaban de acuerdo en que no les gustaba que estuviéramos en la zona. A veces la gente que no estaba en los Heights también nos odiaba.

Ronnie Kleinman estaba sentado en un tren subterráneo volviendo de una reunión una noche. Un tipo negro grande con su hijo de cinco años a su lado se levantó y se acercó a Ronnie. Luego le metió el dedo en la cara a Ronnie y le dijo a su hijo: "Hijo, este es un blanco. ¡Odias a los blancos!"

Había muchos mendigos en los trenes también. Una señora negra podía poner sus pupilas en su cabeza para que sólo se viera el blanco de sus ojos. Tenía una taza en una mano y un bastón en la otra. Hacía mucho dinero.

Para mi alivio, nunca fui asaltado en Nueva York. La regla empírica era que si estabas allí durante cuatro años, te asaltaban al menos una vez en ese período de tiempo. Estuve muy cerca unas cuantas veces.

El área de la fábrica era un lugar muy aterrador a altas horas de la noche. Si no podías encontrar un lugar para estacionar cerca de la casa de Bethel a altas horas de la noche,

podías terminar en la fábrica. Caminar de vuelta desde allí a través del Cadman Plaza Park podría ser una verdadera aventura, por decir lo menos. La clave era caminar muy rápido, y seguir escaneando al menos dos manzanas más adelante. Si veías a un grupo de gente extraña en una esquina, caminarías cinco manzanas fuera de tu camino para poner la mayor distancia posible entre tú y ellos.

¡Una de las mejores defensas es mirar y actuar como un loco! Una vez, cuando parecía que me iban a acorralar, empecé a actuar como un loco y a murmurar para mí mismo. También me salió saliva de la boca. Mi cabeza estaba haciendo giros locos. Juro que eso me salvó la vida.

Nadie quiere meterse con los locos. Si vas a asaltar a alguien, quieres a alguien que no te dé problemas. En otra ocasión, estaba en un vagón de metro yo solo. Tres adolescentes entraron en mi coche. Dos de un extremo y uno del otro. No había escapatoria. Iba a ser la vieja obra de teatro. Estaba solo y parecía una elección fácil. Empezaron a caminar hacia mí. Era invierno, así que llevaba una gabardina del ejército. Cuando estaban a unos tres metros de distancia, puse mi mano bajo el abrigo, como si pudiera tener un arma encima. Apreté los dientes y los miré fijamente a los ojos, como diciendo: "¿Quieres ir de fiesta? Vamos!" Se miraron el uno al otro y siguieron caminando.

A veces en el metro, actuábamos como si estuviéramos locos sólo por diversión. Un par de veces, tarde en la noche, nos divertimos con los viajeros. Dos o tres tipos perseguían a un tipo desde un extremo del metro hasta el último vagón. Acorralábamos al tipo que corría y fingíamos que le dábamos una paliza. La gente, por supuesto, se quedaba en estado de shock. Se tumbaba en un montón en el suelo durante uno o dos minutos y fingía estar inconsciente. Nadie trataría de ayudarlo, por supuesto. Era la ciudad de Nueva York. Entonces el tipo en el suelo se levantaba como si nada hubiera pasado. Se inclinaba y se bajaba del tren en la siguiente parada de metro.

Además de casi ser asaltado un par de veces, lo más cerca que estuve de salir herido mientras estaba en Bethel fue en el verano de 1972. Estaba en la Convención del Distrito de Gobernantes Divinos de Scranton, Pennsylvania. Después de un día de iluminación espiritual y más luz nueva, Jim Pipkorn y yo entramos en un bar de la universidad para tomar unas cervezas. Algunos universitarios tenían toda su mesa llena de pequeñas botellas verdes vacías de ocho onzas. Se parecían a las botellitas de ginger ale que solíamos beber de niños. Así que, después de tomarme unas cervezas, les eché un vistazo y dije: "¡Eh! ¿Qué es Rolling Rock? ¿Una especie de gaseosa?" Estos cuatro deportistas se pusieron de pie, se pavonearon hasta nuestra mesa y me agarraron. Me habrían dado una paliza si no fuera porque Jim dijo: "Es un tonto y un idiota. Por favor, déjenlo en paz".

Conocí a una hermosa y dulce chica llamada Gayle en Scranton en la convención del distrito. A menudo me he preguntado qué habría pasado si hubiera elegido a Gayle en

lugar de Debbie. No parecía gustarle a la madre de Gayle, y mucho menos a Betelitas. Tomé la bifurcación de la carretera que iba a Rhode Island y me encontré con Debbie en su lugar. Lo hice porque parecía más fácil. Qué error, porque la madre de Debbie resultó ser la Malvada Bruja del Este.

Lo curioso es que Gayle es la única testigo de Jehová que no me ha rechazado entre los cientos que he conocido (ni siquiera mi ex esposa me habla después de dieciocho años). Seguimos hablando y cuidando el uno del otro. Pero, por supuesto, no puedo vivir en su mundo de testigo de Jehová y ella no puede vivir en el mío.

Te quiero, Gayle, y siempre lo haré. Sí, todas esas bifurcaciones en el camino de la vida y donde te llevan.

Una vez, Jim y yo fuimos al Festival de San Gennaro en Little Italy. Es el festival que estaba en la película El Padrino II. Jim estaba de pie junto a una puerta, y yo estaba sentado en una escalera, viendo todo lo que estaba pasando. Había gente de pared a pared. Estaba mirando a la multitud y dije, con una sonrisa en mi cara, "¡Esta es mi gente! Yo también soy italiano. Me encantan todas estas mujeres bajas, viejas, de doscientas libras con sus bigotes!" Justo entonces, sentí este líquido corriendo por mi cabeza y mi cara y por toda mi ropa. Levanté la vista para ver a una dama italiana gorda con bigote vertiendo el vino de su copa sobre mi cabeza. Nunca vi a nadie reírse tanto como a Jim en ese momento.

Capítulo 32

Asesinato, Suicidio y Muerte en la Casa del Señor

Los líderes de Bethel nos mataban espiritualmente, y a veces incluso nos mataban físicamente también.

Muchos de los veteranos yacían en la enfermería, esperando morir por causas naturales. Algunos habían servido durante más de cincuenta años. Muchos de esos ancianos nunca tuvieron sexo en toda su vida. Ni una sola vez. Al igual que los sacerdotes católicos, eligieron una vida de celibato para servir a su concepto de Dios. Me dijeron que la familia Bethel incluso tuvo que recitar un voto de castidad en los años 30 y 40. De nuevo, todo eso cambió cuando Knorr apareció casado en 1953.

Tal vez a esos viejos ya no les importaba el sexo. Como el viejo chiste.

La virgen de noventa años está celebrando su cumpleaños. Sus mejores amigos se reúnen y dicen: "¡Tenemos que conseguirle una mujer a este pobre tipo antes de que muera!" Encuentran a una prostituta de veintiún años que está fuera de combate. Le dicen cuál es la situación y que tiene que darle a su amigo súper sexo, el mejor de todos. Ella va a su casa y toca el timbre. El viejo abre la puerta en bata y dice: "¿Qué quieres?"

Abre su abrigo, revelando su cuerpo desnudo al viejo, y dice, "¡Estoy aquí para el super sexo!"
"Bien, antes de que me decida", el viejo dice, "¿de qué sabor es la sopa?"

Para muchos viejos que se quedaron en Bethel y que ya habían pasado el florecimiento de la juventud, lo único que les quedaba era la sopa.
Algunos de los viejos estaban muy enojados porque Knorr cambió el plan de juego.

Uno de los viejos que abandonó la posibilidad de tener sexo o una familia fue Wilber Ruth. Era el cartero de la fábrica. Tenía unos ochenta años, era calvo y medía 1,80 m. Su mayor emoción era caminar con su carrito de compras lleno de correo y decirle a los chicos lo que iba a ser servido para el almuerzo ese día. Su anuncio favorito era: "Hígado para hacerte temblar y helado para hacerte temblar".

Es interesante que cuando preparaban el hígado para el almuerzo (unas dos veces al mes), un tercio de la familia Bethel se saltó la comida ese día. Sin embargo, siempre hacían helado para acompañar al hígado. La idea era que no tendrían que hacer tanto helado.

El almuerzo de los sábados era de asiento abierto, así que podías sentarte donde quisieras. Resulta que estaba sentado en la mesa de Wilbur Ruth con un par de viejos amigos. Le pregunté a Wilber por qué nunca se había casado. Dijo que era demasiado tarde para él. Una vez que Knorr cambió el programa y se presentó en Bethel casado, era demasiado viejo, dijo, para encontrar una esposa. Me pregunto si cuando Wilbur estaba en la enfermería muriéndose, se rió de todo, como una gran broma. Una vida sin esposa, sexo o una familia real. O tal vez en ese momento "sólo era sopa o sexo" y para él, la sopa estaba bien.

Muchos murieron de viejos en Bethel pero algunos murieron más jóvenes.

La muerte llegó una noche a un vigilante que cayó por el hueco del ascensor en el edificio Squibb. Se metió en un agujero negro que parecía un ascensor abierto. El ascensor no estaba en ese piso. Adiós.

Dennis Carlson fue asesinado mientras limpiaba su Salón del Reino. Parece que Richard Wheelock estaba llevando a cabo un estudio bíblico casero con una joven musulmana. Su hermano musulmán, que odiaba a todos los cristianos, no creía que fuera una buena idea y estaba furioso. Quería encontrar a Richard y hablar con él. Irrumpió en el Salón del Reino, buscando a Richard, pero sólo encontró un pequeño grupo de Betelitas (incluyendo a Dennis) limpiando el salón. Le pidió a Dennis la dirección de Richard. Dennis se dio vuelta para escribir la dirección en un papel. El tipo sacó un cuchillo y apuñaló a Dennis por la espalda y a través de su corazón. Dicen que Dennis tenía una mirada de total sorpresa en su cara. Nadie espera que lo maten y ciertamente nadie espera que lo maten mientras limpia un Salón del Reino.

Muchos pobres betelitas trataron de suicidarse mientras servían en Bethel. Algunos tuvieron éxito. Richard Wheelock, el superintendente de la sala de prensa, tuvo éxito. Saltó desde la ventana del tercer piso de Brooklyn Bethel. Aparentemente, Richard pudo suicidarse, que es lo que el joven musulmán había querido hacerle antes.

Richard nunca fue el mismo después de la muerte de su esposa. Parecía ser la única con la que se podía relacionar. Esto tenía sentido, porque no podía relacionarse con ninguno de nosotros en la sala de prensa. Él venía a nuestra prensa y decía, "Aquí está tu trabajo... entra y sal". El hombre de pocas palabras se daría la vuelta y se marcharía. Era extraño y no era el tipo de persona con la que querías hablar de todos modos. Por otro lado, ¿no sería bueno que de vez en cuando, como cada año o dos, un superintendente de Bethel preguntara cómo estabas? Hablé con un par de tipos en la sala de prensa, y me dijeron que el Hermano Wheelock nunca se les acercó y les preguntó cómo le iba a él o a su familia. ¡Ni una vez en los cuatro años que estuvieron allí!

Richard parecía como muchas de las personas que habían estado sirviendo allí durante mucho tiempo: triste y desgastado. No estoy tratando de molestar a Richard. Sólo parecía que toda la atmósfera era de gente torturada supervisando a gente torturada.

Como Bob Dylan dijo una vez: "Algunos de nosotros somos prisioneros y otros guardias".

La verdad es que ninguno de mis superintendentes de Bethel me preguntó cómo me iba en los cuatro años que serví en Bethel. Ni Ken Dowling en la lavandería, ni Phil Gluckenbiehl en la encuadernación, ni Vern Wisegarver en el ascensor, ni Richard Wheelock en la sala de prensa.

¿Sabes por qué? Es muy simple. Simplemente no les importaba. La apatía estaba en todas partes. Era gente infeliz siendo dirigida por gente infeliz. En Bethel, podías ver que esta actitud había comenzado en la cima de la organización.

Estoy seguro de que había algunos buenos superintendentes a los que les importaba, pero no sé quiénes eran. Incluso si trabajas en una fábrica mundana, estoy seguro de que alguien vendría a ver cómo te va una vez cada cuatro años.

Pero de nuevo, les importaría si te quedas o no, y los superintendentes de Bethel no. Una vez más, Juan 13:35. "Por su amor....." Eso es todo. No estaba allí.

Había una atmósfera que se cernía sobre el lugar. Se podía ver en la cara de todos. Realmente no queríamos ver el final y ¿por qué? Porque todos estábamos en una misión de Dios. ¡Adelante, soldados cristianos!

Conocí a James Olson en 1973. Era un chico triste y tímido, de pelo rubio y ojos azules, y de unos 1,80 m de altura. Parecía tener unos dieciséis años, aunque tenía diecinueve. Era de Kendallville, Indiana. Estaba limpiando baños en la fábrica. Lo creas o no, eso se considera un buen trabajo en la casa o fábrica de Bethel porque no estabas en las líneas de producción o en una de esas malditas máquinas. Además, nadie estaba en tu trasero. Ningún superintendente que suplicara para ir al baño. Sin embargo, tenías que pasar todo el día en los baños, limpiando la mierda de los inodoros, todo por ti mismo.

Ese fue el único gran inconveniente. Aunque estabas lejos de toda la locura, era un trabajo muy solitario. Había poca gente con la que hablar, y trabajabas solo. Sólo estabas tú y todos esos baños sucios ocho horas y cuarenta minutos al día.

Probablemente vi a James más que nadie. Subía a mi ascensor muchas veces al día para mover su carro de limpieza y su cubo de fregar de un piso a otro. No tenía mucho que decirle. Era un chico nuevo y a mí me quedaban menos de seis meses. No tenías mucho que decir a los nuevos. Estábamos en dos mundos diferentes.

James subió un día a mi ascensor con lágrimas en los ojos. "¿Qué pasa?" Yo pregunté. Me di cuenta de que no quería decírmelo, pero lo hizo de todas formas. Dijo que no podía aguantar más en Bethel y me confesó que una semana antes, volvió a su casa en Indiana. Se ausentó sin permiso y no se lo dijo a nadie. Le dijo a sus padres que quería volver a casa para siempre. Sus padres tuvieron un ataque y le dijeron que tenía que volver y cumplir con su deber. Había hecho un voto y tenía que cumplirlo. Me dijo que acababa de salir de la oficina de Max Larson, y que Max le dijo que era una decepción para su familia y para la organización.

Entonces, ¿qué estímulo le di a este pobre chico? Básicamente nada. Le dije: "Oye, olvídalo. Sólo cumple tu tiempo, luego ve a casa y disfruta el resto de tu vida". Básicamente le dije lo mismo que el tipo del metro me dijo en mi primera semana en Bethel, cuando me dirigía a la congregación de Inwood. "Sólo haz tu trabajo y mantén la boca cerrada". Jim también se enteró de que "¡Aquí no les importas una mierda!"

Supongo que mis palabras no fueron suficientes para que siguiera adelante, porque me enteré de que se había ido a casa un par de semanas después. De nuevo, su familia lo hizo volver a Bethel y una vez más Max Larson le hizo un nuevo agujero en el culo.

El día que James regresó a Nueva York fue el 31 de octubre de 1973. Lo vi ese día en el ascensor. Parecía un fantasma. No sabía que pronto lo sería.

"¿Qué pasa, amigo?" Yo pregunté.
"Acabo de salir de la oficina de Max otra vez".
"¿En serio?"
"Sí".

Todo fue muy extraño. Era como si quisiera decirme algo más pero no podía. Supongo que no necesitaba una persona más que le dijera "sólo haz tu trabajo". Tenía una extraña mirada en su cara cuando salió de mi ascensor arrastrando su carro lleno de fregonas y cubos.

Recuerdo esa noche porque era Halloween. Estaba trabajando en mi coche en el garaje del edificio de la calle Adams 117; eran como las 9:00 p.m. Podrías usar el garaje para trabajar en tus coches en aquel entonces. Estaba cambiando el aceite de mi coche cuando de repente, se desató el infierno. Todas las alarmas de incendio se dispararon en el edificio 4. Los vigilantes corrían por ahí, tratando de encontrar a quien había

irrumpido en la fábrica. Buscaron por todas partes, pero no encontraron nada. Fue muy extraño. El misterio se resolvería unos días después.

El 2 de noviembre de 1973, a las 12:50 p.m., estaba en el ascensor del edificio uno, llevando a la gente a trabajar después de comer. Nos dimos cuenta de que todos estaban de pie en los puentes celestes, mirando la parte trasera del edificio cuatro. Me uní a ellos y vi una ambulancia. Algunos hombres estaban levantando el cadáver de un niño rubio de detrás de los arbustos. Allí estaba, rodeado de basura y latas de cerveza. ¡Era James Olson de diecinueve años! Llevaba dos días muerto. Evidentemente las alarmas que sonaron el viernes por la noche no fue alguien tratando de entrar en Bethel, sino alguien tratando de salir.

Estaba junto a Norm Brekkie, el superintendente del cuarto de tinta, en el puente del cielo. Al lado de Norm estaba Tom Combs, el superintendente de la prensa de trabajo. Tom Combs dijo: "¡Debe haber hecho algo muy malo para suicidarse!" Entonces Norm dijo: "Me alegro de que saltó desde la parte trasera del edificio y no desde la delantera, porque realmente no necesitamos la publicidad extra."

¿James obtuvo el beneficio de la duda? No, estaba muerto y fue juzgado ese día.

Yo estaba cerca de sólo dos de los muchos superintendentes de Bethel el día que descubrieron el secreto detrás del edificio cuatro. Sin embargo, ambos tenían la misma actitud arrogante sobre la muerte de James. Eran sólo una muestra de la actitud prevaleciente que carecía de empatía y compasión, pero sobre todo el lugar llamado Bethel, la Casa de Dios, carecía de un verdadero amor fraternal.

¿Se hizo algún anuncio sobre James? Por supuesto que no. James se había unido a las docenas de otros que sólo podían encontrar una forma de escapar de la pesadilla de Bethel.

Sí, el telón se había corrido una vez más del gran y poderoso Oz.

Entonces, ¿cuál era el secreto detrás del edificio cuatro? ¿Quién mató a James Olson? ¿Fue la religión sin corazón? ¿Fue su familia? ¿Fueron los hermanos Bethel? ¿Fue Max Larson? Soy la única persona viva que sabe quién mató realmente a James Olson esa noche.

¡Fuimos todos nosotros!

Era la religión, su familia, los superintendentes de Bethel, la familia Bethel y yo. A ninguno de nosotros nos importaba una mierda este chico, James Olson. En lo que a mí respecta, todos lo empujamos del edificio esa noche.

El verdadero secreto que estaba detrás del edificio cuatro del complejo de la fábrica era este:
Una organización de amor real habría dejado que este pobre chico se fuera a casa.

Sí, una vez más, "Por su amor los conocerás". ¿A quién dejaron ir a casa? Un par de años más tarde, dejarían que Leo Greenlees, el pedófilo y miembro del Cuerpo Gobernante, dejara a Bethel con sus bendiciones y su dinero también.

¿Alguien quiere tomar pastillas para la locura?

Por supuesto, se quedaron con el cuerpo de James, como dijeron que harían. Los papeles que todos firmamos cuando entramos en el servicio de Bethel les dieron el permiso para hacerlo. Está enterrado en una tumba sin nombre en el norte del estado de Nueva York. En algún lugar cercano está la tumba de Richard Wheelock. Me pregunto si Richard recibió una lápida.

El ayudante del superintendente de la fábrica y el limpiador de la taza del baño juntos en la eternidad. ¿Qué tenían ambos en común? Ambos preferían matarse a vivir un día más en Bethel, la Casa de Dios.

Dicen que la gente que se suicida no quiere morir. No pueden vivir un día más en el infierno en que se han convertido sus vidas.

Por cierto, acabo de enterarme de que la sociedad le dijo a su familia que "accidentalmente cayó a su muerte mientras tomaba fotos en el techo de la fábrica una noche".

Por supuesto la sociedad sabía que esto no era cierto (creo que en el fondo sus padres también lo sabían) porque nunca se encontró una cámara o se hizo un anuncio sobre su muerte en el culto matutino. Barrieron a Jimmy justo debajo de la alfombra, como lo han hecho con tantas otras situaciones embarazosas que han encontrado a lo largo de los años.

Llamé a la granja de la Watchtower donde están enterrados todos los Betelitas muertos. Pregunté por la ubicación del lugar de descanso de Jim. Dijeron que no tenían ni idea de dónde estaba enterrado.

A los Testigos les encanta llevar la cuenta de cuántas horas pasan de puerta en puerta en su búsqueda de nuevos conversos, cuántos libros y revistas colocan y cuántos estudios bíblicos caseros realizan. ¿Por qué no hay información sobre cuántos miles de personas que se han unido a su organización, como Jimmy Olson, y han decidido irse por suicidio?

Hace muchos años, un amigo mío de Bethel envió a Max Larson una postal el 31 de octubre, aniversario de la muerte de Jimmy. La postal decía: "¿Alguna vez piensas en James Olson? Oye, todos tenemos una esperanza de resurrección, ¿no es así? ”

Capítulo 33 Toma otra cerveza y olvídate de todo.

Vi a Debbie Stillman cuando ella y su familia salieron de gira en septiembre de 1972. Ella estaba parada allí frente al cuarto de la tinta. Fue amor a primera vista. No me preguntes por qué, simplemente lo fue.

Nuestro extraño cortejo de Bethel comenzó cuando intenté conocer a Debbie después de verla en la gira. Su hermano Mike (el mismo Mike que antes le pegaba al pegamento de cuero de caballo) trabajaba en la sala de tinta junto a mi ascensor. No éramos buenos amigos. Era demasiado "country" para mí y demasiado santurrón, también.

De todos modos, una hermosa mañana de sábado en septiembre, estaba caminando hacia el complejo de la fábrica. Mike me acompañó y me dijo: "Dios, daría cualquier cosa por salir de esta ciudad en un día como hoy".

Le dije: "Bueno, yo tengo un coche y ningún sitio al que ir, y tú tienes un sitio al que ir y ningún coche".

No estaba muy seguro de mí, pero lo siguiente que supe es que estábamos en camino a Rhode Island. El coche estaba lleno con él y sus cuatro amigos.

No hace falta decir que fue un gran fin de semana. Debbie, que acababa de cumplir diecinueve años, estaba feliz de que su hermano finalmente trajera a casa a alguien que no fuera un completo paleto, como los amigos de su hermano. Creo que yo le gustaba tanto como ella a mí. Empezamos a escribirnos.

Vivía en Newport, Rhode Island, con su madre, Elaine, y su padrastro, Ben Reagan. Se acababan de mudar a Rhode Island desde Louisiana. Una de las razones de la mudanza era que no harían de Ben un Anciano en Louisiana. Qué sorpresa. Ben era un verdadero ganador. Se veía y actuaba como Gomer Pyle, pero más tonto. Caminaba por la casa y decía cosas como: "Tú eres gordo, yo soy gordo, todos somos gordos". O diría: "Sé una cosa sobre Debbie, está cansada". Decía eso unas treinta veces al día. Le daba palmaditas a todos en la cabeza, como a un niño pequeño. No estoy seguro de qué era todo eso. Definitivamente le faltaban tres almejas para hacer un picnic. Él, como tantos otros testigos de entonces, era un conserje.

Decidieron mudarse a "donde la necesidad es mayor", como tantos otros testigos de Jehová en ese entonces. Además, esperaban que Ben pudiera finalmente ser promovido a la tercera edad y a la clase dirigente. La mudanza también les permitió estar más cerca de su hijo, Mike, que estaba a sólo ciento ochenta millas de distancia en Bethel.

En ese momento, Rhode Island tenía la peor proporción de Testigos de Jehová con respecto a la gente normal del país. La proporción era de un testigo de Jehová por cada 1400 personas.

Por supuesto, alrededor de un año más tarde, después de que se mudaron a Rhode Island, hicieron a Ben este gigante mental de un Anciano. La sabiduría de este hombre

fue asombrosa. Nunca olvidaré el día en que estuve sentado en la sala con él. Recibió una llamada de una pobre hermana negra llamada Betty Evans que estaba en su congregación. Había estado llorando porque su marido, que no era testigo, le había dado una paliza.

Esto es lo que le dijo Ben el Anciano: "Bueno, debes haber hecho algo muy malo para que se enfade tanto. Tómate otra cerveza y olvídate de todo el asunto".

Ahí lo tienes. "Tómate otra cerveza y olvídate de todo". Esa podría ser la respuesta a muchos problemas de la vida, pero creo que ella buscaba un poco más de orientación. Me senté allí. No podía creerlo. Este tipo no podía echar arena de una bota si las instrucciones estaban escritas en el talón, y estaba guiando el rebaño de Dios.

Los líderes de los Testigos de Jehová nos dijeron muchas veces que el Espíritu Santo pone a estos tipos en el poder. Tendría que decir que esta es una de las mayores mentiras que los Testigos de Jehová promueven. Después de mi tiempo en Bethel y mis cincuenta años en la organización, sé que definitivamente no es el caso. Estos tipos no son elegidos por Dios. No, son elegidos por el simple hecho de si son o no queridos por los poderes fácticos y nada más. Son promovidos a sus posiciones de poder de la misma manera que las corporaciones y otras religiones promueven a sus líderes. ¡Se llama política y un serio beso de culo!

Sí, por supuesto, son puestos en posiciones de poder por el mismo Dios... ¿En serio? No había virtualmente ningún testigo con educación universitaria en ese entonces. Había muchos Testigos con poca, y en algunos casos, ninguna educación. Esto no impidió que se convirtieran en Ancianos en sus Salones del Reino locales. Es cierto, podrías estar trabajando en un camión de basura durante el día y ser uno de los líderes que dirigía toda la congregación por la noche. Ben era el ejemplo perfecto de este enorme defecto de organización.

La madre de Debbie, Elaine, fue otra ganadora. Era fría como el hielo y era una gran hipocondríaca. Creo que era alérgica a todo, incluso al aire. Todo era sobre ella. Pasaba horas cocinando comida especial. Nunca tenía que hacer nada que no quisiera hacer. Su frase favorita: "No me siento muy bien, así que la respuesta es no". Al igual que mi madre, jugaba la carta de la salud cuando le convenía.

Naturalmente, ella fue la que llevó las enseñanzas de los Testigos de Jehová a su familia. Al igual que mi loca madre hipocondríaca trajo la religión a nuestra familia. ¿Hay alguna coincidencia aquí? Creo que no.

Los locos piensan que esta religión es una gran idea.

Durante el próximo año y medio, los padres de Debbie harían todo lo posible para hacer de mi vida un infierno. Descubrí más tarde que no era sólo yo; era cualquiera que quisiera cortejar a su hija. Habían huido de su último novio, Tony Silva.

Resultó que Elaine estaba completamente paranoica con el embarazo de Debbie fuera del matrimonio. Parecía ser una tradición familiar. Su abuela lo hizo. Elaine lo hizo. La hermana de Elaine lo hizo. Sí, ella venía de una larga línea de fornicadores.

Elaine estaba atada y determinó que este no sería el destino de Debbie, también.

Estaríamos comprometidos por once meses, que era la misma cantidad de tiempo que me quedaba en mi compromiso de cuatro años en Bethel.

Sólo teníamos dos fechas en ese período de tiempo. Todo nuestro cortejo consistió principalmente en sentarnos en un sofá en la sala de estar de Debbie. Pasamos horas hablando entre nosotras, con uno o ambos padres sentados en la habitación de al lado. Se sentía como algo del período victoriano. Aún así, nos las arreglábamos para darnos un beso de vez en cuando.

Este no era un comportamiento normal e incluso exagerado para las ya muy estrictas y sexualmente reprimidas prácticas de los Testigos de Jehová.

Una de nuestras "citas" fue a la casa de Allen Andrew para cenar. Era el presidente de la congregación de Newport. Los padres de Debbie llamaron tres veces a la casa de Allen para asegurarse de que estábamos allí y no fornicando en los arbustos.

Lo que podría haber sido un tiempo muy agradable se convirtió en el cortejo del infierno. Elaine era una fanática del control total. No teníamos dinero cuando nos casamos porque no dejaba que Debbie consiguiera un trabajo a tiempo completo. Cuando llegó el momento de hacer planes para nuestra boda, les dije a Ben y Elaine que tenía algunas sugerencias para la ocasión.

Elaine me dijo: "Todo lo que tienes que hacer es aparecer".
Les dije: "A mis padres les gustaría contribuir y conseguirnos una banda".
Elaine dijo: "No hay banda. Planeamos gastar trescientos dólares y ni un centavo más".

Le dije: "Entonces, por favor, ¿puedes dejar que mis padres contribuyan? Sólo me voy a casar una vez en mi vida. ¿No tienes compasión?"

"¡No! Sólo aparece."

Fui a ver a Lyman Swingle para pedirle consejo. Él y Ray Franz eran realmente las únicas dos personas en el Cuerpo Gobernante que estaban cerca de ser accesibles.

Lyman era de Alabama, y no le importaba maldecir de vez en cuando. Creo que por eso fui a verle. Parecía "tranquilo" y con los pies en la tierra y no era un santurrón. Aunque podría haber sido un poco racista.

Una vez, un chico nuevo y santurrón se quejó de lo que había oído en la encuadernación. "Hermano Swingle", dijo el chico, "¡He oído a algunos hermanos maldiciendo en la encuadernación!" Swingle no pestañeó y dijo: "En serio, ¿qué es lo que dijeron en el INFIERNO?" Creo que le gustaba escandalizar a la gente. Otra historia divertida sobre Lyman Swingle fue cuando estaba en el ascensor con mi compañero de cuarto y uno de los barberos de Bethel, Wayne Julliano. Wayne llevaba un traje negro con costuras rojas en la parte superior (eran los años 70). Wayne siempre se vestía del lado de la NPG de todas formas. Lyman lo miró y le dijo: "¿De dónde sacaste ese traje? ¿De la Ciudad Negra?"

Me imaginé que Lyman me llevaría en la dirección correcta. Le hablé de los padres de Debbie y su viaje de poder. Me dijo: "Estás atrapado hasta que te cases. Ella está ahora en la casa de sus padres y bajo su control total. Después de casarte, puedes tomar las decisiones".

"¿Qué pasa con la boda?" Yo pregunté.
"Buenas noticias. El novio está a cargo de la recepción de la boda."
"¿En serio?"
"Sí, está en los volúmenes encuadernados".

Los volúmenes encuadernados eran libros que la sociedad hacía encuadernando todas las revistas individuales de Watchtower que se imprimían dos veces al mes. Esto se hacía cada año. Si había alguna pregunta sobre la política de la Sociedad, uno simplemente buscaba la respuesta en uno de los volúmenes encuadernados. Los volúmenes encuadernados eran la verdadera autoridad. Un lugar en el que cualquier testigo podía obtener una respuesta a cualquier pregunta, sin importar cuán bazar pudiera ser. Por supuesto, lo busqué y allí estaba en blanco y negro. La Sociedad declaró que el novio estaba a cargo de la recepción. Así que al menos nuestra recepción no tendría que sucumbir al plan de bajo presupuesto de Elaine.

Conseguí el volumen encuadernado y lo llevé a Rhode Island para enseñárselo a Ben. Lo abrí y se lo leí a Ben. "Ves a Ben", le dije. "Aquí dice que el novio está a cargo de la recepción de la boda." Se lo leí palabra por palabra.

"¿Y?", dijo. Se lo leí de nuevo.
"No", dijo.
"¿No? ¿Cómo que no? ¡Esto es información directamente de la Sociedad!"

"¡No!" dijo con una mirada confusa en su cara. Aparentemente, no sabía si debía seguir la guía de la organización o los mandamientos de Elaine. Así que al igual que Adán y mi padre y todos los demás hombres golpeados por el coño en el planeta, eligió a su mujer en lugar de su dios.

Lyman tenía razón. Estaba jodido hasta que nos casamos.

Debbie y yo decidimos que después de casarnos, nos mudaríamos a la costa oeste. Nos íbamos a mudar lo más lejos posible de la madre psicótica de Debbie.

Un domingo por la noche, antes de hacer el viaje de tres horas a Nueva York, les tiramos la bomba a los dos. Tengo que admitir que me encantó ver la mirada en la cara de Elaine cuando le dijimos que nos mudaríamos inmediatamente a California después de nuestra boda. Elaine me dijo: "Sal de esta casa y no vuelvas nunca más". Así que me echaron. Fui a la casa de Allen Andrew para pedirle consejo sobre cómo tratar con mis futuros suegros locos. Allen no sabía qué hacer, porque Ben estaba en el club de ancianos. Sin embargo, en ese momento, creo que él y el resto de los Ancianos del Newport Kingdom Hall sintieron que habían cometido un gran error al nombrar a Ben como Anciano. No creo que Dios tuviera nada que ver con su nombramiento. O quizás Dios se tomó otra cerveza y se olvidó de todo el asunto.

Esa es otra cosa buena de convertirse en un Anciano. Es muy difícil que te inviten a su club de Ancianos, pero una vez que estás dentro, es casi imposible que te quiten.

Como Debbie era mayor de edad, amenazó a sus padres con mudarse a menos que me permitieran volver a la casa.

Aunque se me permitió regresar, las cosas no fueron las mismas. Sólo me quedaban tres meses para casarnos. Como me sentía como si ya hubiera pasado por un infierno al estar en Bethel, sabía que podía soportar cualquier cosa que esta mujer pudiera ofrecer.

Capítulo 34 Muerte de hambre fuera de la casa del Señor

Como planeábamos mudarnos al área de la bahía en el norte de California después de que dejé Bethel, pensé que lo mejor era averiguar dónde necesitaba la Sociedad ayuda en esa área. Esto muestra lo totalmente delirante que estaba en ese momento. Pensé que todavía podía "ayudar" a otros mudándome a un área que tuviera menos Testigos. ¡Sí, claro! Justo lo que una congregación necesitaba era otro ex-Behelite quemado. Fui a Merton Campbell. Estaba en el Departamento de Servicio. Dijo: "Bueno, no necesitan gente en California pero donde realmente nos vendría bien es en Kansas. Hays, Kansas".

Muchos dicen que la vida es un gran círculo. Fui precursor en Salina, Kansas, que está a unas 70 millas de Hays, antes de ir a Bethel. Era demasiado pronto para hacer ese círculo de vuelta a Kansas. Entonces recordé una frase de la película *Doctor Zhivago:* "Los hombres felices nunca se ofrecen como voluntarios para nada".

No nos mudamos a California. Nos mudamos a Narragansett, Rhode Island, con todos los Yankees del pantano. Había demasiados cambios. No podía ver hacer cuatro de los mayores cambios de mi vida en un período de dos semanas 1. Dejar Bethel; 2. Casarse; 3. Mudarse a California; 4. Conseguir un trabajo.

Narragansett estaba a unas diez millas de Newport. Además, me sentí agotada y agotada después de dejar el "paraíso espiritual". En habría sido demasiado para moverse claramente a través del país.

Había un puente de peaje en Jamestown que costaba dos dólares. Pensé que eso ayudaría a mantener a sus padres locos lejos. Lo curioso es que, después de casarnos, la madre de Debbie nunca nos dio ninguna pista. Como su gran temor era que Debbie se quedara embarazada fuera del matrimonio, nos dejó solos después de casarnos.

La mayoría de nosotros fuimos a Bethel pensando que queríamos hacer de ella nuestra carrera de toda la vida. ¿Qué mejor lugar para estar justo antes de 1975, cuando Dios regresaba para patear algunos traseros serios? El sueño de tener una larga carrera en Bethel terminó para la gran mayoría de nosotros después de sólo unos meses allí, cuando se enteraron de que algo estaba muy mal. De lo contrario, ¿por qué alguien querría dejar el paraíso espiritual que decía ser?

Cuando fui a Bethel a principios de los 70, los líderes de Bethel sólo aceptaban a gente que había sido pionera durante uno o dos años. Para cuando me fui, estaban aceptando a los que nunca habían sido precursores. Como les era difícil atraer a la gente, incluso intentaron un programa de un año. Trajeron a cien chicos nuevos que se habían inscrito en un compromiso de un año. ¿Adivina qué? La mayoría de estos chicos se fueron en o antes de su marca de un año. Había un pequeño porcentaje de gente que se quedó después de su año. Ahora todo lo que tenías que hacer era pasar la prueba del espejo. Si pudieras empañar un espejo, podrías ser aceptado en el servicio de Bethel.

Para poder dejar Bethel cuando se acabe tu tiempo debes entregar un aviso de treinta días.

Hasta el día de hoy, tengo un sueño por la noche o tal vez sea una pesadilla. Sueño que estoy en Bethel, y estoy casado, pero mi familia no está allí. Trabajo allí sola y la gente me pregunta por qué no he entregado mi aviso de treinta días. Me asusto y me pregunto por qué sigo en Bethel. Supongo que una parte de mí nunca se liberará de la casa de Dios.

Incluso mi dirección de correo electrónico es newboy499@hotmail.com.

Qué irónico, con sólo cuatro meses antes de mi período de servicio en Bethel, recibí un cambio de trabajo. Se me concedió el deseo de ser un chico nuevo que hice en 1970. Me pusieron en la sala de prensa. Esto, por supuesto, fue un error de su parte. Nunca pondrían a alguien en la sala de prensa y lo entrenarían si supieran que te irías pronto. Me iba en sólo cuatro meses.

Me reporté con Richard Wheelock. Me preguntó qué estaba haciendo en su oficina. Le dije que me habían asignado a la sala de prensa. Sacudió la cabeza. Me preguntó. "¿No han terminado tus cuatro años?"

"Sí", dije.

Por supuesto, luego me preguntó: "¿Te quedas?" "No", dije. En ese momento, ambos sabíamos que mi nuevo cambio de trabajo era un poco extraño.

Fui asignado a la imprenta Hoe 10 en lo que se llamó Hoe row. La azada 10 imprimía las revistas Spanish Awake. Mi operador de prensa era Craig. El mismo Craig que años más tarde se convirtió en el quiropráctico que querían que volviera a Bethel para quebrar espaldas. Craig había venido a Bethel el mismo día que yo había venido a Bethel sólo en 1972. Lo gracioso de Craig era que cuando llegué a Bethel en 1970, todavía no era ni siquiera un testigo de Jehová.

Un día, cuando iba corriendo a la prensa después del almuerzo, Eugene Alcorn pensó que sería divertido hacerme tropezar. Se puso a cuatro patas justo cuando estaba corriendo para pasarle a él y a su prensa. Hice una voltereta en el aire y golpeé el piso de concreto y terminé con una clavícula agrietada. Aún así fui a mi imprenta y traté de empaquetar las revistas cuando salían de la imprenta. El dolor era insoportable. Así que fui a la oficina de Wheelock y le dije que había tropezado y me había hecho daño. Sin embargo, él había escuchado otros informes sobre lo que había pasado.

No sé por qué encubrí a Eugene, ya que él nunca habría hecho lo mismo por mí. Como su pelea con mi compañero de cuarto Roy había demostrado antes.

No conozco la moraleja de esta historia. Tal vez sea, no intentes proteger a la gente que obviamente no lo merece.

Finalmente, mi tiempo se había acabado; era el 7 de marzo de 1974. Era mi último día en la sala de prensa y un par de los chicos de la sala de prensa se reunieron alrededor de mi prensa a eso de las 5:00 p.m. y me dieron mi tarjeta de despedida. La tradición en la sala de prensa y la sala de tinta en esos días era darte una tarjeta hecha a mano con chistes y algunas caricaturas sobre ti en ella.

Tengo una tarjeta verde con el título "El enfoque psicoanalítico de Casarona sobre el arte de la imprenta". Dieciocho tipos lo firmaron. No había muchos chistes en ella. La gente tuvo cuidado con lo que escribía porque el superintendente de la sala de prensa, Richard Wheelock, también lo firmaba. El primero en firmarlo fue Mark Penn. Él escribió:

Cass,

Siempre has tenido algo que decir y a veces incluso ha valido la pena escucharlo. Sé que lo haces bien en tu nueva vida y como lo haces, piensa en "Hoe row".

Las bendiciones de Jehová
Mark Penn

Hay poca fanfarria cuando dejas Bethel. ¿Por qué debería haberla? No se preocuparon por ti mientras estuviste allí, ¿por qué se preocuparían por ti cuando te vayas? De hecho, algunos pensaron que estabas loco porque no querías unirte a su club. Muchos se lo tomaron como algo personal y le hicieron saber lo estúpido que fue dejar la Casa del Señor sólo unos meses antes del año anticipado de 1975. La tradición en Bethel era que en tu último almuerzo, tu mesa contribuiría con una caja de helado de tres dólares. Los camareros lo cortaban en diez trozos pequeños, un trozo para cada persona. A veces la mesa incluso te compraba una tarjeta de despedida firmada por el resto de tus compañeros de mesa.

Hay una historia divertida y triste sobre mi almuerzo de despedida en Bethel y una de las personas que estaba allí.

Mi esposa y yo terminamos en la Congregación del Lago Oswego por muchos años después de que nos mudamos a Oregon en 1979. Alrededor de 1983, estuve en el Servicio de Campo con John Goodwin. Él había estado en Bethel más o menos al mismo tiempo que yo. Así que, estábamos hablando de nuestra experiencia en Bethel. Le pregunté a John a qué mesa estaba asignado cuando estaba allí. Dijo que estaba en la mesa del Doctor Dixon.

"De ninguna manera, ¿en serio?" Dije.
"Sip".
"¿Cuándo fuiste a Bethel?"
"Enero de 1974".
"¿Y te asignaron a la mesa de Dixon de inmediato?"
"Sí", dijo.
"John, ¿dónde te sentaste?" "Yo era el primer asiento a la izquierda de Dixon".
"Estás bromeando. Yo era el segundo asiento a su izquierda!"

Sí, nos habíamos sentado uno al lado del otro durante tres meses y ni siquiera lo sabíamos. Fui a casa y saqué mi tarjeta de despedida. Por supuesto, su nombre estaba ahí.

Ese es un buen ejemplo de lo cálido y confuso que era el lugar.

De todos modos, cuando dejas tu mesa por última vez, todo el mundo sonríe y te da la mano como si dijera "sólo estábamos bromeando". En otras palabras, "todas las cosas desagradables que dijimos y te hicimos realmente no importaron".

Aparte de las dos cartas, no hubo agradecimiento por los cuatro años de vida que les cortaste.
Era como en las películas de la prisión. Las puertas se abren y se cierran detrás de ti, y te quedas ahí parado.

Aunque no hay entrevista de salida, decidí que quería una. Quería respuestas. Quería más. Quería que alguien en una posición de poder me dijera algo, cualquier cosa, que me diera una razón para tener esperanza de nuevo.

Había hecho lo que me dijeron que hiciera. Trabajé duro y mantuve la boca cerrada en su mayor parte. Había mirado detrás de la cortina al gran y poderoso Oz y estaba realmente decepcionado. Si Jehová dirigía este lugar, debía haber más, pensé. Tal vez me perdí algo. Creí en Jehová y pensé, en ese momento, que eran los hombres imperfectos los que causaban todas las discrepancias que había presenciado. Por supuesto, estaba equivocado. Era más que eso, pero quería respuestas.

Decidí que vería a Bob Wallen. Era el secretario personal de Knorr en ese momento y también el encargado de todos los misioneros del mundo. Había sido uno de mis jefes de mesa en el comedor inferior años antes. Parecía ser una persona humilde. Me gustaban mucho Bob y su esposa.

En mi último día allí, fui a la oficina de Bob y le pregunté: "Bob, ¿de qué se trata todo esto? Quiero decir que hay algunas cosas que están pasando aquí que no están bien!"

Dijo: "Sé lo que quieres decir. Miro a estos pobres Hermanos en la encuadernación y creo que allí, salvo por la gracia de Dios, voy yo. Quiero que sepan que le he dicho a los poderes fácticos que necesitamos hacer algunos cambios aquí." Hizo una seña a la oficina de Knorr. "¡Puedes ayudarnos volviendo a casa y diciéndoles lo maravilloso que es aquí!"

"¿Qué?" Dije.

"Sólo queda un año hasta 1975, y realmente necesitamos la ayuda aquí. Así que, por favor, vuelve a casa y diles lo genial que es estar aquí. O si no puedes decir nada bueno sobre el lugar, por favor no digas nada en absoluto."

Sí, dile a la gente lo maravilloso que es estar aquí en el paraíso espiritual de Dios. Pero por favor no le digas a la gente lo que hay detrás de la cortina. Bob era igual que el resto de los zánganos sin cerebro. Había invertido toda su vida en el sueño, la ilusión de que esta tenía que ser la única organización verdadera de Dios en la Tierra.

Mi charla con Bob me dio mi respuesta. Para los poderes fácticos, el fin justifica los medios. Knorr dijo una vez: "Puedo reemplazar a cualquiera de ustedes con un sello de veinticinco centavos". Ahora sé que él, junto con el resto de los hombres en el poder, sentía que los individuos de la organización eran prescindibles. Así que aunque nos mataran como a Jimmy Olson, todos tenemos una esperanza de resurrección.

Dicen que el único poder real que tienes en la vida es un boicot personal. Así que dije que no al exclusivo club Bethel.

Lo curioso es que, como estaban perdiendo a tantos chicos nuevos que decidieron dejar Bethel después de sólo unos meses de servicio, cambiaron su programa. Sólo dos meses antes de que mi tiempo se acabara, nos dijeron que podíamos quedarnos allí después de nuestros cuatro años y traer una esposa. Ya no necesitábamos un total de catorce años de servicio a tiempo completo para quedarnos y casarnos. Sí, podría haberme quedado y traer a Debbie a Bethel con sólo mis cuatro años de servicio a tiempo completo.

Supongo que eso no ayudó a los pobres que tuvieron que esperar catorce años antes de que la "luz se hiciera más brillante" una vez más.

La mayoría de las parejas casadas no parecían muy felices. Además, nunca podríamos tener hijos si nos quedáramos. Así que, para mí, era demasiado poco y demasiado tarde. Aún así me iba a ir. Supongo que era hora de que gastaran otros veinticinco centavos y encontraran otro chico nuevo. Alguien que mantuviera la boca cerrada y que hiciera su trabajo.

Es por eso que pocos ex-betelitas rara vez hablan de su experiencia con el Bethel o el verdadero Bethel, el Bethel del que nadie sabe realmente. Sí, la mayoría de los ex-betelitas se van a casa y mantienen sus bocas cerradas, como Bob Wallen me dijo que hiciera. ¿Y eso por qué? Además, nadie les creería si hablaran de ello. Yo nunca lo habría creído. ¿Cómo le describes el color azul a un ciego?

¡Hay millones de testigos ahí fuera que no quieren saber la verdad sobre la verdad!

Hay una vieja cita que dice: "Cuando el estudiante está listo, llega el maestro". En otras palabras, la verdadera verdad te encontrará sólo cuando estés listo para ella. Yo tampoco estaba listo para la verdad real sobre la verdad y me tomaría otros veinticinco años conectar los puntos que me llevarían a la libertad.

Treinta días antes de que me reuniera con Bob Wallen, había entregado mi aviso de treinta días. Esther López no podía esperar para darme una pista. En uno de mis últimos almuerzos en la mesa del Doctor Dixon, tuvo su oportunidad.

Estaba devorando mi almuerzo y la miré y le llamé la atención. Esther sonrió y, con un brillo en los ojos, dijo: "Mejor que comas todo lo de tu plato porque te vas a morir de hambre cuando estés fuera". No dije una palabra, pero pensé que preferiría morirme de hambre fuera de este lugar, que sentarme aquí con ustedes, imbéciles santurrones. La gente realmente pensó que porque estaban sirviendo en la sede mundial, recibirían un trato especial cuando la mierda golpeara el ventilador durante la "Gran Tribulación" a sólo unos meses de distancia.

Sí, su mundo llegó a su fin. No hubo ninguna "Gran Tribulación". Sin embargo, el mundo se acabó para Knorr en 1977. Terminó para Larson, Couch, Franz, Henshel, Suiter, Lang, Wheelock y los otros líderes de Bethel. Igual que terminó para Charles

Russell en 1916 y para el "Juez" Rutherford en 1943. Su mundo terminó cuando todos ellos murieron.

Incluso Esther se ha ido. Pero la organización sigue ahí.

Ahora, cuarenta y cinco años después, los Testigos siguen diciendo a sus hijos que el fin del mundo llegará cualquier día. Dijeron que, "La generación que vio estas cosas empezar a ocurrir en 1914 NUNCA pasaría (moriría)". ¿Adivina qué? Obtuvieron nueva luz sobre ese famoso error de cálculo de 1914 y tuvieron que volver a obtener más luz nueva porque casi todos los que estaban vivos en 1914 están ahora muertos.

Sin embargo, la organización, al igual que los Borg en Star Trek, está haciendo más zánganos sin cerebro. La mayor parte de este crecimiento está ocurriendo en países del tercer mundo donde la gente no tiene tanta educación. O tal vez no tienen Internet. A estos zánganos sin mente les encantaría asimilarte a ti también, si pudieran. Todavía me tomaría otros 25 años después de dejar Bethel para resolver todo esto. Finalmente conseguí mi nueva luz, sin embargo. Sí, la pequeña bombilla se encendió sobre mi cabeza. Ya había visto suficiente del rompecabezas mucho antes de 2001, pero la última pieza del rompecabezas cayó perfectamente en su lugar el 11 de septiembre de 2001. Más sobre eso más tarde.

El día que dejé Bethel, estaba lloviendo a cántaros. Realmente lo arruiné. Me enteré la noche anterior mientras empacaba las cosas que había subestimado significativamente la cantidad de cosas que tenía. Tenía dos grandes maletas que apenas podía cerrar y una gran bolsa de lona del ejército, también. Supongo que tenía más de 200 libras de cosas. Mi furgoneta estaba en Rhode Island con el motor apagado, así que planeé tomar el autobús a Rhode Island.

Sólo había cuatro grandes cuadras hasta la estación de metro. Me llevó 45 minutos llegar allí. Los cuarenta y cinco minutos más largos de mi vida. Se sintió como la escena en "La redención de Shawshank" cuando se estrelló en un tubo de alcantarilla bajo la lluvia.

Podía cargar o arrastrar mis pertenencias sólo unos veinte o treinta pies a la vez antes de tener que detenerme. Me sentaba encima de una de mis maletas, jadeando por aire. Estaba empapado hasta los huesos y loco de remate. ¿Cómo pude ser tan estúpido? Después de unos minutos, reunía mis fuerzas y arrastraba mi mierda otros veinte pies.

Mientras estaba sentado en mis maletas bajo la lluvia, mucha gente pasó a mi lado y me miró de forma extraña. A la mayoría de la gente no le sorprende nada de lo que ven en Nueva York. Estoy seguro de que fue una gran vista estar sentado encima de mis maletas bajo la lluvia con todo lo que tenía.

Cuando llegué a Bethel cuatro años antes, sólo tenía ciento ochenta dólares después de mi viaje en taxi. Ahora, dejaba Bethel con unos doscientos dólares. No está mal. Dejé Bethel con una ganancia de veinte dólares. Cinco dólares por cada año.

Perdí mi primer autobús y tuve que esperar otras cuatro horas para el siguiente a Rhode Island. Estaba enojado con todo: Bethel, la ciudad de Nueva York, el metro y la vida en general. Tuve mucho tiempo para pensar mientras me sentaba allí empapado hasta los huesos con todas mis posesiones terrenales.

En la estación de autobuses, me hice dos votos a mí mismo:
1. No volveré a trabajar para nadie nunca más. Si fuera a trabajar para un idiota, ¡también podría ser yo!

2. Nunca sería un Anciano ni estaría en una posición de supervisión en la organización. Lo más importante que aprendí en Bethel fue que el poder corrompe a la gente y el poder absoluto corrompe absolutamente. Nunca me sentaría a juzgar a uno de mis hermanos o hermanas seguidores.

¿Capítulo 35 Blanco, Centeno o Pumpernickel?

La gente me preguntaba si me iba a casar en cuanto dejara Bethel. Yo decía: "No, estoy esperando dos semanas". La mayoría de los chicos que dejaron Bethel se casaron en una semana después de salir de la casa grande! Un par de chicos se casaron el mismo día que dejaron Bethel. Hablando de caliente al trote.

Yo era diferente. ¡Esperé dos semanas! Tenía fuerza de voluntad. Eso no es del todo cierto. Hubo un montaje del circuito la semana después de que me fui, así que tuvimos que esperar una semana más.

Nos casamos el 30 de marzo de 1974 en el frío y la lluvia. Fue Allen Andrews quien dio la charla de la boda en el Salón del Reino de Newport, Rhode Island. Mi padrino fue Jack Sutton. Roy Baty, Randy Robertson y Mike Stillman fueron mis padrinos de boda.

Hice justo lo que mis futuros suegros me dijeron que hiciera. "Simplemente me presenté". Tuvimos la recepción en un salón de Veteranos de Guerras Extranjeras en Tiverton, Rhode Island, y por supuesto, no había ninguna banda. Mi suegro, Ben Reagan, se jactó ante todos en la boda de que sólo le costó trescientos dólares por todo el asunto. Debbie cosió su propio vestido de novia. Llevaba un par de medias rasgadas. No había dinero en efectivo para los nuevos.

Fue una boda extraña, de hecho. Mis padres y mi hermana salieron de California. Mis parientes italianos no Testigos de Jehová del Bronx también vinieron. Estoy seguro de que mis parientes italianos pensaron que esto era una fiesta en vez de una boda. Cuando mis primos italianos se casaron, sus recepciones costaban entre 30 y 40 mil dólares, mucho dinero en los años 70.

Trescientos dólares o no, nos lo pasamos muy bien y bailamos como locos. Debbie y yo fuimos los últimos en salir del salón V.F.W.; simplemente no queríamos que terminara.

Sólo había un problema. Se suponía que Jim Pipkorn iba a tomar las fotos de nuestra boda. Se perdió y finalmente llegó una hora antes de que terminara la recepción. Debbie nunca lo perdonó por eso. Sin embargo, ahora que ya no estamos casados, estoy seguro de que no está tan molesta como lo estuvo una vez.

Al día siguiente, volvimos a casa de Ben y Elaine y abrimos nuestros regalos de boda en el mismo sofá en el que habíamos pasado la mayor parte de nuestro compromiso. Parecía haber una tristeza en todo el asunto - toda la mierda que Ben y Elaine nos habían hecho pasar y todas las cosas que yo había experimentado en Bethel. Todo parecía anticlimático.

Mi carrera hasta la meta de salir de Bethel y entrar en el matrimonio fue, por supuesto, el comienzo de una nueva vida. Nueva York y Bethel habían exigido un alto precio por esto. El costo fue mi inocencia, y nunca volvería a ser el mismo.

Recibimos mil quinientos dólares en nuestra boda. La mayoría de este dinero vino a través de mis padres y mis parientes italianos que no son Testigos de Jehová. Este fue el mayor dinero que he visto en toda mi vida. Éramos ricos, o eso creíamos. Decidimos jugar y básicamente no hicimos nada ese primer mes de matrimonio.

Como los Beatles dijeron una vez, "Oh, esa sensación mágica de no tener a dónde ir".

¿Quieres oír algo realmente enfermo? El único lugar al que fuimos de luna de miel fue, ¿adivina dónde? Eso es lo que pasa: ¡La ciudad de Nueva York! Como sus padres nunca la dejaban bajar a visitarme mientras íbamos juntos, quise mostrarle la ciudad. Ahora que teníamos dinero, podía mostrarle la ciudad de Nueva York con estilo.

En ese momento, se podía alquilar una habitación en el Hotel Towers de Bethel. Así que, fuimos allí por un fin de semana. Debo decir que, a un nivel loco, me gustaba la idea de tener sexo legal en una habitación de Bethel.

También obtuve una especie de placer enfermizo al llevarla a recorrer la fábrica. Podría mostrar mi nueva novia a todos mis amigos cachondos. Los chicos que aún necesitaban "hacer su tiempo" antes de poder irse y casarse.

Hey, chicos, ¡miren lo que tengo! ¡Tú también puedes tener uno algún día, si tienes suerte!

Nos lo pasamos muy bien en la ciudad e incluso fuimos a la casa de mi abuela en el Bronx. Ella estaba feliz de vernos. Tuvimos una increíble cena de domingo con el resto de mis parientes italianos alrededor de una gran mesa con mucha gente y comida. El primer plato siempre era la pasta con salsa. Había muchos platos a seguir. Debbie no sabía que habría más comida después de la pasta, y estaba llena después del primer plato. Le dijo a mi abuela que estaba llena y que no podía comer más. Le susurré al oído: "Mejor que comas más, porque si rechazas su comida, estás rechazando su amor". Ella siguió adelante pero necesitaba un poco de Brioschi cuando todo terminó.

Mis parientes italianos siempre nos hicieron sentir como en casa. Aunque, mirando hacia atrás, me doy cuenta de que no nos lo merecíamos. Había ido a la casa de mi abuela tal vez media docena de veces en los cuatro años que había vivido en Nueva York.

Mi abuela Mary era una dama italiana muy trabajadora que haría cualquier cosa por su familia, incluyendo trabajar en una tienda de sudor durante cuarenta años en el distrito de la ropa en Manhattan.

Me dio un gran susto cuando sólo tenía cinco años. Me agarró y me acercó a ella y, después de besarme repetidamente, me dijo: "Te amo. Mataré por ti... ¡Moriré por ti!" Con la mirada que tenía en los ojos, sabía que hablaba en serio. Incluso de niño, sabía lo que era el asesinato y aún así esta mujer estaba dispuesta a hacer lo impensable por mí. Realmente no sabía lo que intentaba decirme en ese momento con esas palabras.

Me tomaría muchos años después para finalmente descubrirlo. Me estaba hablando del amor más poderoso que hay en el planeta, el amor incondicional.

Mi abuela estaba dispuesta a darme esa clase de amor. Yo nunca podría darle ese tipo de amor porque ella era católica y probablemente moriría católica en el Armagedón, lo que se suponía que sucedería unos meses después, en 1975. Mi iglesia, así como mi madre, la odiaba a ella y a todos los católicos. Los Testigos creen que todas las religiones son dirigidas por mi Satanás, pero se cree que el catolicismo es el favorito de Satanás. Mi madre había tratado a la familia de mi padre con desprecio por la religión en la que creció. Estoy seguro de que sintieron su desdén y autoestima cada vez que la visitó a lo largo de los años. Mi madre ni siquiera dejaba que mi padre fuera al funeral de su propio padre porque era dentro de una iglesia católica. Ella tenía miedo de que Satanás lo atrapara en el momento en que entrara por las puertas.

Durante muchos años, la familia de mi padre nos envió regalos y galletas de Navidad, aunque sabían que no celebrábamos la Navidad. Mentiría si dijera que de niño no esperaba esos regalos. Por supuesto, nunca hubo ningún agradecimiento a cambio de estos inmerecidos actos de bondad.

Nos mostraron el verdadero amor de una familia, y fuimos unos imbéciles santurrones.

Me sentí un poco raro cada vez que la visité a ella y a mis parientes italianos porque estoy seguro de que sabían lo que nosotros y mi religión sentían realmente por ellos.

A los veinticuatro años, podía operar un ascensor de carga y sabía hacer tacos en Taco Bell. Todos mis primos italianos habían recibido una buena educación y se convirtieron en médicos, enfermeras y otros profesionales de los negocios. Ahora están todos jubilados con grandes pensiones y programas de jubilación. Tengo setenta años y sigo trabajando, sin ninguna de esas cosas.

Estoy seguro de que mis primos italianos pensaron que yo estaba en un extraño culto religioso que creía en evitar la educación superior. ¿Adivina qué? Tenían razón.

En 2008, después del gran colapso inmobiliario, terminé conduciendo un taxi en Portland, Oregon. Le mencioné mi nuevo trabajo a mi tía italiana en Nueva York. Mi padre se mortificó cuando se enteró. Esto lo avergonzó mucho. "¿Por qué les dirías eso?" Quería saber. "Porque es verdad", dije. Terminé con un orgullo tonto.

Antes de dejar la ciudad de Nueva York para volver a Rhode Island, fuimos al famoso restaurante italiano de Mamá Leone. Gastamos casi cuarenta dólares allí. Era la mayor cantidad de dinero que había gastado en una comida hasta ese momento. Cuando llegó el momento de pagar, no calculé correctamente la propina, y sin querer le hice un cortocircuito al camarero. Nos siguió fuera del restaurante, gritando blasfemias y diciéndome a mí y a todos los demás en la calle lo tacaño que era yo.

En ese momento, no tenía ni idea de lo que estaba gritando. Finalmente, unas horas más tarde, me di cuenta de por qué el camarero estaba tan molesto. Ese soy yo, no muy rápido en la toma.

David MacFarlane me contó de una época en la que él también tuvo una experiencia en la ciudad de Nueva York. Tuvo lugar alrededor del mediodía en un restaurante lleno de gente. Había mucha gente haciendo cola delante de él. Parecía que todos sabían lo que querían cuando llegaron al mostrador, sin embargo, David estaba indeciso. Finalmente, era su turno de ordenar.

"¿Qué quieres?", ladró el empleado pesado.
David, con una mirada confusa en su rostro, balbuceó, "A... yo... adivino..."
El dependiente frustrado respondió: "¿Qué quieres, amigo? ¡No tengo todo el día!"
"Yo... supongo... ¿el roast beef?"
"OK... blanco, centeno o bomba?"
"Aaa... supongo que probaré el centeno blanco."
"Blanco, centeno, o bomba de culo". ¿Cuál es?"
David, temiendo por su vida, dijo: "¡Me llevaré el panecillo!"
Después de eso David solía decir, "¡Sólo porque seas paranoico no significa que no te atrapen!"

Mi última historia sobre la ciudad de Nueva York es como la historia de Momma Leone donde inadvertidamente hice enojar a otro neoyorquino. Llamo a esta historia "La historia de la bofetada del suéter".

El primer invierno en Rhode Island fue duro. Ese verano, no tuve problemas para encontrar trabajos de pintura de casas. Sin embargo, en otoño, cuando volvimos del viaje para ver al padre de Debbie, todo el trabajo de pintura había desaparecido. Para entonces, Jack y Hedy Sutton también se habían mudado a Rhode Island. Estábamos haciendo todo lo posible para ganar dinero ese primer invierno.

Jack, Hedy y yo decidimos hacer un viaje por carretera a la ciudad de Nueva York. Hubo una gran reunión de intercambio en Queens, y pensamos que podíamos hacer algo de dinero vendiendo nuestras mercancías. Jack vendería algunos artículos de cuero que estaba haciendo, y yo vendería mi colección de revistas del Saturday Evening Post.

Las cosas en la reunión de intercambio fueron bien y ganamos unos cuantos dólares. Al final del día, cerramos nuestro puesto y decidimos caminar para ver lo que otras personas estaban vendiendo. Había un puesto que tenía un enjambre de gente alrededor. Estaban vendiendo ropa a precios ridículamente bajos. Los precios eran tan baratos que supongo que probablemente eran artículos robados. Encontré un hermoso suéter blanco de cuello de tortuga que se vendía por sólo cinco dólares. Me lo probé y luego me lo quité. Le di al hombre cinco dólares y me tiré el suéter por el hombro y empecé a caminar. Jack, Hedy y yo estábamos a unos veinte pies de la cabina cuando de la nada alguien me abofeteó tan fuerte como pudo en el lado derecho de mi cara. Me doy la vuelta para ver quién me golpeó y esta mujer loca está gritando a todo pulmón. "¡Hijo de puta, vas a pagar por eso!" Estaba aturdido y no podía decir nada. Ella agarra mi suéter y me va a golpear de nuevo, pero Hedy dijo: "¡Ya ha pagado por

ello!" El hombre grita: "Detente, detén a Susan. ¡Ella tiene razón! ¡Ya ha pagado por ello!" Me miró con asco y me tiró el suéter. "¡Bueno, puedes ver lo que pensé!" Todavía estaba enojada cuando se dio la vuelta y volvió a su cabina.

Por supuesto, no hubo ninguna disculpa. Ni siquiera dijo, "Tengo una nueva luz" sobre el asunto.

Esa noche, la ciudad de Nueva York no se rindió con nosotros. Como era tarde, decidimos volver a Rhode Island a la mañana siguiente. Íbamos a pasar la noche en la casa de Jacks en Queens.

Después de una maravillosa cena polaca, todos estábamos viendo la televisión en el salón. Mientras mirábamos, me levantaba de mi asiento cada quince minutos y me acercaba a la ventana y miraba tres pisos para ver mi furgoneta, que estaba aparcada enfrente de su edificio. Como mi camioneta tenía matrícula de Rhode Island, sabía que era como un cartel que decía, ¡por favor, róbame!

Después de hacer esto un par de veces, Jack dijo: "¿En serio, Keith? ¡Déjalo ya, amigo!" No recuerdo lo que le dije, pero revisé la camioneta una vez más. Esta vez cuando miré por la ventana, había un enjambre de adolescentes alrededor de la furgoneta y la ventana lateral estaba rota. Nuestras cosas estaban esparcidas por toda la acera.

Bajamos las escaleras y para cuando llegamos a la calle, ya se habían dispersado. Entonces recogimos lo que quedaba de nuestras cosas. Ahora sabíamos que teníamos que volver a Rhode Island. Conseguimos un poco de cartón para la ventana y nos dirigimos a casa. Era enero y hacía unos veinte grados afuera. Esta era la segunda vez que volvía a Nueva Inglaterra en invierno con la falta de ventanas en mi coche en menos de un año.

Sí, supongo que David tenía razón. "¡Sólo porque seas paranoico no significa que no te atrapen!"

Después de ser vandalizado, robado y abofeteado todo en pocas horas, recibí el mensaje. Pasaría un tiempo antes de que me dirigiera de nuevo a la Gran Manzana.

Capítulo 36 A Jesús le gustaba el vino en las bodas, no la cerveza

Después de que Debbie y yo nos mudamos a Narragansett, asistimos a la congregación de Wakefield, Rhode Island. La congregación de Wakefield era fría como el hielo. Los Yankees del pantano se reían y decían que si te mudabas aquí, no serían tus hijos sino los hijos de tus hijos los que serían considerados como verdaderos Ingleses. Eso resultó ser más cierto que gracioso. El hermano Wolf se mudó allí en 1947 desde Alabama después de la Segunda Guerra Mundial, y treinta años después, la congregación aún no se había entusiasmado con él.

Después de cuatro años en Nueva York, noté algo en la congregación de Wakefield. Wakefield, y todas las congregaciones a las que asistí y, de hecho, he asistido alguna vez, tenían una cosa en común: Todas eran Bethels en miniatura. Eran el reflejo del cuartel general. Todos tenían las mismas distinciones de clase, viajes de poder, chismes e imperfecciones humanas que cualquier grupo de personas cercanas entre sí no tendría, ni mejor ni peor.

Ir a Bethel no fue una experiencia diferente o única. Bethel era sólo una concentración de la experiencia de los Testigos de Jehová. Si usted es un testigo de Jehová el tiempo suficiente, usted experimentará todo lo que experimentamos en Bethel. Todo lo que Bethel hizo fue condensar esa experiencia de treinta años en cualquier Salón del Reino en todo el mundo, hasta cuatro años o menos. La congregación de Wakefield no fue diferente. Todos estaban muy preocupados por lo que los demás hacían dentro y fuera del Salón del Reino.

Aquí hay un ejemplo gracioso de esto. Una hermana mayor fue a uno de los Ancianos para informar de un asunto serio que sentía que los ancianos necesitaban saber. Estaba muy preocupada por el comportamiento de mi esposa. Cada vez que me perdía una reunión, mi esposa se sentaba al lado de este joven, guapo y soltero llamado Mike. El Anciano tuvo que decirle a esta preocupada hermana que como Mike era el verdadero hermano de Debbie, probablemente estaba bien que esto sucediera.

Era uno de esos salones del reino donde tres familias dirigían todo el espectáculo. Eran los Conns, Burgesses y Braytons.

En mi primer encuentro, Buddy Weber se acercó a saludarme. Me dijo que había dejado un muy buen trabajo en Seattle. Tenía su propio programa de radio y ganaba mucho dinero en Seattle. Ahora era conserje y vivía en Rhode Island, donde sentía que "la necesidad era mayor".

Me quedé allí escuchando, mientras me contaba "lo que he hecho por la historia de Jehová". Quería compartir sus "credenciales espirituales" conmigo. Cómo había renunciado a un buen trabajo para poder servir al Señor limpiando ventanas en Rhode Island. Lo hizo porque sabía que el fin se acercaba en 1975, a sólo unos meses de distancia... bla, bla, bla.

A los Testigos les encanta martirizarse. Y aunque dicen que todos somos iguales, aman las posiciones de autoridad y poder. En el fondo, creen que algunas personas son realmente mejores y más espirituales que otras, y que de alguna manera, están abriéndose camino en lo que llaman el "Nuevo Sistema" o el paraíso prometido que llegará cualquier día.

Cuando llegué a Bethel, me encantó la notoriedad de ser un Betelita. Pero después de un tiempo, odié que me presentaran como "este es el hermano Casarona, es un Betelita". Ser un Betelita significaba para muchos Testigos de Jehová que eres especial y tal vez mejor o más espiritual. Pero después de un tiempo, no significó nada

para mí. No era más o menos espiritual que nadie, así como los superintendentes y ancianos de Betel no son más o menos espirituales que nadie. Franz lo confirmó durante su discurso del Jueves Negro cuando dijo, "Que los superintendentes de Bethel no fueron nombrados por sus calificaciones espirituales."

Buddy Weber siguió hablando, diciéndome lo maravillosos que eran él y su familia, excepto su hijo Mike Weber. No era precursor como sus otros hijos. Por lo tanto, Mike era un pedazo de mierda. A pesar de que Buddy no lo dijo directamente, entendí la idea.

Me gustaba mucho Mike, y terminó trabajando para mí unos años después. Buddy me preguntó si estaba visitando la congregación de Wakefield. Le dije: "No, nos vamos a mudar".

Dijo sin pestañear: "Bueno, te has mudado al lugar equivocado porque realmente no necesitan ayuda aquí". Pensé, no estoy aquí para ayudar a nadie. Sólo quería un lugar para esconderme y lamer mis heridas.

Alquilamos un pequeño apartamento de ochocientos metros cuadrados, que estaba en el último piso de una enorme casa en Narragansett. La casa se parecía al dinero de la vieja Nueva Inglaterra. Alquilamos el apartamento del ático por noventa dólares al mes. El apartamento fue, en un momento dado, usado como cuarto de servicio. Tenía una entrada exterior y otra entrada que entraba por la casa. No había habido sirvientes en la casa desde la gran caída de la bolsa de valores de finales de 1920. Era bonita y estaba a sólo cuatro manzanas de la playa.

Tal vez se deba a los fríos inviernos, pero la mayoría de los habitantes de Nueva Inglaterra son un grupo de gente robusta con una actitud sin sentido sobre la vida. Nuestros caseros, que vivían en la casa con nosotros, eran los Berrys. Habían vivido en la zona toda su vida. El Sr. Berry había luchado en la Primera Guerra Mundial. No tenía problemas para sacar su pistola y perseguir perros por el vecindario. Eran la típica pareja de Nueva Inglaterra. No hablaban mucho, pero en cambio gruñían.

Debbie y yo creíamos que entraban en nuestro apartamento cuando no estábamos porque la Sra. Berry hacía comentarios sobre el apartamento que no podían conocer a menos que estuvieran dentro de él. O ella dijo, "¿Estás segura de que no quieres hacer la aspiradora, querida?"

Todos los días a las 4 de la tarde, el Sr. y la Sra. Berry se sentaban en la mesa de la cocina y sacaban una botella de Old Fitzgerald y se tomaban un par de tragos cada uno. Ambos tenían ochenta años, y pensé en lo genial que era tomar un par de chupitos de whisky con tu mujer por la tarde. Sólo podía esperar lo mismo durante 60 años en el futuro, sin embargo, eso nunca sucedería.

Nuestra luna de miel fue divertida durante unas cuatro semanas. El tiempo para descansar y recuperarse se acabó pronto. Nuestro dinero casi se había acabado.

Era hora de que yo consiguiera un trabajo. Debbie, como la mayoría de las esposas de los Testigos de Jehová de entonces, se quedaba en casa y cuidaba nuestro pequeño apartamento. Muchos en las congregaciones de entonces sentían que sólo las parejas casadas muy materialistas trabajarían. Como el Armagedón estaba a la vuelta de la esquina, la actitud que prevalecía era la de ganar el dinero suficiente para sobrevivir y luego pasar el mayor tiempo posible en el Servicio de Campo, tratando de salvar a la gente de la destrucción que se avecinaba. Nunca te lo dijeron a la cara, pero en ese entonces, si tu esposa trabajaba cuando no necesitabas el dinero extra, se hablaba de ti.

Después de haberme sentado en cientos de grupos de coches durante el Servicio de Campo durante más de cincuenta años, lo he escuchado cien veces. "Así que, esa nueva pareja en nuestro salón es agradable. Parece que tiene un buen trabajo ganando mucho dinero. Entonces, ¿por qué ella también tiene que trabajar? No tiene hijos y podría ser pionera y dedicar su tiempo al servicio de Jehová a tiempo completo! Acaba de comprar un barco nuevo. Supongo que no creen que el final esté cerca". El mayor pasatiempo de los Testigos de Jehová es compararse con los otros hermanos y hermanas de sus salones del reino.

Por supuesto, eso ha cambiado ahora. No la parte de la comparación
, que nunca desaparecerá. Lo que ha cambiado es que ahora ambos, marido y mujer, pueden trabajar. Una de las muchas cosas que han cambiado a lo largo de los años. La nueva luz es algo maravilloso. Creo que la Sociedad ha dejado de trabajar porque más gente trabajando significa más contribuciones para ellos.

Antes de Bethel, trabajé en restaurantes de comida rápida, con un salario mínimo. No tenía habilidades laborales ni una verdadera educación.

Tenía una carta de Bethel que decía que podía trabajar en un ascensor de carga de 1920 y operar una prensa de membrete. Ambos trabajos eran habilidades que la gente no había necesitado en décadas. Estos trabajos no tenían ningún valor en el mundo real.

Yo había hecho algunos trabajos como pintor de casas en Bethel. Así que fui de puerta en puerta, buscando trabajos ocasionales y trabajos de pintura. El primer día, recibí algunos trabajos de pintura, así comenzó mi Compañía de Pintura Pionera. En la parte inferior de mi tarjeta de visita, decía, "Licenciado, asegurado y asegurado". Yo no era ninguna de esas cosas. Bebí whisky de enlace. Tenía una licencia de conducir y un seguro de coche. Debí haber llamado a la compañía, "Una compañía de pintura de ala y oración".

Jack Sutton y su esposa Heddy se mudaron a Rhode Island en 1974. Jack y yo nos asociamos, y durante los siguientes dos años, nos dedicamos a pintar casas, limpiar alfombras y algún que otro trabajo.

Conseguí ahorrar suficiente dinero para comprar la primera franquicia de Trim Line en el estado de Rhode Island en 1976. Creció, y en un par de años, tenía tres hermanos trabajando para mí.

Ese verano de 1974, fuimos a la Convención del Distrito de Propósitos Divinos donde la Sociedad nos dio a todos nueva luz. La Convención de Propósito Divino iba a darnos nueva luz sobre cómo Jehová quería que manejáramos a los que habían sido Testigos de Jehová en el pasado. Esta nueva luz resultó ser una muy buena noticia para mi nueva esposa Debbie. La Sociedad dijo que ahora podíamos tener un "contacto limitado" con los Expulsados.

Debbie no había visto a su verdadero padre en unos diez años porque lo habían expulsado en 1958. Ahora pensó que sería un buen momento para un viaje a California para ver a su padre perdido. Como iba a ser el padrino de la boda de Roy Baty en Kansas, pensamos que podríamos matar dos pájaros de un tiro. En septiembre, salimos en mi camioneta Ford Econoline de 1966 para lo que sería un viaje de 8.000 millas por carretera. Salimos de Rhode Island con los ahorros de toda la vida de cien y cincuenta dólares y una tarjeta de crédito para la gasolina.

Nuestra primera parada fue en Bethel, donde recogimos a Roy y sus pertenencias. Roy había hecho su tiempo y, al igual que yo, iba a esperar una semana entera antes de casarse. Condujimos directamente a Kansas con una parada en Missouri para cambiar una bomba de agua.

La semana antes de la boda de Roy, se desató un infierno. Roy quería tomar cerveza en la recepción de su boda. Nadie recordaba que nadie hubiera tomado bebidas alcohólicas en una boda de Testigos de Jehová en Salina, Kansas, antes. Por supuesto, en las bodas de la ciudad de Nueva York, la bebida fluía como el agua, incluso en las bodas de los testigos de Jehová.

Sin embargo, en Kansas, esto se convirtió en un gran problema con la mitad de la congregación diciendo que no iban a asistir a la boda. El principal oponente era John Norman, el Anciano de Abilene, el hermano de culo apretado que tanto admiraba antes de ir a Bethel. John no se había convertido en un pomposo asno; siempre lo había sido. No pude verlo antes de ir a Nueva York. Mirando hacia atrás, creo que yo también era un culo pomposo antes de Bethel.

John me preguntó sobre Bethel. No dije mucho. Creo que le dije esa famosa frase de la película Jeremiah Johnson: "He estado en un pueblo". Sabía que yo había cambiado.

Roy me preguntó qué debería hacer con el problema de la cerveza. Le dije: "Que se jodan, Roy. Te hicieron esperar cuatro años por esta chica. Mereces tomar una cerveza fría en tu propia boda, y además, ¿Jesús no bebió vino? De hecho, ¿no fue su primer milagro convertir el agua en vino en una boda? ¿Sabes, Jesús? ¿Nuestro líder?"

Bueno, supongo que alguien siempre tiene que ser el primero en hacer algo, ¿verdad? Si esos estirados hermanos y hermanas de Kansas supieran cuánto alcohol bebieron los chicos de la sede, incluyendo a sus líderes, ¡se cagarían en un ladrillo!

Esta fue la misma congregación en la que Roy y yo fuimos precursores durante dos años antes de ir a Bethel. Estamos hablando de grandes culos apretados en ese entonces. Teníamos una reunión de la congregación en dos años. Era un picnic después de trabajar todo el día, remodelando el Salón del Reino. Roy y yo nos quedamos parados, comiendo maíz en mazorca con todas las ancianas; parecía una reunión cuáquera.

Una semana después del picnic, nuestro superintendente de la congregación Merle Freeman nos dio la nueva luz. Se veía y hablaba como Elmer Fudd. Al final de la reunión de servicio, leyó una carta de la Sociedad que nos advertía de los peligros de las reuniones organizadas, un lugar donde podría haber exceso de bebida e inmoralidad. Parecía que los hermanos del sur de California alquilaban una pista de patinaje una vez al mes para sus hijos. Algunos de los hermanos bebían y follaban en el aparcamiento. La Sociedad se enteró de ello y así se creó la carta. Así que "Elmer" nos leyó esta carta. Después de la carta, dijo: "Así que no haremos más de eso". No más picnics con mazorcas de maíz y ancianas en Salina, Kansas.

Roy compró cinco cajas de cerveza Coors. Fue una gran boda, y sí, la mayoría de los traseros apretados se presentaron, incluyendo a John Norman. ¡John disfrutó de la cerveza junto con todos los demás! De hecho, creo que tomó más que un par de cervezas. Al final, toda la cerveza se había ido. Así que ahí lo tienen, la primera boda de los testigos de Jehová en Salina, Kansas, para servir cerveza.

A muchos de los hermanos les gusta hacer una pretensión de ser justos, pero al final, a casi todos les gusta una cerveza fría.

Capítulo 37 Una baja más de la nueva luz

Debbie amaba a su verdadero padre, Robert Stillman, más que a nada, a pesar de que fue desterrado y vivía a tres mil millas de distancia. Los mejores momentos de su joven vida fueron con su padre y no con su madre. Qué sorpresa.

Sin embargo, si Debbie dijera el nombre de su padre delante de Elaine, le darían una bofetada. Bob dejó a la madre psicópata de Debbie en los años 50 y se casó con otra mujer. Fue, por supuesto, Expulsado. Era la única forma de salir de su asqueroso matrimonio.

Digamos que eres un testigo de Jehová, y que estás en un muy mal matrimonio. Hay abuso físico, emocional y tal vez incluso sexual. Durante muchos años, sólo había una manera de salir de este tipo de infierno: Alguien tenía que cometer adulterio. Así es. Por supuesto, podías divorciarte por cualquier razón. No se podían volver a casar a menos que uno de ustedes cometiera adulterio. Durante décadas, ha sido la única disposición de la Sociedad que les permitía volver a casarse.

Hubo un tiempo en que sólo se permitía tener sexo con alguien del sexo opuesto. ¿Qué tal el sexo con alguien del mismo sexo? El divorcio no estaba permitido. ¿Y el sexo con animales de granja? El divorcio NO estaba permitido. Durante muchos años, el sexo con alguien del "sexo opuesto" era el único motivo "escritural" para el divorcio y la única manera de salir de un matrimonio totalmente tóxico.

Por supuesto, esto suena loco!
¿Alguien quiere Kool-Aid?

Esta nueva luz salió mientras estaba en Bethel. En la Atalaya, 1 de enero de 1972, pp.31-32, un lector hizo esta pregunta: ¿Los actos homosexuales por parte de una persona casada constituyen un motivo bíblico para el divorcio, liberando al compañero inocente para volver a casarse?

Esta nueva luz te hará volar la cabeza.
La respuesta de la Sociedad a la pregunta fue esta:

"Si un compañero inocente sería capaz de volver a casarse después de procurar un divorcio legal de un compañero culpable de actos homosexuales debe determinarse sobre la base de lo que la Biblia dice (o de lo que nuestra interpretación actual es) con respecto al divorcio y al nuevo matrimonio. En los actos homosexuales, los órganos sexuales se usan de forma no natural, de una manera para la que nunca fueron diseñados. Dos personas del mismo sexo no se complementan entre sí, como lo fueron Adán y Eva. Nunca podrían convertirse en "una sola carne" para procrear. Podría añadirse que, en el caso de la copulación humana con una bestia, se trata de dos tipos diferentes de carne. Escribió el apóstol Pablo: "No toda la carne es la misma carne, pero hay una de hombre, y hay otra carne de ganado, y otra de pájaro, y otra de pescado"-1 Cor. 15:39. Mientras que tanto la homosexualidad como la bestialidad son perversiones repugnantes, en este caso NINGUNO es el vínculo matrimonial roto. Sólo se rompe por actos que hacen a un individuo "una carne" con una persona del sexo opuesto que no sea su pareja legal".

Así que, ahí lo tienes. Tu pareja podría estar teniendo sexo con animales de granja, pero eso no rompe el vínculo matrimonial. Sí, una buena esposa cristiana tendría que compartir su lecho matrimonial con una cabra, si su marido quisiera un trío.

Unos años después, ¿adivina qué? Después de que la nueva luz tóxica de la sociedad destruyera la vida de miles de personas, la Sociedad cambió su tono una vez más. Ahora puedes divorciarte y volver a casarte si tu pareja tuvo sexo con alguien del mismo sexo o con animales de granja.

Sí, la nueva luz entró en acción una vez más y canceló la vieja luz nueva.
Bienvenido a la Dimensión Desconocida.

Lamentablemente, muchas de las personas que son expulsadas por adulterio cada año no son los abusadores de la relación. Son las víctimas. El abusador no quiere dejar la

organización amorosa de Dios divorciándose de su cónyuge. Así que lo que hacen es llevar a su cónyuge al adulterio. Esto ha sucedido miles de veces. ¿Hay misericordia para las víctimas de este tipo de abuso? No, las reglas son claras; así que, en la gran mayoría de los casos, estas víctimas son expulsadas y rechazadas. Después de ser expulsadas, estas víctimas se sientan en la parte trasera del Salón del Reino durante meses o incluso años, esperando ser reintegradas y aceptadas de nuevo en el amoroso redil de Dios. El adúltero no tiene que llevar una gran letra "A" escarlata en sus ropas, pero, también podrían hacerlo por la forma en que son tratadas.

Avanzando a lo largo. Si miramos la historia de Bob y la loca Elaine, diría que Bob hizo lo correcto en la cuestión de seguir casado con Elaine o ser expulsado. Dejó un mal matrimonio y una mala religión en un solo paso.

Poco después de su divorcio con Bob, Elaine se casó con Ben, y se mudaron a 1.500 millas de distancia a Ruston, Louisiana. Después de la mudanza, hizo que Debbie y su hermano escribieran una carta a Bob. La carta decía que no tenían ningún deseo de volver a verlo. Esa fue la idea de su madre, por supuesto, la dulce mujer que era. Para el pobre Bob, probablemente parecía que este era su único futuro con sus hijos Testigos de Jehová. Diez años más tarde, Bob tendría un descanso en 1974, con esta maravillosa nueva luz.

Después de la boda de Roy fuimos a la casa de mis padres en el sur de California. Desde allí fuimos a San José para la tan esperada reunión con el padre de Debbie.

Debbie estaba tan emocionada de ver a su padre, a quien quería tanto. El amor que vi entre esos dos fue increíble. Cuando se conocieron, fue como una escena de una película. Padre e hija se volvieron a unir en el amor, después de todos estos años. Me pareció una persona muy dulce y amable, nada que ver con la madre psicópata de Debbie.

Qué extraño estar sentado en su sala mientras Bob y su esposa Donna miraban una presentación de diapositivas de las fotos de nuestra boda. Bob tenía una gran sonrisa en su cara, fumando su pipa. Estaba viendo la boda de su propia hija por primera vez, la boda de la que fue desterrado y a la que ni siquiera fue invitado a asistir.

Me preguntaba qué pensaba Donna. Estoy seguro de que debió pensar que éramos gente enferma y sádica. No invitamos a este pobre hombre a la boda de su única hija. Entonces entramos en su casa y le mostramos las fotos de una boda de la que fue rechazado.

Estoy seguro de que Donna no podía esperar para unirse a la antigua religión de Bob. La religión que se jacta de cuánto amor tienen por todos.

Pasamos una semana entera en su casa. Estoy seguro de que Debbie estaba deseando volver a tener una relación con su padre perdido hace tiempo. Estaba deseando tener un verdadero suegro y no Ben el idiota del pueblo.

Después de salir de la casa de Bob, habíamos estado en California durante casi un mes. Luego nos dirigimos a Idaho para ver a Gary Kennedy y su esposa Ann Marie. Luego nos dirigimos de nuevo al este. Después de dos meses en la carretera, estábamos de vuelta en Rhode Island. Estábamos quebrados y nos dirigíamos a nuestro primer invierno en Nueva Inglaterra con poco o nada de trabajo. Fue duro. Trabajé en trabajos ocasionales con mi amigo, Jack. Limpiamos alfombras, pintamos e incluso fuimos al vertedero de la ciudad y recogimos basura para cosas que podíamos vender en las ventas de garaje. Ambos calentábamos nuestras casas con leña, así que pusimos un pequeño anuncio en el periódico de la ciudad para la eliminación gratuita de árboles. Esto sería combustible gratis para nuestras estufas de barril.

Fuimos a la casa de una señora en un barrio muy agradable en un frío día de invierno. Quería que cortáramos un gran roble que estaba a un pie de su garaje. Dijo que había recibido una oferta de más de 400 dólares para hacer el trabajo, así que estaba feliz de vernos. Normalmente, nunca hubiéramos aceptado este tipo de trabajo. Sin embargo, como el árbol estaba en una colina y se inclinaba lejos de la casa, Jack y yo pensamos que nos arriesgaríamos. El árbol se cayó con un choque. Falló el garaje pero destruyó dos árboles frutales más pequeños y le hizo una gran abolladura en el césped y el patio. Empezamos a cortar el árbol tan rápido como pudimos, tirando la madera en mi furgoneta. Tomamos la leña que queríamos y dejamos el resto de las ramas y los escombros. Ella pudo ver que nos preparábamos para irnos, así que bajó corriendo la colina en pánico.

"¿A dónde diablos van?"
"Tenemos otro trabajo que hacer, así que tenemos que irnos".

"¡Ustedes hicieron un número en mi patio! ¡Miren estos dos árboles que destruyeron y qué hay de toda esta basura que aún está aquí!"
"Lamentamos mucho lo de los árboles, pero como era gratis, no incluimos la limpieza del patio. Por cierto, ¿qué esperabas gratis?"

Nos sentimos muy mal por su jardín. Supongo que es verdad, obtienes lo que pagas.

En 1975, reuní suficiente dinero para comprar una franquicia de Trim Line. Esta era una compañía de personalización de coches que fue iniciada y propiedad de los Testigos de Jehová. Mis días de buscar en el basurero y de quitar árboles libres habían terminado.

En 1976, Bob y Donna vinieron a Rhode Island a vernos. Debbie y su hermano realmente pusieron la venta en él para volver a "la verdad" y al hogar de la "nueva luz". No pudo hacerlo. Creo que tenía miedo. Tenía miedo de que si metía la pata de nuevo, el amor le sería arrancado una vez más. Resultó ser que tenía razón. Además, Donna odiaba a los testigos de Jehová por alguna extraña razón. Entonces, ¿cómo se puede elegir entre sus hijos o su esposa? Este infierno lo viven muchas personas en las mismas circunstancias.

Nos habíamos mudado a un pequeño bungalow al otro lado de la calle del Lago Indio. Bob y Donna estacionaron su remolque de viaje en nuestra propiedad y se quedaron con nosotros por más de un mes. Lo pasamos muy bien juntos durante esa visita. Bob y Donna se fueron y volvieron a California.

Nos quedamos en Rhode Island durante cuatro años. Vendí mi distribución de Trim Line a mi amigo David McFarlane y a su esposa Cheryl. Compramos otra distribuidora en el norte de Luisiana y el sur de Arkansas conocida como Trim Line de Ark-La.

Después de la tormenta de nieve récord en Rhode Island en 1978, nos mudamos a Farmerville, Louisiana. Debbie se había criado en Ruston, y estábamos listos para un cambio.

Farmerville tenía una gasolinera y un restaurante. La mayor emoción era llegar a casa del trabajo todos los días y pasar por el banco y leer la hora y la temperatura.

Farmerville, Louisiana, estaba a 30 millas al noreste de Ruston. Era una ciudad rural muy pequeña.

Debbie había crecido en Ruston y había conocido a mucha gente allí. Las dos personas que demostraron ser como padres de Debbie mientras crecía fueron JoAnn y Jack Needham, quienes básicamente iniciaron la Congregación Farmerville. Debo decir que yo también amaba a Jack Needham. No era muy cercano a mi padre, que no era Testigo de Jehová. Así que Jack era lo más cercano que tenía a un verdadero padre.

Jack siempre tenía una sonrisa en su cara. Se veía bastante apuesto con su pelo gris y su bigote de manubrio. Parecía un piloto de la Fuerza Aérea Real. Ahora me entero de que había estado en la RAF durante la guerra.

Jack tenía un montón de grandes historias sobre la guerra. Había sido derribado sobre la Alemania nazi en 1943. Me contó cómo unos cazas nocturnos alemanes derribaron su bombardero corto Sterling mientras estaban en un bombardeo sobre Colonia el 4 de julio. Él era el bombardero en esa misión. Los proyectiles de cañón de veinte milímetros habían hecho grandes agujeros en su bombardero. No había luces ni sistemas hidráulicos, y el avión había perdido todo el movimiento hacia adelante. Ahora estaba cayendo libremente en línea recta. Jack no podía arrastrarse hasta la parte trasera del avión. Encontró un gran agujero en el avión por uno de los proyectiles de cañón y precedió a salir arrastrándose por el agujero. Su ropa y paracaídas estaban rasgados en el metal dentado mientras subía por el agujero y salía del avión. Ahora caía directamente junto al bombardero destruido a la misma velocidad. No había forma de que pudiera desplegar su paracaídas a pocos metros del avión en llamas mientras caía. Tomó su pierna y empujó tan fuerte como pudo el fuselaje del avión. Lentamente se alejó del bombardero en llamas. Dijo que tan pronto como estuvo a unos veinte pies de la punta del ala, tiró de la cuerda de desgarre. Dijo que en el mismo momento en que lo hizo, vio las copas de los pinos. Lo tiró, pero aún así golpeó el suelo con una fuerza terrible. Se rompió los dos tobillos y perdió casi

todos los dientes. El bombardero en llamas se estrelló no muy lejos. Fue capturado inmediatamente y pasó el resto de la guerra en un campo de prisioneros.

Jack estuvo en realidad en el Stalag 3 durante la guerra. Este era el mismo Stalag, un campo de prisioneros alemán, que estaba en la película El Gran Escape.

Jack era un rebelde, y recibiría más flack más tarde en la vida porque se negó a afeitarse el bigote. Descubrí más tarde que la única razón por la que tenía bigote era para cubrir algunos sustos desagradables que le dio su accidente de avión en la guerra. Las barbas o los bigotes no estaban permitidos en la Sociedad en aquel entonces si querías ser un Anciano o un precursor. Jack rompió sus reglas sobre eso, pero aún así lo hicieron un Anciano. Era su propio hombre.

Las reglas en Bethel que siguen vigentes hoy en día incluyen permitir bigotes pero no barbas si eres negro. Si eres blanco, no se permiten bigotes ni barbas. Punto.

Debbie y yo compramos un pequeño bungalow de los años 20 en la calle Bernice en Farmerville.

En 1978, Bob vino a Louisiana a visitarnos a nosotros y a nuestra hija, Kelly, su primer nieto. Debido a los nuevos cambios de política, Bob fue incluso permitido ir a la boda de su propio hijo en un Salón del Reino en Louisiana.

Sí, la nueva luz permitiría esa clase de bondad ahora. Esta nueva luz parecía muy razonable. En aquel entonces, pensé, ¿quién sabe? Tal vez Jehová está realmente dirigiendo las cosas en la sede.

En la boda de su hijo Mike, Bob le dijo a Elaine el gran trabajo que hizo para criar a sus hijos. Parecía que tal vez mi iglesia podría ser amable, cariñosa y perdonadora a veces.

Pero todas las cosas buenas llegan a su fin. Al igual que la política de sexo con animales de granja y el divorcio, Dios había cambiado de opinión una vez más acerca de cómo tratar con los que son expulsados. Unos años más tarde, la luz se hizo más brillante. En 1981, la Sociedad dijo que volveríamos al "viejo camino" o a la "vieja nueva luz", que no era la "nueva luz" que recibieron en 1974. Esta nueva luz, por supuesto, anularía la "vieja nueva luz" de tratar con los que son Expulsados. A todos se nos dijo que teníamos que volver a la antigua forma de tratar a los Expulsados, rechazándolos y tratándolos como a personas muertas una vez más. Esta nueva luz sigue vigente hasta el día de hoy.

Un día en 1981, Bob nos llamó. Estábamos viviendo en Oregón entonces. Bob dijo que quería venir a Oregón de visita, para vernos a nosotros y a sus únicos nietos, mis hijos. El pobre Bob aún no sabía nada de la nueva luz.

Le dije: "Sube, Bob. Nos encantaría verte". Debbie me quitó el teléfono de la mano y le dijo que ya no era bienvenido y que no podía venir a más visitas.

Bob estaba, por supuesto, muy molesto con la nueva luz de la organización. Esto significaba que perdería a su familia una vez más. Durante muchos años, no se le permitió ver a sus propios hijos. Entonces la Sociedad le devolvió su familia. Y ahora le habían quitado su familia para siempre.

Debbie no quiso hablar más con él, pero le envió a su padre una suscripción a las revistas The Watchtower y Awake. Así que ahora, por lo menos dos veces al mes, Bob recibía comida espiritual por correo de la gente que le quitaba su familia. Por alguna extraña razón, las revistas no podían reemplazar la compañía y el amor que podía haber recibido de su familia.

No puedo hablar contigo, papá, pero por favor lee nuestras revistas. Las revistas te dirán cuánto amor tenemos en nuestra organización.

Bob nunca nos visitó de nuevo, y tuvimos poco o ningún contacto con él durante muchos años. No tenía ni idea de lo que pasaba por la mente de Bob aquella noche de 1993. Robert Stillman, con poca familia y sin posibilidad de ver a sus hijos y sólo a sus nietos, se sentó en un sofá, cogió una 38 especial de la mesa de café de al lado y se voló los sesos.

Sí, una víctima más de la Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower y su nueva luz.

Hasta el día de hoy, no creo que Debbie o su hermano Mike sientan ninguna responsabilidad por su muerte. ¿Por qué lo harían? Mi esposa no tomó la decisión de rechazar a su padre; su iglesia lo hizo por ella. Ella era sólo un buen soldado cristiano que seguía órdenes.

Sin embargo, siento responsabilidad. Es la segunda vez en mi vida que me quedo atrás y no hago nada. Alguien que conocía estaba sufriendo, hasta el punto de que la muerte parecía ser su única opción. ¿Dónde estaba yo?

Dicen que una persona es tan responsable del mal que comete como del que permite. Me viene a la mente el término "culpable de sangre". Sin embargo, los Testigos de Jehová usan este término de otra manera.

Como la culpa es una herramienta tan maravillosa usada por los Testigos de Jehová, uno de los términos que les gusta usar es "sangre culpable". De hecho, han utilizado este término para hacer que sus miembros se sientan culpables de hacer cada vez más Servicio Móvil. Nos han dicho en numerosas ocasiones en los Salones del Reino y en otras reuniones importantes que una persona podría ser culpable de sangre por no salir lo suficiente en la actividad del Servicio Exterior.

La razón es esta. Porque no saliste en el Servicio de Campo el sábado, el Sr. Pecador nunca tuvo la oportunidad de escuchar el mensaje de los Testigos de Jehová sobre la destrucción de toda la gente mala que se avecina. Porque el Sr. Pecador nunca escuchó

este mensaje, significa que hay una alta probabilidad de que él y su familia no se unan a la religión. Debido a que no se unió a la única religión verdadera, sigue siendo un pecador. Ahora Jehová no tiene otra opción que matar al Sr. Pecador, su esposa y sus dos hijos pequeños en el Armagedón. Sin embargo, a pesar de que el Sr. Pecador y su familia son asesinados por Dios, ahora es culpable de sangre porque nunca llamó a su puerta en primer lugar. Ahora, por supuesto, Jehová te hace responsable de sus muertes! Así que aunque Jehová hizo todas las matanzas, usted es la verdadera razón de que esto haya sucedido.

¿Ves la lógica aquí? Demos un paso más. Dejé de hacer el trabajo de puerta en puerta hace dieciocho años. ¿Significa eso que todas esas miles de personas con las que nunca tuve la oportunidad de compartir el mensaje de salvación ahora morirán en el Armagedón porque dejé la organización hace muchos años? Supongo que soy culpable de sangre, esté o no en su organización. Estoy seguro de que se les ocurrirá algo más de "nueva luz" sobre todo esto dentro de unos años.

¿No suena esto como una forma de locura?

De todos modos, volviendo a Debbie y su padre muerto. Debbie quería estar con su padre una vez más, o al menos parte de él. Fue lo suficientemente amable como para ir a California a ayudar a la esposa de Bob, Chloe, a esparcir sus cenizas por la pared de un cañón. Me preguntaba qué pensaba Chloe sobre el hecho de que Debbie quisiera estar con su padre y ayudar a deshacerse de él, ahora que estaba muerto, aunque no quería asociarse con él mientras viviera.

Para la gente de fuera de nuestro club/religión, debemos parecer locos.
Aquí hay otra píldora loca. Mira esto.

En el momento de su muerte, lo único que Bob estaba haciendo que no estaba en línea con las reglas y regulaciones de la Sociedad era fumar. No vivía en pecado ni cometía ningún otro tipo de inmoralidad grave, pero como dejó la organización en 1958, treinta y cinco años antes, ya no podía asociarse con sus hijos o nietos.

Sin embargo, mi padre, que abandonó la organización en 1961, seguía fumando en el momento de la muerte de Bob. Estoy seguro de que mi padre estaba fornicando, robando y cualquier otra cosa que se te ocurra. Sin embargo, podía venir a visitar a sus hijos y a sus nietos cuando quisiera. ¿Cómo puede ser eso? ¿Cómo podía hacer eso? Porque ya no fue expulsado; fue reintegrado en 1965. Sin embargo, después de su reincorporación, abandonó para siempre, o "se desvaneció" como a los Testigos les gusta llamarlo hoy en día.

Sólo una de las muchas lagunas y dobles estándares que no quieren que conozcas.
Juan 13:35 dice. "En esto conocerán todos los hombres que sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros".

Toda esta política de expulsión y rechazo fue algo que Knorr y Franz soñaron en marzo de 1951. En ese momento, Knorr dio a los Testigos una nueva luz, que llevó a cientos de miles de personas a ser expulsadas y por lo tanto rechazadas en los años venideros. La expulsión ni siquiera existió en los primeros setenta y cinco años de la historia de la organización. La palabra en sí misma, expulsión, ni siquiera existe en la Biblia.

Aunque Knorr lleva muerto más de cuarenta años, sus políticas siguen matando gente y destruyendo familias hasta el día de hoy.

¿Cuántas vidas se ha llevado esta cruel política de rechazo? ¿Cuántas familias ha destruido?

La nueva luz es algo divertido. A veces se vuelve más brillante, luego oscura, luego brillante de nuevo. Pero una cosa es cierta acerca de la nueva luz. ¡Nunca, nunca se equivoca!

¿Verdad? Supongo que Jehová se confunde a veces y no puede decidir qué camino tomar.

O tal vez Dios no tiene nada que ver con las decisiones de la Sociedad.

¿Y si ocho viejos que se llaman a sí mismos el Cuerpo Gobernante en Nueva York están inventando estas cosas sobre la marcha? Eso parece.

¿Cómo pueden estar equivocados esos ocho tipos y los ocho millones de personas que dirigen?
Supongo que de la misma manera que noventa millones de nazis podrían estar equivocados.

Es asombroso lo que se le ocurre a unos cuantos tipos que se reúnen en un sótano de una iglesia de Pittsburgh, Pensilvania, o en una cervecería de Munich, Alemania.

Capítulo 38 La esperanza de Norma o más abuelos muertos

Mi madre favoreció a mi hija por encima de mi hijo. Enviaba una caja de regalos a la casa con nueve regalos para mi hija y uno para mi hijo. Mirando hacia atrás, nunca le gustaron o confió en los hombres de su vida. Creo que empezó con mi bisabuelo, que se aprovechó de ella cuando era una niña.

No creo que confiara en nadie con un pene. Mi padre, mi hijo y yo sentimos la distancia en su falsa sonrisa. Pero mi hermana y mi hija recibieron el calor y la cercanía de ella.

La última vez que vi a mi madre con vida fue en 1983, cuando se fue de mi casa sin despedirse de mis hijos ni de mí. Se había invitado a sí misma a visitar a mi hija de cinco años, Kelly. Era el Día de los Abuelos en la escuela de Kelly. También fue un fin

de semana de montaje de circuitos. Nuestra casa sólo tenía un baño en ese momento. Antes de la asamblea, mi madre se hizo la mártir (como de costumbre) y dejó que todos usaran el baño delante de ella. No hace falta decir que no tuvo suficiente tiempo para prepararse. Se sentó en nuestro coche en el camino a la asamblea, totalmente enojada. Su pelo parecía el de la novia de Frankenstein. Una vez allí, se sentó con sus otros amigos y no con nosotros. Después de la reunión, todos fuimos a comer pizza con algunos de nuestros amigos. Se sentó al final de la mesa, diciéndoles a mis amigos lo decepcionado que estaba. Cuando volvimos a la casa, sus amigas la esperaron mientras tomaba sus bolsas y se fue enfadada.

"Adiós, mamá", dije mientras salía furiosa por la puerta principal. No hubo respuesta. Esa fue la última vez que la vi con vida.
Tres meses después, recibimos la llamada. Estaba muerta.

Sólo tenía 57 años y murió en su cuadragésima reunión de secundaria en Kansas. Sólo había nueve personas en su clase de graduados. Un tipo que vivía al otro lado de la calle ni siquiera se molestó en ir.

A pesar de que no había vivido en Kansas en más de cuarenta años, le dijo a todo el mundo años antes que quería ser enterrada en Kansas. Su deseo fue concedido.

Se podría decir que se suicidó. Le reemplazaron una válvula cardíaca unos años antes. Después de la operación, se le pidió que tomara un anticoagulante. Dejó de tomar la medicación porque dijo que le provocaba un brote de artritis. Dijo que las hierbas funcionarían tan bien como cualquier anticoagulante. Cuando se equivocó esta vez, la mató. Un coágulo de sangre llegó a su cerebro y murió. No podía decirle nada a mi madre.

Mi padre italiano solía decirnos a los niños que cuando nacen los bebés alemanes, abrían sus cabezas, se sacaban los sesos y los reemplazaban por concreto. Mi madre era una de las personas más testarudas que he conocido. Por eso fue una de las mejores testigos de Jehová que he conocido. Nadie iba a confundir su mente con los hechos. Meryl Freeman dio la charla del funeral de mi madre. Como la mayoría de las charlas sobre el funeral de los testigos de Jehová, el orador pasa unos cinco minutos hablando de la persona que murió y unos treinta minutos hablando de la "esperanza" del difunto. El orador hablará de lo maravillosos que son los Testigos de Jehová y de cómo deberías unirte a ellos también, si no lo eres ya.

Sí, cinco minutos para describir la vida entera de una persona. La Sociedad nunca pierde la oportunidad de conectar sus creencias a un público cautivo. El orador incluso puede contar su discurso como tiempo de servicio como si fuera de puerta en puerta.

No es de extrañar que tantos no-testigos que asisten a un funeral de los Testigos de Jehová se alejen moviendo la cabeza con incredulidad. Una vez estuve en un funeral en

el que el orador habló de la persona muerta durante diez minutos enteros, pero eso fue muy inusual.

Mamá fue enterrada en el Cementerio Palacky en medio de la nada. Mientras mi padre, mi hermana y yo conducíamos hacia el cementerio, pasamos por una vieja granja abandonada que era visible desde el lugar de la tumba. Su techo se había derrumbado. Las vacas serpenteaban dentro y alrededor de la granja. Papá me dijo que mi madre había nacido en esa casa cincuenta y siete años antes. Se ha dicho que la vida es sólo un gran círculo. Este círculo comenzó y terminó a unos pocos cientos de metros de distancia.

Algo extraño sucedió el domingo, el día después del funeral de mi madre. Hubo una reunión familiar por parte de la madre de mi madre (mi abuela), los Moggs. Vi a mi bisabuela, Anna. Tenía cien años. Se las arregló para sobrevivir a su hija, que murió casi cincuenta años antes en 1934, y a su nieta (mi madre), que sólo tenía cincuenta y siete años cuando murió. Ira, su hijo mayor, estaba en la reunión. Tenía ochenta años en ese momento. Ira fue su segundo hijo, y ella lo dio a luz en 1903 cuando sólo tenía veinte años.

En el libro Voces de Mujeres Pioneras de la Frontera de Kansas, hay una foto de mi bisabuela, Anna Mogg, sentada en un aula en Wilson, Kansas, cuando era sólo una niña.

Por supuesto, no me reconoció. Yo era sólo uno de las docenas de bisnietos. Le dije que era el hijo de Norma. Me cogió la mano y me dijo que sentía mucho la muerte de mi madre.

No lloré en el funeral de mi madre. No porque no la amara. Estaba triste, confundido, entumecido y tal vez incluso aliviado.

Era una mujer dura y sin emociones. Como los Testigos de Jehová, era su camino o la carretera. Sé que es difícil tener empatía si no te criaron con empatía. Por otro lado, todos podemos elegir el camino del amor y el perdón.

Murió como una persona muy infeliz. Su infelicidad es lo que hizo que las promesas de los Testigos de Jehová fueran tan atractivas. Un pastel en el cielo cuando mueres. Tuvo una vida dura: abusada sexualmente cuando era niña, mala salud física, casada con un hombre al que no amaba ni respetaba. Y había mucha culpa. Ella, como la mayoría de los Testigos, sintió que podría haber hecho más para servir a su dios y a su organización.

Como miles de otras almas perdidas, mi madre había esperado una sola cosa: el día en que apareciera el Armagedón. Ese maravilloso día en el futuro, en el que Dios mataría a miles de millones de personas, para que ella y sus amigos Testigos de Jehová pudieran finalmente ser felices en su paraíso.

Así que sí, tal vez me sentí aliviado cuando mi madre murió. Para ella el dolor finalmente se había acabado. Sin embargo, debido a que ella infectó a nuestra familia con esta religión, sus nietos y bisnietos todavía están lidiando con los problemas de este sistema de pensamiento contaminado.

El regalo que sigue dando.

Mi padre me dijo algo muy interesante unos años después. Dijo que cuando fue a la casa de mamá para limpiarla después de su muerte, encontró todo tipo de cosas interesantes. Para su sorpresa encontró los registros de decenas de miles de dólares que mi madre le había dado a la sociedad durante los muchos años que habían estado juntos. Esto era, por supuesto, para "fomentar el trabajo mundial". Él no tenía ni idea de que ella había estado haciendo esto, porque había estado a cargo de todas las finanzas de la familia desde el principio del matrimonio. Me dijo que había muchas veces a lo largo de los años que apenas sobrevivían y que la sociedad siempre recibía su cheque de cien dólares cada mes. Mi padre estaba furioso.

También me dijo que a veces, cuando estaba en Bethel, quería enviarme algo de dinero para ayudarme. Sin embargo, mi madre vetó esta idea. Ella le había dicho que necesitaba hacerlo por mi cuenta, y además, estaba al cuidado de Jehová y los hermanos de allí se encargarían de mí y de mis necesidades en todos los sentidos.

Parece que después de las contribuciones de mi madre y los hermanos me pagan sólo 22 dólares al mes, tienen un sirviente contratado y aún así obtienen un beneficio de 78 dólares al mes. No está mal.

Capítulo 39 La manera divertida de hacer más testigos de Jehová

Decidimos mudarnos de Farmerville, Louisiana, en 1979. Era un país demasiado grande para nosotros. Sólo tenía una gasolinera y un restaurante. Era un condado seco, y era un viaje de ida y vuelta de sesenta millas a Ruston o Monroe para hacer cualquier cosa divertida.

La mayoría de la gente del Salón del Reino se había mudado a Farmerville para ayudar a la congregación en apuros. Sólo había dos familias que eran realmente de la zona. Así que todos trataban de convencer a los visitantes de que se mudaran allí, la razón era que si se podía conseguir que alguien más se mudara allí, se podría mudar. De esa manera no te sentirías culpable por abandonar la congregación en apuros. No esperamos a encontrar a nuestros reemplazos. Me estaba deshaciendo de la culpa.

Nos pusimos al teléfono con la mejor amiga de Debbie, Lynn Garrett, que vivía en Oregón. Después de una hora al teléfono decidimos mudarnos a Oregón, sin ser vistos. De hecho, ni siquiera sabíamos que allí llovía.

Cuando dejé Bethel, hice el voto de no trabajar nunca para nadie más, pero en Oregón, conseguí un trabajo como agente maderero en la Compañía Maderera Sun Tree y

luego en Western International Forest Products. Llegué a ser gerente de la división. A pesar de que ganaba mucho dinero, odiaba la política corporativa. En 1990, empecé a trabajar para mí mismo de nuevo y me convertí en un agente de bienes raíces. Me imaginé que si iba a trabajar para un imbécil, también podría ser yo.

Toda mi vida parecía pasar de largo en un borrón. Las semanas se convirtieron en meses. Los meses se convirtieron en años. Semana tras semana de reuniones con los testigos. Cinco reuniones a la semana. Miles de reuniones. Reuniones interminables. Jehová esto y Jehová aquello. Rápido, Jehová viene, no hay tiempo que perder.

¿Cómo racionalizaba todo lo que había experimentado al crecer en los Testigos de Jehová y lo que vi en Betel? Nadie quiere creer que toda su vida es una mentira. Durante muchos años, no pude conectar los puntos. Supongo que eso no es cierto. No quería conectar los puntos. Si lo hubiera hecho, esos puntos me habrían apuntado en una sola dirección: la parte trasera del edificio cuatro con mi amigo Jimmy Olson.

Parafraseando a Scarlet O'Hara al final de Lo que el viento se llevó, "No puedo pensar en eso ahora. Sé que lo pensaré mañana. Después de todo, ¡mañana es otro día!"

Si alguna vez arrinconas a un testigo de Jehová y éste tiene que admitir los problemas y la locura que le rodea, te dirá una de dos cosas: "Debes tener fe" o "Jehová se ocupará de todos los problemas algún día". ¿Ves lo fácil que fue? Ahora no tienes que pensar en todas esas discrepancias y las cosas que no tienen ningún sentido.

En mis cincuenta años como testigo de Jehová, hubo algunas ocasiones en las que ocurrió. Cuando pensé para mí mismo, estoy en una religión como todas las demás. Sería en esas noches más oscuras cuando mis pensamientos se dirigieron a la zona prohibida de la duda - la zona a la que la Sociedad dijo que nunca podrías ir.

Una vez, muchos años después de Betel, estuve con varios de mis viejos amigos de Betel, tipos que habían sido Testigos de Jehová y Ancianos durante treinta, cuarenta y hasta cincuenta años. Estos tipos habían visto todo tipo de locura asociada a esta religión. Nos sentamos en mi jacuzzi y miramos las estrellas. Y las palabras salieron. Los pensamientos que creo que casi todos los testigos de Jehová han tenido al menos una vez en su vida. Podrían decirle las palabras a su amigo más cercano o podrían pensarlas para ustedes mismos.

Las palabras son: "Aunque no sea la verdad, sigue siendo una buena forma de vida... ¿no es así?"
¿En serio?

Al final, esta racionalización es la forma en que la mayoría de los testigos de Jehová se enfrentaron a todas las discrepancias, las chanclas y la asombrosa nueva luz que no tenía absolutamente ningún sentido. Racionalizamos la locura pensando que estábamos viviendo "una buena forma de vida".

Por otro lado, ¿no significa esto que el fin justifica los medios?

Normalmente la mayoría, si no toda, de nuestra familia son Testigos de Jehová, además todos nuestros amigos son parte de la Sociedad. No hay más mundo que ese mundo, su mundo. No estaba listo para dejar el único mundo que había conocido. Si hubiera conectado los puntos en ese entonces, no habría habido ningún lugar a donde ir. Habría estado afuera mirando hacia adentro. Perder la única vida que había conocido me habría puesto en el sofá mirando el revólver especial .38 de la mesa de café. Como lo hizo mi suegro. Dejé de pensar en ello. No podía pensar en ello.

Volví al modo de línea de encuadernación. Sólo intentaba pasar un día a la vez.

Hay una cuerda que tira de uno aún más fuerte en el cemento de la organización de los Testigos. Fue una de las razones clave por las que un viejo loco llamado Charles Russell podía convertir unos pocos seguidores en millones y crear una organización que valía miles de millones de dólares.

No lo sabía en ese momento, pero la cuerda de la esclavitud de su organización para mí y muchos otros era en realidad un cordón umbilical unido a mis dos hijos. Ahora teníamos dos nuevos jóvenes a los que se nos encargó adoctrinar. Como niños, no tenían elección en el asunto. Mi madre nunca me preguntó qué pensaba de su nueva religión, y mis hijos tampoco tenían esa opción. Podían tomar la decisión de dejar la religión que se sentía como "los Borg" de Star Trek años después. Por supuesto que si ellos también se fueran, les costaría todo.

Aunque no tomara la iniciativa de adoctrinar a mis hijos, mi esposa seguramente lo haría. En el momento de sus nacimientos, todavía era un creyente, así que mi camino estaba claro. Ahora que tenía una familia, teníamos una reunión más cada semana además de las cinco reuniones a las que ya asistíamos. Esa reunión se llamaba el Estudio Bíblico del Hogar Familiar. Este estudio semanal era necesario para amoldar a los hijos a la voluntad de la organización, a la voluntad del todopoderoso dios Jehová. Era fácil de hacer.

Sólo habría un mundo para mis hijos: el mundo que les mostramos. Como yo, estaban ansiosos por unirse a su nueva familia... la familia de millones de hermanos y hermanas en todo el mundo. Pronto se convirtieron en los justos y celosos seguidores que queríamos que fueran.

Nuestros hijos a veces no entraban voluntariamente en el sistema de pensamiento de los Testigos de Jehová. Como la mayoría de los padres Testigos de Jehová, nosotros también empleamos a veces el castigo corporal. Nuestros líderes nos dijeron que nuestros futuros jóvenes conversos debían mantenerse en línea. No era inusual y lo verán a menudo: los padres de los Testigos de Jehová en el Salón del Reino agarraban a sus niños de dos años gritando y los llevaban afuera para ajustarles la actitud mediante una paliza. Por alguna extraña razón, no era fácil mantener a un niño pequeño sentado en sus asientos durante más de dos horas.

A los Testigos les encanta citar la famosa frase, "perdona la vara y malcría al niño" aunque esta frase no está en la Biblia. La cita fue escrita por Samuel Butler, un poeta del siglo XVII, pero probablemente esté inspirada en el versículo de la Biblia en Proverbios 13:24, "El que perdona la vara odia a sus hijos, pero el que ama a sus hijos tiene cuidado de disciplinarlos". Esto significaba que mi padre me llevaba al estacionamiento y me explicaba este maravilloso pasaje de la Biblia muchas veces mientras crecía como niño. Por supuesto, yo haría lo mismo con mis hijos años después.

El ritmo/latido continúa. No es un juego de palabras.

Hay una interesante historia real sobre un niño de cinco años al que los Testigos adoran transmitir y reírse. En medio del estudio de la Watchtower, una joven madre molesta por el comportamiento de su hijo lo agarra y lo tira sobre su hombro. El niño obviamente sabe lo que le espera en el estacionamiento. Mientras se dirigen hacia el pasillo y hacia la salida, él mira hacia atrás sobre el hombro de su madre y grita, "¡Por favor, reza por mí!"

Hubo una vez en que mi hija de 1,80 y 16 años se defendió. Quería hacer algo que no estaba en línea con las políticas de la iglesia. Se convirtió en una pelea a gritos y yo, que ya no podía defender mi posición, me enfurecí y me descontrolé. No había ninguna lógica en mi defensa y ella lo sabía. Supongo que en algún nivel yo también lo sabía. Me levanté de mi asiento y le di una bofetada en la cara. Nunca olvidaré cómo se veía sentada en silencio, con lágrimas en los ojos. Había aplastado totalmente el espíritu de esta joven. Supe en ese momento que había cruzado alguna línea. Odiaba de verdad lo que había llegado a ser, un ejecutor de las políticas irrazonables de la iglesia.

Al igual que para mí, no habría bailes escolares, ni deportes escolares, ni amigos de la escuela que no fueran Testigos de Jehová. Mis hijos también estarían aislados para su protección y la de la organización.

Ambos dejaron la escuela secundaria para poder ser educados en casa. A los Testigos les encanta crear un vacío en el que aíslan a sus hijos. Esta era una forma de mantener a los niños a salvo y lejos de la contaminación de cualquier influencia y deseo mundano. La información que los niños recibían y su entorno estaban estrictamente controlados. Muchas familias de Testigos de Jehová ni siquiera tienen un televisor. Algunos incluso se refieren al televisor como "la caja del diablo".

En su adolescencia, mis hijos fueron bautizados. Habíamos hecho nuestro trabajo; se habían unido al club y ahora estaban encerrados. Ambos fueron precursores y fueron a la escuela de los precursores, así que, como la gran mayoría de los niños Testigos de entonces, no habría educación universitaria para ellos. A la mayoría de las religiones, como a los gobiernos, les gusta mantener a su gente en la ignorancia.

Incluso los llevamos a Nueva York en 1996 para visitar Bethel. Mi hijo tenía diecisiete años y mi hija diecinueve. De alguna manera enfermiza, esperaba que mi hijo quisiera ir allí también. Ya sabes, para hacer un hombre de él como lo hice yo. Me pareció una buena idea en ese momento, ya que todavía tomaba mis "píldoras locas".

Realmente creo que los niños de hoy en día son mucho más inteligentes que sus padres. Después de que mi hijo caminara por la vieja fábrica y la encuadernación de libros, sabía que no sería un lugar para él. Dijo que no podía encontrar una cara sonriente allí. Tenía razón, por supuesto, porque veinte años después las cosas no habían cambiado mucho.

De hecho, fue la sabiduría (la habilidad de detectar la mierda de toro) de mis hijos, sólo unos años después, lo que sería instrumental en mi salida de la iglesia también.

A mi hija le gusta contar la historia de un almuerzo que ella y yo disfrutamos hace muchos años. Esto fue un par de años después, después de nuestro viaje a Bethel. Olvidé de lo que estábamos hablando. Sin embargo, en el curso de la conversación, ella se atrevió a decirme que había muchas cosas sobre las políticas de la iglesia que no tenían sentido para ella y, francamente, le costaba creer en ellas. Se quedó allí esperando mi respuesta. Lo que sucedió después, fue un momento decisivo para ella y para mí también. Supongo que estaba esperando que yo regurgitara la propaganda de la iglesia y defendiera la locura. No podía seguir haciendo esto. En su lugar, me puse allí con lo que ella describiría como una extraña y graciosa mirada en mi cara. Me dijo años después que en ese momento, no por nada que yo dijera sino por la mirada que tenía en mi cara, ella sabía que yo tampoco compraba más el programa. En mi caso, me di cuenta de que mi hija estaba llegando a las mismas conclusiones que yo. Sí, nuestros días de beber Kool-Aid juntos pronto terminarían.

De todos modos, de vuelta en nuestro Tour de Bethel. Pasamos por la nueva lavandería y vimos a Peter Hollingsworth. Había estado en Bethel durante veintisiete años y había trabajado en la lavandería todo el tiempo. Le dije a Bob Rains que tenían que darle un respiro al pobre Peter y dejarlo salir de la lavandería. Encontré a Daryl Christianson atrapado en el edificio Squibb, trabajando solo en un piso desierto. No sé qué estaba haciendo, tal vez clasificando clips o algo así.

Daryl sólo tenía un recuerdo sobre mí que quería transmitir a mis hijos. Yo conocía a Daryl desde hace cuatro años y en lo único que podía pensar era en un momento veinticinco años antes, cuando mi coche se estaba comportando mal. Le contó a mi familia cómo decidí dar la vuelta al coche y volver a Bethel en lugar de ir a la reunión de ese domingo. Sí, debido a mí y a mis problemas con el coche, se había perdido un estudio de la Watchtower. Probablemente era el único estudio de la Torre Vigía que se había perdido en sus treinta años en Bethel.

Qué imbécil.
Daryl se veía y se parecía a todos los otros hombres viejos, secos y de compañía que había conocido años atrás.

Nos sentamos en la mesa de Norm Brekke para almorzar y comimos hamburguesas. No hubo mucha conversación. Docenas de personas estaban comiendo. El comedor estaba mortalmente tranquilo, como en los viejos tiempos.

Me senté allí y me pregunté cuántos otros suicidios había conocido Norm en sus cincuenta años en la sede.

Después del almuerzo, me reuní con mi viejo amigo Cerio Aulicino. Ciro Aulcino, que tenía un trabajo muy prestigioso en el departamento de escritura, recibió un cambio de trabajo en la encuadernación manual de la fábrica en 1973. Pasó de escribir los artículos de La Atalaya y ¡Despertad¡ a pegar libros de canciones en la encuadernación a mano. Por supuesto, le dijeron que su nuevo trabajo era un "privilegio de servicio". Nunca olvidaré la mirada en su cara cuando le informaron que su "privilegio de servicio" era en realidad "el eje". No podía creerlo. No podía creer que fuera posible después de tantos años de servicio fiel.

Sin embargo, ahora, veinte años después, Cerio me informó, con una sonrisa en su rostro, que estaba de vuelta en el departamento de escritura y ya no en la encuadernación de mano. El eje había sido retirado. Estaba de nuevo en la cima.

No lo sabía en ese momento, pero Cerio fue la persona que fue la principal responsable de convertir la Sociedad de Biblia y Tratados Watchtower en una ONG (Organización No Gubernamental) miembro de... ¡las Naciones Unidas!

Si no eres un testigo de Jehová leyendo esto, no te podría importar menos. Pero si eres un testigo de Jehová, esto es enorme. ¿Por qué? Porque los testigos de Jehová han pasado décadas condenando a las Naciones Unidas como la bestia salvaje de color escarlata del Libro del Apocalipsis. Siempre han creído que esta organización está dirigida por el mismísimo diablo.

La Sociedad se convirtió en Miembro Asociado de las Naciones Unidas en 1992. Para poder unirse a esta organización, tendrían que firmar y ACEPTAR la carta de la ONU. Esta carta establece claramente que, como miembro, la Sociedad debe "apoyar y respetar los principios de la carta de las Naciones Unidas". ¿Ves algún problema aquí? Conectemos algunos puntos. Según los Testigos, las Naciones Unidas es una organización dirigida por el propio Satán y pronto será destruida por el mismo Dios. Ahora están de acuerdo en unirse a una de las organizaciones de Satanás y respetar sus estatutos.

¿Este Kool-Aid tiene un sabor extraño?

Durante nueve años, la Sociedad fue miembro de las Naciones Unidas. En 2001, la Sociedad renunció a su condición de miembro. ¿Por qué? ¿Recibieron más luz sobre el asunto? Podría ser, pero la verdadera razón fue por la tormenta de mierda que su membresía creó dentro de la organización. Muchos de los inteligentes Testigos de

Jehová pudieron ver la mierda y cortaron todos los lazos con la Sociedad por lo que consideraban un capítulo hipócrita y deshonesto de la historia de la religión.

De todos modos, volviendo a mi gira de reunión en la casa del Señor. Antes de ese día, no había vuelto a Bethel en veintidós años. Dejé el cuartel general por segunda y última vez en mi vida. Tuve la extraña sensación de que nada había cambiado realmente allí. Era como volver a una película orwelliana.

Desde Brooklyn, nuestro autobús turístico se dirigió al norte y finalmente terminó en la granja Watchtower. Nunca había estado en la Granja Watchtower. Sí, había estado en Bethel durante cuatro años y nunca visité la granja, ni siquiera una vez. Le dije a la gente que habría sido como mostrarle a un hombre hambriento una cena de bistec. Sabía que si la hubiera visto en ese entonces, habría hecho mi estancia en Brooklyn mucho más difícil. Para la gente que fue transferida a la granja desde la fábrica, fue como dejar un campo de concentración y ser enviada a Hawaii.

Localicé a Ester López, la vieja murciélago de la mesa de Dixon. Todavía estaba viva y ahora estaba en la granja Watchtower. Hice que la llamaran. Me quedé allí en el vestíbulo, esperándola, con mi familia. Había esperado este momento todo el día.

Entró en el vestíbulo con una mirada de sorpresa total. "¡Es usted! Eres tú!" dijo.

"Sí, soy yo". No dije nada más cuando me acerqué a ella y le tomé la mano y la puse sobre mi estómago y la sostuve allí. Había engordado unos cuantos kilos desde que dejé Bethel.

Tomé su mano y me la palmeé en el estómago: "Te equivocaste, Ester. ¡No me morí de hambre!"

Tenía una mirada confusa en su rostro y por supuesto no tenía idea de lo que yo estaba hablando, pero recordé lo que me había dicho en marzo de 1974.

La gran tribulación que iba a suceder antes del Armagedón, que ella y millones de personas esperaban, no había llegado. Esto, por supuesto, significaba que no tenía la oportunidad de morir de hambre como Ester esperaba.

Eso fue hace 23 años, en 1996.
Que el viejo murciélago descanse en paz. Capítulo 40 No hagas eso de nuevo, Bubba

Si los Ancianos te llaman al cuarto de atrás para una "charla de servicio" o una "reunión de comité", nunca te dirán por adelantado cuál ha sido tu posible pecado o transgresión.

A veces la ofensa puede ser bastante trivial, como si el vestido de una hermana es demasiado corto. No queremos ver demasiado las rodillas de una mujer, ¿verdad?

A veces la ofensa puede ser bastante trágica, como el abuso de niños.

Los problemas de abuso de menores en esta organización son enormes en este momento. ¿Por qué es un problema tan grande actualmente? Porque durante años, la Sociedad ha tratado de barrer este problema bajo la alfombra. Si un niño ha sido abusado, los Ancianos locales se reúnen con el acusado y deciden qué acciones (si las hay) deben llevarse a cabo. Estaban bajo órdenes estrictas de la Sociedad de nunca ir a la policía o a las autoridades seculares. Manejarían este problema en la congregación, en privado y a puerta cerrada.

¿Ves algún problema en venir aquí?
Hay miles de historias a lo largo de los años que pasaron algo así.

Marylou, en Mississippi, se encuentra con su marido Bubba abusando de su hijastra Suzie de cinco años. Ambos son miembros del Salón del Reino local. Marylou no va a la policía local; va al cuerpo de ancianos como se le indica.

Los Ancianos forman lo que se llama un Comité Judicial. Este comité consistirá en tres Ancianos en el Salón del Reino local.

¿Quiénes son estos tres hermanos? ¿Recuerdas a Ben Regan, mi viejo suegro? Podría haber estado allí, además del hermano Smith, que trabaja en un camión de basura, y el hermano Jones, que es vendedor de coches. De estos tres hombres, probablemente el nivel más alto de educación que habrán alcanzado es la secundaria. Sin embargo, recuerde que no es un requisito para dirigir el rebaño. ¿Quién sabe? Tal vez uno de estos hermanos fue a la universidad comunitaria por un par de años. La conclusión es, ¿qué credenciales tienen estos hombres para tratar este tipo de asuntos serios?

Lo has adivinado. Prácticamente cero.

Estos tres hermanos se reunirán con Bubba y Marylou. Lo creas o no, podrían incluso requerir la presencia de la pequeña Suzie. Sí, no es inusual que la joven víctima tenga que estar presente con el abusador en la reunión.

(Una nota al margen: Dependiendo del estado en el que viva, la mayoría de las autoridades exigen entre 160 y 200 horas de educación formal antes de poder hablar e interrogar a una víctima de abuso sexual). Estos tres hombres eruditos, Ben el conserje, el hermano Smith en la eliminación de residuos y nuestro amigo vendedor de coches, decidirán ahora el destino de la pobre Suzie.

Esto va a ser una receta para el desastre.

Durante muchos años, la Sociedad, en su sabiduría, ha dicho que debe haber al menos DOS testigos de este tipo de delito. Marylou le cuenta a los Ancianos lo que vio. Bubba dice que él no lo hizo. Sólo estaba comprobando la temperatura de la chica con sus dedos. Es la palabra de una persona contra otra y no hay un segundo testigo de la ofensa, excepto Suzie, que probablemente estará demasiado traumatizada o

aterrorizada para decir la verdad. Bubba puede haberla amenazado con mantener la boca cerrada.

Pregunta: ¿Cuántos pedófilos llevan a cabo sus actos con un público en espera?
¿Adivina qué sucede la mayoría de las veces? Nada. Caso cerrado.
Ben le dice a Marylou que se vaya a casa: "Tómate otra cerveza y olvídate de todo".

Bubba va a casa con Marylou y le da una bofetada. Se toman un par de cervezas más y deciden mudarse a Alabama.

Bubba, Marylou y Suzie se mudan a Alabama. Se mudan a un nuevo Salón del Reino donde nadie las conoce. Bubba comienza de nuevo con Suzie y el ritmo continúa. Más tarde, Suzie invita a otras jóvenes de su congregación a una fiesta de pijamas, todo bajo la mirada vigilante de Bubba.

Incluso si Bubba hubiera sido capturado por dos personas (testigos oculares) y Expulsado, las autoridades no habrían sido notificadas!

La mayoría de las veces, si se abandona el caso, esta información tampoco será enviada a su nuevo Salón del Reino.
¿Ves un problema al venir aquí?

Avance rápido veinte años. Nuestra traumatizada Suzie descubre que los hermanos recibieron información sobre lo que le pasaba y no hicieron nada al respecto. Ella descubre que fue la primera de los otros niños que fueron abusados por Bubba. Suzie toma acciones legales.

Este es uno de los miles de ejemplos de cómo las políticas de la Sociedad para protegerse de la mala publicidad les están mordiendo el culo.

Así que ahora, años más tarde, hay una tormenta de mierda de problemas legales en las puertas de la Sociedad debido a su política de protegerse a sí mismos y no a los niños pequeños de su organización. ¡La Sociedad está pagando millones de dólares en multas judiciales cada año!

No pueden barrer esto bajo la alfombra ahora, como hicieron con Leo Greenlees.

¡Ahora es Leo Greenlees por diez mil! Miles de niños maltratados a los que no les gustó la forma en que la Sociedad manejó su situación están ahora tomando acciones legales.

El 23 de junio de 2016, en San Diego, California, el juez del Tribunal Superior Richard Strauss se cansó de que la Sociedad Watchtower luchara contra su orden de producir la carta de 1997 enviada a todos los Ancianos del mundo. Así que sancionó a la religión con una multa de cuatro mil dólares por DÍA hasta que la Sociedad cumpliera con esa orden.

Un Anciano que dejó su organización por la injusticia del abuso infantil tuvo la amabilidad de hacer pública una copia de esta carta. ¿Qué decía esta carta?

La carta del 14 de marzo de 1997 a todos los Ancianos contenía una instrucción que inadvertidamente admitía que tenían un gran problema: "Puede ser posible que algunos que eran culpables de abuso sexual de menores estuvieran o estén ahora sirviendo como ancianos, siervos ministeriales o precursores regulares o especiales. Otros pueden haber sido culpables de abuso de menores antes de ser bautizados. Los cuerpos de los ancianos NO deben interrogar a los individuos. Sin embargo, el cuerpo de ancianos debe discutir este asunto y dar a la Sociedad un informe sobre cualquier persona que esté sirviendo actualmente o que haya servido anteriormente en un puesto nombrado por la Sociedad en su congregación y que se sepa que ha sido culpable de abuso sexual infantil en el pasado.

En su informe, por favor, responda a las siguientes preguntas: ¿Hace cuánto tiempo cometió el pecado? ¿Qué edad tenía en ese momento? ¿Cuál era la edad de su(s) víctima(s)? ¿Fue un hecho aislado o una práctica? Si fue una práctica, ¿en qué medida? ¿Cómo es visto en la comunidad y por las autoridades? ¿Ha adquirido alguna notoriedad en la comunidad? ¿Son los miembros de la congregación conscientes de lo que ocurrió? ¿Cómo lo ven ellos y/o su(s) víctima(s)? ¿Ha sido alguna vez expulsado, reprendido, aconsejado o tratado de alguna otra manera? Si se ha mudado a otra congregación, por favor identifique la congregación a la que se ha mudado".

Pasan al estado: "Esta información debe ser enviada a la Sociedad junto con cualquier otra observación que el cuerpo de ancianos tenga. Por favor, envíenla a la Sociedad en el sobre "Azul Especial" para que los factores involucrados puedan ser debidamente considerados; esta información no debe ser puesta a disposición de los que no están involucrados. Esta carta es confidencial y NO debe ser copiada, pero debe mantenerse en el archivo confidencial de la congregación. Los ancianos no deben discutir esta información con otros".

Entonces, ¿la sede mundial sabe de todos los abusadores de niños en su organización? Puedes apostar a que sí.
Esto corrobora que la Sociedad ha nombrado a sabiendas a abusadores en posiciones de autoridad.

Debido a esto, un tribunal de apelaciones de California confirmó la orden de que la religión pagara cuatro mil dólares diarios en multas hasta que entregara estos documentos.

El fallo se deriva de un caso en San Diego en el que Osbaldo Padrón demandó a los Testigos de Jehová por no haber advertido a los feligreses de que un abusador de niños estaba entre ellos. Padrón, un antiguo testigo de Jehová, fue abusado sexualmente cuando era niño por un miembro adulto de su congregación llamado Gonzalo Campos. Campos confesó haber abusado sexualmente de siete niños.

Según los documentos del tribunal, los líderes de la sede mundial de los Testigos de Jehová en Nueva York sabían que Campos había abusado de niños, pero continuaron promoviéndolo a puestos de mayor responsabilidad en su congregación y no tomaron ninguna medida para evitar más abusos.

La organización sin fines de lucro Reveal del Centro de Reportes Investigativos revisó múltiples casos que involucraban a Campos como parte de una investigación más amplia sobre el encubrimiento institucional de la Sociedad sobre el abuso sexual de niños en sus congregaciones.

Según documentos internos de la Watchtower, la organización de los Testigos de Jehová instruyó a los líderes de la congregación para que mantuvieran en secreto el abuso de niños a las fuerzas del orden como una cuestión de política desde por lo menos 1989.

En 2015, Padrón solicitó esos documentos en los tribunales como parte de su demanda, con la esperanza de mostrar un patrón que se extendiera más allá de su propio caso. Los documentos también proporcionarían una hoja de ruta a los probables miles de abusadores de menores conocidos o acusados en las congregaciones de los testigos de Jehová de todo el país.

La Atalaya argumentó repetidamente que cumplir con la petición de Padrón violaría los derechos de privacidad de las personas nombradas en los documentos, los privilegios de confidencialidad entre los Ancianos y los feligreses, y las protecciones religiosas de la organización bajo la Primera Enmienda. El tribunal desestimó esos argumentos. Pero la Atalaya se ha negado a entregar completamente los documentos.

En defensa de la orden de Strauss, los jueces de apelación llamaron a la Atalaya un "litigante recalcitrante que se niega a seguir órdenes válidas y se limita a reiterar los argumentos perdidos".

Si la Atalaya se negara de nuevo a cumplir la orden del tribunal, escribieron los jueces, Strauss estaría justificado para echar a los Testigos de Jehová del tribunal y fallar a favor de Padrón.

"De hecho, encontramos la conducta de Watchtower tan atroz que si continúa desafiando la orden del 25 de marzo de 2016, el cese de las sanciones parece estar justificado y ser necesario", escribieron los jueces.

El caso se resolvió fuera de los tribunales por una gran cantidad de dinero. Avance rápido.

El gobierno de Australia ha determinado que la Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Vigía ha ocultado la actividad de no menos de mil seis pedófilos. Eso es en un solo país. ¿Cuántos pedófilos han encontrado un refugio seguro dentro de sus Salas del Reino locales en todo el mundo? El número de Testigos de Jehová en Australia,

según su sitio web, es de 67.000, 7.408. Si se toma el número de Testigos de Jehová en Australia y se divide por el número total de Testigos de Jehová alrededor del mundo, 8.457.107, y si la proporción es la misma eso significa que la Sociedad está ocultando la actividad de decenas de miles de estos pedófilos, ¡en todo el mundo!

Me pregunto si le rezaron a Jehová en este caso. "¿Qué debemos hacer Dios? ¿Debemos ayudar a los pedófilos conocidos de la organización y pagar los millones de dólares en multas y juicios, o debemos proteger a nuestros hijos y a los futuros hijos de nuestra iglesia?"

Parece que después de que rezaron, el Cuerpo Gobernante obtuvo la respuesta que querían y la votó. Todos acordaron que llegarían a un acuerdo extrajudicial por millones, pero NO entregarían su lista de pedófilos!

Por supuesto, tiene sentido. ¿Qué crees que le pasaría a su organización si esta información se hiciera pública? Sería el fin de la Sociedad de Biblias y Camiones de la Torre del Vigía tal como la conocemos. Sólo los más estúpidos de sus seguidores permanecerían leales.

He oído recientemente que uno de los miembros del Cuerpo Gobernante de Bethel recibió una respuesta diferente de Dios. Le dijo a los otros líderes allí que su política no era correcta y que eran como las iglesias de la cristiandad. Se puso de pie para Jesús y los niños pequeños.

Supongo que el Cuerpo Gobernante decidió darle un cambio de trabajo y lo reasignó a The Gather en la encuadernación (como Fred Barnes) para que pudiera pensar las cosas antes de tener su ataque al corazón.

Kool-Aid, ¿alguien? Capítulo 41 No más brindis por mí

Un día en el año 2000, el Hermano Day se me acercó y me dijo que a los Ancianos les gustaría hablar conmigo, después de la reunión. Así que, por supuesto, durante las dos horas hasta mi reunión/tribunal, mi mente se aceleró. ¿Qué es lo que hice? ¿Qué dije? ¿Puse mi pie en mi boca una vez más?

Entonces, ¿cuál fue mi delito?

Resultó que me metí en problemas en una boda por brindar y decir la palabra "joder". Ambas cosas están mal vistas. Pude ver por qué maldecir no era apropiado. Por otro lado, ¿por qué hay un problema con el tintineo de dos vasos juntos?

Lo gracioso es que la mujer que me entregó por decir la palabra "joder" estaba haciendo justamente eso. Se estaba tirando a un tipo en el Salón del Reino local, y no estaban casados.

En ese momento no le pasó nada por hacerlo, pero me metí en problemas por sólo decir la palabra.
Bienvenido a la Dimensión Desconocida.

Tuve que sentarme frente a tres Ancianos y disculparme por mi comportamiento poco cristiano. Sí, fue el viejo truco indio navajo una vez más. Hay una tendencia que he notado muchas veces en el curso de décadas en la organización. Muchas de las personas a las que les gusta entregar a otras personas son generalmente las que están haciendo algunas cosas realmente desagradables por sí mismas. "¡Mira Dios, qué justo soy! No soy tan malo. Estoy tratando de ayudarte a ti y a tu organización, aunque yo mismo no puedo seguir tus reglas."

Parecía que la mujer que me entregó venía de una familia que se mudó del sur de California porque se había metido en problemas allí. Ella y su familia necesitaban un nuevo comienzo en Oregón. Llamo a esta familia millonaria los vampiros. La familia que se mudó del sur de California no eran pedófilos, eran vampiros espirituales. Se movían de congregación en congregación, chupando la vida de sus nuevos amigos. Una vez que sus viejos amigos los veían a la luz del día con sus dientes expuestos, los amigos se caían y se necesitaba sangre nueva.

Hay un viejo dicho italiano: "Nunca comas donde cagas". Esto significa, por supuesto, que nunca esparzas mierda por el mismo lugar en el que vives. Sí, los vampiros tenían mierda en su Salón del Reino local en California una vez más y era hora de seguir adelante.

Hay miles de Testigos que deben salir de sus pequeñas congregaciones cada año, congregaciones en las que todos saben demasiado sobre los demás. Es difícil deshacerse de las reputaciones entre los Testigos de Jehová, y guardarán rencor durante años. Conocí a un tipo en Oregón que era un Anciano. Terminó teniendo una aventura con una mujer casada. Los dos fueron Expulsados y salieron por un par de años. Ambos hicieron lo que se requería y mostraron verdadero arrepentimiento y fueron reintegrados. Se casaron y volvieron a estar en buena posición. Aunque habían pasado muchos años desde su indiscreción, seguían semi-recluidos. No, los hermanos no podían olvidar sus delitos, me dijo. Mudarse de la zona no era una opción debido a su negocio.

Lo miré y le pregunté: "¿Mataste a alguien?"
"¡No!" dijo. "¿Por qué?"
"Porque el Rey David mató a alguien y cometió adulterio y aún así Dios pudo perdonarlo."
"Sí, lo sé, pero los Testigos no son tan indulgentes como Dios", dijo.
"Sí, lo sé".

Un cambio de Salones del Reino puede dar a todos un nuevo comienzo. Esto funciona bien, especialmente para los miles de pedófilos de la organización.

Un nuevo comienzo con muchos niños nuevos.

El padre vampiro se parecía a Dick Dastardly con su pelo teñido y su bigote con sus raíces blancas. Recuerdo haber estado en su casa, bebiendo vino que sólo costaba dos dólares la botella de Trader Joes. "Sabes, tengo que beber vino barato", le dije. "¿Por qué lo haces?" Yo pregunté. Sólo sonrió. El vino barato era sólo para la compañía.

Me temo que ser multimillonario no es algo bueno entre los Testigos de Jehová. No son muy queridos. La mayoría de los Testigos están resentidos con los compañeros Testigos con mucho dinero - aquellos que tienen su paraíso ahora, por delante de todos los demás.

Los Testigos más resentidos son aquellos que han renunciado a buenos trabajos y carreras muy exitosas por el bien de "avanzar en el interés del reino". A la Sociedad le encanta escribir artículos sobre esas personas en sus revistas. Es divertido leer sobre cómo gente muy famosa y estrellas del deporte han renunciado a la fama y la fortuna por el bien del Señor y de la organización. La Sociedad hace de estas personas famosas ejemplos para todos nosotros. Sí, usted también debería renunciar a cualquier idea de fama y fortuna por el bien de su dios.

Muchos testigos de Jehová llevan su pobreza como una insignia de honor, como he mencionado antes. ¿De qué otra forma se puede racionalizar una vida de educación limitada y malas elecciones de carrera?

¿Por qué martillan este punto en casa? Quieren a sus miembros en el Servicio Exterior, reclutando más Testigos de Jehová, no trabajando y tratando de enriquecerse en este viejo sistema del mundo. Es un sistema que pronto será destruido cualquier día de la Gran Tribulación. Esto, por supuesto, ha fracasado porque el fin del viejo sistema no ha llegado. Para su consternación, sus contribuciones han disminuido. Dado que la mayoría de los Testigos más antiguos no salieron y ganaron una buena educación y trabajos bien pagados, el dinero simplemente no está ahí.

Esto es diferente a los mormones, que se revuelcan en la masa porque siempre han fomentado la educación superior y los trabajos bien pagados entre los miembros de su iglesia.

Otra escritura favorita que los Testigos gustaban de recitar es Mateo 6:19-21: "No os hagáis tesoros en la tierra, donde las polillas y las alimañas destruyen, y donde los ladrones irrumpen y roban. Pero acumulad para vosotros tesoros en el cielo, donde la polilla y la alimaña no destruyen, y donde los ladrones no irrumpen y roban. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón."

Los hermanos casi nunca te dirían a la cara que pasas demasiado tiempo ganando dinero. Pero oirías comentarios como: "Bonito coche nuevo, Hermano Jones", o "Parece que pasas mucho tiempo extra en el trabajo", o "No te hemos visto mucho en el servicio de campo últimamente".

Sin embargo, a veces te lo decían a la cara. En 1978, Roy Baty y su esposa Marylyn se mudaron a Farmerville, Louisiana. Tenía un negocio de Trim-Line allí. Compramos un pequeño bungalow de los años 20 por diecinueve mil dólares. Mi pago era de ciento noventa y ocho dólares al mes. Conduje un Toyota que tenía tres años. Tenía cuatro hermanos, incluyendo a Roy, trabajando para mí en mi negocio de Trim Line. Ganaba

unos sesenta mil dólares al año. Así que, por supuesto, me consideraban el hermano rico y materialista del Salón del Reino.

Un día, después del estudio de la Watchtower, mi esposa llevaba un vestido nuevo que acababa de coser. El coste total del vestido era de unos diez dólares.
Marylyn estaba hablando con Debbie y mencionó que su marido, Roy (mi empleado), se había puesto el vestido nuevo que llevaba en la espalda.

Fui agente inmobiliario en Portland, Oregón, durante veintidós años. Le mostré a mi amigo Testigo millonario y a su esposa una casa que estaba en el mercado por más de un punto cuatro millones de dólares. Les encantó y me preguntaron qué pensaba.

También me encantaba la casa. Pero cuando me preguntaron sobre los inconvenientes de ser dueño de la casa, tuve que decirles la verdad.

"Ninguno de los 'amigos' querrá visitarte aquí", dije. "Vivirás en un paraíso mientras ellos siguen esperando el suyo."

Por supuesto, no compraron la casa. Compraron una casa menos ostentosa para que los testigos quisieran ir a su casa a beber su vino barato. Mi esposa y yo hicimos un viaje a Nueva Orleans con otros amigos Testigos. Estuvimos fuera cuatro días. Nosotros, por supuesto, no invitamos a los hermanos vampiros a ir con nosotros.

Mis dos hijos adolescentes decidieron hacer una fiesta en nuestra casa mientras no estábamos. Ya sabes, los niños serán niños.

Los hijos del Hermano Vampiro no fueron invitados a la fiesta porque mis hijos sabían que eran soplones. Sin embargo, los niños vampiros se enteraron de la fiesta. Así que se lo contaron a sus padres. Era hora de jugar a la Gestapo, así que los padres fueron a nuestra casa durante la fiesta. Fueron muy minuciosos en la comprobación de los diferentes coches, de esa manera pudieron averiguar quiénes estaban presentes.

Otra divertida historia sobre el Hermano Vampiro. Tenía algunos problemas con su techo. Le recomendé a un techador Testigo de Jehová de otro Salón del Reino. Este joven se acababa de casar y tenía un nuevo bebé. La pareja apenas sobrevivía.

No pasé mucho tiempo en la casa del Hermano Vampiro, pero una tarde, estábamos bebiendo su vino barato mientras reparaban su techo. Era un terrible día de invierno en Oregón, con truenos y relámpagos y hojas de lluvia. El joven estuvo arriba y abajo de ese techo durante cuatro horas mirando y reparando todas las goteras. Finalmente, vino a que le pagaran. Estaba completamente empapado hasta los huesos. El Hermano Vampiro sacó un fajo de dinero que asfixiaría a un caballo. Revisó docenas de billetes de cien dólares hasta que llegó a los veinte. Sacó un solo billete de veinte dólares y se lo dio al joven Hermano. Deberías haber visto la mirada en la cara de este joven. Me dijo años después, que tomó los últimos nueve dólares que tenía para comprar calafateo para arreglar el techo de este tipo. También dijo que estuvo muy cerca de

decirle a este tipo, "Guarda tus veinte dólares, obviamente los necesitas más que yo". La única razón por la que no lo hizo fue porque necesitaba los veinte dólares para la gasolina para volver a casa.

Otro cuerpo sin sangre en medio de la carretera.

Una nota más sobre la hija del vampiro que me entregó por decir "joder". Mi amigo techador me dijo que intentó llevar a su esposa a la cama con ella un par de veces.

Sólo más comer y defecar en el mismo lugar.

Por cierto, unos años más tarde uno de los hijos del vampiro decidió dejar su casa y la organización. Terminó siendo un sin techo y durmiendo en las calles. Mi hija y su marido, que no eran Testigos de Jehová en ese momento, le compraron un día el desayuno. ¿Por qué lo hicieron? Porque era lo que había que hacer. La mayoría de la gente incluso alimenta a un perro hambriento. Pero el hijo del vampiro informó a mi hija y a su marido que su familia lo había cortado porque no quería seguir formando parte de la locura. ¿Y si murió en las calles de la ciudad? No importaba, sus padres pensaron que el amor duro le devolvería a su organización amorosa. Por eso es que el rechazo es una de sus formas favoritas de castigo. ¿Por qué esta familia de vampiros santurrones me molesta tanto? Supongo que porque esa familia parece encapsular la organización en sí misma. Siempre están a la caza de las infracciones más pequeñas de otras personas; sin embargo, no tienen problema en pasar por alto los problemas más importantes de su propia familia inmediata.

De todos modos, basta de vampiros y volvamos a la fiesta de mi hijo.

Había cuatro parejas casadas y cuatro solteros en la fiesta. Algunos menores de edad bebieron. Se celebraron reuniones del comité para todos los que estaban presentes.

Les dije a mis hijos que si hubiera sido un Anciano, podría haberlos ayudado. Pero como no estaba en el club de los buenos viejos, estaban jodidos.

Vi muchas veces en la organización que si los hijos de un Anciano se involucraban en algún comportamiento inapropiado, le daban a esos niños una gran importancia por consideración a sus padres.

Como la mentira podría ser motivo de expulsión, estas reuniones del comité suelen ser algo así:

Imagina el mismo sentimiento que en las reuniones del comité de la película "El Aroma de una Mujer", o en la película nazi "Swing Kids".

Estás solo en una pequeña habitación. Sentados frente a ti hay tres ancianos vestidos con trajes de negocios. "Dinos, Billy, ¿quiénes estaban en la fiesta esa noche? Si dices la

verdad sobre todo, quedarás libre y no te pasará nada". Por supuesto, Billy nombraría los nombres.

"Cuéntanos todo lo que pasó en esta fiesta. Recuerda que hemos hablado con todos los que estuvieron allí." Billy ahora renunciaría a su propia madre si tuviera que hacerlo.

Entonces esta es la mejor parte: "¿Hay algo más que quieras confesarnos? Cualquier cosa que hayas hecho en el pasado. ¿Cosas que te gustaría confesar? Recuerda que hemos hablado con todos allí, incluyendo tu familia y tu novia, y nos ha dicho algunas cosas muy interesantes."

¡Sieg Heil!

Si sabes algo de alguien, y sale a la luz que no lo reportaste a los Ancianos, eres considerado un transgresor en el crimen junto con la persona ofensora. Se juzga que estuviste involucrado en algún tipo de encubrimiento. Esto significa que podrías ser expulsado por no denunciarlo.

Tenía un amigo llamado Richard que fue sorprendido en la ducha masturbándose por su esposa. Ella le hizo ir a los ancianos de la iglesia y entregarse. Sí, tuvo que sentarse frente a tres hermanos y explicarles por qué se estaba masturbando.

Se anima a toda la organización a que se delate. He visto a niños entregar a sus padres y viceversa. Al igual que en la Alemania nazi, la gente ha entregado a sus mejores amigos y familiares que pensaban que eran un peligro para la organización.

Sin embargo, supongo que esto es cierto con cualquiera menos con los pedófilos. Supongo que en ese caso, realmente no quieren saber nada de esto.

Me temo que yo también he sido parte de este estilo nazi de recopilación de información. Yo, sin embargo, nunca podría estar involucrado en el estilo nazi de interrogación. La razón es que me prometí a mí mismo después de dejar Bethel que nunca sería un Anciano y por lo tanto nunca tendría que juzgar a mis semejantes.

Bob Nelson, que era amigo mío, me contó cómo había estado involucrado en lo que los testigos de Jehová gustan de llamar "conducta suelta" o "pornea" (pecados sexuales que no implican relaciones sexuales) con una de las novias de mi esposa. De hecho, mi esposa había estudiado la Biblia con esta mujer y la trajo a la organización de los testigos de Jehová.

Por supuesto, esto era algo que no quería oír. "Bob, ¿por qué me dices esto?" Me miró de forma extraña. Supongo que pensó que podía confiar en mí con esta información. Sabía que si esta información salía a la luz, y mencionó que me lo había contado, no sería bueno para ninguno de los dos.

Tuve que decírselo. "Tienes que ir y entregarte ahora. ¿Por qué tenías que decirme esto?" ¿Qué otra cosa podría hacer sino ser un buen Testigo de Jehová nazi?
No tenía ni idea de si se había entregado o no y francamente no me importaba. Me había cubierto el culo diciéndole que lo hiciera.
Seig Heil.

Un par de años después, Bob se casó pero no con la amiga de Debbie. Él y su nueva esposa vinieron a cenar una noche. Era una hermosa noche de verano. Todos teníamos los trajes de baño puestos y estábamos sentados alrededor de nuestra piscina en el suelo. Todos habíamos consumido mucho vino, también. Bob y mi esposa Debbie subieron a recoger unos platos sucios. Su nueva esposa y yo nos sentamos junto a la piscina con los pies en el agua. Ella se volvió hacia mí y me dijo: "Te chuparé la polla si quieres". No creí que estuviera bromeando. Estaba totalmente retractado. Mi propia esposa nunca consideraría hacer algo así porque el sexo oral está estrictamente prohibido como Testigo de Jehová y podría ser un delito de expulsión.

Hay un montón de "lo que se debe y no se debe hacer" incluso para las parejas casadas cuando se trata de un comportamiento sexual apropiado. Así es, el Gran Hermano está incluso en tu dormitorio todo el tiempo.

Así que, por supuesto, ha habido un montón de momentos muy embarazosos debido a las políticas/peculiaridades sexuales. Imagina por un momento que estás sentado frente a tres hombres/ancianos vestidos con trajes de negocios en la trastienda de un Salón del Reino. Su esposa les cuenta a estos hombres, en detalle, cómo tuvo que hacer una felación. Se le harán muchas preguntas sobre los detalles de lo que pasó esa noche. Realmente creo que muchos Ancianos se excitan con estas cosas. Estas son las reuniones de comité favoritas de los Ancianos.

¿Crees que estos tres hermanos/ancianos y sus esposas te mirarán diferente en el próximo estudio de la Torre del Vigía? Podría ser un buen momento para moverse a donde la necesidad es mayor.

Unos años más tarde, mi viejo amigo Jim Pells (que era y es un anciano) comenzó a visitarnos con frecuencia. Conocí a Jim en mis días en Kansas cuando era un precursor especial allí. Jim necesitaba un lugar donde quedarse mientras visitaba a la novia de mi esposa. Era la misma novia de los Testigos de Jehová con la que mi amigo Bob se había metido en problemas años antes. Jim me contó que ella y él estuvieron en nuestro jacuzzi hasta tarde una noche. Una cosa llevó a la otra, y se volvieron demasiado amistosos. Sin embargo, después de contarme su aventura erótica, no le dije que se entregara como hice con Bob. Ya no me importaba. Mis días de recopilación de información habían terminado. Había terminado de trabajar para la Gestapo. No me importa lo que pasó en mi jacuzzi o en el jacuzzi o en los dormitorios de nadie.

Capítulo 42 ¡Me alegro tanto de no creer como tú!

Hubo miles de horas de golpear las puertas de la gente para decirles que Jehová venía. Por favor, únase a nuestro club. El mundo está llegando a su fin. El club de los salvados y los jodidos. Por favor, salta al arca antes de que sea demasiado tarde. ¡El tiempo se está acabando! ¡Apúrate, no hay tiempo que perder!

No hay tiempo para ser feliz ahora. En el "nuevo sistema" (otro término para su paraíso, la Tierra), podemos ser felices.

No pierdas el tiempo tratando de asegurar una buena educación o un buen trabajo. Esas cosas no te ayudarán cuando llegue el Armagedón.

Conocí a algunos Testigos de Jehová que ni siquiera se arreglaron los dientes. ¿Por qué deberían hacerlo? El nuevo sistema llegará cualquier día, y Jehová se encargará de sus dientes malos. Esos Testigos ahora usan dentadura postiza.

Millones de testigos no tenían ahorros ni jubilación. ¿Por qué deberían ahorrar dinero? El dinero será inútil y se tirará a la calle cuando llegue el día de la venganza de Dios.

Si eres Testigo de Jehová, el futuro es el único lugar donde la felicidad puede ocurrir. Recuerdo muchas veces haber estado en el Servicio Exterior con Testigos que me contaban en qué mansión vivirían después del Armagedón. Porque una vez que Dios mataba al rico propietario mundano, podían elegir fácilmente cualquier casa vacía en el vecindario que quisieran.

A veces la gente en las puertas se molestaba o era grosera porque tocábamos a su puerta tratando de venderles nuestra religión. Cuando nos alejábamos de la casa, reíamos y hablábamos de cómo los pájaros se comerían la carne de sus huesos después del Armagedón, tal como la profecía de la Biblia había predicho.

"Sus cadáveres serán alimento para todas las aves del cielo y las bestias de la tierra, y no habrá nadie que las espante". - Deuteronomio 28:26

Después de que sus huesos hayan sido limpiados, su casa estará en juego.
Sí, en la paradisíaca nueva Tierra, todos seríamos felices. Después de que Jehová finalmente haga su movimiento.

Algo extraño me pasó cuando estaba en el Servicio de Campo a finales de los 90. Fue un momento que me ayudó a darme cuenta de lo rara y extraña que era mi vida. Iba de puerta en puerta en Tigard, Oregon. Toqué el timbre de una casa, como lo había hecho miles de veces antes. ¿Con cuánta gente había hablado después de más de cuarenta años de difundir la buena noticia?

Esta puerta era muy diferente, o al menos la persona detrás de ella lo era. Un hombre rubio de aspecto agradable vino a la puerta. Tenía unos treinta y tantos años y una ligera sonrisa en su rostro. Me lancé a mi sermón de tres minutos. Se quedó allí de pie,

sonriendo. Así que saqué un número de las revistas Watchtower y Awake y le mostré un estúpido artículo sobre la violación en Etiopía. Después de divagar durante más minutos, finalmente le pregunté qué pensaba. Hizo una pausa por un momento, sonrió aún más y dijo: "Estoy tan agradecido que no creo como tú".

Me quedé allí, sin saber qué decir. Entonces lo dijo de nuevo. "Me alegro tanto de no creer como tú." No tenía ni idea de qué decir a continuación. Dijo, "Espera aquí". Se dio la vuelta y volvió con una de nuestras revistas de Watchtower en la mano. También llevaba consigo lo que parecía ser su hijo de doce años. Abrió la revista. "Esta es su revista, ¿no?", preguntó. Yo asentí con la cabeza. Siguió adelante. "Aquí dice, y cito su revista, 'En vista del fin de los tiempos que vivimos, sería prudente no tener hijos'. Así que, ya ves, si yo creyera lo mismo que tú y tu religión, nunca habría conocido el placer de mi hijo aquí." Puso su mano en la cabeza de su hijo, nos sonrió y dijo: "Adiós". Estoy seguro de que tenía una mirada tonta en mi cara; quería decir algo pero no tenía nada que decir. Dio un paso atrás y cerró la puerta.

Volví a bajar por su entrada, sacudiendo la cabeza. Este hombre tenía razón. Había pasado más de 40 años llamando a las puertas, tratando de encontrar gente que buscara "la verdad". Sin embargo, me había mostrado la verdad. Había visto cientos de cosas en la organización después de casi cincuenta años que no tenían ningún sentido o que simplemente no parecían correctas, pero en ese momento, llegué a mi verdad. Sabía que estaba en una religión que se había equivocado en muchas cosas. Si hubiera seguido la sugerencia de nuestras revistas, tampoco habría conocido el placer de mis hijos. Debido al adoctrinamiento, hubo muchos años en los que no quise tener hijos. Sentía que el final llegaría cualquier día. Eso fue en los años 60. Mientras continuaba por el camino de entrada, pensé en todos aquellos en Bethel que habían renunciado a la posibilidad de tener hijos y familias porque se les dijo que el fin estaba llegando. Esperaron y esperaron, durante treinta o cuarenta años. El final todavía no había llegado. Lo único que terminó para esos Betelitas fue la posibilidad de tener una familia.

Durante muchos años, pensé que la gente que no había creído lo que les decíamos estaba loca. Me puse por una vez detrás de la puerta que estaba llamando. Me puse en el lugar de aquellos a los que habíamos estado predicando y me di cuenta de que éramos nosotros los que estábamos en el recinto de Jim Jones preparándonos para beber el Kool-Aid, no ellos.

¿Y ahora qué?

Mi esposa también se crió en este sistema de pensamiento desde una edad temprana. Era la perfecta esposa de Stepford a la que se le enseñó a no cuestionar nada. Así que, cuando intenté hablar con ella sobre algunas de las docenas de inconsistencias que había encontrado a lo largo de los años, me miró como un ciervo en los faros. Esta es la misma mirada que muchos Testigos te darán cuando se les haga una pregunta lógica sobre sus creencias.

Tenía problemas con la ira porque sentía que mi vida estaba fuera de control. Debbie estaba convencida de que la ira era por mis problemas sin resolver con mi madre muerta. Sabía que no era eso. Me sentí como el tipo de la película THX 1138 cuando dejó de tomar las drogas que lo convirtieron en un zángano. Estaba enojado porque dejé de tomar las píldoras locas, o, como en la película The Matrix, tienes la opción de la píldora azul o la píldora roja. La píldora azul proporcionaría la dichosa ignorancia de la falsedad y la esclavitud. La píldora roja proporcionaría la conciencia y por lo tanto la libertad de la falsedad y la esclavitud. Cada píldora tendría sus problemas.

Debbie incluso me recomendó que viera a un psiquiatra. Esto era muy inusual y algo que la Sociedad siempre ha mirado con desprecio durante años. Es algo que los testigos evitarán a toda costa.

La Sociedad cuenta los males de buscar ayuda fuera de su organización. "Como regla, para un cristiano ir a un psiquiatra mundano es la admisión de la derrota. Equivale a 'ir a Egipto por ayuda', Isaías 31:1. Además, cada vez más psiquiatras recurren a la hipnosis, que es una forma demoníaca de sabiduría mundana". - ¡Despertad! 1960

Había información de la Sociedad sobre los males de la psiquiatría: "A menudo, cuando un testigo de Jehová acude a un psiquiatra, éste tratará de persuadirlo de que sus problemas son causados por su religión, pasando por alto el hecho de que los testigos cristianos de Jehová son el grupo de personas mejor orientadas, más felices y más luchadoras de la faz de la Tierra. Tienen la menor necesidad de psiquiatras". - ¡Despertad! 1954 ¿Por qué la Sociedad no querría que sus seguidores con problemas mentales vieran a un psiquiatra? ¿Porque están preocupados por el bienestar y la salud de sus discípulos? No, no les importa si estás a punto de volarte los sesos. No les importa si lo que estás haciendo no tiene sentido. O que no puedas entender que tus hijos no creyentes o tus familiares no creyentes van a morir en el Armagedón.

¿De qué se preocupan entonces? Lo dicen muy claramente: "El psiquiatra tratará de persuadirlo de que sus problemas son causados por su religión."

Vaya, la Sociedad ni siquiera intenta ocultar lo que teme, ¿verdad?
¿Y si esto es verdad? ¿Qué pasa si la locura de una religión está creando la pena y la angustia en tu vida? Capítulo 43 Así que, Doc, puedes ver que estoy jodido

Seguí el consejo de Debbie, y en la primavera de 2001, fui a un psiquiatra. Sólo tuve dos sesiones con un tipo que encontré en la guía telefónica.

En nuestra primera sesión, no dijo mucho de lo que le conté sobre mi extraño viaje de cincuenta años como testigo de Jehová. Me llevó dos horas contar la historia. No creo que dijera ni una docena de palabras mientras me desahogaba. Fue extraño, en efecto. En realidad nunca había verbalizado completamente a nadie mi experiencia de toda la vida como testigo. Se sentó allí sin juzgar, escuchando la misma historia que he relatado en este libro.

Aunque no tenía juicio, no pude evitar que pensara que yo era una especie de alienígena de otro planeta. Al escuchar las palabras que salían de mi boca, me di cuenta de lo extraña que debió sonar mi vida para un no-testigo normal y saludable, alguien que no fue criado con todos los miedos, la culpa, los juicios y el dogma a los que había sido sometido.

Sin que él dijera una palabra, y por mi propia descripción de los eventos de mi vida, me di cuenta por primera vez de lo verdaderamente loca que había sido mi vida.

Aunque la Sociedad dijo: "El psiquiatra tratará de persuadirlo de que sus problemas son causados por su religión", mi psiquiatra nunca lo hizo. Nunca dijo una palabra sobre mi religión totalmente disfuncional. No tuvo que hacerlo. Lo pude ver en sus ojos. Ambos lo sabíamos. Había estado viviendo en la Dimensión Desconocida. Para mí, parecía muy real. Para él, era como ver una historia de terror en la televisión.

Cuando terminé de contarle todo, me quedé sentado. Ninguno de los dos dijo una palabra. Después de un par de minutos, finalmente dije, "Así que Doc, como puede ver estoy jodido de cualquier manera. Si me quedo en la religión o si la dejo, estoy jodido".

Sin ninguna expresión en su cara dijo: "Tienes razón".

Es lo único que podía decir. No iba a decirme qué hacer. ¿Cómo podría? Al final, tendría que ser mi decisión. Cualquier decisión tendría serias repercusiones. Fue lo suficientemente sabio como para saber que tenía que ser mi decisión y no la suya.

Me metí en mi coche y me fui.

Estoy seguro de que el buen doctor tenía una gran historia para compartir con su esposa esa noche. "Entonces, cariño, ¿qué sabes de los Testigos de Jehová? Tengo una historia para ti. Si hay una religión más loca en el planeta, no sé cuál sería".

Cuando llegué a casa esa noche, yo era el que parecía un ciervo en los faros cuando mi esposa testigo de Jehová me preguntó cómo me fue en la oficina del psiquiatra.

 "
Grandioso cariño, tenías razón. Estoy curado. Fue mi madre la que se volvió loca después de todo."

Hay muchas señales que te dicen cuándo tu matrimonio está condenado. Creo que la mentira es la primera. No me importa cuántos años más estén juntos, cuando empiece la mentira, sus días están contados.

Pero no sentí que tenía opción de decirle a Debbie la verdad esa noche. Aún no estaba listo para que mi matrimonio y mi vida de testigo de Jehová terminaran. No lo sabía en ese momento, pero ese día no estaba muy lejos.

Durante años, he hecho la oración más poderosa que una persona puede hacer. "Por favor Dios, envíame a donde necesito ir". Básicamente le estaba pidiendo a Dios que me dijera qué hacer a continuación. No, no tiré al bebé con el agua del baño. Todavía creo en Dios. (Me considero más espiritual ahora que nunca antes.)

Durante años, pensé que tal vez mi lugar estaba dentro de la organización porque seguro que no escuchaban a la gente que estaba fuera de ella.

Me gustara o no, había tomado la píldora roja, que me liberaría del control esclavizante de la religión Borg. Sin embargo, vivir la "verdad de la realidad" puede ser duro y muy difícil.

Por otro lado, pude ver cómo la píldora azul, con su falsedad y seguridad pero sobre todo la dichosa ignorancia de la ilusión, podía ser atractiva para millones de personas también.

Sin embargo, una vez que se toma la píldora roja, no hay vuelta atrás. La dichosa ignorancia de la ilusión se ha ido para siempre. Capítulo 44 ¿Quieres al menos dar la mano?

El fin de semana del 28 de julio de 2001, decidimos hacer una fiesta Big Chill en nuestra casa. Muchos de nuestros viejos amigos Testigos fueron invitados. Vinieron de todo el país. Ex-especialistas y ancianos, gente que Debbie y yo conocíamos desde hace más de 40 años.

Sería la última reunión de los Testigos de Jehová a la que asistiría. De hecho, resultó ser la última vez que vi a la mayoría de mis amigos Testigos de Jehová.

No lo sabía en ese momento, pero resultó ser mi fiesta de despedida.

Después de cincuenta años, pronto sería el momento de tomar la mayor decisión de mi vida. Había miles de cosas que no podían ser ignoradas. Todo apuntaba a una sola pregunta: ¿Continuaría tomando la píldora roja o volvería a la azul?

El fin de semana estuvo lleno de buena conversación y mucha música y comida.

En una de esas conversaciones, mencioné a algunos que eran Ancianos que pensaba que la iglesia estaba perdiendo el control sobre sus jóvenes. Hablé de cómo mis hijos no se tragaban el programa como lo había hecho nuestra generación. ¿Cuántos años puedes exagerar la llegada del Armagedón? Especialmente ahora que la Sociedad había cambiado su postura en el año 1914. La verdad es que la generación de 1914 casi se había ido.

Por supuesto, mi discurso fue impactante. ¡Salir y decir que la Sociedad tenía problemas fue una abominación! Era como decirle a Hitler que la guerra se había

perdido en 1945. Puede que se haya perdido, pero nunca fue algo que se dijera en voz alta.

Nadie en la fiesta vino a mí con sus preocupaciones sobre mi discurso. Pero sí fueron a Debbie. No tengo ni idea de lo que le dijeron. Sólo puedo imaginarlo. ¿Cómo podría hablar en contra del Führer y de la organización?

Es curioso, pero el viernes antes de la fiesta, Debbie actuó de forma muy extraña. Era como si fuera una persona diferente. Bailó alrededor de la sala de estar como si estuviera poseída. Es casi como si supiera a nivel del alma que algo se avecinaba.

El lunes, llevé al último de nuestros amigos al aeropuerto. Llegué a casa y limpié algo del desorden de mi fiesta de despedida. Esa noche, me senté en el salón pensando en el fin de semana y decidí ver en qué andaba Debbie. Volví a nuestro dormitorio y me metí en el baño principal. Estaba acostada en nuestra bañera gigante mirando al techo con una expresión muy extraña en su cara.

Me senté a su lado. Ni siquiera giró la cabeza para mirarme. Me senté allí por un momento y supe que algo le estaba pasando a ella y a mí. Sentí que tal vez había algunos problemas en su pasado, antes de que me conociera, con los que no había llegado a un acuerdo.

No sé por qué, pero mencioné que tal vez debería buscar ayuda profesional. Que ver a un psiquiatra me había ayudado y tal vez esto era algo que podría ayudarla con las cosas que podrían estar perturbándola.

Nunca dijo una palabra y nunca apartó la mirada del techo. Era casi como si estuviera en trance. Me senté allí por un par de minutos más, y luego dije, "está bien" y regresé a la sala de estar. Me senté allí solo y estuve allí durante unos diez minutos antes de que ella entrara en la sala de estar con una bata de baño blanca y una toalla envuelta en su pelo. Tenía la misma extraña expresión en su cara. Se acercó a mí y sin decir una palabra me besó en la mejilla. Luego se dio la vuelta y volvió a entrar en el dormitorio.

No me preguntes cómo lo supe, pero en ese momento, supe que nuestro matrimonio había terminado. Nuestro contrato se había acabado.

Sabía que las cosas nunca serían iguales entre nosotros. Habíamos cruzado esa línea final que las parejas hacen. Realmente no creo que ella supiera lo que venía a nivel consciente. Estoy seguro de que ninguno de los dos sabía que esta sería la última noche que pasaríamos juntos.

Su beso en mi mejilla sería nuestro último beso. Se sintió como el beso de Judas, aunque ella no me traicionó. Fue mi religión la que me traicionó hace mucho tiempo. Ella sólo era la mensajera.

El mensaje era de despedida. Tienes que irte ahora. A la mañana siguiente, se fue a acampar unos días con algunos de sus amigos Testigos de Washington. Le costaba mucho trabajo maniobrar nuestro coche con la moto acuática Sea-Doo en la entrada.

Después de que la ayudé a ubicar el auto, se subió y lo puso en marcha. Su ventana seguía bajada. Antes de que pudiera pisar el acelerador, le dije: "Después de 27 años, ¿no quieres al menos dar la mano o algo así?"

Puso el coche en el aparcamiento y salió del coche. Nos abrazamos durante unos segundos con lágrimas en los ojos. Ninguno de los dos dijo una palabra. No había nada que decir.

Ella saltó al coche, lo puso en marcha y se fue. Se sintió muy extraño cuando la vi alejarse. Estaba triste y confundido. Nunca me había sentido más sola en mi vida que en ese momento.

Unos días después, me llamó desde un campamento en Washington. Me dijo que no volvería a casa hasta que no aclarara mi actitud sobre la iglesia.

Dije: "¡No puedo hacerlo más!" Capítulo 45 No me conoces pero soy tu hermano . Me crié aquí en este infierno. Los hermanos Doobie - Llevándolo a las calles.

Aunque dije que no podía hacerlo más, no es como si tuviera un plan para el resto de mi vida. Yo amaba a mi esposa. Habíamos estado juntos durante casi treinta años. Ella fue la primera y única chica que he besado. Fue amor a primera vista para mí. Por supuesto, tuvimos algunos problemas. Sin embargo, dejar a mi esposa nunca fue una opción. No era un matrimonio perfecto, pero ahora parecía que pronto terminaría. ¿Por qué? ¿Porque no quería estar en la misma religión que ella? ¿Podríamos seguir juntos aunque ya no creyéramos en el mismo dios? Miles de personas en todo el mundo lo hacen. Los judíos se casan con cristianos todo el tiempo.

Me habría quedado con ella si hubiera podido vivir con alguien que no creyera lo mismo que ella. Eso no parecía ser una opción, aunque había muchas mujeres en el Salón del Reino que estaban casadas con no creyentes. Dos de las mejores amigas de Debbie estaban en esa situación. Pero eso estaba bien, porque sus maridos nunca se tragaron el programa y se convirtieron en testigos de Jehová al ser bautizados.

Otra de las novias de mi esposa fue expulsada porque estaba casada con un loco que creía que era uno de los ungidos, uno de los 144.000. Este tipo estaba a tres almejas de un pastel de almejas completo.

Al igual que mi suegro Robert Stillman, la única forma de salir de su mal matrimonio era que cometiera adulterio.

Lo hizo, y, por supuesto, fue expulsada. Estuvo fuera y alejada de la organización durante varios años. Durante ese tiempo, se casó con un tipo muy agradable llamado

Lenny. Ahora tiene un marido mundano. Finalmente fue reintegrada y se convirtió en testigo de Jehová una vez más.

Ahora, todos en el Salón del Reino están tratando de vender a Lenny para reclutarlo entre los Borg.

Durante años, Lenny ha sido invitado a todas las fiestas y reuniones de los Testigos. Él se reúne con todos los Testigos, sin rehuirlos, por supuesto. ¿Por qué? Porque fue lo suficientemente inteligente como para no ser bautizado.

En un momento dado, mi esposa, Lenny, su esposa y algunos otros Testigos de Jehová incluso tuvieron su propia banda juntos. Salieron y tocaron música mundana.

Lenny es un tipo súper inteligente, y aunque ama a su esposa, no quiere ser testigo de Jehová, como yo.

Le dije a mi esposa: "Quería ser como Lenny, por favor. Todavía puedes ser un testigo de Jehová. No me importa. Simplemente no quiero serlo". Ella dijo: "Eso no es posible". Una locura ocurrió unas noches más tarde. Me fui a la cama con mi mente en un caos total. ¿Cómo podía darle sentido a una vida llena de contradicciones? ¿Cuáles eran mis opciones ahora que había despertado de mi ignorancia?

Soñé que hablaba con Dios mismo, como dice el Cuerpo Gobernante. Gracias a Dios por este sueño, porque Dios me ayudó a aclarar muchas cosas.

En el sueño, me senté en una sala de espera en el cielo. Había mucha gente esperando para hablar con Dios, así que me hicieron tomar un número. Mi número era el 499. Finalmente, llamaron a mi número y me llevaron a una habitación. Me sorprendió un poco el pequeño tamaño de la habitación. "Oye Jehová, ¿qué pasa con la habitación pequeña?"

Levantó la vista de sus papeles y dijo: "Bueno, está escrito en 1 Corintios. 8:5, "Porque aunque hay supuestos dioses, ya sea en el cielo o en la tierra, y algunas personas en realidad adoran muchos dioses y muchos señores."

Bien, si ese es el caso, tenía que decir, "Así que, ya que no eres el único dios aquí arriba, si alguna vez escribo un libro sobre ti, sólo usaré las minúsculas para la letra "g" en dios, ya que parece que hay muchos de ustedes dioses y señores corriendo por ahí".

Dios estaba empezando a molestarse. "¿Qué es lo que quieres?"
"¿Está familiarizado con mi caso?"

"Por supuesto que sí. Soy un dios, y se supone que debo saberlo todo."
"Bien, déjame entender esto", dije. "Lenny no ha hecho una mierda por ti o por tu organización. He pasado 50 años y miles de horas llamando a las puertas, tratando de

vender esta religión para usted. He gastado decenas de miles de dólares en gasolina y miles de dólares en libros y revistas. Renuncié a la educación universitaria y elegí ser inculto sólo por ustedes porque sé que les gusta que su gente sea estúpida. He tenido cincuenta años sin cumpleaños ni vacaciones. Trabajé en su fábrica en máquinas sin cerebro por centavos al día para que pudiera vender sus libros por sólo veinticinco centavos. Por favor, no te olvides de los seis años de servicio a tiempo completo que puse."

Me di cuenta de que Dios estaba perturbado cuando me preguntó: "Sí, ¿cuál es tu pregunta?"

"Ahora me doy cuenta de lo mismo que Lenny ya sabe y resulta que esto es lo mismo que miles de millones de personas en este planeta ya saben. Así que, déjame entender esto, ¿ahora me dices que nunca podré tener ningún contacto con mi esposa, amigos y familia?"

"Sí, eso es cierto".
"Entonces, ¿me castigan y Lenny es recompensado?"
"Lo siento, es una laguna jurídica. Ya sabes, el Catch 22."
"Pero sólo tenía diecisiete años cuando fui bautizado."
"Lo siento, deberías haberlo sabido". "¿Debería haber sabido que tu religión era una locura de mierda?"
"¡Si!"
"¡Sólo quiero estar en la banda con Lenny y el resto de los Testigos de Jehová!"

"¡Lo siento, estás jodido! ¡Váyanse! Oh, por cierto, si Lenny se une alguna vez y luego decide irse, también estará jodido. Pero no creo que Lenny se una nunca, porque puede ver mierda de toro a una milla de distancia!"

"¡Jehová, eres realmente malo!"

"Sí, lo sé. ¿Por qué crees que me cuesta tanto hacer que la gente se una a mi loca religión y por qué me lleva más de 13.880 horas de llamar a la puerta para encontrar un solo nuevo recluta?"

"Cierto. Por cierto, Dios, ¿qué opinas de los pedófilos en tu organización? ¿Realmente le dijiste a tus chicos que no entregaran los archivos con sus nombres a las autoridades?"

"¿Qué piensas?" Capítulo 46 Once de mil

No quería salir del matrimonio, sólo de la religión. Amaba a mi esposa y nunca pensé en dejarla. Estaba en el limbo, seguro.

Debbie se quedó en Washington con un amigo mientras yo me quedé solo en Portland. Los rumores volaban por el Salón del Reino. Todo el mundo quería saber lo que había

pasado. ¿Qué se dijo? ¿Qué se hizo? ¿Alguien engañó a alguien? En nuestra pequeña comunidad de apenas un centenar de personas, los chismes fluían con fuerza. Los hermanos y hermanas tuvieron un día de campo con nuestra separación. Yo era muy querido por algunos, así que muchos pensaron que Debbie estaba loca por dejarme. Por supuesto, esa gente no sabía de todas las dudas que yo tenía sobre la organización. Debbie sólo conocía a algunos de ellos.

Estaba muy confundida y no sabía qué hacer. ¿Debería tomar la píldora azul de nuevo y arrastrarme de vuelta a ella y a la iglesia y rogar por el perdón? ¿O debería seguir tomando la píldora roja y dirigirme a lo desconocido? Ambas opciones parecían devastadoras, como le había dicho a mi psiquiatra unos meses antes.

Es curioso, mi padre me había contado algo interesante un par de años antes de que todo esto sucediera. Estaba sentado en mi sala de estar, y después de terminar su coñac, hizo un anuncio interesante sobre su relación con los Testigos de Jehová.

"Lo creo", dijo. "Simplemente no puedo vivirlo".
Me volví hacia él y le dije. "Bueno, puedo vivirlo. Sólo que ya no lo creo más".

Mi padre había confesado ser un POMI. El término POMI usado por los Testigos de Jehová y ex-Testigos de Jehová significa que están físicamente fuera (pero) mentalmente dentro.

Es donde la persona ya no está en la organización físicamente, por cualquier razón. No han asistido a reuniones en años.

Esta persona fue expulsada o simplemente se desvaneció. O tal vez no podían vivir el duro y exigente día a día de un testigo de Jehová. Sin embargo, a pesar de estar fuera de su influencia, debido al lavado de cerebro que han experimentado, siguen creyendo que la historia de los testigos de Jehová es real/verdadera.

Por otro lado, en el momento en que mi padre dijo esto, yo era un PIMO o Físicamente In (pero) Mental Out.
Así que, por supuesto, resultó que ambos estábamos equivocados. Yo por vivir la mentira y él por creer la mentira.

Esta fue la primera vez que escuché a mi padre explicar por qué estaba desaparecido en acción de los Testigos. Había pasado muchos años de su vida tratando de vivirlo y pasando por los movimientos. Sin embargo, no había forma de que pudiera vivirla realmente, lo creyera o no. Creo que mi padre había hecho todo bajo el sol, excepto quizás el asesinato, y eso era incluso una posibilidad.

Por supuesto, no podía vivirlo. Su película favorita era El Padrino, y vivía su vida como si fuera uno. A mi padre le gustaba mentir y estirar la verdad toda su vida. Creo que me hizo esta declaración porque pensó que era algo que yo quería escuchar.

Sin embargo, fue su conformidad y no enfrentarse a mi madre lo que puso a nuestra familia en problemas con esta religión en primer lugar. Sí, era muy bueno viviendo la mentira y haciendo lo que mi madre quería.

He oído decir que una persona es tan responsable del mal que comete como del que permite.

Por su conformidad con mi madre, mi padre creó un problema del que las próximas dos generaciones de nuestra familia se librarán. Era demasiado tarde para sus excusas de por qué no podía defender lo que sabía en su corazón que estaba mal.

Solo en Portland, los primeros días después de que Debbie se fuera, tuve mi primera epifanía: A diferencia de mi hipócrita padre, no sólo no lo creía más, sino que tampoco podía vivirlo más. Ahora era lo que se llama un POMO.

Ahora estaba listo para más epifanías. A veces en la vida, vienen todas a la vez y otras veces, los años pasan y nada en absoluto. Los acontecimientos se pusieron en marcha. No podía esperar a ver lo que iba a suceder a continuación.

Se dice que cuando el estudiante está listo, el maestro aparece.

Tenía un conocido llamado Mark Wiedcamp. Se iba a casar en el Rancho Flying M el 2 de septiembre de 2001. Yo había trabajado con Mark en Western International Forest Products durante varios años. Digo que era un conocido porque era una persona mundana. Como tal, no podía ser considerado un amigo cercano, al menos no hasta ahora. Si hubiera estado con Debbie cuando me invitó a su boda, probablemente no hubiéramos ido. No está prohibido ir a las bodas mundanas, pero está muy desanimado y mal visto. Las bodas mundanas son como las reuniones de la escuela secundaria o cualquier reunión organizada en la que no asisten testigos de Jehová. La sociedad realmente no quiere que tengas mucho contrato con los no creyentes.

La decisión de ir o no a una boda mundana fue lo que los Testigos de Jehová gustan de llamar "una cuestión de conciencia". A veces, la Sociedad no quiere salir y decir lo que no puedes hacer porque los hará parecer totalmente ridículos. En estos casos, te dicen que es una cuestión de conciencia. Así que técnicamente, puedes decidir por ti mismo.

Sin embargo, hay una trampa. Por ejemplo, la Sociedad no va a decir que no puedes ir a las películas de clasificación R. Sin embargo, te citarán escritura tras escritura sobre los males de hacer eso. Sí, puedes tomar la decisión de ir a cualquier película que elijas. Pero si eliges incorrectamente, serás considerado espiritualmente débil y marcado como un mal asociado. Por supuesto, la mayoría de las veces esta marca se hace a tus espaldas.

Bienvenidos a 1984 de George Orwell. Sí, hay quienes aman el control absoluto sobre cada acción y pensamiento de su gente a través de la propaganda, el secreto, la

vigilancia constante, los castigos severos y a veces el rechazo. Tal y como el libro 1984 decía:

"La guerra es la paz. La libertad es la esclavitud. La ignorancia es la fuerza".

Decidí ir a la boda de Mark porque sabía que el Gran Hermano probablemente no estaría allí. Me alegro de haber ido porque tuve dos grandes epifanías allí, que cambiarían mi vida para siempre.

A lo largo de los años, he estado en muchos eventos en los que no había testigos. Este resultó ser muy diferente. Había al menos cuatrocientas personas disfrutando de las festividades. Sólo conocía a una persona, y era el novio.

La mayoría de los invitados a la boda eran de la iglesia de Mark. Era un grupo de gente muy guapo. Si no lo hubiera sabido, esta podría haber sido una boda de los Testigos de Jehová. Los invitados eran de todas las edades. Había familias y solteros y muchas parejas casadas con niños corriendo y jugando. Todas esas personas tenían una cosa en común: ninguno de ellos era testigo de Jehová. Estoy seguro de que yo era el único Testigo allí. Vagué entre ellos como un fantasma.

Mi primera epifanía ocurrió cuando estaba sentado en esta pequeña colina, asimilándolo todo. No pude evitar notar una pareja casada en la fila del buffet esperando su comida. La mujer estaba de pie detrás de su marido y puso su mano en su espalda como para decir, estoy tan feliz de estar aquí contigo.

Me golpeó como un rayo. Nunca experimenté eso con mi esposa. Nunca me sentí realmente querido por ella. Mucho antes de que empezara a dudar de la iglesia y desde el principio, hubo esa chispa que faltaba en nuestra relación.

Mirando atrás, no creo que yo fuera la primera opción de Debbie. Tal vez sólo era un boleto para alejarme de su madre loca, la mujer que había ahuyentado a muchos novios antes que yo.

Nuestra relación se sentía casi como la de un hermano y una hermana. Ahora me di cuenta de que nunca tuvimos una verdadera pasión en nuestro matrimonio, ni siquiera desde el principio.

¿Cómo sabría yo lo que era la pasión? Ella fue la primera y única chica con la que realmente estuve. La Sociedad nos dijo que el propósito de las citas era buscar un compañero de matrimonio. Estaba muy claro que las citas no eran para recreación. En algunas congregaciones, si tienes más de tres citas con una chica, es mejor que empieces a pensar en un anillo de compromiso pronto. Porque no había sexo antes del matrimonio, había muchos matrimonios de adolescentes, y si no estabas casado a los veinticinco años, había algo malo en ti (a menos que, por supuesto, estuvieras en Bethel).

Esta es una receta para el desastre. Los jóvenes con poca o ninguna experiencia se casan porque les gusta trotar o sólo quieren salir de casa.

Como sólo te ibas a casar una vez y como tu primer encuentro sexual sería muy probablemente en tu noche de bodas, realmente estabas tirando los dados a la compatibilidad sexual.

En resumen, hay tanta infidelidad y divorcio en la organización de los Testigos de Jehová como en cualquier otra iglesia, tal vez más con toda esa represión sexual.

Anoche supe que Debbie me dejaría para siempre. Supe cuando me dio ese último beso en la mejilla, sin palabras entre nosotros, que era el final de nuestro contrato juntos. Lo supe en ese momento, y en cierto modo creo que ella también lo sabía.

No me arrepiento de mis muchos años con Debbie. Le deseo lo mejor y espero que encuentre la felicidad con su nuevo marido Testigo de Jehová.

Mi segunda epifanía vino cuando vi a toda esta gente hermosa en la boda de Mark. Pensé, ¿y si lo que me enseñaron a creer era verdad? Entonces toda esta gente sería aniquilada en la batalla llamada Armagedón que los Testigos esperaban que tuviera lugar en cualquier momento. Estos invitados a la boda habían elegido una religión diferente. O tal vez ellos, como yo, no eligieron una religión, simplemente nacieron en una. No importaba, estaban al otro lado de la valla y por lo tanto estaban condenados.

No querría herir a nadie y no querría herir a esta gente en la boda. Sin embargo, estaba adorando a un dios que podía y quería.

No pude evitar recordar las numerosas convenciones de distrito a las que asistimos cuando había miles o más testigos de Jehová sentados en el auditorio. Recuerdo que miraba al vasto mar de la humanidad sentada allí. Una pregunta entró en mi mente. ¿Qué pasaría si las personas sentadas aquí hoy representaran a toda la población de la Tierra? ¿Qué porcentaje serían testigos de Jehová? Había más de siete mil quinientos millones de personas en el planeta y más de ocho millones de testigos de Jehová. Eso significa que, si se hacen las cuentas, solo habría once personas en todo este auditorio que serían Testigos de Jehová. Esos eran los únicos que se salvarían. Los otros 9.989 se irían. Eso es un montón de gente muerta.

Entonces pensé, ya que básicamente nací en el seno de los Testigos de Jehová, ¿cuáles eran mis probabilidades de sobrevivir al Armagedón? No hay garantía de que sólo porque una persona sea testigo de Jehová sobreviva al Armagedón. Sin embargo, mis probabilidades eran ciertamente mejores porque había nacido en la fe. Por otro lado, ¿cuáles serían mis probabilidades de sobrevivir si hubiera nacido en una familia no testigo en Ittoqqortoormiit, Groenlandia? Una en 9.989. Las matemáticas no funcionaban aquí. Tal vez no había nada malo con las matemáticas. Tal vez, sólo tal vez, fue mi razonamiento de Testigo de Jehová el que estuvo mal.

Así que, en esta boda, me pregunté, ¿qué pasa si Jehová no va a matar a estas cuatrocientas personas en la boda? ¿Y si no va a matar a cuatro mil personas o cuatro millones o incluso siete mil quinientos millones de personas?

Mi segunda epifanía fue esta. Fui criado para ser pacifista, pero el dios en el que me hicieron creer no lo era. Era un dios enojado y celoso que no tendría problemas en eliminar a la gran mayoría de la población de la Tierra.

Recordé la foto del libro "Paraíso perdido a Paraíso recuperado" cuando sólo tenía nueve años. La foto de la niña cayendo en el gran abismo del Armagedón con su perro y su muñeca en la mano.

En ese momento, supe en mi alma que todo era una mierda.
Me temo que el matrimonio de Mark Wiedcamp no duró, pero me llevaré a la tumba los recuerdos de ese perspicaz día.

Por cierto, ya no quería estar en la banda de Lenny ni en la de los Testigos de Jehová. Hay mucha gente haciendo música hermosa en todo el mundo. Millones de otras bandas. Sólo necesitaba encontrarlos.

Capítulo 47 ¡Enciende la televisión!

Nueve días después de la boda de Mark, un martes por la mañana, recibí una llamada telefónica. "¡Levántate... levántate y ve a encender tu televisión!" Era Mike Spacey, mi amigo Testigo de Jehová de Seattle.

Me levanté de la cama, bajé las escaleras e hice lo que me dijo. Allí estaba en la televisión, el humo y las llamas envolviendo las Torres Gemelas.

"¡Esto es todo!" Mike dijo por teléfono. "¡Este es el principio del fin!" Me senté asombrado, viendo esta escena de horror y destrucción total. Entonces sucedió. Una de las torres se derrumbó. Un pandemonio total. Gente con polvo gris y sangre corriendo por sus rostros. Gente corriendo por las calles. Gente gritando con puro terror.

Mike seguía murmurando sobre el Armagedón que venía, mientras yo me sentaba allí totalmente aturdido.
Entonces me di cuenta. Mi siguiente rayo de conciencia.

Estas personas, los Testigos de Jehová, estaban felices por este evento. Su promesa se estaba haciendo realidad. Su Armagedón estaba llegando por fin. Este fue el comienzo de la cadena de eventos que los llevaría a su paraíso, o eso creían. Vi a la gente morir ante mis ojos. Así que se suponía que esto era un anticipo de los acontecimientos venideros. Los eventos de los que escuché desde que era un niño pequeño.

Tres mil personas murieron ese día. ¡Y los Testigos estaban esperando que su dios matara a otros 7.500.000.000 más!

Mientras Mike continuaba balbuceando sobre el fin del mundo tal y como lo conocemos, y mientras observaba la muerte y destrucción de miles de personas, supe que el mensaje me llegaba dos veces en cuestión de pocos días.

Sabía que este Jehová, este dios de la muerte y la destrucción, ya no era el dios que adoraría. Había abrazado la no violencia y había pasado toda mi vida como pacifista. Sin embargo, este dios al que había adorado no se trataba en absoluto de la paz. No tenía ningún deseo de herir a nadie, y era doloroso más allá de las palabras ser testigo de la destrucción de la gente en las Torres Gemelas. Sin embargo, los Testigos de Jehová esperaban que esta destrucción fuera el anticipo de lo que pronto tendría lugar en el resto del planeta.

Esto no tiene ningún sentido para mí.

Fue el último momento definitorio de mi relación con la Sociedad de Biblia y Tratados de la Torre del Vigía de los Testigos de Jehová. Hablé por teléfono con Mike y supe que sólo quedaba una cosa por hacer: el papeleo.

Envié mi carta de disociación el 18 de septiembre de 2001, sólo doce días antes de mi cumpleaños número 52. Por supuesto, no leyeron mi carta a la congregación. No quisieron crear dudas con otros cuidadores de la cerca. El anuncio fue muy corto.

Keith Casarona se ha disociado y ya no es testigo de Jehová.
Este anuncio fue leído el 19 de septiembre de 2001, el cumpleaños de mi esposa.
La carta que les envié decía esto:
A quien corresponda ya
no quiero ser miembro de la Sociedad de Biblias y Tratados Watchtower de Pennsylvania.

Durante años he sentido que esta es una organización basada en el miedo. El miedo y el odio es algo que el hombre ha creado para controlar a otras personas. Es muy perturbador para mí ver a los testigos de Jehová realmente felices por la muerte y la destrucción que tuvo lugar la semana pasada, creyendo que su salvación está ahora cerca. Jehová, el dios que estoy adorando no es el tipo de dios que traería este tipo de destrucción a todo el planeta. Creo que la creación de Dios es buena y que tiene la capacidad de salvar a todos. No solo un décimo del uno por ciento de la población.

Que Dios los bendiga y los guarde a todos Que Dios bendiga y guarde al mundo de la Humanidad!
Muy sinceramente suyo, Keith Casarona Capítulo 48 Rechazo y escopetas

Yo era el tipo del programa de Ed Sullivan. El tipo que puso docenas de platos giratorios en el extremo de los palos largos. Ponía más y más palos con más y más

platos giratorios. ¿Cómo iba a terminar todo esto? Terminó para mí como terminó para él. Incapaz de mantener esos platos giratorios por más tiempo, di un paso atrás y los vi caer a todos.

No tuve el coraje de dejar a los testigos de Jehová durante muchos años. Sabía que si me liberaba, como le dije a mi psiquiatra, el costo sería inmenso. Cuando finalmente sucedió, mis peores temores se hicieron realidad. Terminé perdiendo a todos mis amigos y a la mayoría de los miembros de mi familia, incluida mi esposa de 27 años. Todo esto sucedió, además de la ruina financiera, ya que una gran parte de mi negocio de bienes raíces pasó por mis compañeros de la iglesia. Sólo dos años después, me declaré en bancarrota. Unos años después, conducía un taxi por las calles del centro de Portland.

Bienvenido a su maravilloso mundo llamado "rehuir".

Cuando mi carta de disociación fue leída a la congregación, fue, por supuesto, una gran noticia para mi esposa. Toda la charla en la congregación sobre quién había causado nuestra separación había terminado. Me había convertido en el malvado apóstata. Ella era ahora la pobre víctima del zángano que se había vuelto loca. Si un testigo de Jehová llama a alguien apóstata, es como llamarle adorador del diablo. Es la más vil de todas las connotaciones. Pero la simple definición en el diccionario es esta: "Alguien que ha abandonado una creencia o principio religioso o político".

Mis hijos, que eran adultos en ese momento, estaban totalmente sorprendidos y sorprendidos por este repentino giro de los acontecimientos. Sin embargo, ellos también habían tenido dudas sobre la organización durante muchos años.

Había mencionado que me habían rechazado por lo que le había pasado a mis padres en los años 60. Así que, ¿adivinen qué? Lo mismo le pasó a mis hijos cuando dejé la organización. Fueron rechazados, no por todos sus amigos, por supuesto, pero por bastantes de ellos para hacerlos notar. Sí, ellos también fueron juzgados, no por su propio comportamiento, sino por el mío. Al igual que yo fui juzgado por los Testigos por lo que mis padres habían hecho. Mis hijos fueron semi-rechazados porque yo ya no quería ser testigo de Jehová.

I beat continúa.

Mis hijos también habían visto aparecer muchas banderas rojas. Ellos también estaban conectando los puntos. La imagen que les mostraba era de una organización que era dirigida y controlada por personas, no por un dios. Debido a esto, habían dejado de ir a las reuniones. Por supuesto, la madre de los Testigos suplicó a los Ancianos que controlaran los daños. Los Ancianos hicieron muchas visitas, con la esperanza de llevar a mis hijos de vuelta al rebaño.

Muchos testigos de Jehová te dirán, porque es dolorosamente obvio, que el único momento en que los Ancianos te prestan atención extra es cuando entras en su organización o la abandonas.

En este caso, las visitas de los Ancianos fueron demasiado tarde. Mi hijo envió su carta de disociación unos meses después. Mi hija no quiso jugar con sus reglas y decidió desvanecerse.

Hasta el día de hoy, mi ex-esposa cree que soy totalmente responsable de sacar a sus hijos de la organización. Esto simplemente no es cierto. Ciertamente no los desalenté a que se fueran. Como adultos, fue su decisión. También fue fácil de tomar, porque los niños de hoy en día son mucho mejores para detectar la mierda que mi generación.

Por esa misma razón, los de la generación más joven de la organización se están yendo en masa.

Debbie cree totalmente hasta el día de hoy que la traicioné al dejar a los Testigos. Pero en realidad, ¿quién traicionó a quién? Ella eligió una religión en lugar de su marido, hijos y su propio padre porque su religión le había dicho que lo hiciera. Para ella, la única familia verdadera que tuvo fue su iglesia y la gente de ella. No éramos nosotros, su familia física.

Entonces, ¿quién traicionó a quién? En todos los años desde que elegí dejar a los Testigos, nunca me ha preguntado por qué. Realmente no quiere saber la respuesta. Sin embargo, si estuviste con alguien durante casi treinta años, ¿no querrías saber por qué dejaron la organización en la que ambos crecieron?

De todas formas no habría hecho ninguna diferencia para ella. Incluso si hubiera dicho que había visto a todo el Cuerpo Gobernante teniendo una orgía masiva con animales de granja y niños pequeños. No habría hecho ninguna diferencia para ella.
Habría sido el equivalente a que pusiera sus manos sobre las orejas y dijera, "Bla, bla, bla. Por favor, no confundas mi mente con los hechos".

Ahora nos hemos convertido en parte de las miles de familias divididas por esta religión. Niños que han sido rechazados por sus padres. Padres que han sido rechazados por sus hijos. Hermanos que no se hablan entre ellos. Amigos de cuarenta años que pasan junto a ti en la calle y ni siquiera te miran. Es como la última hija de El violinista en el tejado cuando se casó con el gentil. "No tenemos ninguna hija ahora".

Unos meses después, salía de mi coche y caminaba hacia un restaurante. Mientras lo hacía, Tom McGee, que había estado en Bethel conmigo y era un amigo cercano de la familia, salía de su coche. Conocía a Tom desde hacía más de veinte años. Incluso nos fuimos de vacaciones juntos. Mientras caminaba hacia el mismo restaurante, lo saludé. Me miró, se dio la vuelta, volvió a su coche y se fue. Ni siquiera quería comer en el mismo restaurante que yo. Que empiece el rechazo.

Mi padre, así como mi hermana Testigo de Jehová, vivían ambos en el sur de California en 2012. Mi propia hermana, Carol Báez, nunca me llamó para decirme que nuestro padre, que no era Testigo de Jehová, había muerto. Ella lo enterró y nunca dijo una palabra sobre ello. No se me permitió ir al funeral de mi propio padre porque ella no quería verme allí.

Es totalmente surrealista.

Por supuesto, mucha gente me ha preguntado a lo largo de los años cómo era irse después de cincuenta años en ese tipo de sistema de pensamiento controlado.

Mi mejor analogía sería ésta:

Caminas por una calle de California y alguien se detiene y te mete en una camioneta y te lleva a la ciudad de Nueva York. La puerta de la furgoneta se abre y te tiran a la calle. Te dicen que nunca contactes con ninguno de tus amigos o familiares. Ahora estás muerto para ellos. Tu nueva vida comienza en ese vacío.

Para muchos, el nuevo vacío no funciona para ellos.

Apenas unos meses después de dejar la organización, otras dos familias estarían en las noticias nacionales por su comportamiento extremo después de su expulsión de la iglesia. Ambas familias se habían mudado a Oregón desde diferentes estados para escapar de los efectos devastadores de la evasión de sus amigos y familias. En diciembre de 2001, Christian Longo decidió matar a su esposa e hijos pequeños. Después, dijo que estaba angustiado por su expulsión de los Testigos de Jehová en 2000. Dijo: "Los envié a un lugar mejor". ¿Por qué diría esto? La fiscalía mencionó que Christian creía que ser un JW Expulsado significaba que los pecados de los padres podían ser transmitidos a los hijos. También mencionó la enseñanza de JW sobre la muerte antes del Armagedón y la posibilidad de una resurrección en lugar de morir durante la mítica guerra del día del juicio final. Aunque parezca una locura, Christen Longo pensó que le estaba haciendo un favor a su esposa e hijos. Pensó que les estaba dando una oportunidad de vida eterna al matarlos ahora.

Luego, sólo dos meses más tarde, en febrero de 2002, a pocos kilómetros de donde Christian Longo había matado a su familia, otro hombre se mató a sí mismo, a su esposa y a sus cuatro hijos, todo ello debido al rechazo de los testigos de Jehová.

Parece que una vez más la religión ha cargado el arma, es un enfermo mental que no ve otra salida que apretar el gatillo.

Un artículo en el periódico The Oregonian informó sobre el evento el 17 de marzo de 2002:
LOS FAMILIARES LUCHAN POR COMPRENDER LOS ASESINATOS

"La fe gobernó las vidas de Robert y Janet Bryant. Una crisis de fe los llevó de California a Oregón. La fe en sí mismos creó entonces una vida en el condado de Yamhill con la que la mayoría de la gente sólo sueña".

"Cuatro niños extrovertidos y energéticos cuidados por una ama de casa. Planean construir una casa en una porción de tierra que poseen libre y despejada. Un nuevo y próspero negocio. Facturas que fueron pagadas, incluso antes de lo previsto."

"Sin embargo, en algún momento después de las 7:30 p.m. del 23 de febrero, Robert Bryant, quien era por todos los indicios un amante esposo y padre, tomó una escopeta calibre 12 y casi ceremoniosamente mató a su esposa, dos hijos y dos hijas. Luego disparó y se suicidó. Los ayudantes del sheriff del condado de Yamhill descubrieron los cuerpos en la casa de la familia el jueves".

"La policía, los vecinos y los parientes en duelo el sábado todavía estaban resolviendo las circunstancias que llevaron a uno de los peores asesinatos en masa de Oregón".

"No ha surgido un motivo claro para el asesinato-suicidio, excepto que tal vez fue, como sugiere la hermana de Janet Bryant, un intento desesperado de Robert Bryant de mantener a sus hijos alejados de sus padres y otros parientes de California. La familia se había distanciado hace tres años después de una desgarradora ruptura con su congregación de Testigos de Jehová".

"Robert y Janet Bryant tenían ambos 37 años cuando murieron. Su hijo mayor, Clayton, tenía 15 años; Ethan, 12; Ashley, 9; y el más joven, Alyssa, 8. Su traslado a la zona de McMinnville el verano pasado se supone que fue una especie de comienzo".
"Robert Bryant creció en Shingle Springs, una comunidad rural a unas 40 millas al este de Sacramento, donde las casas están anidadas entre ranchos de caballos y colinas secas. Sus padres, Keith y Arlene Bryant, habían criado a sus tres hijos e hija en el Salón del Reino de los Testigos de Jehová en el condado de El Dorado".

"Robert conoció a Janet en un instituto privado afiliado a la iglesia. Casados recién salidos de la adolescencia, la pareja daba clases semanales de Biblia y reuniones de oración en su casa."

"Los vecinos recordaron haber visto a los niños Bryant subiendo y bajando en bicicleta por el camino de grava y Janet Bryant a menudo acompañaba a los niños a la esquina para tomar un autobús escolar. Los Bryant educaron a sus hijos en casa por un tiempo pero finalmente decidieron enviar a todos, excepto al mayor, a la escuela pública de California".

"Trabajando con su padre y sus hermanos, Robert Bryant tenía un negocio de jardinería y a menudo se le veía conducir su camioneta blanca y transportar equipo de corte de césped en un remolque verde. Trabajaba entre semana y los fines de semana, sin importar el clima, dijo un vecino."

"Parecía muy cariñoso y amable y siempre estaba dando palmaditas en la cabeza a sus hijos, dijo Dana Jones, que vivía al lado."

"La familia Bryant disfrutaba de la caza, la pesca y los viajes de campamento. Asistían regularmente a reuniones de oración con los padres de Robert Bryant, sus dos hermanos y su hermana, dijo Mark Messier, un anciano de la congregación."
"Robert Bryant era cordial, muy sencillo, suave y manso, dijo Messier."

"Los testigos de Jehová, según su sitio web oficial, creen que la Biblia es la palabra inspirada e infalible de Dios, cuyo verdadero nombre es Jehová. Creen que Jesús es el hijo de Dios pero no igual a Dios o parte de una trinidad. Los miembros están organizados en congregaciones que adoran en Salones del Reino, y creen que están viviendo en los últimos días antes de que Dios establezca un reino en la Tierra".

"Hace tres años Robert Bryant, que se había convertido en un anciano de la iglesia, se desilusionó con lo que consideraba una hipocresía entre los miembros. Decidió dejar la fe, por lo que uno de los principios básicos es no cuestionar".

"Esa decisión impulsó a otros ancianos de la iglesia a celebrar una audiencia que condujo a la 'expulsión' de Bryant de la iglesia y su aislamiento de su familia y amigos".

"La práctica, llamada rehuir por los no-testigos, se basa en un pasaje bíblico que insta a los creyentes a no asociarse con 'cualquiera que lleve el nombre de hermano si es culpable de inmoralidad o codicia, o es un idólatra, juerguista, borracho o ladrón - ni siquiera para comer con tal.'"

"Fue expulsado por una conducta que no estaba en armonía con los principios de la Biblia, dijo Messier. Si han elegido ser de cierta manera, les niegas la asociación, esperando que se den cuenta del error a su manera".
"Janet Bryant estaba preocupada por la expulsión de su marido. Se molestó cuando los miembros de la congregación se negaron a saludar en el supermercado. Sufrió fatiga y se sintió agotada físicamente, dijo Sharon Roe, su hermana menor."

"Estaba muy desgarrada, dijo Roe. Pero era la clase de persona que se aferraba a sus sentimientos y era fuerte para sus hijos".

"Aunque Robert y Janet Bryant debían ser evitados, los abuelos y tíos de los niños trataron de mantener el contacto con los jóvenes. Para gran aflicción de Robert Bryant, Messier dijo, los parientes incluso buscaron consejo legal sobre si los abuelos podían requerir visitas."

"Como la mayoría de sus clientes de jardinería son Testigos de Jehová, Robert Bryant perdió su trabajo una vez que fue expulsado por la iglesia. Se declaró en bancarrota en enero de 2000."

"En marzo de 2001, el padre de Bryant se desvinculó del negocio de la jardinería, lo que dificultó aún más la capacidad de Bryant para ganarse la vida en California".

"La forma en que lo describió, era absolutamente horrible lo que le estaban haciendo", dijo Albert Clary, que vivía al otro lado de la calle de Robert y Janet Bryant en Shingle Springs."

"Para junio, la pareja había vendido su casa, cargó sus pertenencias en plena noche y trasladó a su familia a Oregón, donde Janet Bryant había vivido un tiempo de niña y donde la familia había pasado las vacaciones".

"No le dijeron a sus parientes Testigos de Jehová adónde habían ido, dijo Roe."

"Mark Marshall, un agente de seguros de McMinnville State Farm, dijo que Robert Bryant le había dicho el verano pasado que dejó California por una disputa en la iglesia y que sus padres estaban tratando de obtener la custodia de los niños para mantenerlos en la congregación."

"Marshall dijo que Bryant se lo dijo: Venimos aquí para alejarnos de ellos".

"Todo parecía irles muy bien", dijo Skoog. ¿Por qué entonces, a los ocho meses de su nueva vida, Robert Bryant le dispararía a su esposa y luego a sus hijos aún arropados en sus camas?"

"Un hombre que se siente desesperado y aislado, como Robert Bryant podría tener si se rompieran los lazos familiares y eclesiásticos, corre el riesgo de suicidarse, dijo el Dr. James Hancey, profesor asistente de psiquiatría de la Universidad de Salud y Ciencias de Oregón. Si ha experimentado grandes cambios en su vida, incluyendo un nuevo trabajo y residencia, el estrés en su vida se magnifica, incluso si buscó los cambios, dijo."

"Pero Hancey dijo que por qué un hombre puede matar a su familia antes de suicidarse es más difícil de discernir. Aunque no estaba familiarizado con los detalles de la tragedia de Bryant, Hancey dijo que a veces tales acciones están relacionadas con pensamientos religiosos distorsionados pero pueden surgir de otros factores".

"Roe dijo que se enteró de las muertes alrededor de las 2 a.m. del viernes cuando fue visitada por oficiales de la ley local y un capellán."

"Sentada en su sala, escuchó a un ayudante decirle que había habido un asesinato-suicidio en Oregón que involucraba a Robert Bryant".

"Escuché a Robert. Escuché a Janet. Escuché a Clayton. No dejaba de pensar: "Tiene que parar". Tiene que quedar alguien". Entonces me di cuenta de que los seis se habían ido", dijo el sábado. "Racionalizo en mi mente que lo que sea que haya hecho,

debe haberlo hecho por amor y por protección de su familia", dijo Roe. "En su propia mente, sintió que los estaba protegiendo, y eso es todo lo que pude razonar."

"Los críticos han dicho que la práctica de la expulsión rompe los lazos familiares, destroza a los individuos y puede llevar al suicidio o a los intentos de suicidio. Los seis cuerpos fueron llevados el sábado a un crematorio. La cinta amarilla de la escena del crimen aún rodeaba la casa".

El difunto Dave Malone, él mismo un ex-testigo de Jehová, fue al servicio conmemorativo de los Bryant. Estas eran sus obsesiones.

"Jeb y yo nos detuvimos y pudimos ver las altas antenas de microondas que sobresalían de los camiones de las noticias que estaban estacionados en la parte trasera de la iglesia. Llegamos unos 50 minutos antes porque anticipamos una gran concurrencia y queríamos asegurarnos de tener un lugar para sentarnos. Siendo un ex JW y teniendo un arraigado malestar por las iglesias me sentí un poco extraño al entrar en esta gran iglesia. Me volví hacia Jeb después de que entramos por la puerta y le dije que era la tercera vez desde que me asocié con los JW, cuando tenía cuatro años, que había entrado en una iglesia. Las otras dos veces fueron también para los funerales de los parientes de mis buenos amigos muchos años después de que dejé la religión."

"Caminamos por el camino de entrada y firmamos el libro de registro como lo hice en los otros funerales no JW a los que asistí. Después de firmar nuestros nombres nos dimos la vuelta y empezamos a entrar en la zona de culto principal. Allí, junto a las grandes puertas de doble ancho, había fotos de la familia Bryant. Una gran foto en el centro que parecía de hace unos años a juzgar por las recientes fotos de la escuela de los Bryant. Miré la foto de la familia y pensé que esta parecía una típica familia de JW. Padre, esposa y cuatro hijos. Dos niños, dos niñas y de edad algo cercana. Este era un grupo perfecto de lo que la mayoría consideraría la familia ideal".

"Mientras miraba los rostros felices de los niños en las fotos, algo se rompió y la realidad instantáneamente hizo clic, me di cuenta de lo que estaba allí. Los niños de esas fotos estaban todos muertos, los cuatro junto con su madre y su padre. Estos hermosos niños y niñas ya no eran rostros sonrientes sino cadáveres sin vida". "Por unos momentos no pude sentir nada, sólo miré las fotos. Pensé en mis propios hijos y en cómo me gusta mirar fotos de ellos cuando crecen y su apariencia cambia lentamente de pequeños bebés lindos a hombres jóvenes. Estas fotos que miraba eran las últimas fotos de los Bryant que se tomarían. He estado en varios funerales de JW, pero ninguno de ellos tenía fotos de la persona que había muerto. Los funerales de los JW no son sobre los que han muerto sino más bien un infomercial de la religión de los JW."

"En el frente había una docena de arreglos florales y tres o cuatro coronas. Había dos grandes trozos de papel con varias docenas de dibujos y notas de muchos de los niños que iban a la escuela con los Bryant. Todos eran muy agradables y considerando la

circunstancia bastante golpeados y de aspecto alegre. Miré a algunos de ellos y uno de los apuntes que estaba dibujado con lápiz sobresalía. Triste algunas cosas buenas sobre una de las niñas Bryant y luego al final hubo un simple y personal comentario. Decía, "y siento haberme burlado de ti". Sí, un pequeño bulto se disparó en mi garganta".

"Me senté con Jeb y una pequeña sonrisa apareció en mi cara. Aunque me sentía extraño estar en una iglesia para un servicio conmemorativo de gente que no conocía, no me sentía solo en absoluto. A los pocos minutos el área de culto principal comenzó a llenarse. Había periodistas en la parte de atrás con cámaras de vídeo y fotográficas y empezaron a tomar fotos de los niños que entraban. Uno de los compañeros de clase de los niños de Bryant vino y tenía asientos reservados en la parte delantera. Mientras miraba alrededor, me di cuenta de que había entre sesenta y ochenta niños dispersos por la sala. En total y según mi mejor estimación había más de trescientas personas que llenaban el área principal. Todos con diferentes pensamientos y filosofías en la vida. Todos allí porque se preocupaban por la gente que vivía en su pequeño pueblo."

"Se leyó una tarjeta escrita por Sharon Roe y dirigida a la gente de McMinnville. Fue muy conmovedor y muy agradecido por lo que habían hecho por gente que ni siquiera conocían. Pensé para mí mismo, no había ni un solo JW en la sala pero toda esta gente de diferentes iglesias y diferentes partes de la ciudad vinieron a presentar sus respetos a la gente por un simple concepto, AMOR por su prójimo."

"Sí, son las mismas personas que nos enseñaron como JW que eran malvadas, malvadas y que pronto serían destruidas por Jehová dios. Estas eran las personas que nos enseñaron que no conocían el significado del verdadero amor y sólo buscaban satisfacer sus propios deseos egoístas. Estas personas no tenían nada que ganar al venir a este monumento. No tenían una filosofía religiosa específica para tratar de vender, ni estaban allí para juzgar o señalar con el dedo. Estaban allí simplemente para mostrar un amor genuino por la gente que una vez vivió en su pequeño pueblo. Esta pequeña comunidad de McMinnville Oregon mostró más amor por su vecino que el que he visto mostrar a todos los cientos de JW's que he conocido en mi vida. No escuché una sola acusación o un solo comentario que sonara condescendiente o auto-justo. Todo lo que escuché fueron palabras de consuelo y preguntas acerca de por qué todo esto sucedió." "Mientras miraba los arreglos florales, uno de ellos me llamó la atención. Era una corona de flores blancas y una cinta blanca que colgaba debajo. La corona tenía unas pocas palabras grapadas en la cinta en letras doradas. Decía, "No rechaces más".

Por supuesto que estas palabras no eran ciertas, porque no había ningún testigo de Jehová en su funeral. Ni siquiera los padres o hermanos de Robert se tomaron el tiempo para venir. Así que, sí, todavía estaban siendo rechazados.

Los testigos de Jehová podrían racionalizar el rechazo de Robert y Janet Bryant, pero ¿qué pasa con sus hijos testigos de Jehová asesinados? ¿Cuáles fueron sus pecados?

Por supuesto, fueron juzgados y rechazados por sus tías, tíos, abuelos y todos los demás Testigos de Jehová que boicotearon su funeral. Supongo que debieron considerar a los niños dignos de ser rechazados por su asociación con sus padres muertos. Culpa por asociación - nada nuevo entre los Testigos de Jehová.

Como he dicho antes, no hay diferencia si eres culpable o no. ¡Cualquiera, vivo o muerto, puede todavía experimentar este castigo único de los Testigos de Jehová!

Al final de otro artículo sobre los Bryant, The Oregonian preguntó qué podía empujar a la gente a este tipo de locura.

Decidí llamar al Oregonian y les dije que tenía información que podría ayudar a un forastero a entender la devastadora política de evitar un poco más. Así que Wendy Y. Lawton me concedió una entrevista.

Mis hijos me rogaron que no dejara que la entrevista se publicara. Les dije: "Me metí públicamente en esta religión y ahora es el momento de dejarla públicamente. Además", dije, "tal vez de alguna manera puedo ayudar a una sola persona a escapar del infierno que esta religión ha creado para ellos o sus familias".

Debe haber sido un día de noticias lentas porque este artículo terminó en la primera página de The Oregonian el 21 de marzo de 2002.

EL RECHAZO LLAMADO DEVASTADOR

"Keith Casarona no pretende conocer la mente de Robert Bryant. Por qué alguien elimina a su familia con una escopeta un sábado por la noche, y luego apunta el calibre 12 bajo su propia barbilla está más allá de la comprensión de este agente inmobiliario Tigar de voz suave".

"Sin embargo, Casarona sabe, con íntimo y angustioso detalle, el dolor que Bryant sintió en sus últimos años. Ambos hombres se separaron de los Testigos de Jehová. Bryant fue expulsado hace tres años en California. Casarona eligió dejar una congregación de Beaverton el otoño pasado".

"La decisión le dio a Casarona paz y nuevas posibilidades. Pero la ruptura fue devastadora. Casarona dijo que perdió a su esposa de 27 años y amistades que se remontaban a décadas. Cerca de una cuarta parte de sus clientes de bienes raíces desapareció". "Los testigos son buenas personas, y yo bendigo su camino", dijo el de 52 años. "Pero cuando los dejas, te vas a la Tierra de Nunca Jamás".

"Los asesinatos en McMinnville el mes pasado - el peor asesinato en masa en la historia reciente de Oregon - arrojaron luz sobre los Testigos de Jehová y su práctica de 'dis-fellowship'. En una secta cristiana que protege orgullosamente a sus miembros de la influencia corruptora de los forasteros, la expulsión es la forma más dura de disciplina".

"No hay un motivo oficial para los asesinatos. La policía cree que Bryant estaba bajo tensión emocional cuando disparó a su esposa, cuatro hijos y a sí mismo. Ese estrés, dijeron los investigadores, incluía las consecuencias de su rechazo."

"Ahora las páginas web anti-testigos están llenas de acusaciones. ¿Quién en su sano juicio querría quedarse en esta horrible, horrible y odiosa religión? se lee en un post. Los testigos también están hablando. Pero dicen que la iglesia es el chivo expiatorio de un acto insondable".

"Leonard Golaboff, un anciano de 46 años de la ciudad de Oregón, señala que no hay pruebas de que la expulsión de Bryant de una congregación a las afueras de Sacramento fuera directamente responsable de los asesinatos y el suicidio. Como todos los miembros expulsados, Golaboff dijo, Bryant podría haber cambiado sus costumbres y volver".

"Todo esto es sólo una tragedia, una parodia, una conmoción", dijo Golaboff. "¿Qué estaba pasando en la mente de este hombre? Estoy seguro de que hay muchas cosas que no sabemos".
"Lo que preocupa a Golaboff y a otros testigos es el vínculo entre el disparador de la escopeta de Bryant y una fe de 132 años que deplora la violencia y aprecia la familia".

"Los Testigos de Jehová son una iglesia hecha en América que cuenta con 6 millones de miembros internacionales. Creen en el Armagedón: El mundo se acabará, los malvados morirán, y Dios creará un paraíso en la Tierra para los justos. El nombre se refiere al vigilante retorno de los miembros de Jehová, o Dios".

"La Biblia es su cimiento. Los testigos viven sus vidas en estricta conformidad con sus enseñanzas y siguen un rígido código moral. Robar, beber, fumar, sexo prematrimonial, todo está prohibido."

"Según otra interpretación de la Biblia, los miembros también deben mantenerse separados de un mundo invisiblemente controlado por Satanás."

"No se supone que voten, se unan al ejército o celebren fiestas aparte de la conmemoración de la muerte de Cristo cada primavera. Se desalientan los lazos estrechos con los no miembros, o los 'mundanos'. La razón se refleja en un dicho estándar de los Testigos: "Las malas asociaciones estropean los hábitos útiles".

"Proteger la pureza de la congregación es el punto de la expulsión. Los miembros son expulsados antes de que puedan dañar, o continuar dañando, a otros con conductas o creencias que contradigan la Biblia."
"El anciano de Sherwood Tom Davis dijo que hay un segundo propósito: Poner a un miembro de vuelta en el camino moral apropiado. Davis dijo que la expulsion - o incluso la amenaza de ella - a menudo obliga a la gente a hacer cambios positivos en sus vidas."

"Esto ayuda a que alguien se dé cuenta de que ha cometido un error y necesita cambiar su forma de actuar", dijo Davis. "Y no estamos hablando de cosas pequeñas. Esta disciplina viene de violar las leyes de Dios."

"Según los ancianos, los expertos y los materiales de la iglesia, así es como funciona la expulsión: Para ser expulsados, los miembros bautizados deben mostrar un patrón de "conducta no cristiana grave", como el abuso sexual, el adulterio, la bebida o la mentira. La promoción de enseñanzas que entran en conflicto con la Biblia también califica".

"No está claro cuál fue la ofensa de Robert Bryant. Vecinos y amigos en California dijeron que empezó a cuestionar las enseñanzas de la Biblia y que encontró a la congregación de Shingle Springs, California, demasiado controladora. Un anciano se negó a discutir los detalles, diciendo que Bryant se había "alejado" de la fe".

"Los ancianos dijeron que tratan de evitar el rechazo a través de consejos bíblicos. Y si los miembros arrepentidos convencen a los líderes de que han cambiado, pueden quedarse. Si no lo hacen, los Ancianos convocan una reunión privada, al estilo judicial, y los expulsan."

"Los rechazados pueden asistir a los servicios religiosos, dijeron los funcionarios, y hacer negocios con los miembros. Pero los Testigos tienen instrucciones de no socializar con alguien que ha sido expulsado".

"John Crossley, profesor y director de la escuela de religión de la Universidad del Sur de California, dijo que una tradición similar de excomunión es compartida por los católicos, mormones y los Amish. Pero la práctica se está desvaneciendo".

"Es casi imposible sostener la doctrina moral y obligar a la gente a conformarse a ella", dijo Crossley. "Es especialmente difícil continuar una práctica tan severa como la expulsión".

"Los testigos señalan vidas transformadas por el rechazo. La gente deja las drogas, deja de apostar y arregla matrimonios. Pero los críticos atacan la práctica como cruel y destructiva".

"Aunque las familias no tienen que separarse debido a la expulsión, los críticos e incluso algunos miembros de la iglesia dijeron que ese es a menudo el resultado práctico. Los sitios web dedicados a atacar a los testigos de Jehová están llenos de historias de divorcios y batallas por la custodia y hermanos separados, así como de depresión, abuso de drogas, bancarrota y suicidio".

"Daniel Duron solía estar entre los enfadados."

"Después de dejar la iglesia en 1984 por un desacuerdo sobre las transfusiones de sangre, el mundo del techador de Hillsboro se puso patas arriba. Los ancianos

vinieron a su puerta y le dijeron que sus dos hijos estaban "huérfanos de padre". Su esposa y amigos y su familia se convirtieron en extraños. Duron estaba tan conmocionado que planeó suicidarse. La armería, sin embargo, estaba cerrada."

"Pronto Duron comenzó a luchar. Se divorció y obtuvo la custodia compartida de sus hijos. Hizo un piquete en el Salón del Reino local. Se unió a un grupo de apoyo para ex-testigos, donde conoció a su segunda esposa. Mirando hacia atrás, el ex Anciano dijo que el mayor impacto de su rechazo fue la repentina pérdida de certeza."

"Todo en lo que creías se ha ido con esta familia de la iglesia tan unida", dijo Duron. "La forma en que ves la ciencia, la espiritualidad, la vida después de la muerte... es todo diferente. Eventualmente, eso puede ser muy positivo. Pero también da miedo. No le desearía la experiencia a nadie".

Me encanta esta línea del artículo: "Para ser expulsados, los miembros bautizados deben mostrar un patrón de 'conducta no cristiana grave', como la MOLESTACIÓN, el adulterio, la bebida o la mentira".

¿En serio? ¿Molestia?

Había informado a The Oregonian para que Tom Davis explicara la versión de los Testigos. Así, el artículo informaba: "Davis dijo que la expulsion - o incluso la amenaza de ella - a menudo obliga a la gente a hacer cambios positivos en sus vidas".

Sí, si podemos, te obligaremos a volver a la amorosa organización de Dios. Demasiado para el libre albedrío. Es conformarse o morir. Sólo dos días más tarde, el 23 de marzo de 2002, después de que se imprimiera este artículo en The Oregonian, News-Register, un periódico local, publicó esta columna de su publicador:

EL CUENTO DE LAS DOS LIBERTADES "¿Crees
en Dios?"

"¿Cree usted que la Biblia proporciona instrucciones explícitas sobre cómo pasar su vida en la Tierra? ¿Seguirá los edictos de los hombres que interpretan esas instrucciones, aunque sus interpretaciones cambien con el tiempo y entren en conflicto con los valores humanos básicos?"

"Si se le ordena, ¿guardará silencio sobre sus dudas?"

"¿Puede aceptar, sin duda, cualquier proclamación, cualquier teoría teológica decretada por su iglesia, y negar su amistad y lealtad a los miembros que no muestran una lealtad total? Si se te pide, ¿rechazarás, rechazarás y rehuirás todo contacto con tu madre o padre, tu hijo o hija, tu mejor amigo en la vida, sin importar cuán enfermo o angustiado esté ese ser querido?"
"Bienvenido al mundo de Robert Bryant, un mundo en el que una enfermedad mental percibida y sus conocidos conflictos religiosos se estrellaron para producir un terrible

crimen contra la humanidad. Bienvenidos al mundo de los Testigos de Jehová, una religión que muchos consideran un culto. Pero antes de juzgar a los miembros de los Testigos de Jehová, recuerden que el juicio es el arma que esta religión usa para controlar las mentes y almas de sus seguidores.

Antes de juzgar a Robert Bryant, recuerde que su mente y su alma fueron moldeadas, y luego desechadas por la religión que dominó su vida. Su respuesta impensable fue dejar este mundo, y llevarse a su familia con él. Tal vez, como dijo esta semana su cuñada sobreviviente, el propósito de Robert Bryant para estar en esta tierra era entregar el mensaje que viene de esta tragedia. Ese mensaje, dijo Sharon Roe, es que no tienes derecho a juzgar a los hombres de la manera en que los testigos de Jehová juzgaron a Robert Bryant, de la manera en que esta religión y otras han juzgado y dañado a tantas personas a lo largo de la historia. Quiere creer que algo de valor y consecuencia puede venir de este acto que aturdió a nuestra comunidad, nuestro estado, nuestra nación".

"Yo también quiero creer eso".

"Sé que nuestra Constitución da a los Testigos de Jehová, y a otros, el derecho de juzgar a los hombres de la manera que ellos elijan, y que nuestros antepasados murieron para proteger ese derecho. Pero tenemos otro derecho importante, el de la libertad de expresión."

"Tenemos derecho a hablar cuando una religión produce niveles asombrosos de abuso psicológico. Tenemos derecho a decir que está mal, totalmente mal, y a pedir un cambio".

"Me uno a Sharon Roe en el ejercicio de ese derecho." Capítulo 49 Dios mata a otro bebé

Como había estado en una religión que se centraba en la muerte y en el fin del mundo tal como lo conocíamos, era hora de centrarse en la vida.

La maravillosa línea de Shawshank Redemption lo dice muy bien: "¡Ocúpate de vivir o ocúpate de morir!"

Había pasado toda mi vida en una religión que se centraba en una guerra que se avecinaba cualquier día - la última guerra entre Dios y el hombre.

Era un momento para repensar todo.

Era como mi analogía. Había salido de la furgoneta en Nueva York y estaba caminando aturdido. Sin embargo, encontré una nueva libertad. Caminé por la calle y miré a toda la gente que pasaba por delante de mí. Algo había cambiado. Ahora miraba más de cerca. Muchas de las personas tenían caras sonrientes. ¿Habían cambiado? No, yo había cambiado. Ahora veía el mundo completamente diferente. No era un mundo controlado por Satanás y sus demonios. Era sólo un escenario con muchos actores diferentes. Un mundo lleno de infinitas posibilidades.

Aunque lo contemplé muchas veces, no iba por el mismo camino que Jim Olson, Robert Stillman, Robert Bryant y miles de otros que dejaron la Sociedad de Biblias y Tratados de La Atalaya por suicidio. Estas personas que descubrieron que no existía nada fuera del mundo de los Testigos de Jehová. Habían descubierto que la muerte era su única opción real del infierno en que se habían convertido sus vidas.

Aunque estoy seguro de que a la Sociedad le hubiera encantado que me sacara, especialmente después de mi entrevista en The Oregonian, eso no iba a suceder.

Me encanta la última línea de la película Papillion: "¡Todavía estoy aquí, bastardos!"

Una de las muchas razones por las que sigo aquí es el hecho de haber encontrado nuevos amigos, años antes de haber perdido a todos mis amigos Testigos de Jehová. Mis nuevos amigos son Gary Zukav, Neale Walsch, Marianne Williamson, Deepak Chopra, Wayne Dyer, Caroline Myss y Eckhart Tolle. Estos autores y conferencistas me ayudaron a dejar el ambiente controlado por la mente con el que había estado tratando por más de cincuenta años.

Estos nuevos amigos me ayudaron a hacer la transición al mundo real. El mundo donde no tiene que haber "nosotros" o "ellos". Parece que el planeta ha estado sufriendo esta ilusión durante mucho tiempo.

Estos nuevos amigos me han mostrado el significado de algo llamado "amor incondicional". Esto es lo que yo llamaría el purista de todos los amores. Este es un amor que una madre da a su hijo. ¿Un bebé recibe este tipo de amor de su madre por su actuación? Por supuesto que no. La madre le da a ese niño amor incondicional sin importar lo que pase. ¿No somos todos hijos de Dios?

La mayoría de las religiones del planeta creen en el amor "condicional". Su amor se basa en tu actuación y en lo que puedes hacer por ellos y por su dios.

El amor incondicional es sólo eso, incondicional.

No estoy aquí tratando de vender un nuevo sistema de pensamiento. Ya no necesito que la gente piense igual que yo. Fui de puerta en puerta durante décadas, tratando de vender mi sistema de pensamiento a otros. Eso no va a suceder de nuevo.

Deberíamos estar aquí para ayudarnos y apoyarnos mutuamente.

Durante muchos años, fui anfitrión del grupo de encuentro de ex-testigos de Jehová en Portland, Oregon. Escuché muchas historias tristes sobre lo que la gente había perdido al tratar de alejarse de los Testigos de Jehová. Había familias enteras que fueron aniquiladas, no normalmente por escopetas, sino por la devastación del rechazo y la falta de amor real.

Una noche, un caballero se presentó en una de las reuniones que yo estaba organizando. Tenía una historia muy interesante que contar.

Bob había estado felizmente casado durante muchos años. Él y su esposa e hijos no eran Testigos de Jehová. De hecho, él, al igual que su esposa e hijos, no sabía nada de ellos. Eso, por supuesto, no importaba. Los testigos de Jehová pronto harían de su vida un infierno. ¿Por qué? Porque su esposa terminó teniendo una aventura en el trabajo con un anciano testigo de Jehová casado.

Terminó divorciándose de Bob y empezó a estudiar con los Testigos de Jehová. El Anciano se divorció de su esposa y se casó con la ex-esposa de Bob. Debido a que el Anciano adúltero era muy querido en su Salón del Reino, fue reintegrado en pocos meses. La ex-esposa de Bob y su nuevo marido tienen ahora la custodia de las dos hijas de Bob, que tenían doce y catorce años cuando ella dejó a Bob. Las niñas, por supuesto, comenzaron a estudiar con los testigos de Jehová también y después de su adoctrinamiento fueron bautizadas. Ahora son una gran familia feliz de Testigos de Jehová.

Bob ahora tiene un verdadero problema y está en el grupo de encuentro buscando consejo. Nos dice a todos que cuando sus hijos Testigos de Jehová lo visitan, le dicen que él también será asesinado por Jehová su dios en la próxima guerra del Armagedón a menos que se una a su programa.

Así que, ahora Bob nos pregunta a todos qué debería decir a sus dos hijas cuando lo visiten con su mensaje de perdición.

Oh, por cierto, por alguna extraña razón Bob no quiere ser un testigo de Jehová. Supongo que porque siente, en esencia, que las acciones de los Testigos de Jehová no sólo destrozaron a su familia, sino que ahora la Sociedad les está lavando el cerebro a sus hijos para que también sean zánganos sin mente. Imagínese.

Había otra historia interesante de alguien que no era Testigo de Jehová pero que aún tenía su vida completamente destruida por ellos. 44 9

Durante el tiempo en que fui anfitrión del grupo de encuentro de ex-testigos de Jehová, recibí una tarde una llamada telefónica muy triste e interesante de una mujer.

Beth me llamó para preguntar si había algo que pudiera hacer para evitar que su marido se rebautizara en la iglesia de los Testigos de Jehová el próximo sábado. Sólo faltan unos días.

Le dije: "Probablemente no. ¿Por qué?"

Me contó que hace años se había enamorado de un hombre que se crió como testigo de Jehová. Había estado fuera de la organización durante muchos años. Tuvieron muchos años felices juntos y ahora estaban casados y esperando su primer hijo. Ella tenía una hija de un matrimonio anterior. Me contó que todo era maravilloso, hasta que sus padres comenzaron a presionarlo para que se uniera a los Testigos de Jehová. Su marido empezó a volver a sus reuniones.

También me dijo que sus padres la odiaban desde el principio de su matrimonio porque era una persona mundana. Sus padres incluso llegaron a animarle a dejarla, aunque estuviera embarazada, para que pudiera encontrar una buena chica Testigo de Jehová. Beth me dijo que sus padres le dijeron a su marido que no habría repercusiones por esta acción porque él ya estaba expulsado y no se puede expulsar a alguien cuando ya está expulsado. Como su marido aún amaba a Beth, declinó la invitación de sus padres para abandonar a su mundana esposa y decidió quedarse con ella. Beth estaba desesperada y quería saber qué

podía hacer para evitar que se uniera a este grupo de gente desagradable, que intentaban romper su matrimonio.

Le dije que probablemente era demasiado tarde, ya que se bautizaría en pocos días. Esto era algo que tenía que estar en proceso durante muchos meses, si no años. Sentí que tenía que decirle lo que podía esperar ahora que él volvía a la organización. No iba a ser fácil para ella porque no tenía ningún deseo de convertirse en testigo de Jehová.

He enumerado los posibles problemas y dificultades que podría tener que soportar con un marido que se reincorporaba a su antigua iglesia. Poco sabía entonces que pronto pasaría por algo diez veces peor de lo que jamás hubiera imaginado.

Pronto, Beth y su marido estarían en el infierno de los Testigos de Jehová. Si alguna vez deseaba unirse a esta iglesia, pronto se iría para siempre, después de lo que pasaría a continuación.

Beth me llamó unos meses después, llorando; apenas podía entenderla. Realmente no sabía lo que ella necesitaba o quería. Quizás necesitaba un hombro sobre el que llorar. Le dije que podíamos vernos para tomar una taza de café. No tenía palabras para lo que me revelaría.

Nos conocimos unas horas después en un restaurante muy concurrido. Ojalá hubieras visto la mirada de desconcierto en la cara de esta pobre mujer. Con lágrimas en los ojos, se sentó allí. Me contó lo que había sucedido en los últimos meses desde que hablamos por teléfono.

Dijo que su marido fue bautizado como lo prometió. Al ser rebautizado, se convirtió en un fanático una vez más en su antigua fe. No parecía estar tan interesado en ella ahora que se había reunido con su antigua familia y amigos. Ahora pasaba cada vez menos tiempo con ella, su esposa embarazada.

Finalmente, el bebé llegó. Sin embargo, hubo grandes complicaciones en el nacimiento. Era de vida o muerte para el niño a menos que recibiera una transfusión de sangre. Beth estaba, por supuesto, a favor de esta opción de salvar la vida. Su marido se oponía definitivamente a ella.

Hubo muchas discusiones acaloradas sobre esto. Los Ancianos y sus padres se involucraron. Su familia informó a su marido de que no podía vacilar. No había forma de que pudiera ceder en este asunto. Era más que una cuestión de vida o muerte; era una cuestión de fe y de servicio a Dios y de obedecer sus reglas acerca de no hacer transfusiones de sangre.

Beth y su familia pelearon con su marido hasta el amargo final. Ella dijo que él la odiaba a ella y a su postura contra él y su fe. Esto creó una brecha entre ellos aún más grande.

No quedaba tiempo y había que tomar una decisión. Por alguna razón, colgó la cabeza avergonzado y le dijo a los médicos que le hicieran una transfusión de sangre al niño. Los Ancianos descubrieron que él dio la orden de la transfusión de sangre y estaban furiosos.

Le dijeron que habría graves repercusiones por su decisión. Dos días después, el niño murió.

Los Ancianos le dijeron a su marido que no estaban sorprendidos por la muerte del niño. En cierto sentido, dieron a entender que era un castigo directamente de Dios mismo. Esto fue porque había desobedecido los mandamientos de Dios en el tema de la sangre.

Su marido le dijo a los Ancianos que estaba equivocado y culpó a su esposa mundana por la presión que le había impuesto. Suplicó a Jehová y a los Ancianos que lo perdonaran.

No había nada que pudiera decir para consolar a Beth después de esa historia. ¿Siguen juntos? Lo dudo.

Si eres un testigo de Jehová leyendo esto, hay dos cosas que me pregunto. Primero, ¿mató Dios al bebé porque recibió una transfusión de sangre para llevar a casa su punto al marido desobediente? ¿No? ¿Aunque los Ancianos insinuaron eso?

Segundo, Beth obviamente nunca se convertirá en testigo de Jehová. ¿Puedes realmente culparla?

Si existe un Jehová, ¿cómo podría juzgar su vida eterna en la eternidad al no ser testigo de Jehová cuando su pueblo animó a su marido a dejarla? Además, su dios supuestamente mató a su hija porque su marido le desobedeció. Para Beth, los testigos de Jehová son unos completos chiflados.

Sí, amigos míos, una vez más, "Por su amor los conoceréis".

Aunque he estado fuera de la organización durante muchos años, las extrañas y bizarras historias que giran alrededor de los testigos de Jehová no parecen detenerse nunca.

Hasta ahora, ni siquiera he sacado el tema de las transfusiones de sangre. Hay miles de historias sobre gente que muere por la política de la Sociedad contra las transfusiones de sangre.

Adivina quién tuvo la idea de no hacer transfusiones de sangre a los testigos de Jehová en primer lugar.

¿Charles Russell, el fundador de la iglesia? No. A pesar de que las transfusiones de sangre fueron implementadas ya en 1914.

¿El juez Rutherford, el alcohólico y segundo presidente? No.

¿El tercer presidente N.H. Knorr? Sí y no, porque el cuarto presidente Fred Franz tuvo la idea en 1944 (antes de convertirse en presidente) pero Knorr aprobó el concepto.

Dios no quiso hablar con los dos primeros presidentes sobre el tema de la sangre. En 1944, treinta años después de que se iniciaran las transfusiones de sangre, Dios finalmente

decidió dar al Presidente Knorr, a través de Fred Franz, nueva luz sobre el asunto del uso de la sangre. Dado que todo lo producido por el departamento de escritura tenía que ser aprobado por Knorr, aquí está la sabiduría como se explica en La Atalaya.

"La sangre en cualquier persona es en realidad la persona misma... venenos debido a los hábitos personales de vida, alimentación y bebida... Los venenos que producen el impulso de suicidarse, asesinar o robar están en la sangre. La locura moral, las perversiones sexuales, la represión, los complejos de inferioridad, los delitos menores, a menudo se suceden tras una transfusión de sangre". - Watchtower, 1 de septiembre de 1961 p.564

Ahí lo tienes. Dios ha hablado a través de sus representantes terrenales.

Cuando dejas de tomar la píldora azul, y das un paso atrás, puedes ver la locura con bastante claridad. Sin embargo, la locura no es que recibas una transfusión de sangre, como te quieren hacer creer. La locura viene de que comas su "comida espiritual" contaminada, que está mezclada con las píldoras azules.

La Sociedad mencionó que una transfusión de sangre podría causar "perversiones sexuales".

Por supuesto, una persona debe preguntarse ahora si Leo Greenlees, el pervertido y miembro del Cuerpo Gobernante, alguna vez tuvo una transfusión de sangre. Esto explicaría, por supuesto, su comportamiento perverso.

Capítulo 50 El viejo perro sabueso finalmente se mueve

Había sido testigo de Jehová durante más de cincuenta años. La gente me ha preguntado cómo fue dejar ese tipo de sistema de pensamiento después de tanto tiempo.

Mi historia favorita sobre el surgimiento en el mundo real fue mi primera Navidad en 2001. Un amigo mío, Gregory Bartels, es el dueño de la Compañía del Árbol de Navidad. Conocía a Gregory desde hace muchos años antes de dejar a los Testigos. Como yo era un Testigo, él sólo podía ser un conocido para mí. Ahora podríamos ser verdaderos amigos.

Me dijo que quería darme mi primer árbol de Navidad gratis, ya que había sido el Grinch de Navidad durante tanto tiempo. Me dijo que fuera a cualquiera de sus muchos lotes de árboles y escogiera un bonito árbol para mí.

Hice justamente eso. Le dije al encargado del lote sobre el árbol gratis del dueño.
El encargado parecía sorprendido. "Entonces, tú eres el tipo. ¡El tipo que nunca tuvo una Navidad!"
Me encogí de hombros. "Sí, supongo que sí."

"Bien, dime cómo es eso de tener una Navidad por primera vez en la historia."
"Bueno", dije, "es como si un judío comiera un sándwich de cerdo por primera vez. Sabe muy bien, pero se siente raro".

La otra pregunta que me hacen es: "¿Por qué tardaste tanto en darte cuenta y finalmente dejaste esa religión?"

No sé la respuesta a eso. Fui un estúpido, supongo. Estoy seguro de que no estoy presumiendo de cuánto tiempo tomó. "Oye, mírame, cincuenta años y finalmente me di cuenta." No estoy orgulloso de mi estupidez.

Mis hijos me han dicho que desearían que me hubiera ido años antes, para poder disfrutar de una vida más normal en su adolescencia. Al igual que yo, ellos también se habían perdido todos los bailes escolares, los deportes y otras actividades, y por supuesto una buena educación universitaria que se ha negado a muchos de los niños de su organización.

Por otro lado, les he dicho que si me hubiera ido cuando eran sólo niños pequeños y no adultos, definitivamente habrían estado al cuidado de su madre durante muchos años. Por lo tanto, lo más probable es que hubieran resultado ser buenos testigos de Jehová nazis. En ese caso, como tantas otras familias, mis hijos no habrían tenido nada que ver conmigo nunca más. Supongo que nunca sabremos lo que podría haber pasado.

Sé una cosa, el tiempo lo es todo en la vida.

Hay miles de malos matrimonios y relaciones en el mundo. La gente y sus religiones también podrían considerarse una relación. Personas y religiones que están juntas por todas las razones equivocadas y han estado juntas por mucho tiempo. ¿Por qué? ¿Quién sabe?

Muchos de nosotros hemos sugerido a estas personas que deberían salir de su mala situación, ya sea una relación o una religión. Estas palabras muchas veces caen en oídos sordos. Todos sabemos que no va a suceder hasta que esa persona haya tenido suficiente. Entonces, y sólo entonces, será libre de irse.

Hay una vieja y divertida historia sobre cómo la gente puede vivir con diferentes cantidades de dolor en sus vidas.

Hace unos cien años, un hombre entró en una pequeña tienda de ultramarinos en Alabama. Mientras caminaba por la tienda, no pudo evitar ver una estufa con un viejo y gordo perro sabueso en el suelo de madera que estaba junto a ella. Cada pocos minutos, el viejo sabueso soltaba un aullido de luto. Esto duró un buen rato. Finalmente, el hombre fue al dueño de la tienda y le preguntó qué estaba pasando con su perro. "Oh, nada... el perro está poniendo un clavo que sobresale del suelo." El hombre parecía confundido y dijo: "Bueno... ¿por qué no se mueve?"

"¡Supongo que aún no le duele lo suficiente!"
Sólo se puede aullar sobre las cosas durante un tiempo antes de que sea el momento de moverse. Era el momento de que este viejo perro siguiera adelante.

Se ha dicho que la mayoría de la gente escoge el dolor conocido en lugar del que no conocen. Hice esto durante muchos años. Es muy parecido a una adicción. Es como ir a tu restaurante favorito a comer. Tienes una comida increíble con un gran servicio. Llega la cuenta y es de ciento setenta y cinco dólares. Bueno, fue agradable, ¿no? Sí, por supuesto. La semana que viene vuelves y disfrutas de otra gran comida. Llega la cuenta y esta vez son doscientos setenta y cinco dólares. Vaya, pero fue agradable, por supuesto. Vuelves otra vez y la cuenta es de cuatrocientos setenta y cinco dólares. Esto es demasiado, no importa cuán buena sea la comida y el servicio. Aunque consigas lo que quieres, el precio es demasiado alto. La "droga del amor" que estabas pagando en tu religión o relación te está costando demasiado.

Mi factura final llegó el 11 de septiembre de 2001. Decidí que mi "restaurante" me había estado cobrando de más de 50 años por un mal "alimento espiritual" y un servicio terrible.

Supongo que no quería pagar más la cuenta. No más Testigos de Jehová para mí.

Cada persona sabe en su corazón cuando esa última paja se carga en el lomo del camello. Cuando eso suceda, será difícil dejar la manada porque hay mucha comodidad con el resto de la manada y con la toma de la píldora azul.

La locura es que nunca busqué en Internet nada relacionado con los testigos de Jehová antes de dejar la organización. No busqué información sobre ellos de ninguna manera, ni a favor ni en contra de ellos. Sin embargo, después de dejar a los "Borg", me metí en Internet y comprobé mi antigua religión. ¡Vaya! No es de extrañar que la Sociedad predique en contra de demasiada investigación en Internet. Mucha de la información encontrada en este libro puede ser verificada en línea.

Los Testigos le dirán que debe investigar todas las religiones antes de unirse a la suya. También le dirán que debe examinar a fondo su fe antes de unirse a ella. Estas dos declaraciones no son verdaderas. Si las investigara, correría como el demonio en la dirección opuesta.

A continuación, algunos de los hechos divertidos que he descubierto sobre la historia de los testigos de Jehová que nunca se molestaron en mencionar cuando yo estaba en su organización. Esto me habría dado razones para dejar a los Testigos de Jehová mucho antes que yo.

Algunas de las cosas de las que los líderes de la iglesia nunca hablaron son las muchas predicciones que hicieron sobre el llamado fin del mundo - las muchas predicciones que nunca llegaron a ser.

No sabía en ese momento, y la mayoría de los Testigos de Jehová no lo saben, que Carlos Russell (1852-1916), el fundador, creía que Cristo había llegado en secreto en el año 1874 y que establecería el reino de Dios en la Tierra en octubre de 1914. Russell basó esta profecía en sus estudios de la Biblia y la Gran Pirámide. La página 201 del libro de los Proclamadores reconoce, "Durante unos 35 años, el pastor Russell pensó que la Gran

Pirámide de Giza era el testigo de piedra de Dios, corroborando los períodos de tiempo bíblicos". Lo que no se afirma es que Russell fue uno de los mayores defensores de la piramidología, una religión espiritista. Sus escritos, diagramas y cuadros sobre pirámides son prácticamente los mismos que aparecen en cualquier libro de piramidología. Estos libros se encuentran normalmente en la sección de ocultismo de cualquier biblioteca o librería. Incluso J. F. Rutherford declaró que fue Satanás quien puso en la mente de Russell el averiguar los propósitos de Dios estudiando la Pirámide de Giza, que la pirámide es "la Biblia de Satanás, y no el testigo de piedra de Dios". La Watchtower del 15 de noviembre de 1928, página 344 .

Russell fue enterrado en Pittsburgh, Pennsylvania, cuando murió. Pero primero, fue embalsamado. Luego fue colocado en una tumba marcada con una enorme lápida en forma de pirámide que, curiosamente, tiene grabados emblemas de la Logia Masónica. Y, como se muestra en sus artículos sobre el zodíaco, Russell también creía en la astrología y el horóscopo. Y durante casi la mitad de su presidencia, Rutherford creyó en lo mismo. La adoración de las pirámides llevó a Rutherford a creer que millones de personas que vivían en 1920 nunca morirían y que Abraham, Isaac y Jacob volverían en 1925 y vivirían en Beth-Sarim en San Diego, California.

No la Biblia, pero la creencia de Russell en la piramidología es la base de su fijación de fecha. Dijo que los últimos días comenzaron en 1799, la presencia de Cristo comenzó en 1874, la resurrección celestial comenzó en 1878, el llamado celestial terminó en 1881, y el fin del mundo y la resurrección de los ungidos en la tierra tendría lugar en 1914. Todas sus profecías fracasaron, pero la Sociedad aún se aferra a la fecha de 1914 pero con una aplicación diferente. La Sociedad afirma que esta fecha está establecida por la cronología bíblica que comenzó con la destrucción de Jerusalén en el 607 a.C. Sin embargo, ni siquiera un erudito de renombre está de acuerdo con la Sociedad en que Jerusalén fue destruida ese año.

Un componente clave para el cálculo se derivó del libro de Daniel, capítulo 4. El libro se refiere a "siete veces". Russell interpretó cada "tiempo" como igual a trescientos sesenta días, dando un total de dos mil quinientos veinte días. Además interpretó que esto representa exactamente dos mil quinientos veinte años, medidos desde la fecha de inicio del 607 AC. Esto dio como resultado que el año 1914 fuera la fecha objetivo para el Milenio mencionado en el Apocalipsis. La creencia de Russell se convirtió en una enseñanza clave para sus estudiantes de la Biblia, más tarde conocidos como los Testigos de Jehová. Desde finales del siglo XIX, Russell había enseñado que la "batalla del Gran Día del Dios Todopoderoso" o Armagedón ocurriría en ese año.

Russell dijo: "Y, con el fin del año 1914, lo que Dios llama Babilonia, y lo que los hombres llaman Cristiandad, habrá pasado, como ya se muestra en la profecía." Studies In The Scriptures, Vol. III, (1897) "consideramos una verdad establecida que el fin último de los reinos de este mundo, y el pleno establecimiento del Reino de Dios, se llevará a cabo a finales del año 1914" (1889).

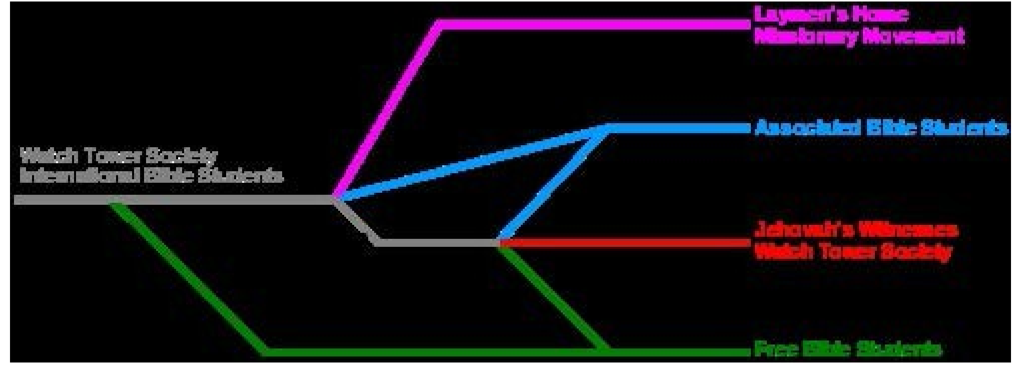
"En los próximos 26 años, todos los gobiernos actuales serán derrocados y disueltos." Studies in the Scriptures, Vol. II, (1889) En los años anteriores a 1914, mucha gente se unió al movimiento de Russell y se expandió rápidamente. Sin embargo, como el año 1914 llegó y se fue sin la aparición visible de Cristo, la Sociedad consideró el comienzo de la Primera Guerra Mundial como una confirmación de que el proceso que conducía al regreso de Cristo había comenzado. Decidieron que 1914 era el año en que Jesús comenzó su gobierno invisiblemente desde el cielo.

En noviembre de 1914, inmediatamente después de que la profecía de Russell fracasara, escribió que el período de transición podría durar "muchos años".

La revista Watchtower sugirió que la destrucción ocurriría "...poco después de 1914 con la destrucción total" de otras denominaciones cristianas y la inauguración del reino milenario de Cristo. Predijeron por primera vez que esto sucedería en 1915. Haciendo un paralelo con la destrucción de Jerusalén por el ejército romano en el 70 CE, los autores de la edición de 1915 de "The Time Is at Hand" escribieron:

"Los tiempos de los gentiles prueban que los gobiernos actuales deben ser derrocados a finales del año 1915; y el paralelismo anterior muestra que este período corresponde exactamente al año 70 d.C., que fue testigo de la finalización de la caída del sistema de gobierno judío."

Después de la muerte de Russell en 1916, los miembros de la Sociedad reescribieron grandes porciones de sus estudios en las Escrituras para reflejar la nueva creencia de que el año 1914 era simplemente el comienzo del fin de los tiempos gentiles. Debido a la muerte de Russell y a la toma de posesión de la organización por parte del juez Rutherford, pronto se produjeron muchos cismas. Más de tres cuartas partes de los estudiantes de la Biblia que estaban allí en 1916 dejaron la organización en 1925.



El gráfico es de Wikipedia

Así que no sólo hay más de 20.000 sectas cristianas diferentes en el mundo, sino que hay más de cuatro sectas diferentes que fueron creadas sólo a partir de los Estudiantes Bíblicos Internacionales de la Sociedad Watch Tower que Russel creó. ¿Cuál de todas ellas elegiría Dios para ser su única iglesia verdadera?

Los estudiantes de la Biblia más tarde retrasaron el milenio/ Armagedón a 1918. La publicación de 1917 "El Misterio Terminado" decía:

"En el año 1918, cuando Dios destruya las iglesias al por mayor y los miembros de la iglesia por millones, será que todo aquel que escape vendrá a las obras del pastor Russell para aprender el significado de la caída del cristianismo."

Ese año también transcurrió sin incidentes, excepto por el final de la Primera Guerra Mundial.
La Sociedad introdujo entonces el concepto de que Cristo establecería su reino milenario en la Tierra "antes de que fallezca la generación que vio los acontecimientos de 1914". Con muchos humanos alcanzando una vida de más de 90 años, esto podría situar la Guerra del Armagedón en cualquier momento entre 1914 y principios del siglo XXI.

La siguiente estimación del final de las cosas fue en algún momento de 1925.
En 1918, J.E. Rutherford, el segundo presidente de la Sociedad y autor de Millions Now Living Will Never Die escribió:

"Habrá una resurrección de Abraham, Isaac, Jacob y otros fieles de antaño, podemos esperar que 1925 sea testigo del regreso de estos fieles hombres de Israel de la condición de muerte, siendo resucitados y plenamente restaurados a la humanidad perfecta y hechos los representantes visibles y legales del nuevo orden de las cosas en la tierra. Por lo tanto, podemos esperar con confianza que 1925 marcará el regreso de Abraham, Isaac, Jacob y los fieles profetas de antaño, particularmente aquellos nombrados por el Apóstol en Hebreos 11, a la condición de perfección humana".

En 1922, Rutherford escribió:

"La profecía cumplida muestra más allá de toda duda que (Cristo) apareció en 1874. La profecía cumplida se designa de otra manera los hechos físicos; y estos hechos son indiscutibles.... Entendemos que el tipo de jubileo comenzó a contar en 1575 A.C.; y el período de 3.500 años que abarca el tipo debe terminar en 1925.... Se deduce, entonces, que el año 1925 marcará el comienzo de la restauración de todas las cosas perdidas por la desobediencia de Adán".

En 1923, un artículo de Watchtower predijo: "Nuestro pensamiento es que 1925 está definitivamente establecido por las escrituras."

A medida que se acercaba el año, la Sociedad parecía retroceder una vez más. La revista Watchtower predijo a mediados de 1924:

"El año 1925 es una fecha definitiva y claramente marcada en las Escrituras, incluso más claramente que la de 1914; pero sería presuntuoso por parte de cualquier fiel seguidor del Señor asumir justo lo que el Señor va a hacer durante ese año".

A principios de 1925, un artículo de Watchtower comentó: "Con grandes expectativas los cristianos han esperado este año. Muchos han esperado con confianza que todos los miembros del cuerpo de Cristo sean cambiados a la gloria celestial durante este año. Esto puede lograrse. Puede que no... Los cristianos no deberían preocuparse tanto por lo que pueda suceder este año."

Al igual que 1914, el año 1925 llegó y se fue para consternación de los líderes de la iglesia. Entonces consideraron el año 1975 como una fecha prometedora para el fin del mundo. Esta fecha se basaba en su creencia original de que era el 6.000 aniversario de la creación de Adán y Eva en el Jardín del Edén en el 4026 AC. Los líderes de la iglesia creían, junto con muchas otras denominaciones protestantes conservadoras, que el mundo existiría durante exactamente mil años para cada día de la semana de la creación. Sus revistas Watchtower o Awake enseñaban eso:

"De acuerdo con una cronología bíblica fiable, Adán fue creado en el año 4026 A.C., probablemente en otoño del año, al final del sexto día de la creación. ¿Debemos asumir a partir de este estudio que la batalla del Armagedón habrá terminado para el otoño de 1975, y que el tan esperado reinado de mil años de Cristo comenzará para entonces? Posiblemente, pero esperamos ver cuán cerca el séptimo período de mil años de la existencia del hombre coincide con el sábado como el reino de mil años de Cristo... Nuestra cronología, sin embargo, que es razonablemente exacta (pero admitido que no es infalible), en el mejor de los casos sólo apunta al otoño de 1975 como el final de 6.000 años de la existencia del hombre en la tierra".

Esta profecía fue presentada en sus publicaciones, especialmente en la Atalaya y Despertar y en sus asambleas. La proximidad del fin de los tiempos animó a los miembros a aumentar sus esfuerzos proselitistas.

El número de miembros aumentó considerablemente en los años anteriores a 1975. Algunos miembros vendieron sus posesiones y cobraron sus pólizas de seguro, junto con otras acciones severas de alteración de la vida en anticipación a la llegada del Milenio/Armagedón.

Como pueden ver, las potencias han mencionado y dado fechas para el fin del mundo tal como lo conocemos muchas veces durante décadas. El año 1914 fue exagerado durante años y 1975 fue más presionado que nunca. A lo largo de los años, tres presidentes diferentes de la Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Vigía han dado fechas para el cumplimiento de sus profecías bíblicas sobre el Armagedón. Hubo 1874, 1878, 1914, 1915, 1918, 1925 y por supuesto 1975.

Ahora la organización ha abandonado todas estas fechas excepto 1914. Alrededor de 1914, han declarado una y otra vez durante décadas que las personas que vivían en 1914 verían el cumplimiento de sus profecías como se indica a continuación.

"La cuenta atrás que se ha llevado a cabo durante unos seis milenios se acerca ahora a su hora cero. Tan cerca es que la gente que estaba viva en 1914, y que ahora está bien en años,

no desaparecerá de la escena antes de que los emocionantes eventos que marcan la reivindicación de la soberanía de Jehová se lleven a cabo." Supervivencia en una nueva Tierra (1984) p.184

"Los primeros miembros de este grupo están ahora en sus 60 o 70 años o más. Jehová no permitió que la reunión de este grupo comenzara demasiado pronto. La "gran multitud", incluyendo a muchos de los primeros miembros, sobrevivirá en la "nueva tierra". Survival into a New Earth (1984) p.185

"La información profética de la Biblia sobre nuestros días detalla lo siguiente: ...La supervivencia de al menos parte de la generación que vio el comienzo de "la conclusión del sistema de cosas". True Peace and Security (1986) p.70

¿Adivina qué? Esto también ha cambiado. La luz se hizo más brillante una vez más. Finalmente, desecharon su enseñanza de la generación de 1914 con los números del 15 de octubre y el 1 de noviembre de 1995 de La Atalaya. El artículo explica que una generación puede extenderse por múltiples vidas. Muchos testigos vieron esto como una indicación de que el Cuerpo Gobernante había perdido la fe, ya no confiaban en que el Armagedón estuviera cerca.

En 2010, Dios cambió de opinión una vez más para decir que el Armagedón estaría dentro de dos vidas superpuestas. Esto tuvo poco efecto en el cambio de las tasas de crecimiento en declive, siendo una interpretación poco convincente sin una fecha de finalización inmediata.

Por lo tanto, durante los últimos ciento cuarenta años, cada fecha que los líderes han mencionado ha demostrado ser de ninguna consecuencia. Sin embargo, los líderes son los primeros en mencionar que Dios mismo opera su organización por medio del Espíritu Santo.

Esto puede llevar a una sola de dos conclusiones: 1. Tal vez Dios está muy confundido y le cuesta trabajo hacer bien las predicciones o las fechas. 2. Son sólo una de las miles de religiones que creen que Dios dirige sus organizaciones.

Toda esta información sobre los primeros años de la religión nunca se mencionó mientras crecía. ¿Por qué? Porque mis padres no lo sabían. Las personas que les animaron a convertirse en testigos de Jehová tampoco lo sabían, y supongo que las personas que les ayudaron tampoco lo sabían.

La mayoría de los Testigos de Jehová ignoran estos importantes hechos y la historia de su iglesia. No tienen poca o ninguna búsqueda en la historia real de su organización. Saben poco sobre los equivocados fundadores y líderes de su organización.

Si usted camina a través de su museo sobre la historia de su iglesia en la sede mundial, por alguna extraña razón ninguna de las informaciones anteriores se mencionan allí.

Cuando volví a Bethel en 1996, más de una persona me dijo que "las cosas" habían cambiado allí y que "las cosas" son ahora diferentes y mucho mejores que antes. Tal vez sea así, sin embargo la base de la religión no ha cambiado. La fundación de la iglesia que fue puesta en marcha por sus primeros cuatro presidentes trastornados sigue ahí y muchas de sus políticas no bíblicas y crueles siguen vigentes hoy en día.

Pero si estudias a los cuatro primeros presidentes de su organización, los cuatro hombres que crearon la fundación de esta iglesia, descubrirás lo siguiente:

El autoproclamado pastor Russell, el fundador de esta religión, creía en cosas que harían que lo deshicieran si estuviera vivo hoy en día: Enseñanzas anti-organización, celebración de cumpleaños, navidad y días festivos, tolerancia a la participación militar, no drenar la sangre de la comida, considerarse a sí mismo como el "esclavo fiel y discreto", vender "Trigo milagroso", incursionar en lo oculto y firmar sus propios libros. Russell era un iluso que, después de estudiar las pirámides, creía que el fin del mundo tendría lugar en 1914. Era un completo chiflado. El alcohólico y autoproclamado "Juez" Rutherford, después de su hostil toma de posesión de la organización (de la que se marchó casi un tercio de los miembros), también dio la fecha de 1925 para el fin del mundo. Él también sería expulsado por actividad inmoral. Cambió el nombre de la organización por el de Testigos de Jehová. Eliminó todas las influencias "paganas" de Russell, como la piramidología y la numerología. Le dijo a sus seguidores que Abraham, Isaac, Jacob y Moisés aparecerían pronto en sus convenciones. Sin embargo, no quería que estos personajes bíblicos muertos en Bethel. Dijo que los pondría a todos a tres mil millas de distancia en San Diego, California, en su propia mansión. Para que nadie sospechara de la casa, Rutherford puso sus nombres en la escritura de la casa. Por alguna extraña razón, nunca aparecieron. Golpeó a todas las demás iglesias, y emitió mensajes de odio contra la Iglesia Católica y la Liga de las Naciones Unidas. Hizo de la Prohibición el enemigo, e incluso cortejó el favor de Hitler. Un alcohólico, ególatra y mujeriego chiflado, seguro.

Luego está el ególatra y homófobo Knorr, que no instituyó ninguna transfusión de sangre, así como las políticas de expulsión y rechazo. Creía y enseñaba que el mundo se acabaría en 1975. Con Knorr, todo era satánico. Se prohibió fumar en 1973, pero aún así estaba bien ser un anciano alcohólico. La organización Watchtower se convirtió en un gran negocio; con Knorr a cargo, la Sociedad compró millones de dólares en propiedades. Los márgenes de beneficio de las publicaciones subieron hasta el quinientos por ciento, lo que "sólo cubre el costo de la impresión". Creía que los sodomitas resucitarían o no resucitarían. Los órganos se consideraban como la sangre, por lo que no se hacían transplantes de órganos, ni transfusiones de sangre. No puedes divorciarte de tu marido si es gay o tiene sexo con animales de granja. Por otro lado, el sexo oral hará que te expulsen. Sí, mucha más luz nueva y cambiante de otro loco ególatra.

El cuarto presidente y autoproclamado estudioso de la Biblia, Fred Franz, fue el arquitecto de la falsa fecha de 1975. Sus afirmaciones de que era un estudioso del "hebreo, sirio y latín" eran mentiras. ¿Cómo podía ser un erudito en hebreo y siríaco cuando ni siquiera se ofrecían en la Universidad de Cincinnati donde él asistía? Franz sólo tomó quince horas de

latín, lo que difícilmente calificaría a alguien como erudito. Nunca se le pidió que asistiera a la Universidad de Rodas como él había afirmado. Bajo su mandato, pedófilos y homosexuales se infiltraron en el Cuerpo Gobernante y se les permitió salir sin que se les quitara la beca. Esto lo convierte en un hipócrita, un loco y un mentiroso.

Es fácil ver cómo la base misma de la iglesia que fue puesta en su lugar por sus primeros cuatro presidentes, su fundación está podrida hasta la médula.

Tal vez las cosas se ven diferentes en Bethel la sede mundial ahora. Cientos de personas todos los días hacen un recorrido por los hermosos edificios de Warwick, Nueva York, que se encuentra junto a un lago sereno. Pueden hacer un recorrido por su museo donde comparten algo de la verdadera historia de su organización, pero no toda. Te muestran lo que quieren mostrarte. Sin embargo, tendrán que buscar en Internet para encontrar la cortina con la gran y poderosa OZ escondida detrás de ella.

Lo curioso es que los testigos dicen a sus futuros conversos que deben estudiar todas las demás religiones antes de unirse a la suya. Sin embargo, si quieres estudiar su religión, te vas a encontrar con un muro de ladrillos. Puedes mirar a otras religiones, pero no a la suya. ¿Y eso por qué? Si vas a su sitio web, Jehovahswitness.org, para investigar cualquiera de sus publicaciones más antiguas en las que promocionaban estas fechas falsas, ¿adivina qué? No se puede. Han retirado casi todas sus publicaciones antes de la década de 1980. Cien años de historia de los testigos de Jehová no están disponibles para que los veas.

¿Por qué? Probablemente porque no quieren que descubras todas las contradicciones, falsas profecías y muchas otras cosas estúpidas que han dicho durante décadas.

Por supuesto, podrías descubrir que tal vez son como la mayoría de las otras religiones que existen. Esperan que nadie mire demasiado a su nublado pasado.

No tengo ningún juicio aquí para la gente de este libro. Ellos son los ciegos, sólo guiando a los ciegos.

Sin embargo, ¿qué hay de la organización que se creó hace más de 150 años? Esta organización que ha mutado y se ha convertido en lo que ahora se llama los Testigos de Jehová. Esta religión que ni siquiera Charles Russell podría reconocer si estuviera vivo hoy en día. Esta nueva organización parecida a la de los Borg que ha perpetuado este tipo de locura y continúa creando gente y sus actitudes delirantes es culpable de la sangre!

No son sólo todos los bebés que murieron por falta de transfusiones de sangre. No son sólo todas las personas que se han quitado la vida por culpa y vergüenza o por perder a sus familias. Es todo el dolor emocional y el sufrimiento que esta organización ha causado por la locura de su sistema de creencias. Está más allá de la comprensión.

Los pecados de la Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Vigía han subido a los cielos.

Sólo hay un propósito de este libro. Es el mismo propósito que tuve cuando fui al Oregonian en marzo de 2002. Si puedo ayudar a una sola persona a eliminar el dolor y el sufrimiento que esta organización ha creado para decenas de miles de personas en el planeta, entonces valió la pena.

No creo en las religiones y los gobiernos con sus sistemas de pensamiento organizados y controlados, la mentalidad de "nosotros contra ellos" que les encanta vendernos. La mayoría de estas organizaciones han sido creadas por hombres para controlar a otros hombres.

Creo en Dios. Sólo que no creo en el tipo de dioses que la mayoría de las religiones han creado. Dicen que Dios hizo al hombre a su imagen, pero en realidad, el hombre ha creado a Dios a su imagen. Los líderes de la iglesia han creado dioses como ellos: mezquinos, odiosos, celosos y vengativos. Esto suena más a cómo se comportaría un adolescente y no un ser espiritual todopoderoso. Me considero una persona espiritual. Considero que todos son personas espirituales. Sí, todo el mundo está en un camino espiritual, lo parezca o no, incluso las personas descarriadas de este libro.

Creo que tal vez una de las personas más sabias de la historia tenía razón cuando dijo: "La realidad es sólo una ilusión, aunque muy persistente". Esto fue, por supuesto, dicho por Albert Einstein.

Tal vez esta declaración lo dice todo. La vida se redujo a una sola frase.
Los budistas creen lo mismo. ¿Y si todos tienen razón? ¿Y si nuestra vida es sólo una gran ilusión?
¿Y si nuestra vida no es más real que una película hecha en Hollywood?
¿Y si hay reencarnación? ¿Y si elegimos nuestra historia antes de encarnar?

¿Y si somos el escritor, el director y la estrella principal de una de las historias más locas jamás contadas? La historia de nuestra vida. ¿Y si el único infierno real es creer que nuestra historia es real?

Si cree que esto puede ser una posibilidad, le sugiero que lea mi primera novela, Su vida loca.
Tal vez sea mucho más simple de lo que pensamos.

Este planeta está cambiando y evolucionando. Con la era de la información, las religiones están perdiendo su control sobre la gente. Las viejas mentalidades ya no funcionan. Una nueva Tierra está llegando... ...pero no es la que los Testigos de Jehová están esperando.

Nunca es demasiado tarde para cambiar.

"Cualquier acción es mejor que ninguna acción, especialmente si has estado atrapado en una situación infeliz durante mucho tiempo. Si es un error, al menos aprendes algo, en cuyo caso ya no es un error. Si te quedas atascado, no aprendes nada". Eckhart Tolle, El Poder del Ahora.

Namaste, amigos míos.
Disfruten del maravilloso viaje que es su vida.
Keith Casarona